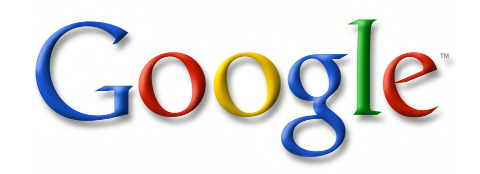
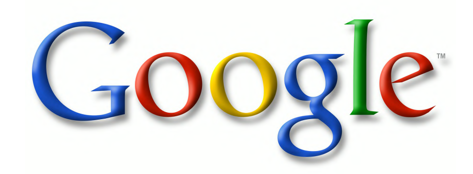




MEROLA

REPUBLICA

ORIGINAL

REPVBLICA ORIGINAL SACADA DEL CVERPO HVMANO.

COMPVESTA POR HIERO nymo Merola doctor en Philoſophia y Medicina, Catalan, y natural de la ciudad de Balaguer.

ESTA REPARTIDO EN DOS LIBROS enel primero repreſenta el aſsiento dela Republica. Enel ſegundo ſe trata aquella tan afamada queſtion, qual de las dos facultades, ſi la Medicinal o Legal es mas auentajada, honrrando las mucho, y haziendo las muy compañeras.

Solem aſpicio. *deſpicio.*

vos

EN BARCELONA.
Impreſſo en caſa de Pedro Malo, enel año.
M. D. LXXXVII.
Vendenſe en caſa Trincher, y Nogues libreros.

FRAY Alonſo Torralba del orden del ſeraphico padre S.Franciſco,he viſto eſte libro llamado Republica Original,por mādato del Illuſtriſſi. y Reueren. Señor don Iuan Dimas Loris obiſpo de Barcelona, y del conſejo de ſu Mageſtad, y no he hallado enel coſa que contradiga a nueſtra Sancta Fee Catholica,ni alas buenas coſtumbres,antes bien ayuda mucho al buen gouierno,y polytica ſociedad delos hombres y deſcubre el auctor(que es el ſeñor Hieronymo Merola Doctor y cathedratico de Medicina enla vniuerſidad de Barcelona) el talēto que el Señor le a communicado, y aſſi ſoy de parecer que ſe imprima. Dat. enel monaſterio de nueſtro padre S. Franciſco de Barcelona a.14. de Mayo de,1587.

Fray Alonſo Torralba.

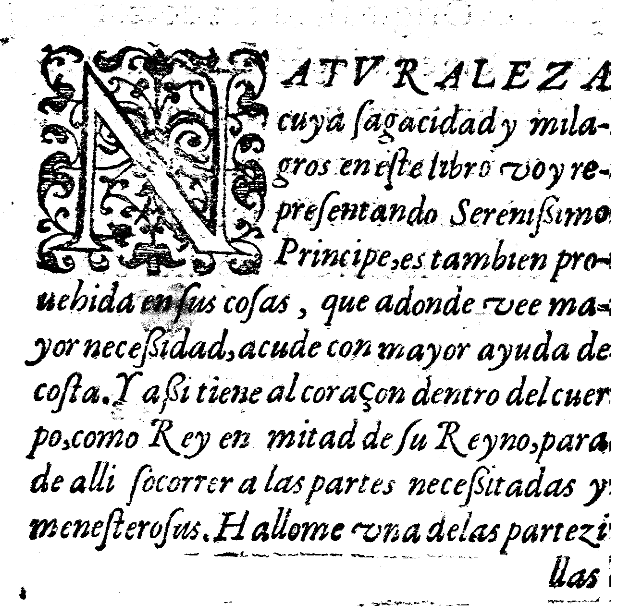
EL maestro fray Hieronymo de Saona dela orden de N. P. S. Augustin cathedratico de Theologia enla vniuersidad de Barcelona, por comission y mãdado del Illust. y Reue. Señor don Iuan Dimas Loris obispo dela dicha ciudad y del consejo de su Mage. E visto y examinado esta Republica Original, cõpuesta por el señor Hieronymo Merola doctor y cathedratico de Medicina enla dicha vniuersidad, y porque no hallo enella cosa que contradiga a nuestra Fee y buenas costũbres, antes descubre el mucho artificio y doctrina del autor, soy de parecer se imprima. Dat. en el monasterio de N. P. S. Augustin de Barcelona a. 13. de Mayo de. 1587.

El maestro fray Hieronymo
de Saona.

NOS Iuannes Dymas Loris Dei & ſancte ſedis apoſtolice gratia Epiſcopus Barcinonę, viſis approbationibus prędictis huius libri cui titulus eſt Republica Original, editi a doctore artium & medicinę Hieronymo Merola, concedimus licentiam imprimendi eum in noſtra dioceſi. Dat. in palatio noſtro Epiſcopali preſentis ciuitatis Barcinonę die. 16. Madij. 1587.

I. Ep̃s Barſinoñ.

AL SERENISSIMO PRINCIPE DON CARLOS Emanuel Philiberto Duque de Saboya, &c. Hieronymo Merola.



NATVRALEZA cuya sagacidad y milagros en este libro voy representando Serenissimo Principe, es tambien prouehida en sus cosas, que adonde vee mayor necessidad, acude con mayor ayuda de costa. Y assi tiene al coraçon dentro del cuerpo, como Rey en mitad de su Reyno, para de alli socorrer a las partes necessitadas y menesterosas. Hallome vna delas partezi-

llas

llas del cuerpo de la Republica, con tanta necessidad y flaqueza, mayormente en esta empresa que tanto sobrepuja mis fuerças, que me es forçoso acogerme a V. A. como a coraçon generoso de la Republica Christiana, para auer de ser socorrido con el espiritu de su virtud y sabiduria, y con la sangre de tantos y tan grandes Reyes, como tiene dentro dessas venas y pecho. Confio y con firme esperança espero, que no dexara tan Real coraçon de compadecerse, de vna tan grande apretura, como es ver mi trabajo perderse, y mi hijo maltratado y despedaçado entre las vñas de fieras pessimas, si en esta cuyta no acude el Emanuel, que sabra reprouar lo malo y escoger lo bueno, y ponerlo baxo de su amparo, y defender lo que sin el seria de tantos ofendido. Y allē de que con esto hara V. A. lo que a tanto

Principe toca, a mi se me dara la mano y aliento para mayores empresas, y con ellas seruir a V. A. cuya Serenissima persona y estados, Dios nuestro Señor prospere y acreciente, como toda la Republica Christiana dezea, de Barcelona a los. 29. de Març̈o. 1587.

Serenissimo Señor.

De su menor criado y humil de seruidor, que sus manos serenissimas besa.

Hieronymo Merola.

SONETO DEL Autor a ſu libro,

DEl paterno regalo hijo ſales,
tan mal de tus deſcuydos emẽdado:
Que a ſer menos querido y regalado,
quiça valieras lo que aſsi no vales.
Tu pagaras con penas deſiguales,
las culpas que tu padre a perdonado.
Porque as de ſer juzgado y condenado,
por los diſcretos y que no ſon tales.
Son muchos eſtos y no ſiendo padres,
de aqueſtos hijos que perſigue el necio.
Peor te trataran, e importa menos,
porque como a los menos hijo quadres.
Seras tenido en mas eſtima y precio,
qu'es mas valer, valer entre los menos.

SONETO

DEL ILLVSLRE SENYOR DON IOACHIN

Centellas, cauallero del habito de Santiago, al doctor Merola y a ſu obra.

(?)

SI gana el gran Platon tal nõbre y gloria,
Pues todos los philoſophos eccede:
Y a Claudio que a los medicos precede,
Inmortaliza tanto ſu memoria:
Y ſi al diuino Homero la vitoria,
De todos los poetas ſe concede:
Y no ay ſaber que en algo impida y vede,
La palma a Ciceron de la oratoria:
Quien ſolo alcãça en eſtas quatro ſciẽcias,
Lo que eſtos quatro en ellas alcançaron,
Que fama y luſtre abra que le engrandeſca?
Y pues Merola en tantas eſperiencias,
Moſtro que llega al punto q̃ allegaron,
Que nombre le daran que no mereſca?

Tan

Tan ſolo ſe agradeſca,
A nueſtra patria cara,
Auernos dado habilidad tan rara.
Que pues a Roma Ciceron alumbra,
Y a Pergamo Galeno tanto encumbra,
Homero Eſmirna, el gran Caton Athenas,
Y tan amanos llenas,
La fama les ſublima y engrandece,
Por lo que deſtos cada qual merece,
Mas gloria ſola nueſtra patria toma,
Que Eſmirna, Athenas, Pergamo, ni Roma

SONETO
DEL ILLVSTRE SENYOR
Ioachin de Cetanti, alabando la inuencion y a ſu autor.

SI aquella illuſtre antiguedad preclara,
Admir'el mundo y la razon publica,
Que de almas leyes abundoſa y rica,
Dexo la tierra y mas quel cielo clara:
Con titulo juſtiſſimo declara,
Y aun por la meſma cauſa certifica,
Que a nueſtro Catalan Merola aplica,
Mas alta gloria ſu inuencion mas rara.
La cauſa nos deſcubre y fundamento,
De aquellos que republicas fundaron:
Con alto ingenio y glorioſo intento.
Demueſtra que'n el cuerpo humano halla
Republica fundada, y regimiento,
Y eſcriptos los preceptos que dexaron.

OTRO DEL MESMO.

TRas tanto tiempo, tanta edad passada,
Tras tãtos hõbres, de ſpiriẽcia y prueua
Hallar de nueuo vn'arte, o ſciencia nueua,
Y vna inuencion moderna nunca hallada,
Es obra tan heroica y celebrada,
Y el mundo por tan alta coſa aprueua,
Que a fama eterna la pregona y lleua,
Par'al mas rico ingenio reſeruada.
Merola que tal honrra y gloria eſpera,
Deuida juſtamente a ſu perſona,
La mano aguija, y apreſur'al alma,
Y aplica la Republica primera.
A nueſtro humano cuerpo aſſi corona,
De lauro honrroſo y vitorioſa palma.

SONETO. DEL ILLVSTRE SEñor Çapila.

MEMORIA. TIEMPO.

ME. SI aquella quiebra, que de leyes buenas,
mil vezes vuo enel Romano estado,
tras de trecientos años an soldado,
las vicias que Solon dexo en Athenas:
Las Leyes naturales, o cadenas,
que nuestro cuerpo tienen concertado,
porq̃ tras seys mil años, no an curado,
el mal de que ay Republicas tan llenas?

TIEM. Conuino que vn varon, no diez varones,
ni en doze tablas, sino en vna sola,
para este effeto y fin las reduziesse.
Assi que enlas passadas occasiones,
tenia yo guardada al gran Merola,
fatiga que a su pluma conuiniesse.

SONETO

DEL ILLVSTRE SENYOR don Hieronymo Poll, doctor en los drechos alabando al Autor y a la obra.

QViẽ quiere ver resuelto en breue suma,
El fruto de vn ingenio peregrino,
Lea este libro y hallar' al camino,
Por do passo la Marolina pluma.
Tiempo deuorador que le consuma,
No tiene que temer porqu'es diuino:
Y assi l'imbidia pierde en el su tino
Ni abra mordaz que contra el presuma.
L'obra muestra bien ser el maestro,
Artificioso tanto, y tan subido,
Qual Tulli'en prosa, en verso el Mantuano
Y es cierto de creer siendo tan diestro,
Que por inspiracion diuina a sido,
Salir a luz tal libro y por tal mano.

Dell' isteſſo a Lettori.

SEgni de nobilta virtu di cuore,
Excellente poſſanza dogni vn arte,
Tutto lo trouarete in queſte carte,
Eſcrite dal Merola gran dottore.
Con lui Minerua ſaggia ſi fa honore,
Poi che in littere qual in arme vn Marte:
E coſſi van le ſue lode ſparte,
Come del chiaro Phebo loſplendore.
Fama tu hai ben de far credi tu adeſſo,
In laude te ocupar de Tullio Homero,
Ma fallo que coſtui non vuol tuo ajutto:
Perque ſol lui puo ſol lodar ſeſteſſo,
Tragli piu dotti eſſendo egli primero,
Se me creder non voi guarda or il fruto.

SONETO.

Del señor Hieronymo Nicolau en alabança del Autor y de su obra.

ES proprio de vn ingenio delicado
En excelentes actos ocuparse:
Y no satisfazerse o contentarse,
Hasta llegar do pocos an llegado.
Merola en este libro a bien mostrado,
Quanto pueda el mas biuo lleuantarse,
Y en liberales artes señalarse,
Por facil y subtil y auentajado.
Y assi con dulce tuba ya publica,
La diligente fama los loores,
Que al nombre de Merola son deuidos.
Ya todo el vniuerso certifica,
Qu'esta puesto enel numero de autores,
Por la inmortalidad enriquecidos.

IOANNES PETRVS SOLER I. V. D. ad doctorem Hieronymum Merolanum Exastichon.

DEsine iã veterũ doctos laudare libellos
Presidet hic cũctis, missus ab arce poli.
Imposuit finem nugis, arcana sybillæ,

B No

Nostris temporibus quæ latuere dedit.
Lux Merola artis Medicinę, gloria mundi,
Illustrat patriam solus vbiq; suam.

AD EVNDEM CARMEN.

INuideant alij scriptis Merola politis,
Abdita quis referas dexteritate tua.
In nostro insurgis cunctorum splendor in euo;
In meditata promens hoc graue reddis opus.
Vt Medicus totum discindis corpus & aptas,
Humanis studij partibus omne genus.
Quod multum docte puroq; micantius auro,
Excudis nobis, cernere quisque potest. (mus
Nos noua miremur, monumēta hęclecta probe
Ob quæ scriptori laus erit, æquus honos.

MATHEI THOMASII I.V.D. IN laudem auctoris & operes carmen.

AVrea iam pridem fuerant, genialia quondā
Tempora, cū natæ lector sine semine fruges
Prodibant, placidiq; simul spirantibus auris,
Mulcebant zephiri, vernos per secula menses,
Atque virens campus grauidis pinguebat aristis

Vltro, cum vitæ normam seu iura colebant
Publica mortales omnes, mirabile dictu.
Ast hominum postquã violat petulantia leges,
Munera diuorum cœlo demissa corusco.
Iupiter omnipotens fandi memor, atq; nefandi,
Sustulit orbe suo natos ex vbere fœtus.
Sed iam tempus adest doctoris munere faustũ
Merolæ, veteres qui iam nunc suscitat annos.
Namque docet scite, quæ vis, quantus ve politæ
Sit legi nutus, cui tandem fœderi cętus
Pareat, vt vitam viuat quicunque beatus.
Hinc dulces varias quæ feret respublica fruges,
Magnaque tum venient vltro crescentia lucra,
Consociata quies populi, cõiunctaque virtus.
Et qui virtutis laus est, pulcherrimus actus.

Al Lector discreto.

SI como el titulo y subjecto deste libro son raros, assi mi entendimiento lo fuesse discreto Lector, no pecaria en materia ni en forma: antes bien se le diera tan buen corte, como merece tan rico paño y tan preciado. Y no entraria enlas bodas y espectaculos sin la vestidura nuptial, ni correria peligro de quedar corrido, y echado fuera por descuydado y mal mirado, maiormente en era, que ay tantos censorinos sin ser Catones. Pero como entre el entendimiento y la voluntad este hecha conuencion y pacto, que voluntas profecto reputatur. Conforme a lo que dize Propercio. In magnis voluisse sat est. A se me de tomar en cuenta esta voluntad en lugar de obra pues es cierto, que para

ra la que tengo entre manos, seria menester el entendimiento, juyzio, y varia liciõ, de alguno de aquellos varones antiguos tan señalados en letras, o de otros que en nuestros tiempos florecen. Pero como ellos ayan dado por otro cabo, no a de quedar este por tratar. Si quiera para combidar a los tales, que sobre las lineas mas grosseras de nuestro retrato, añadan los colores mas biuos: y quede matizado de manera, que pueda parecer bien a los ojos delos miradores, quedando yo inuentor desta traça, y gratificado con quien la leyere.

PROLOGO
dela obra.

Mercurius Trismeg. Dialog. Pimander. ca. 2.

ESCriue aquel admirable Aegipcio Mercurio, entre otras ſentẽcias dignas de tan grande varon eſta: Que no puede a ninguno delos mortales acaecerle mayor deſdicha ni miſeria, como es que ſe parta deſta vida ſin tener hijos, la qual ſentencia, ſi ouieſſe de entenderſe delos hijos naturales, no auria coſa mas agena dela verdad, ni mas indigna de vn hombre philoſopho. Porque la infelicidad y felicidad, alabança y vituperio (ſegun que lo ſiẽte Ciceron) no ſe toma de los dones naturales: ſino de las operaciones libres, y hechas con razon o ſin ella. Y aſſi dize. Abijs, quæ a natura inſunt, nec laudamur, nec vituperamur. No ſe toma (dize Ciceron) materia de alabança ni vituperio, de aquellas coſas que ſon naturales y no voluntarias. En aqueſta ſentencia ſe ſotaſcriue Ouidio, quando dize.

Cicero.

Et

Et genus & pro auos, & quæ non fecimus ipſi, vix ea noſtra voco. *Ouidius. 13. Meta morpho.*

De mala gana y por los cabellos ſoy traydo a dezir, (dize Ouidio) que la ſangre delos paſſados y predeceſſores nueſtros, y lo que noſotros meſmos no auemos obrado y hecho, ſea ni pueda llamarſe nueſtro, por ſer coſa natural y no procurada. Donoſa coſa ſeria por cierto, que los que biuen en perpetua limpieza y virginidad, los continentes, y los que llamamos eſteriles, (que las caſamenteras dela Republica de Platon, no an acertado a caſar) y los que pueſtos en contemplacion ſe an hurtado dela conuerſaciõ delos hombres, (dichos hermitaños) ouieſſen de llamarſe infelices y mal andantes. No ſon eſtos con todaverdad los hijos, cuya poſſeſſiõ puede poner enla mano el eſtãdarte dela fortuna: pues vemos a muchiſſimos hombres, por eſta meſma via y ocaſion, cercados de infinitos trabajos y miſerias. Entendiolo pues aquel ſabio varon, delos hijos ciuiles que

son nuestras obras:tales que merescan toda imitacion y alabança. Son estas obras (como Plinio acertadamente lo escriue) o hechas de manera, que merescan ser escritas, o escritas de tal suerte que merescan ser leydas. Ni pueden ymaginarse otros medios, para aprouechar a la republica q̃ estos dos. Aquellos pues a quien se remata la vida sin alguno destos hijos, son verdaderamente infelices: porque ni dexan testimonio ala posteridad de si, de alguna virtud ni letras, ni que algun dia ayan biuido entre los hombres: sino que se les acaban juntamẽte la vida y su memoria. Por auer tenido vn animo torpe, vil, y soñolento, y que a ninguna cosa se an menos aficionado que alas letras, a ninguna mas q̃ al ocio y al sueño. Y tenian su entendimiento lleno de escoria, de moho, y encenegado, sepultado enlas tinieblas de la ignorancia, puestos los ojos enla tierra, sin alçar los jamas al cielo, reboluiendo y rebolcandose enel lodo delos vicios como animales su

Plinius Epist. ad Tacitum.

zios

zios. Queriendo pues huir de tan grande infortunio y afrenta, ya que Dios a ſido ſeruido de no darme hijos naturales, era deuida coſa que yo me eſmeraſſe en ſacar de mis entrañas hijos ciuiles, y que ſeã de prouecho ala Republica. A medado eſte concepto, dolores mas biuos y mayores, en concebirle que en parirle. Porque al punto que entendi, que la eſterilidad del entendimiento, era digna de mayor condenacion, que la del cuerpo, y que forçoſamente auia dentrar en eſta demanda, por no ſer apedreado por la vna y la otra eſterilidad: diome grandiſſimas anſias la imaginacion, de que ſubjecto podria echar mano, y de que inuenciõ podria aprouecharme, para que ſalieſſe al cabo no de nueue meſes mas de nueue años (haziendo lo que dize Horacio. Nonum præmatur in annum.) Vn parto tan hermoſo, y tan bien formado, que codicien verle todos los padres del mundo. Y aſſi ſe haga vagabundo, que no puedo negar que ſe

Horatius ĩ arte poetica ad piſones.

lo

lo dezeo, muy al reues delo que alos hijos naturales, en las quales esso mesmo se teme, y suele castigarse. Ofrecieron se me grandissimas dificultades, assi por parte mia, como por parte dela dicha inuenciõ y subjecto. Lo que a mi supposito toca, no es menester gastar mucho tiempo en encarecerlo, pues mi insuficiencia esta biẽ conocida. Pues en cinquenta años no e sabido engendrar cosa o parirla (sino a sido algun parto abortiuo.) Y destos adelante parece que ya falta, y se estereliza la virtud generatiua. Comence de encolerizarme contra mi descuydo, de auer passado tantos años baldio y ocioso. Y comence de hazer en mi memoria alarde, delos tantos libros que ay escritos, en todas lenguas, de tan varios subjectos, y con tan lindas inuenciones, que me parecia impossible, poder descobrir algun, porque, del qual no ouiesse algun libro compuesto. Yua desmayando, desconfiado que tuuiesse lugar mi demanda en cosa tan preueni-

uenida:mayormente queriendo ayuntar dos cosas en ella,como rara inuencion y subjecto,y que no me apartasse de mi pro fession. Que seria incurrir en mayor calũnia que la esterilidad, pues para ella me a llamado el Spiritu Santo,que es obra tan bien ciuil y publica. Estaua ya para darme a partido,viendome por todas partes rodeado:con que se me sufriesse,salirme cõ mis buenos desseos,o alomenos,que lo inuentado y escrito por los otros,lo pudiesse acumular en vno,y hazer de muchos libros vno,o alguna otra cosa semejante a estas. Pero es cosa de tãto enfado para mi, tan cansada,y tanto de remendones,ayũtar vn pedaço con otro,y hazer vn remiẽdo andrajoso, que mas presto dexara de biuir,que dar en cosa tan infame. Aquel spiritu consolador que enlas necessidades no falta,aquel Dios verdadero que no falta a los que hazen lo que es en si,me proueyo acudiendo cõ la acostumbrada ayuda de costa y me inspiro. Quod queris intus

tus habes. Dentro desse terroncillo de tu cuerpo hallaras lo que buscas. Desmenuzale bien, y escarua muy bien en el, mira q̃ dixo aquel. Nosce te ipsum. Aprende de conocerte a ti mesmo. Y lo que dize el
Psal. 138. Psalmista. Mirabilis facta est scientia tua ex me. Admirable se me ha hecho vuestra sciencia y sabiduria, por lo que ay dentro de mi. Lee con atencion los ringlones desse sentencioso librillo: y registra bien sus hojas, y veras quanta dela sciencia de Dios ay en el, y quan cifrados en el, Dios, y naturaleza, toda ley de amistad, virtud, paz, salud, gratitud, y en efecto todo lo demas que hiziere para tu disciplina y enseñamiẽ-
Mat. 19 to. Qui potest capere capiat. Esperaua que se me hauia de allanar el passo, y que se me hauia de mas declarar esta doctrina. Pero como se sirue Dios que lo trabajemos todo, entendi que se me hauia hecho colmada la merced, de hauerme mostrado la tierra de promission, y auerme puesto en ella para coger los frutos tantos y tales co

mo

mo alli se prometian. Y assi con la mano enla maxilla, me puse ymaginatiuo pensando, con muy fundada contemplacion. O vala me Dios, y que indias tan grandes son, (y parece que puestas como en balija) las de nuestro cuerpo, quan ricas, que bien ordenadas, quan sabiamente regidas, que trauazon tan eslauonada, que correspondencia y vezindad. Doy me a entender que toda cosa hecha y inuentada por los hombres, se a hecho a imitacion suya. Començaron de acudirme cosas a borbollones, semejãtes aca defuera alas del cuerpo, delas que se dexan ver y tocar. De aqui fuy prouando las demas. Y viendo que auia partes principales que gouernauan y mandauã, y partezillas de poco tomo puestas baxo dela disciplina de aquellas, y otras medianas, y que esta mesma traça se vehia enla ciudad, acordeme tambien de lo de Platon. Ciuitas bene instituta similis est fabricę corporis humani. La ciudad biẽ puęsta y instituyda, es semejante a la fabrica

Plato. li. 31. de Republica. dialogo. 5.

cá del cuerpo humano. Con todo esto fui mouido a poner mano ala pluma, aũque no la tenga yo para bolar, sino contrapesos de toda ignorancia y ocupaciõ, y falta de todo lo mucho que este subjecto pide. Plega a su diuina Magestad proueerme de lo que para este effecto e menester. Y quede si quiera con vn granito de la sal de su sabiduria asaboreado, de manera, que se assiente bien en los buenos estomagos, que los ruynes son los que dizen, bonum malum, & malum bonum. Y no son estos para las buenas comidas. Y aunque seran pocos los buenos, a essos quiero yo atenerme, porque como dize Platon. Prudenti viro, paucorum sapientum magis, quam multorum insipientum, iudicium est verendum. Para el hombre sabio (dize Platon) mas es de temer el Iuyzio de pocos sabios, q̃ de muchos necios.

Plato. li. conuiuiũ siue de amore. 25.

Quai

QVAL SEA EL SVBIECTO Y *fin desta obra. Capitulo. I.*

EL INTENTO Y desiño deste tratado es hazer entender a los leyentes, de donde ayan nacido los estados tan diferentes de la Republica, y la orden que en ella ay. Por que causa se da a vnos mas honra que alos otros, a que fin y blanco tiran todos. Y enfin se trae en el vna constitucion y asiento de Republi-

publica, hecha como vna resolu-
cion della en todas sus partes, dan
do a cada vna su accion o vso segũ
fuere. Para que vean el admirable
concierto que ay en vna ciudad
bien instituyda. La qual como sea
semejante (segun Platon) ala fabri
ca del cuerpo humano, dexara de
marauillarse el que viere mi libro,
dedonde le venga al Medico tra-
tar en cosas de Republica, estando
tenida en opinion esta nuestra sciẽ
cia Medicinal, de quedar muy a-
tras de cosa como esta. Y qne no
trata sino solamente enlo de la sa-
lud, y soldar las quiebras del cuer
po miserable. Y que quãdo mucho
puede

pude llegar a entender, que rinco
nes aya enel: y como se a de auer
qualquiera particular, en cõseruar
su salud, con el gouernalle dela tẽ-
plança. Y aunque esto que auemos
dicho es mucho, pues con esto es
Architectonica, vna delas tres de-
donde nacen todos los estados de
la Republica. Pero no para en esto
sino que haze entender que la Re
publica tiene su disposicion como
la de nuestro cuerpo, y es gouerna
da como este mesmo cuerpo por
naturaleza tan al biuo, que no fal
ta cosa alguna, como lo vera el le-
ctor puesto en platica, en el proces
so de nuestro tratado. Y siendo de-

ſta manera, a ninguno tan legiti-
mamente toca eſta conſideracion
y diſcurſo, como al doctor medico
pues a el le compite como de ſu-
yo, entender y inquirir, el funda-
mento deſta analogia y correſpõ-
dencia, que ay entre la ciudad que
tiene todas ſus partes, y eſta arma
zon y opificio admirable del hom-
bre. Y me parece q̃ eſto eſtara bien
ſilogizado deſta manera. Es el hu-
mano cuerpo, vna recopilacion y
ſuma del mundo, cauſa final de to-
das ſus coſas, retrato de la policia
Real, dela dicha Ariſtocracia, quã
do buenos y ſabios rigẽ la coſa pu
blica, no ſe eſcapa la Economia de

ſte

ſte modelo, antes bien naturaleza es el dechado de vn perfectiſsimo y ſolicito Economo. Es lo tambien de vn capitan valeroſo, de vn buẽ Piloto. A imitacion deſta artificioſa obra ſe an hecho los vaxeles, nauios y galeras para la nauegacion. Tambien los inſtrumentos de las artes manuales, el martillo, el ayũque, las tenazas la ſierra, los quicios, los fuelles, y otros inſtrumentos mechanicos, como en ſu lugar lo daremos particularizado. Porq̃ tengas mucha occaſion de alabar al opifice y architecto de tal obra, y a la ſciencia que ſe emplea y eſmera en conſiderarla. Por que me

parece a mi, que es mucha impiedad, menospreciar estas obras tan acabadas, y tan puestas en todo punto de perficion, que parece que Dios se a espejado en hazerlas. De manera que en ellas reluze mucho su omnipotencia, sabiduria, y bondad, a los quales atributos se atribuyen los tres bienes: que son todos los que su diuina Magestad en esta vida nos a dado.

DE LA NECESSIDAD DE la vida actiua, cuyo exercicio se haze mediante el instrumento de nuestro cuerpo.
Cap. II.

Des-

DEſpues de auer criado aquel ſoberano Señor todas las criaturas del mundo, vino a criar al hombre: encerrando y infundiendo en el todas las maneras de ſer q̃ en ellas auia que erã quatro. Conuiene a ſaber ſer ſolamente, como las piedras, metales, elementos, y cuerpos celeſtiales. Ser vegetatiuo como las plantas, ſer ſenſitiuo como las beſtias, y ſer racional como los Angeles. Y aſsi vino en el ayuntarſe el Cielo cõ la tierra, y hazerſe como vna quadratura circuli, infundiendoſe la anima racional. Que como dize Ariſtotiles. De foris venit. Por

que ſolos los inſtrumentos de que ella ſe auia de valer, puede hazer la virtud formatiua: por mas que diuina ſea, y ſe diga della, que no vſa de inſtrumento corporeo. Aun que ſi delos incorporeos, que ſon las primeras calidades. Que la anima racional, no puede tener cauſas naturales: ſino a ſola la Diuinidad reconoce ſu ſer y ſu origen. Eſta criatura racional, pues ſola era la que ſalida de Dios auia de boluer a Dios, y las de mas auian de quedarſe aca en eſte ſuelo, ſola ella auia de hazer reflexion ſobre ſi, contemplando a Dios en ſi, y en las demas criaturas, y hazer vna

demonstracion circular con su ser racional. Y con todo esso, se le auia de hallar quadratura, a este circulo. Porque auia de quadrar por los quatro elementos el anima racional con el cuerpo y sus sentidos. Y auia de apañarse con ellos, y con la parte natural, y auia de valerse del ministerio del cuerpo, con sus humores y instrumentos, para sus operaciones, y acciones. Pero quando cansada y enfadada de la conuersacion tan basta y tan pesada del cuerpo, quisiesse dexado lo sensible y material, boluer con la contemplacion a Dios, pudiesse

ſubirſe por lo formal, ala mas ſim-
ple forma de todas: que es la pri-
mera cauſa que lo informa todo.
Paſſa de tal manera el negocio, q̃
no haze ſino yr ſubiendo con la cõ
templacion a Dios, y baxandoſe a
ſu cuerpo con accion, con inter-
medios baſtantes a tener la deſen
fadada. Porque miẽtras que ſe da
mas manjares ala vna que ala otra
parte, delas que tiene eſta criatu-
ra racional, ya la otra ſe canſa y ſe
enfada, y va pidiendo celos, que
no dexan biuir al triſte y cuytado
del hombre. Y aſsi le es forçoſo q̃
vſe de vna templança, para que
no ſe haga agrauio ni al anima ni
al

al cuerpo. Verdad ſea que el cuerpo no ſea muy amigo della, antes es para el vn freno, con que la parte ſuperior le refrena, para que no ſe deſcomponga, porque viene de naturaleza villana, y de baxo ſolar y tan baxo, que es dela tierra. Y pide coſas ſuyas, y aquello meſmo, de que ſus padres los elementos le an heredado. Pero la hidalga anima, y la parte de ſolar alto y conocido (como eſta ya dicho) va le inſtruyendo y amaeſtrando, con platicas y coſtumbres corteſanas, haziendole a ſu manera: con el pã, y el palo, con triſtezas, con ſolazes, con ſueño, con vigilias, con

traba-

trabajo,y con ocio,con la contem placion y accion, mezcladas con muy grande prudencia. Para que no pierda la vna ni la otra parte de su derecho. Y no acontezca lo que dize aquel poeta. Dum vitant stulti vitia in contraria currunt.

Horatius li. 1 sermo. Satira. 2.

Mientras que los necios se descartã de vn vicio y falta, passan de corrida en su contrario. Aquella eterna prouidencia, amando regaladamente al hombre, queriendo del obras perfectas y virtuosas, proueyo que vuiesse sciencias cõ templatiuas para el anima, y actiuas para el cuerpo. La anima quan to es en si, nunca querria sino cõtẽ

plar.

templar. Porque es la contempla-
cion vn regaladissimo mana para
ella, y el manjar y vianda que co-
men los spiritus como ella en el
Cielo, que es la casa de dōde a ba
xado. Empero como an jurado her
mandad el cuerpo y el anima, y se
an juntado con vn vinculo por so
la la muerte dissoluble, en cansar
se el cuerpo que le sirue de instru
mento, de darle especies passadas
por los sentidos, retirase ella, y de
xale rehazer y reforçar, y otra vez
buelue a su acostumbrado exerci-
cio. Esta contemplaciō, bien es ver
dad que haze dichosa al anima,
y al hombre: pero esta felicidad
no

no es para la Republica. Porque para esta es menester accion, y esta no se haze, ni puede hazerse, quando el anima o el entendimiẽto, se pone en vna como extasi, y se aparta de su cuerpo y delos sentidos. Sino quando se apaña con el y mueue sus instrumentos para alguna accion: sin la qual, no puede hazerse ningun bien ala Republica ni al proximo. Y assi dize Platõ.
Plato. 31. d̃ Republica dialogo 7.
Que los que siempre estan puestos en contemplacion, y no tienen algun fin propuesto en la vida, al qual refieran sus acciones, que no son buenos para el gouierno dela Republica. Porque ellos bien es ver-

dad

dad que son felices para si solos, pero no hazen a muchos con drecho y razon ajuntados en vna Republica felices. Porque esta felicidad (como auemos dicho) consiste en accion, dirigida al bien del proximo. Y a esta se refieren las sciencias actiuas, como para conocimiẽto de Dios, y a la contemplacion, las contemplatiuas. Apretando mas el negocio, tratandolo muy a las veras, y christianamente digo, que assi como el cuerpo y el anima son inseparables durante la vida, ni es possible hazer sus operaciones el anima sin el cuerpo, ni biuir el cuerpo sin el anima, ni mas

ni menos pueden separarse la vida actiua y contemplatiua en la Republica Christiana. Pues se requiere amar a Dios que consiste en contemplacion, y juntamente amar al proximo haziendole bien que consiste en accion. Y esta tanto es de mayor merecimiento, quãto resulta mas en el bien de muchos: como son las acciones publicas, empleadas en el bien de muchos en vna ciudad, o de todos en vn Reyno por vn buen gouierno. Por donde puede facilmente entẽderse, quan prouechosa licion sea la delos libros escritos en cosas de Republica. Que me pareçe a mi hablan

blando con el deuido acatamiento, q̃ alos tales libros ſe puede aplicar en alguna manera, lo q̃ de nueſtra Señora ſe dize. Alijs per partes, huic autem tota ſe infudit plenitudo gratiæ. *Hieronymus.*

Alas demas virgines y ſantas, ſe les a dado la gracia por partes: pe ala ſoberana Reyna delos Cielos, infundioſele toda la plenitud de gracia q̃ auia meneſter para ſer madre de Dios. Aſsi tãbiẽ alos demas libros que no ſon de Republica, ſe les da la vtilidad y prouecho por partes, ſegun es ſu ſubjecto y diſtricto. Porq̃ vnos tratan dela coſa priuada y Economica, otros en coſa

de

de guerra, otros en hiſtoria, otros en otro particular. Pero los q̃ tomã por ſubjecto la Republica, promeẽtẽ y traen conſigo, todos los prouechos juntos de quantos libros ay. Mayormẽte ſi ſe repreſentare tal, como la q̃ traemos acueſtas de nueſtro cuerpo, dicha original y natural, la qual no coxquea de ningun pie, como las q̃ los hombres an fundado: ſino an ſabido aprouecharſe de ſu traça y cõcierto. Pues q̃ es tã impoſsible lo artificioſo q̃ no eſtriba enlo natural dexar de tener faltas infinitas, como es impoſsible tener firmeza ni buẽ aſsiẽto vn edificio ſin buenos cimientos.

QVANTA DIFICVLTAD y juntamente prouecho trayga en si el subjecto deste libro. Capi. III.

EL tribunal de la ignorancia y de la malicia, es tã temido por algunos hõbres timidos, y nada buenos para ponerse a riesgo de padecer martyrio por la verdad, que a trueque de que dellos no se digan cosas, aunq̃ mal fundadas y cõ embidia, a dre de no quieren emplear su buen talento: sino que le asconden baxo dela tierra, bien lexos de poder dezir. Ecce alia quinque super lucratus sum. Antes reputan por teme- *Math. 25.*

rarios, alos que hazen o efcriuẽ cosas aunque en aprouechamiento dela Republica: ala qual se a de enderecar la vida actiua. Son como el soldado que professando la diciplina militar, se retira de pusilanimo y couarde al tiempo dela batalla o escaramuça. Son como el piloto, el qual auiendo escogido entre muchas artes la de la nauegació, desmaya enla menor torméta y dexa delas manos el gouernalle del nauio. Son como los q̃ forman proposito de no mas ofẽder a Dios y ala primera tentacion se rinden por esclauos en manos dl pecado. Muy ofendido queda el Señor de

los tales y los tiene muy feuerame͂te amenazados diziendo. Qui mittit manum ad aratrum & respicit retro, non est aptus regno Dei. El que pusiere mano al arado, y mirare hazia atras, no es bueno para el reyno delos cielos. Por cierto que los hombres que son desta hechura que ellos mesmos se redarguyen. Porque esso mesmo que les arriedra y acouarda, auria de combidalles y dalles empellon. Porque no se yo imaginar mayor grangeria ni mas conocida ganancia, que ser reprehe͂dido de hombres muy reprehendidos, y alabado de hombres muy de veras alabados, ni *Luc. 9*

àl contrario ſer aprouado por los reprouados, y reprouado por los aprouados. Vera quippe laus eſt (como dize Ciceron) laudari a viro laudato. La verdadera alabança es ſer alabado de hombre muy alabado. Pues es cierto que cada coſa va tras ſu ſemejante. Al enfermo le pareſce mejor y mas ſaludable, lo que a de dar conel en mayor y mas peligroſa dolencia. Al q̃ padeſce del alacran, lo blanco le pareſce amarillo. Mas el ſano ni ſe engaña enlo vno ni enlo otro. Vaya por ſu camino el ignorante, y vaya por el ſuyo el malicioſo, que no tienen mas parte en nueſtra Republica

Cicero.

ni

ni otro vſo, ſino hazer muy remira dos los ſabios y zeloſos della. Para que hagan tan eſmeradas obras y tan concertadas, que ni el ignorante las alcance a entender de ſubtiles, y altas, ni el malicioſo las pueda ſufrir de perfectas y muy alabadas. Y aſsi dezia Zenon Philoſopho. Oportet in hac vita multos habere pedagogos. Coſa es (dize Zenon) de grande prouecho, tener en eſta vida muchos ayos y maeſtros que traygan cuenta cõ vueſtras coſas. Porque con eſſe temor os cõponeys, en vueſtras palabras y obras, y os vays enſeñando đ manera, q̃ venis a cauſar mayor ignorã

Zeno philoſophus.

cia en el ignorante, y mayor malicia en el maliciofo. Y por ventura el vno y el otro recibiran vn prouechofo defengaño. De fuerte q̃ el fatirico y mordaz, y tambien el ignorante, no os an de obligar a que no obreys, fino que no obreys mal, no que no hableys, fino que no hableys ruinmente, no que no efcriuays, fino que efcriuays muy fobre penfado. Y afsi no es razon que los hombres dexen de obrar y hablar por temor: fiempre que pudieren emplearfe en prouecho y bien dela Republica. Si en alguna cofa auia de cobrar temor el hombre de echar mano de la pluma, ha-

hauia de ſer enlas coſas de analogias y ſemejãças. Porque como dize Platon. Eum quia deceptione tutus cauere debet, a ſimilitudine ſummopere cauere oportet: porro lubricum & occultum hoc genus. Quien quiſiere (dize Platon) no ſer engañado, es meneſter en todo caſo, que huya dela ſimilitud dẽ las coſas no ſolamẽte por otros reſpetos, pero tambien porq̃ es de poca firmeza y encubierto negocio. Porq̃ toda ſimilitud (como ſuele dezirſe) coxquea ſiẽpre de algun pie. Bien penſariã algunos que lo q̃ Platon pretẽdio en eſtas palabras, es q̃ huyamos de tratar en ſemejante

Plato. 15. ſcph. ſiue de Ente.

genero de cosas. Pero con toda verdad muy diferente es el senti-do de sus palabras y pretension. Pues seria obligarnos a lo impossi ble: siendo como es verdad q̃ el en señar, y otra qualquier manera de discurso no es otra cosa, q̃ muy de-ueras hazer entender, en q̃ se pare cen y en que differẽ las cosas, que entre manos tenemos. Y mirẽ biẽ esto que digo los bien mirados, y no se arrojen a reyrlo, o cõdenarlo tan presto los igncrãtes y malicio-sos, sino q̃ aguardẽ vn poco las prue uas desta verdad, fundadas en in-ductiones verdaderas, y auctorida des de hombres muy autorizados.

Los instrumentos de que suelen aprouecharse los que hablan, o escriuen son. La definicion, diuision y el argumẽto. Daremos prouado q̃ cada vno destos tiene por fin suyo representarnos la similitud y differencia delas cosas. Comencemos por la definicion que tiene el primado entre ellos. Porque es este tan accomodado para saber, y formar habito de sciencia. Que en la demonstracion (la mas fuerte manera de argumento) es ella tomada por medio. Y no es otra la causa sino porque biuamente da a entẽder, en que se paresce la cosa definida con las otras, y en que se les

des

dessemeja. Y asi contiene en si el genero en q̃ consiste la similitud, y la diferencia en que consiste la dissimilitud q̃ sabido esto no ay mas que dessear. Ypor esto dizen los logicos, que la definicion declara toda la essencia de la cosa definida. Vengamos ala diuision, esta tambien declara esto mesmo aun que no tan por entero. Porque queda ella obligada a ser buena, a que lo que se diuide, sea cosa comun a los miembros della, que es la similitud; y tambien que essos mesmos miembros sean entre si opositos, y no puedan compadecerse, que es la dessemejança. Y finalmente en

lo del argumento se entẽdera esto mesmo. Porque con este se afirma y atribuye vn mismo medio de vnos, y se niega de otros subjectos: (como ya en lo de la demonstracion lo abran ydo rastreando) y esto que otra cosa es sino yr enseñando, y dando a entẽder, que de quien se afirma son en aquello semejantes y de quien se niega diferentes? Las cosas muy diferentes y cõtrarias, qualquiera por mas ignorãte q̃ sea sabe discernerlas, y no las concebira como vna mismaco sa. Pero las cosas q̃ mucho se parecẽ, ora sea en substãcia, ora en quãtidad, ora en qualidad, essas sõ las

que

que ſolo el diſcreto ſabe diſcerner y eſſas ſon alas que con diligencia ſe a de buſcar la diſsimilitud. Porque ſi con cuydado y grande curio ſidad no ſe examinan, engañan cõ ſus biſlumbres, y ſiguẽ ſe dello daños muy ſeñalados. Aprouechemo nos ya de vn exemplo muy famili ar, y ordinario entre los hombres, delos quales muchos ſe parecen de manera, que con mucha facilidad ſe toma el vno por el otro, haſta que viene el deſangaño, de no ſer tan grande o tan pequeño, no del miſmo color y otras coſas como eſtas. Eſto meſmo lo vemos pueſto en platica, por grauiſsimos

autores, como entre otros por Galeno, en ſus libros de ſymptomat. Cauſis & diferen. Porque alli curioſiſsimamente va declarando, en que ſe parecen las enfermedades entre ſi, y tambien los accidentes, y en que difieren. Y otro ſi haze en los de febribus, y en todos los de mas libros. Y eſto por los inconuenientes que acarrea, no eſtar bien deſlindada vna verdad. Y como es grande el daño y el peligro, aſsi tambien es coſa difficultoſa y prouechoſa, diſcernere inter lepram & leprã) como dize el prouerbio latin) q̃ las coſas difficultoſas, ſon las que trahen conſigo triũ

pho

pho y gloria:y no las pequeñas em presas. Y assi pretendemos alcançarla deste libro, cuyo subjecto esta todo embuelto en analogias y semejãças. Rematemos ya este capitulo y pretension, echando el sello cõ las autoridades arriba prometidas, de hõbres de mucha autoridad. Galeno enlos de placitis Hippocratis & Platonis. Queriendo meterse enla demanda de ciertas cosas escriue desta suerte. Porro videtur in ipsis, non parum valere similitudinem rerum inuicẽ posse discernere. Nõ solum enim quo modo inter se communicent scire conducit, sed multo magis in quibus

Galen° 9. de placitis Hippo. & Platõis cap. 1.

bus euariẽt. Parece (dize Galeno) ser de mucha importancia en lo q̃ aqui vamos tratando, poder discerner la similitud y desemejança de las cosas. Porque no solamente aprouecha saber en que se comunican, pero mucho mas en q̃ difierẽ. Y Platon a este proposito tambien escriue desta manera. Cõuenit igitur primũ, vt is qui decepturus aliũ est ipse autem non decipiatur, similitudinem rerum & dissimilitudinem exacte cognoscat. Ante todas cosas (dize Platon) conuiene que el que a de engañar a otros, y el pretende quedarse sin engaño, que procure muy enteramente de co-

Plato. 15. *Sophista ue de Ent.*

conocer la similitud y semejança delas cosas.

DELOS TRES BIENES, que al pequeño mundo del hombre fueron por Dios summo bien otorgados. Cap. IIII.

Buen tan descuydados y baldios muchos hombres que no solamente no se alçan sobre si, pensando en las cosas marauillosas que aquel grande y soberano artifice a hecho, y obrado dentro de sus almas y cuerpos, y en la celestial y elemental region, con tan grande y admirable concierto y artificio, pero ni aun llegan a saber si tienen alma, ni

cre

creen cosa delas que no veen o tocan: y solamente lo que se les ofrece para comer y beuer toman, como los brutos animales, pensando que de sola su industria y trabajo aquello les a venido a sus manos: y que esta vida no sirue sino para procurar en tener muy bien q̃ comer, y muy honrado lugar y estado entre los hombres, y dexarle alos successores, ni ay mas sabiduria desta ni otro intento. Platon a estos les trata de profanos diziendo. Prophani sunt, qui nil aliud esse putãt quam quod pugno tenere possunt, actiones vero generationesq; & quidquid inuisibile est, in eorũ quę *Plato. 13. Theteti.*

E sunt

ſunt numero nequaquã habẽt. Pro
phanos ſon (dize Platõ) y ſuzios, y
de tales merecẽ ſer tratados aque
llos hõbres, los quales no creen q̃
ay otra coſa, q̃ lo q̃ dẽtro del puño
puedẽ tener: y aſsi las actiones y ge
neraciones, y lo demas inuiſible lo
reputã por nada y coſa de ſueño. Y
no es de marauillar q̃ hagan el paſ
ſo tã corto, hõbres q̃ tomã el agua
(como dizẽ) de tan cerca, y no cõſi
deran por cuya mano tienen eſtos
y mayores beneficios. Porque ſi a
ella reconocieſſen por autora, y
por omnipotente, todo les parece
ria poſsible, y a ella darian tambiẽ
las gracias, y le dirigiriã todas ſus
obras

obras, y no se quedarian en si mes-
mos como gẽte perdida y epicura.
Irian muy deueras mirãdo, quã lar
go es Dios en el dar, quã sabio en el
repartir y bueno en hazernos tan-
tos bienes, poderoso en cõseruar
lo todo. Desengañar se yã q̃ esta vi-
da camina para otra, y q̃ todo lo đ
aca es como de passo, y q̃ estos bie
nes son como vinculados đ vnos pa
ra otros, hasta q̃ fenecera el vincu-
lo enlos postreros, en los quales se
rematarã los negocios del mũdo.
Y q̃ la policia assi la q̃ se dize prin-
cipado, como la del pueblo, tiene
ojo ala virtud, sanidad, y paz delos
hõbres; y muy en particular delos

 pobres

los quales ſon la eſcalera con la qual eſcalamos y arrebatamos el cielo, y con violencia le tomamos porque como dize la eſcriptura.
Math. 11. Regnum cęlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. El reyno de los cielos padeſce como vna manera de violencia, y los hombres violentos, y los que hazen penitencia le arrebatan. Y aſsi es neceſſaria coſa, que trabajemos todos en eſta Republica, vnos mandando, otros obedeciendo, con fin no de nueſtra honrà, ni prouecho, ſino del bien de todos los que eſtan comprehendidos en aquella maſſa imitando al autor de todo biẽ, el qual

to-

todo lo cria, conserua, y mejora, y no a vno o algunos pocos, a todos redimio, a todos querria dar la gracia y la gloria. Escasseza es y poquedad muy grande, querer los hombres todo el bien para si. Codicia grande parece athesorar para si solos. Aprended pues hombre politico, y metido en cosas de gouierno que no aueys de ser vos para vos: sino para los que teneys baxo de vuestro gouierno. No aueys de querer gouernar para mandar: sino mandar para gouernar, no porq̃ vos tengays autoridad y honrra: sino para que la tenga la Republica. Tengo por imposible q̃ acerteys,

en cosa delas que os caben en obligacion, sino entẽdieredes muy de proposito el blanco donde tirays, y el fin q̃ aueys de tener ante vuestros ojos en vuestro gouierno, para lo qual deueys saber. Que el mũdo pequeño que es el hombre, es final causa ala qual se refiere el grã de: y Dios es fin del grande y del pequeño. Porque lo que pretende el hombre es hazer vna circulaciõ y boluerse a Dios de quien tiene su origen, y esto mediante la virtud, con la qual viene a hazerse tã virtuoso, tan perfecto, y semejãte a Dios, q̃ por la similitud es atrahido por el summo bien (porq̃ Dios enamo

Augu. oĩa propter homi nẽ homo propter Deum.

morasse, del anima viendo en ella muchas cosas suyas, que puede dezirse que se enamora de si mesmo en el anima.) para que alli le goze de manera, que se haga otro como Dios por participacion y fruycion. Y porq̃ el bien del anima, muy grã parte consiste en accion vtil para con el proximo, y Republica, a organizado Dios đ manera este cuerpo, q̃ fuesse proporcionado instrumento para esta acciõ felice y perfecta, enla qual consiste buena parte delas virtudes morales. Porque aqui solo tratamos destas. Pero como estas virtudes sean habitos, que vienen a formarse con

frequentadas acciones, tenia ne-
cessidad el hombre de biuir esta
vida del cuerpo: para poder exer-
citar vno y otro acto de virtud: pa-
ra hazerse tan virtuoso como con-
uenia para agradar a Dios, en quiẽ
esta la suma del bien que no puede
sumarse. Para biuir esta vida auia
de comer, beuer, vestir, y dormir: y
para todo esto tenia necessidad de
bienes de fortuna, que son los me
dios para biuir, y para biuir con sa
lud. Porque sin esta, ni esta dispue-
sto el hombre para la accion, ni pa
ra la contemplacion. Y assi lleuan
tal concierto entre si estos tres bie
nes, que responden bien al cõcier

to que ay enel lugar de donde an decendido:y enla casa del dueño para quien siruen. Que bien quadrãte cosa y deuida era, q̃ ouiesse correspondencia entre la casa del gran mundo, y del pequeño y sus bienes. A estos bienes, como medios a sus fines, vã dirigidas todas las demas cosas humanas, dedonde se puede facilmente entender la diferencia que va dellos a todo lo demas: pues es muy cierto, y por tal recebido por toda la escuela delos Philosophos morales, que el fin vale mas que las cosas ordenadas y dirigidas al tal fin. Pues no ay duda, que por respecto del anima


ma,se formo el cuerpo:y por respe
cto del cuerpo,se nos dieron los in
Eccle.4 diferentes bienes de fortuna.Este
es vn funiculus triplex,qui dificile
rũpitur.Porque no ay en esta vida
poder valerse sin estos tres gene-
ros de bienes.Porq̃ al pũto que no
tiene este cuerpo en si el concier-
to delos elementos,y primeras ca
lidades,caliente,frio, humedo , y
seco,se despide el alma de su casa
q̃ es el cuerpo.Y el cuerpo para mã
tener este concierto,tiene necessi
dad de bienes para comer, beuer,
vestir,y para todas las demas neces
sidades naturales.Assi que van tan
eslauonados y trauados entre si e-
stos

ſtos tres bienes, que hazen como
vna cadena de oro đ tres ordenes,
y tres maneras de eſlauones, que
comprehenden tanto, que no ay
coſa en eſte mũdo, que no ſea vno
deſtos tres bienes, o coſa dirigida
a vno dellos. De ſuerte que todo lo
que en eſta vida ay de hõbres, o ſõ
architectonicos y oficiales ſupre-
mos, diputados para conſeruaciõ,
o procuraciõ deſtos bienes, o ſon
como truxamanes y ayudantes de
los ſupremos, cõ alguna ayuda y v-
ſo, acudiẽdoles con q̃ puedã aque-
llos hazer lo q̃ pretendẽ. Y los q̃ no
ſon vna ni otra coſa, ſon como miẽ
bros tullidos y baldados, que no
ſir-

ſiruen ſino de peſado contrapeſo, para impedir la propria accion de la parte eſtos ſon los holgazanes y vagabundos, delos quales la Republica no ſolo no recibe vtilidad alguna, mas antes notable daño y prejudicial impedimento. Porque ſiembran males, como infernales furias, y como ſuzias Harpyas enſuzian las famas limpias delos que biẽ obran porq̃ como dixo Ouidio. Ocia ſi tollas, periere cupidinis arcus. Los arcos de Cupido y ſaetas (dize Ouidio) pierden ſu fuerça, adonde no ay ocioſidad. Eſtos y os les hare tocar con la mano, yo os les moſtrare con el dedo, de mane

Ouidius 1. de remedio amoris.

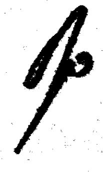
ra que os ſea muy facil conocerles y hurtarles el cuerpo: por lo q̃ en los ſiguientes capitulos ſe dira.

QVE TODOS LOS HVMANOS bienes ſon del anima, del cuerpo, o de fortuna. Cap. V.

EL Philoſopho eſcriue en las primeras palabras de ſus Eticas. Que toda arte y ſciencia, y toda accion humana, parece que va apeteciendo algun bien. Que aunque muchas vezes ſe engaña la voluntad, tomandole por tal, baſta que viene y ſe le repreſenta tanto de maxcara, que le *Ariſto. 1. Etico. cap. 1.*

to

toma por verdadero bien. Y con la aficiõ posible camina para el, hasta auerle alcançado y gozarle. Pero queda contenta con el verdadero bien: y con el aparente y falso arrepentida. Y asi es menester aduertir, que ay tres diferencias de



bienes (conuiene a saber) aparentes, y pintados con falsos colores, o bienes realmente subsistentes, y verdaderamente buenos, o indiferentes. Echados fuera los bienes aparentes, como falsos y engañosos, quedemos nos con los que lo son o absolutamente y de suyo, o alomenos son necessarios y de importancia. De manera q̃ podremos

hazer tres diferencias o especies delos bienes que no son aparentes sino con subsistencia. Y diremos, q̃ son del anima, del cuerpo, o de fortuna. A los quales se encaminan todas las diligencias y cuydados de los hombres. Y esto es lo que pretẽde el Rey y el Papa, y todos los Principes, enla policia Real: y esso mesmo los consejeros, y patricios enla Aristochracia. Como Platon lo escriue diziẽdo. Tria sunt circa quæ homines studium ponunt, vltimum ac tertium est si recte habeatur pecuniæ studium: medium corporis: primum animi. Tres (dize el diuino Platon) son las cosas y

Plato. 34. de leg.

bie

bienes, a cerca de los quales ponẽ los hombres ſus cuydados. El poſtrero y menor de todos, es el dinero: ſi fuere ganado limpiamẽte. El mejor, de mas importancia, y en valor primero, es el bien del anima. El mediano y como entre eſtos dos es el del cuerpo. Que ſean comprehendidos todos los bienes humanos baxo de alguno delos ya dichos, baſtaria auerlo dicho Platon, Galeno, Ariſtoteles, Auguſtino, y otros autores aſsi ſagrados, como prophanos: para no curar de entremeterſe en la prueua dello. Pero como el cuytado de ignorante no lee, es meneſter que lo toque

cõ

con la mano, y se le de por cuchara y el malicioso que sea conuencido con razones, de manera que le hagan abaxar su altiua y enarborada ceruiz, baxo del yugo dela verdad, razones necessarias, y inductiones fundadas en toda esperiencia. Lo que pondremos por obra, como ayamos traydas las autoridades, q̃ hizieren para este proposito. Aunque no determino traer y relatar las mesmas palabras, sino las del glorioso Augustino, q̃ las relataremos, por merecer lo tanto. Trae pues Aristoteles los bienes ya dichos, en su libro delos magnos morales, enel capitulo tercero: y entre

Aris. li. magno rũ Moralium cap. 3.

Galen. de exor, ad bonas art.

Plato. 34 de legib. dialogo. 5.

Augus. 16. de ciuitate Dei cap 21.

tre los de fortuna pone la honrra. Galeno en el libro que se intitula: de Exhortacione ad bonas artes. El diuino Platon siente esto mesmo en el libro.34.de legibus, vel legum latione, dialogo.5. El grãde y diuinissimo Augustino en el libro. 16.de la ciudad de Dios capitulo.6. escriue que ay quatro maneras de bienes: es a saber bienes fuera de nosotros, como los de fortuna, y estos dize que son de muy poca importãcia, y menores de todos: porque no son de por si y de suyo bienes, sino en quanto se refieren a otros, (es a saber) a los bienes del anima, y del cuerpo, como Platon

lo afirma enel lugar poco antes acotado. Ay otros bienes que ſon debaxo de noſotros, como los del cuerpo, que eſtan cabe noſotros como ſon la ſalud, fuerças, y buena diſpoſicion del cuerpo: y eſtos ſon mejores, porque ſegũ Iob, todo lo que el hombre poſſee, dara por la vida. El tercero grado es delos bienes que ſon dentro de noſotros, como las potencias del anima y virtudes, y eſtos ſon mas excelentes, que todos los ya dichos: porque lo del ſpiritu es preferido alo đl cuerpo. El quarto grado de bienes, es de los bienes que ſon ſobre noſotros, como ſon los ſobre naturales

Plato loco citato.

Iob. 2.

de gracia y de gloria, y otros como estos: los quales dexaremos, por no ser a nuestro proposito. Dexadas ya las autoridades aparte, vengamos ala razon, y sea vna dellas la que se sigue. Todo lo desta vida y humano, o es hombre, o cosa para el hombre. El hombre tiene dos partes, anima y cuerpo, los bienes del anima son sus potencias, y las virtudes, o infusas como las theologales, o procuradas con muchos actos como las morales. Bienes del cuerpo son la salud, hermosura, soltura, buen ayre, y aliño, valentia, y semejantes cosas. Para el hõbre y su cuerpo son los bienes de

for

fortuna,linage fauor, heredades, priuança, casas, rentas, muger, hijos, joyas, vestidos, y dinero. Dime ya si sabes ymaginar cosa, que no este comprehendida baxo destas? diras por ventura que los cielos, con sus lumbreras, y los cuerpos elemētales, que no son bienes de vna ni de otra parte. Basta que seā cosas dirigidas al sustento dela vida y cuerpo del hombre porque sin los cielos y cuerpos celestiales, y su mouimiento no abria tiempo, ni generaciones y corrupciones de cosas, y sin elementos no abria mistos, ni alimentos o medicamētos, para conseruar o procurar la sa-

lud. Y aſsi es cierto que ſon cõprehendidos por eſta via baxo de los bienes del hombre, los cuerpos celeſtiales y elementos: y en el punto q̃ faltaſſen los hombres y ſu vida, faltarian el mouimiento del Cielo y la alteracion de los elementos. Como ſin la fee q̃ nos obliga a creerlo, que a de ſer aſsi deſpues de la conſumacion y fin del mundo, cabe en buena razon, que faltãdo el fin, falten las coſas dirigidas a el, o alomenos ſu mouimiento, pues no ay mouerſe ſin algun fin.

QVE TODOS LOS HOMbres o ſon theologos, o medicos, o letrados o familia deſtos. Cap. VI.

OCcaſion de alabãça tomã la gente ignorante y plebea para engrãdecer a vn hombre, delos fortuitos ſucceſſos: diziendo, hulano es muy venturoſo, q̃ ſi bien lo miraſſen, veriã claro como antes podria ſeruir eſto meſmo de vituperio y falta: pues cierra la puerta a todas las virtudes morales, ſiendo como es verdad, q̃ ninguna deſtas puede ponerſe en platica, ſin algun fin propueſto y determinado: q̃ mueua y aficione la voluntad, y de ſer moral de bueno o malo al acto. Y aſsi ſera acto de juſticia, el que tiene por blanco reſtituyr lo ageno, y cobrar lo ſuyo: con

medios ſabiamente eſcogidos, y con buena diſpoſicion y templança no dexando la empreſa por ninguna dificultad, por terrible que ſe ofrezca. El caſo y la fortuna todo eſto quitan: y ſon ſin eleccion ſin libertad, y ſin fin alguno. Y aſsi no importan nada para las acciones humanas, antes es diſparate traer los en conſequencia por ninguna via, como muy bien lo apũta aquel poeta, quando eſcriue.

Ouidius in a ma toria epiſt. phi llis.

Careat ſucceſsibus opto,
Quisquis ab euentu facta notanda putat. Carezca de ſucceſſos aquel (dize) que pretende que por ellos ſe an de juzgar las obras y actos hu

ma

manos. Que como enel segundo li
bro diremos, no se encargan el ca
so y la fortuna, sino delos simples y
locos. Y assi vno delos hymnos q̃
de Dios y naturaleza se cantan, en
la escuela delos Philosophos es, q̃
ninguna de las cosas hechas por
Dios, y por naturaleza, fue hecha a
caso: sino con mucha sagacidad y
con algũ fin, en el qual fuessen assi
endereçadas, como la xara a su blã
co, lo qual bien apunto el Philoso
pho quando dixo. Deus & natura
nil faciunt frustra. Como si dixera.
Dios y naturaleza no hazen cosa
sin proposito y sin algun fin. Este fue
enel hombre su saluacion, y gozar
de-

Aristo. 1. de celo cap. 4.

dela vision diuina:boluiendo a su principio que es Dios summa bondad, perfeccion, y hermosura, y poder sin algun limite. Mouido por su bondad crio al hombre con su poder, y con esse mesmo poder le sustenta: y con su bondad, perfecciõ, y hermosura, llama y atrahe a si, despertando enel desseos de si: a este hombre criatura capaz de los dones de gracia, y de gloria. Mereciendo con obras suyas por Dios ayudadas mientras biue, y desmereciendo por si solo, cierra la puerta a muchas cosas, que le puedan alçar y perfeccionarle. Y para que venga a purgarse enla fragua de la

caridad, dela escoria de sus imper fecciones, y con las acciones virtuosas se haga virtuoso, era necessaria esta vida del cuerpo, con sus passiones, y tantas occasiones: con vn aluedrio libre, para que pudiendo hazer mal, y siendo muy tentado para el, no haga sino bien, conforme a la escriptura en el Ecclesiastico. Beatus diues qui potuit *Eccles.* transgredi, & non est transgressus. 31.
Y assi se pare tan acendrado, y purificado como es menester: para tener los quilates, que en el cielo sõ *Apoca.* recebidos, pues dize. Que non in- 21. trabit in eum aliquod coinquinatum. Para mantener esta vida el

el cuerpo, tenia necessidad de los bienes de fortuna, ya en el precedente capitulo apuntados. Y era muy conueniente cosa, que errando el camino verdadero, y derecha senda para caminar para vno destos bienes, que en el mundo ouiesse Dios prouehido de officiales, q̃ diessen la mano al ignorante y ciego, guiandole hasta hazelle tocar cõ la mano lo que tiene menester. Y de aqui viene que si en algo temes de errar, (aunque oy no se vse mucho el escrupulo) vas a cõsultarlo con vn theologo, para q̃ no yerres la carrera dela virtud: o si la vuieres errado, bueluas con su con-

ſejo a ella, y aſsi te alces del cieno y eſtiercol delos vicios, y ſi quieres pedir alguna coſa en juyzio, o te la piden, conſultas con vn letrado. Pues quien duda que ſi los bienes de fortuna tienen ſu architecto, y principal artifice, que lo an de tener los del cuerpo (y eſte es el medico) ſiendo el dinero el que deue tener el poſtrero lugar de honrra enla Republica, como lo eſcriue Platon; y Lucano en ſu libro tercero eſcriue que Metello barruntando que Ceſar viniendo vencedor a Roma, y puxãtiſsimo, auia de dar luego de rondon en el templo de Saturno, para tomar a ſu mano grã

Plato. de leg. 34. dialogo. 5. Lucan.^o li. 3.

de

de cantidad de thezoro que alli a-
uia determino de romper por las
compañias Cesarinas, y puso se an
te las puertas del templo, determi
nado d̃ morir defendiẽdo la entra-
da, y dize desta manera el lucano.

Usq. adeo solus, ferrum morteq. timere.
Auri nescit amor? sed pars vilissima rerũ.
Certamen mouistis opes. &c.

Como si dixera, solo el amor
del oro oluido el peligro y la mu-
erte, viendo que sin excepcion
morian sus leyes y libertad, la ri-
queza que es la parte mas abatida
de todas las que algo son, vuo de
mouer contiẽdae. Dsto queda pro
uado, no solamente q̃ son tres los
prin-

principales artifices y architectoni cos, como ſon tres los bienes no mas, pero que las familias ſon tres porque principal artifice no puede ſer, ſin que tenga oficiales ſubordinados a ſu traça y leyes.

PRVEVASE LO MESMO con otros medios, y que la ſciencia de la Medicina es neceſſaria. Capi. VII.

DElo que auemos diſcurſado en el capitulo paſſado ſe infiere, y ſe concluye vna verdad, que no puede auer en

enlas acciones ſuſodichas, hechas con todo el concurſo de las virtudes moralcs, coſa ſuperflua ni falta que de notar ſea. Porque la prudẽcia eſcoge medios conuenientes, y los diſpone con tal orden, y la tẽplãça haze que la manera del proceder ſea con tal moderacion, y la juſticia que ſea con tanta equidad y finalmente la fortaleza no permite que ſe tome de la plaça mas delo que conuiene cõ temeridad, ni que ſe dexe algo della con timididad, ſino que ſe emprenda aquella hecha, con vna templada, ſabia y juſta fortaleza. Y adonde ay todo eſto, es impoſsible que pueda auer

falta ni cosa superflua. Y como naturaleza mas que ningun agente despues de Dios, guarde tanto todas estas circunstancias, y sepa dar tambien todas sus partes a lo que haze, de ahi viene que es indubitada sentencia, y por tal admitida entre los hombres muy deueras philosophantes, la que el grande Hippochrates escriue (conuiene a saber.) Naturaleza por quiẽ Dios como por instrumẽto obra, q̃ es como Dios modificado en las causas segundas, a tenido a cierta ley y poder finito, ni abũda enlo superfluo ni falta enlo necessario. Porque como sea de suyo causa agente per-

fectissima, no ha de hazer cosa me
nos que tal: si ya no le fuere a la ma
no, la poca o mala disposicion dela
materia: por donde vēga el efecto
a no ser capaz de la ya dicha per-
feccion, como quando nace vn mō
struo, o vn hombre con dos cabe-
ças, o quatro dedos, o sin ninguno,
y semejantes defectuosas, o super-
fluas imperficiones. Esto se vee cla
ramente en las particulas de nue-
stro cuerpo. por la anatomia. Por
que se entiende por ella, que a
ninguna parte se le puede quitar
ni añadir sin que ella quedasse con
sobra o falta. Son como el perfectis
simo temple de vna vihuela, mas al

to ni mas baxo del qual, no puede ya retener aquel temple: por que esta puesto en vn pũto indiuisible. Son en fin como todas las demas cosas perfectas, que no se les puede añadir ni quitar, sin q̃ en la misma hora se les quite su perfecciõ. Aunque esta perfeccion en todo punto consumada, solo Dios y naturaleza saben hazerla: que el entendimiento, la voluntad, y la arte no aciertan. Pues si este mayordomo de Dios la naturaleza, limitado a cierta medida, peso, regla, y orden, lleua por tan fino niuel sus cosas; que sera del Señor y Autor de naturaleza, en quien van pare-

jos el obrar y el querer con eficacia porque obra lo que quiere: y quiere lo que obra, sin que pueda tener estoruo que le impida. Aueriguada cosa es que este, ninguna cosa puede hazer superflua o falta, porque lo vno y lo otro arguye poco saber, y ay lo en Dios infinito.

Galen. 3. de vsu partium. Bien dixo Galeno, que tres cosas suyas, y tres atributos a mostrado Dios en nuestro cuerpo, y enlas demas obras. Bondad porque a cada vna delas cosas criadas por su magestad diuina, a ornado y hermozeado como conuenia: y le a dado sus beneficios y bienes. Sabiduria, porque a sabido hallar (aun sin bus-

car

carlo)lo que para esto era necessario,y disponerlo tambien como se vee. Poder, porque a hecho todo lo que a querido. Mouido por su bondad,nos concedio tres maneras y especies de bienes,del anima del cuerpo,y de fortuna. Assi lo siẽte Platon diziendo. Que se acostumbraua de contar en los combites,la mejor cosa de la vida es tener vna muy entera salud:en segũdo lugar tener hermosura,y en tercero riquezas ganadas sin fraude ni vsura. Y con dezir sin fraude ni vsura,ya se va señalando el biẽ del anima,que es la virtud. Suetonio Tranquillo tratando de Cayo Ce- *Plato. 24. Gorgia.* *Sueto. Tran-*

quillus de Cayo Cesare Caligula.

sar Caligula, para mostrar que esta ua despojado d todo bië y falto, dize. Que ni tenia sanidad enel cuerpo, ni la tenia en el anima: en las quales dos cosas, se comprehendë los bienes, que verdaderamente

Philipo Beroaldus in citatum locum.

son bienes. Philipo Beroaldo sobre estas palabras dize que ay tres generos de bienes, tales como auemos dicho. Antono Sabellico, sobre el mesmo lugar aduierte, que

Antonius Sabellicus in citatũ locum.

faltandole los bienes del anima, y del cuerpo, al dicho Cayo Cesar Caligula, que le faltaua toda la felicidad, queriendo señalar, que no embargãte que fuesse Emperador, con toda la riqueza y honra possible,

ble, era falto de todo bié: pues los dos ya dichos no tenia. Porque la riqueza no es bien que al parangõ de los otros dos cayga en consideracion, porque es exterior y forano, y refierese a los dos, como queda prouado atras por Augustino. La honra, como el mundo se la tiene forjada, en otro lugar diremos quan no nada es: pues los sanctos y verdaderamente honrados, la menospreciaron y echaron de si. Dados estos bienes al hombre, reuelosele tambien saber y sciencia, y assi para los bienes del anima, se le dio la Theologia sancta para los de fortuna

Augusti vbi supra.

el derecho ciuil: pues no auia de ser falto Dios, con dexar los bienes del cuerpo, sin arte diputada para ellos de lo qual queda prouado, no solamẽte que son tres los bienes humanos, pero que es necessaria la arte de la Medicina enla Republica: tanto que sin ella, no lo seria mas, que lo es vn despoblado, o lo seria vna ciudad, llena de locos, beudos, glotones, y ignorantes intemperantissimos. Por tãto como esto respondio como quiẽ era Platon: quando interrogado q̃ diferencia auia del sabio y docto al ignorante y necio, respondio. Que la mesma que entre el medico y el do-

Marcilius Ficinus in vita

doliente discretamente me pare- *Platon.*
ce que hizo esta comparacion: por
que assi como el doliẽte, sino fuess
se gouernado por el Medico, iria
tras sus apetitos, y echaria mano
delo peor, dela mesma manera el
ignorante y necio, sino le guiassen
el sabio y docto, iria tras sus anto-
jos y passiones, hasta verse enlaza-
do, y perdido sin remedio. Por don
de vino a dezir en otra parte el
mesmo Platon. Que la Republica *Plato.*
entonces es bienauenturada, quã *de Re-*
do o la gouernaren Philosophos, o *publi. 3*
los que la gouernaren, como por *dialo. 5*
buena suerte, o buena naturaleza
Philosopharen. Porque no ay cosa
mas

mas pestilencial, para ella, que el principe y potentado con audacia compañada de ignorãcia. Porque como dixo Horacio.

Horatius li. 1 episto. 2

Quicquid delirãt Reges plectũtur Achiui.

Y assi no tengo por muy buena aquella Republica, cuyos caualleros y principales, tienen a caso de menos valer tener letras algunas: sino pura hidalguia, con vida libre dissoluta, ydolatra, y gentilica, adorando en la sangre auentajada de sus passados: no curando de heredar tambien sus claros hechos: antes biuiendo dissolutamente holgandose, y dando largas riendss a los vicios, con toda anchura:

nota

ra:

ra: queriendo ſingularizarſe entre los otros, con el veſtir, matraquear, vltrajar, haziendo valer lo que no vale, abatiendo lo bueno y valido, coſa cierto que ſabe y huele mas a tirania, que a verdadera profeſsion de cauallero. Eſto digo de los malos y ruymes, y que poco cõſideran la importancia del eſtado en que la ſumma bondad les a pueſto.

PRVEVASE POR TRES atributos que ay en Dios que no puede auer mas que tres bienes tres architectos y tres familias. Cap. VIII.

To-

TOdos los efectos que Dios haze, aũque salgan ygualmente de todos los atributos que en Dios ay, empero en los efectos humanos, reluzen mucho tres de todos ellos, porque o salen de su omnipotencia, o de su sabiduria, o de su bondad: que son las tres cosas por las quales en alguna manera rastreamos, que Dios es trino en personas. Y como en Dios no ay accidentes, cada vna destas es el mesmo Dios, atribuyẽdo (que dizen los Theologos por apropriacion) el poder al Padre, el saber al Hijo, y la bondad al Splritu Santo, y no son tres potencias,

ni

ni tres ſabidurias, ni tres bõdades, ſino vna potencia, vna ſabiduria, y vna bondad. Y aunque es verdad que todos los efectos de Dios tengan en ſi raſtro de potencia, ſabiduria, y bondad: con todo eſſo parece que en vnos reluze mas de la vna, y en otros mas de la otra. Porque la creacion y conſeruacion de las coſas, al poder ſe atribuye de Dios: que tal le arguye por cierto, no auer tenido cõtrario en el criar ni tenerlo en el conſeruar. La buena diſpoſicion de coſas en ſu lugar efecto es de ſu ſabiduria, auer querido dar a cada coſa, ſus perfecciones, propriedades, y bienes eſobra

de su bondad. Pues los bienes de fortuna y la cõseruacion dellos como auemos dicho de la potencia de Dios an procedido. Las virtudes y trauazon dellas, y el grande concierto que entre si lleuan, efectos son dela sabiduria de Dios. La buena disposicion del cuerpo, la salud entera, la soltura, y todas las demas cosas, que estan contadas entre los bienes del cuerpo: son venidas en nosotros por la bõdad diuina. Esto lector deues entenderlo por via de apropriacion y congruẽcia. Porque bien entendido esta, q̃ los effectos dela santissima Trinidad y obras (q̃ no son ad intra dela

vna

vna persona con la otra) son indiui
sas y las hazen todas las personas
juntas, aunque con todo esso por
apropriacion y congruencia, atri-
buyamos al Padre (como esta ya di
cho) la potencia, y al Hijo la sapien
cia, y al Spiritu Sancto la bondad.
El Padre y el Hijo y el Spiritu San-
cto juntos, an criado al hombre,
y sus bienes, y les conseruan. Y to
das juntas an hecha y embiada
la justicia, la prudencia, templan
ça, y fortaleza en la tierra. Iunta-
mente concurren la potencia, sa-
biduria, y bondad en todos los
effectos. Pero con todo esso va-
mos atribuyendo por apropriaciõ

y congruencia a vna persona de la sanctissima Trinidad mas que a otra, y aun atributo mas que a otro, los efectos y obras susodichas. Y por los mesmos consonantes dezimos q̃ cõ la potencia, se nos a dado el drecho ciuil y la justicia. Porque solo el poder de Dios podia hazer que fuesse temido vn Rey, que no es mas hombre que todos los demas, y vn alcalde y presidente, y q̃ temblen los malhechores, con su coraçon de tigre y de leon delante dellos. Y assi acotamos en prueua desta congruencia y apropriacion, en el capitulo 22. deste libro, aquel
Prouer. 8. lugar de los prouerbios. Potentes

de-

decernunt justitiam. Los poderosos hazen y van deslindando la justicia, que aunque juntamente an de ser sabios y buenos los que hazen justicia, pero el poder parece que es muy essencial y a quien se atribuye. Y asi para que sea temido vn Rey, y todos los demas juezes, majormente enla execucion, da se les grande aparato de oficiales, ministros, y asistentes. Y por tal Christo nuestro Redemptor dize enel Euãgelio de si mesmo. Que veran al hijo del hombre, venir cõ gran potestad y magestad enlas nubes del cielo, para juzgar al mũdo, como quien dize. Yo agora estoy *Math. 24.*

delante de vueſtro riguroſo y tirano tribunal, humillado y manſo, porque e venido a hazer miſericordia, para la qual y para ſu exercicio no ſon meneſter armas ni eſtruendo: pero quando viniere para hazer juſticia, me vereys enlas nubes del cielo, con grande mageſtad y poteſtad. Porq̃ para juzgar, es meneſter ſeueridad, mageſtad, potencia, y aparato de aſsiſtentes. Con la ſabiduria parece que nos a dado la ſancta Theologia. Porque mucha parte ſe emplea ella, en ponderar y eſcudriñar los miſterios de la ſabiduria diuina. Y aſsi como mucha deſta ſabiduria, eſte encerrada

da en aquel tan alto misterio de la Incarnacion (el qual ni los Angeles pueden acabar de entender) la Iglesia cerca de Nauidad, ocupada en contemplar esta Incarnació y aduenimiento (segũ la carne) del Hijo de Dios (como que lo atribuye al saber Eterno) viene a hazer vna grande exclamacion diziendo. O altitudo diuitiarum, sapientiæ & scientiæ Dei. &c. Y esta missma sabiduria y sciencia, cõ la qual nos a sido embiada, emplea ella enseñandonos la ley de Dios, y su Sanctissima voluntad. Tambiẽ cae en vna manera de congruidad, que con la bondad se nos aya comuni- *Paulus ad Roman. 11*

cado y hecha merced dela Medicina. Porque pudiera Dios con muy grande justicia, pues el primero hōbre no supo conseruarse, en el felice estado dela innocencia en que fuera criado, dexarle puesto del lodo en sus enfermedades sin remedio: y con todo esso no quiso, sino darle medicinas saludables, y medicos dispensadores dellas. Y esto que fueron sino entrañas de bondad? Desto se concluye, que es cosa probable y verissimile por estas congruencias, que ay tres bienes no mas: y no mas de tres architectos directiuos dellos. Esto se prueua con razon, porq̃ para el gouierno

no dela Republica. Y para conſer-
uacion deſtos bienes, es meneſter
accion, que reſulte en conſerua-
cion o procuracion dellos: pues en
la Republica no ay mas que perder
ni que ganar. Y aſsi queda ſacada
en limpio la concluſion, que ſolos
tres bienes ay, y tres ſolos archite
ctos. Conuiene a ſaber, tres officia
les ſupremos y principales, en quiẽ
eſta la accion directoria de toda v-
na familia. Por donde vienen las
familias a ſer tres tambiẽ, porque
vn oficial principal, forçoſamente
a de tener oficiales inferiores, a
quien mande hazer las obras que
ſon neceſſarias, para conſeruaciõ

o procuració del bien, para el qual su arte esta diputada, y tomar algũ genero de vso o seruicio dellos. Y assi el Theologo, tiene tantos ordenes ecclesiasticos, de religiosos hermitaños, rectores, y otros simples sacerdotes, aunque de differẽte manera estan enla categoria del Theologo las familias que en todas las demas: porque el summo Pontifice vicario de Christo, es cabeça dela Iglesia militante, con la qual es verdadero interprete dela sagrada Escriptura, y de la ley de Dios: y enlo positiuo y policia Ecclesiastica legislador. A esta orden yua aludiendo Christo quando di-

xo. Vos vocatis me magiſter & do- *Ioannis*
mine & bene dicitis ſum etenim. 13.
Voſotros me dezis y me tratays de
Señor y de Maeſtro, y hazeys muy
bien porque lo ſoy. Era ſeñor por
entero dominio interior y exterior
y maeſtro por la doctrina. A eſte
pues y a los perlados dela Igleſia,
pueſtos en ſu lugar por el ſummo
Pontífice, eſtan ſubordinados co-
mo familia en jurisdiction y acciõ,
tantas ordenes y oficios que ay ec
cleſiaſticos. El medico tiene por fa
milia al boticario, çurujano, adro-
guero, herbolario, lapidario, al
agricultor, edificador, y al merca-
der: y finalmente todos aquellos,

que hazen y procuran cosas, por las quales la salud del hombre se conserua y se procura. El letrado tiene al notario, procurador, escriuano, porteros, y porquerones, y otros como estos. Y es verdad que los militares simples, son tambien familia delos letrados: porque quã do no quierẽ algunos estar a la disposicion dela ley, toman les estos con las armas por las greñas, y hazen les poner la ceruiz baxo del jugo dela ley, y esto siente Platon escriuiendo estas palabras. Quam vero facultatem, præter regiam illam ciuilium rerum disciplinam, totius rei militaris arti pręesse dicemus?

Plato. lib. ciuilis siue de Regno. 16.

Que

Que facultad (dize Platon,) con mayor derecho se ha đ dar por presidente ala arte militar, que aquella verdaderamente Real y disciplina delas cosas ciuiles. Pero paraq̃ no se engañe nadie, con pensar q̃ qualquiera ciuil preside ala militar a se de aduertir y muy deueras, q̃ la disciplina ciuil es en dos maneras. Porque o es legisladora, y fundadora de leyes, o es que vsa delas leyes ya hechas. Aquella primera es verdaderamẽte real: porq̃ el Rey y los Prlncipes, y todos los q̃ son cabeças de jurisdiccion, son los archi tectos en esto. Pues los juezes inferiores, estan regulados y modifica
dos

dos por ellos, y atenidos a su dispo sicion y volũtad, y no puedẽ juzgar sino cõforme alas leyes đ cuyos ministros son. Y esta postrera es la judiciaria q̄ Platon no da a la magestad Real, antes biẽ dize que es como criada. Porq̃ el Rey, y los principes, vsan destas, y delos juezes inferiores, como đ sus criados. Y esta ciuil y politica, no es la q̃ preside a la militar sino la otra. Y como Rey suene regir, y Principe diga vn hõbre q̃ a de ser muy principal en saber y cõsejo, abrian de ser muy entendidos y sabios en el drecho los Reyes y Principes, y no abriã đ juzgar por saber de otro sino proprio.

Plato lo cocitato

Pe-

Pero al Rey escusan le las ocupaciones dla arte militar: porq̃ actiue o passiue siẽpre tiene guerras, y muchissimas cosas enq̃ ocuparse. Esta facultad ciuil esta diuidida en dos maneras d̃ acciones: en la judiciaria, y abogacia. La abogacia, q̃ consiste en acõsejar al ignorãte en cosas d̃ pleytos, essa no caeria biẽ en reyes y principes, porq̃ seria ocupaciõ, q̃ les quitaria de otra mas excelẽte q̃ no ella, q̃ seria del juzgar y hazer justicia a los subditos y vassallos.

QVE LAS DICHAS TRES sciencias estan cada vna en su solio, sin reconocer superioridad la vna a la otra en lo q̃ pretẽdẽ y en su districto, y quã beneficas sõ entre si. Cap. XI.

COmo tres Reyes son estos architectos y principales artifices, es a saber Theologo, Medico, y Letrado, que en su Reyno y familia gouiernan y mandan, hazen y deshazen, sin que para esto tengan necessidad que de autoridad y facultad el vno al otro (enlo que cada vno dellos pretende y en su districto) sino que cada vno dellos esta en su solio: dende alli como Rey gouernando suauemente, con buen consejo, prudencia, y razon, alos que son en su entendimiento ciegos: que no veen cosa delas que importan, para biuir en amor de Dios, justicia, y tem-

plan-

plança, mala y condenada cosa segun Platon que dize. Ignorantia optimi mala. La ignorãcia del biẽ excelente mala cosa es y aborreble, miserabilissimo estado de hõbres, nacidos en mas infelice estado que los esclauos. Porque estos, solamente enel cuerpo lleuan las ataduras y hierro, y no enel anima como los ignorantes. Porque segũ Aristoteles. La ignorancia es como vna atadura y ceguera del anima, que por el peligro q̃ en si trae, facilmente se puede entender, la diferencia que va de vna a otra ceguera: pues la delos ojos para en despeñarse por algun risco y despeña-

Plato. 16. A cibiadi

Aristo

ñadero, y perder el cuerpo: y la del entendimiento, en ponerse por riscos de vicios y despeñaderos de maldades, y perder el anima. Porque aunque es verdad q̃ con sciencia y saber puede vn hombre ser malo. Es tambien verdad que sin el saber y sciencia, no puede ser en ninguna manera bueno. Porque obrar bien sin tener conocimiento de la obra, y del subjecto della, no puede ser sino a caso, y semejantes obras no pueden ser de algun merecimiento: pues no proceden de voluntad determinada. Que esta, no suele emprender obra, sino es aficionada al objecto y subjecto,

acerca del qual se exercita la obra precediendo el conocimiento del entendimiento y razon. Lo que va decretando aquel grande Mercurio Trismegisto. Perseuerante autem imperitia atque inscitia, vitia omnia conualescunt, & vulnerant animam insanabilibus vitijs, quę infecta ijsdem ac vitiata, quasi venenis intumescit. Miētras q̃ la ignorã cia (dize Mercurio) va perseuerando, los vicios vã preualesciendo, y van llagando el anima de llagas incurables, de las quales inficionada y mãchada, parece q̃ se hĩcha y rellena, como atestada d̃ veneno. No falta vna heuilleta en ninguna destas scien- *Merc. Trism. dialogo Asclep. cap. 8.*

sciencias, sino que cada vna tiene en si lo que tiene menester, para su constitucion, subsistencia, y leyes, que assi llamo el fundamento de preceptos firmes, solidos, y maciços, con Platon. Scripta (inquit) medicorum, leges medicorum sunt. Los escriptos delos Medicos, son leyes delos Medicos, Cada vna tiene su fin, su subjecto, y su manera de proceder, y su acciõ directoria, delos medios y vsos de aquel fin, cada vna dellas es como Reyna y architecta y manda, y dirige, a su familia. Y aunque se le aplique a la sciencia Theologal lo q̃ se dize en los prouerbios. Misit ancillas suas.

Plato. 7. Meno siue de lege.

Prouer. cap. 9.

vt vocarent ad arcem,& ad mœnia ciuitatis. Dando a entender, que tiene todas las demas sciẽcias como criadas, no se dize porque estẽ la Medicina y drecho Ciuil, subordinadas en razon de Architectonicas artes, y Reynas, y en su pretencion y districto, ala Theologia, ni le reconoscan vassallage: sino porq̃ la Theologia tiene el vltimo fin, y mas architectonico y perfecto, que es el bien del anima: al qual se refieren todos los demas fines, de todas las demas artes. Y assi son de menor qvilate que ella, y en su cõparacion parece que sean como criadas suyas, y que las manda co-

mo cada señora alas suyas. Y al parangon della son como criadas cõparadas con su señora, por la mayor valor del subjecto y fin. Cada vna dellas es como juez en lo tocãte a su materia, dela manera q̃ tres Reyes vezinos, cada vno dellos rige y gouierna en su Reyno, y no tiene el vno que reconocer superioridad al otro, ni porque regularse por el otro, cada qual dellos es absoluto en su Reyno, con todo esso hecha cõparacion del vno cõ el otro diremos, que el vno es mayor Rey, y de mas calidad, que el otro. Y como estos se fauorescen, y se hazen plazeres, dela mesma manera vie-

vienen a darſe la mano la vna deſtas artes ala otra ſiẽpre que ſe ofrece, Como ſi al Theologo ſe le ofrecieſſe determinar en coſas del ſubjecto medico, ſi vna coſa es pecado mortal, o venial, o ſi homicidio, o por ventura obra de mereci miento, como ſi aconteciеſſe procurar de abortir vna muger preña da, haze conſideracion ſi era ſolamente foetura, o ya animado, y cõ ſulta con el Medico, haſta quando es lo vno, y haſta quãdo es lo otro, para poderſe bien determinar ſi es homicidio, o ſolamente peccado mortal. Y ſi algun juez a de juzgar alguna coſa delas que ſon dela pro

fesſion del Medico, como conſulto vn letrado comigo vn dia, ſi el vidrio venia alguna vez en vſo de la medicina tomado por la boca, o ſi toda via era toſsigo. Tãbien fue conſultado Guillermo Rhondoleto, en Mompeller ſobre lo que ſe ſigue. Mataron vn hombre, del qual no ſe acataron haſta paſſados muchos dias, deſpues delos quales, como ſe hizieſſe diligẽte inquiſicion del hecho, por ſoſpecha de hauer precedido ciertas trauieſſas y intereſſes, entre el muerto y cierto hõbre, fueron ala caſa del que eſtaua en mala opinion, y cauaron en vna huerta de ſu caſa, para ver ſi hallariã

Hiſtor.

riã

rian el cuerpo o hueſſa del muerto y hallaron cierta hueſſa como vn eſqueleto , porque ya toda la carne eſtaua conſumida, y tomado el dueño dela caſa, dierõ con el enla carcel para aueriguar el negocio. Y andando las coſas en terminos de defenſa, ſiẽdo el preſo muy grã de amigo y cõpadre de Rhõdoleto Medico excelẽtiſsi. y maeſtro mio entro en ſu defenſa: y ſuplico q̃ fueſſe hecho juyzio, ſi la hueſſa era de hombre o de muger. Y admitida la ſuplicacion, vinieron a juzgar y determinarſe, los Medicos, q̃ no era de hombre aquella hueſſa ſino de muger: por quanto era muy ancha

de caderas. Porque las mugeres đ ordinario tienen las caderas mas anchas, para recebir en aquel espa cio la madre, y lo que en ella se cõ cibe. Y como le pidiessen al preso muerte de varon, q̃ auia de quedar libre dela accusacion, y crimen de que estaua enculpado: y assi le dieron por tal, y le soltarõ dela carcel. Muy ciego anduuiera el juez en este juyzio, sino le alumbrara aquel doctor Medico, con esto. El Theologo alumbra al Medico, y le haze conocer si puede aconsejar vna cosa tocante ala salud sin pecado o si no como se vee en las biudas moças q̃ padecen retencion de simiẽte,

te, que no se les puede aconsejar para remedio otra cosa sino que se casen. La necessidad notable, que los juezes tienen de la medicina, y por consiguiente la gran honra q̃ por ello se le deue, puede se prouar por el drecho Ciuil y Canonico, en los quales muchos casos no puedẽ definirse, sin la Medicina y su autoridad. L. septimo mense .ff. de esta tu hominum. L. Antiqui si pars hereditatis petatur. L. si pater. ff. de solutione & liberatione. L. vtrum de rebus dubijs, cap. proposuit vbi Felinus de probat. Bossulus in tit. de delictis numero. 2. capi. fraternitatis de frigidis & malefi. y Tiraquel

L. sept. mẽse ff. de stat. homi. L. Ant. si pars here. petatur. L. si pat. ff. de so. & libe. L. vtrũ de rebus dubijs. ca. pro. Boss. in ti. de delic. n. 2. ca. frat.

de frigi. & ma-leficia. Tiraq li de No bilitate. lo en su libro de nobilitate. Y no porque vse della el Drecho, y la ẽ ga por criada o ministra, sino porq̃ la reconoce por architecta: y q̃ tie ne fin y accion architectonicos. De manera que de tal suerte da decla radas todas las dudas y definidas a la ciuil, que en recompensa desto, no puede ser ayudada della, ni re- cibir algũ beneficio. Porq̃ para sus cosas y acciones, no tiene necessi- dad dela facultad legall. Pues ella se tiene de las puertas adentro lo que a menester, sin auerlo de pe- dir de emprestado. Y por aquesta causa, Platon la esta nombrando *Plato. ciui. 16* principado: haziẽdo alos medicos

hõ

hombres ciuiles, y que mandan y militan enla policia Real, y Aristochracia, y dize desta suerte. Existimare vero eos ciuiles ac regios homines oportet, qui arte aliqua imperant. Aquellos hōbres (dize Platon) an de ser tenidos por ciuiles y reales, que con alguna manera de arte gouiernan y mandan. Y dexādo lo que mas dize, que no haze a nuestro proposito ni intencion, cōcluye. Que desta manera solamente puede declararse que cosa sea la Medicina, o qualquiera otro principado. Haziendo claramente con estas palabras, ala Medicina principado, architectonica, Reyna, Ciuil

uil, y vna de las artes que gouiernan y mandan y tienen accion publica

PORQVE CAVSA AN CARgado mas calumnias sobre la Medicina, que sobre la Theologia, y el derecho Ciuil. Cap. X.

COsa es digna de consideracion, y para tener a qual quiera sabio marauillado, siendo cosa tan clara y aueriguada que la medicina es tan necessaria en la Republica, que ayan querido tanta manera de hombres afirmar que es cosa de ningun prouecho, hueca, vana, y delesnable. Otros q̃ es arte incierta, y mas para matar

que

que para curar. Que no ay conuer
ſacion, ayuntamiento, ni combite
que luego no den enla cuytada de
la medicina, y no la dexen araña-
da y maltratada, de manera que
puede dezirſe lo del romance. No
ſe tenia por moro el que no le da
lãçada. Ala Theologia nadie ſe le a
atreuido, ni al drecho Ciuil: porq̃
no oymos que nieguen la vna ni la
otra facultad: aunque la Theolo-
gia la an tanto ſacada de ſu termi-
no, y de quicios, los malditos here
ges, para encaxar ſu ſaya, y ſus mal
dades, que no tiene figura d̃lo q̃ a-
bria de ſer entre ellos, Pero adõde
ay ſanto Oficio, ſõ caſtigadas eſtas
Har

Harpias, que tal sciencia quieren ensuziar, y como furias del infierno, van sembrando en el fecundo campo del Euangelio zizaña, y pōçoñosa doctrina. El derecho Ci uil tambien es respectado, porq̃ ciñe espada, castiga, prende, suelta, absuelue, condena, da y quita la possession delos bienes. Assi que la Theologia esta libre de calumnias porque el santo Oficio esta de por medio. (qe buen siglo aya quien le



instituyo) El drecho Ciuil es temido, porq̃ tiene la vara dela justicia. Y assi todo el granizo cae sobre la Medicina: porq̃ ni sabe defenderse, ni la defiende nadie. Ay otra ra

zon

zon que es efecto dela bondad, segun la doctrina del cap.4.y ya viene hecho, que el que la professare, y professare mansedũbre, a de padecer persecuciones: porq̃ los malos tienen por blanco, adonde tirã sus enheruoladas saetas, la bõdad, y a ella persiguen, y confian con todo, essos mesmos malos, dela bondad delos oficiales della, que aun siẽdo maltratados, y calumniados; an de apiadarse de sus enfermedades y miserias. Porque no sea de grangear la voluntad del Medico, como del Iuez y abogado, que pueden por malicia, o codicia, dexar la drecha senda dela justicia, y dis-

posicion dela ley, que por ninguna
via hara el abonado Medico, cosa
indigna de hombre de bien, y que
professa misericordia. De suerte q̃
la Medicina, de buena y no temida
viene a caer en desacato. Porque
los ruines, por temor dexan de ha-
zer mal, y no por buenos respectos.
La tercera razon porque la Medi-
cina es calumniada, es que tiene
por blanco la templança: como en
su lugar prouaremos. Y como va-
yan los hombres tan apegados ala
sensualidad, viene les cuesta arri-
ba. La quarta es, que el camino pa
ra cobrar la salud, esta lleno de mu
chissimos desabrimientos, y se o-
frece

frece tomar cosas amargas, o de otro sabor abominable al gusto. Mayormente para regalones y hombres de poco discurso, y assi nunca les da Dios salud. Porque las cosas hermosas, importantes, preciadas y que an de dar gusto, no se alcançan sino con trabajo, y con trances desgustados, y llenos de grandes desabrimientos: ni puede caminarse para ellas, por caminos sombrios y regalados. Que por el tanto las Musas fingen los Poetas que estan en el monte Parnaso, monte alto, y que para subille es menester muy grande pecho y valeroso.

Libro Primero dela

AVTORIDADES DEL VIEjo testamento, para prouar que la Medicina es necessaria. Capi. XI.

PRosiguiendo lo q̃ auemos començado enel cap. 5. daremos en prouar que la Medicina es necessaria: porque los q̃ tal niegan, entiendan como sin pẽsar heretican: pues esta llena la sagrada Escriptura dello, la qual toda somos obligados a creer implicite. Dize Dios enel Exodo. Si riñieren dos, y vno dellos hiriere al otro, con vna piedra, o con el puño, y el herido no muriere, sino q̃ se hechare enla cama, si despues se

Exodi. cap. 21.

lle

llevantare, y passeare fuera de casa sosteniẽdose sobre su baculo, sera auido por fuera de culpa el delinquẽte: con pagar los gastos que en los Medicos se an hecho. Dedonde se puede entender, que la obra y beneficio delos Medicos, siẽpre fue necessario: pues Dios summa verdad y autoridad, assi lo dize y autoriza. Pues enel Ecclesiastico, grãdes excelencias estan escriptas, y la da alli el spiritu Santo por muy honrrada: exortando y induziẽdo a los hombres que honren al Medico, y esta diziendo desta manera. Honra al Medico como necessario porque el soberano crio toda me-

Ecclesi. cap. 38

dicina,y por los Reyes ſera remu-
nerada.No quiero paſſar por ſilen-
cio,la manera con que muchos leẽ
eſto,para derogar ala honra de la
medicina y Medicos,y hazen pun
to donde dize por la neceſsidad:
queriendo ſeñalar,que no abſolu-
tamente es ella honrrada,ſino por
la neceſsidad.Como ſi la honrra q̃
por la neceſsidad ſe haze a vn eſta
do,o perſona,fueſſe menos,que la
que ſin ella ſe haze y ſe deue. Y es
de notar,q̃ la neceſsidad es en vna
de dos maneras, por que conſiſte
en ſolo vſo,o en accion.Lo que cõ
exemplos ſera manifieſto,y ſe de-
xara entender.En vna caſa,ningu-

no delos que estan en ella, tiene accion y mando, sino el padre de familias: la familia no tiene accion de mandar, sino vso, es a saber que vsa della el padre de familias, para el gouierno dela casa, segun que se ofrece. En vn exercito, todas las acciones del mandar son del capitan general: los demas no tienen sino vso, porque vsa de todos ellos el capitan general, segun que para el fin dela victoria entiẽde que es menester. Enla naue la accion toda la tiene el Piloto, Patron, y Gouernador della: los demas vso solamente, porque vsa dellos el Patrõ como entiende que conuiene a la

buena direcciõ đla naue. No quiero dezir que enla casa el mayordomo, maestresala, camarero, y los demas oficiales, no tengan alguna accion de mandar, a otros oficiales mas baxos, pero esse mandar, cotejado y comparado con los menores es accion: mas con el padre de familias es vso, y esso mesmo passa en el exercito, y en la naue. Pues veamos quien dira que no es necessario el capitan general en vn exercito, el padre de familias enla casa, y en la naue el Patron? estos no merecen honrra cadavno en su exercicio? claro esta que si. Y esta se les deue, por la necessidad qu de-

llos

llos ay, no por la necesſsidad vſual, ſino dela accion del mandar, y dirigir el vſo delos demas, al fin que cada vno dellos tiene concebido. Y eſto va ſiguiendo la traça de nueſtro cuerpo, enel qual como ſe dira en ſu tiempo y lugar, las partes dichas principes, ſon auidas por muy honradas, y de gran preeminencia, porque tienen la acciõ del mando y gouierno de todas las demas: y deſtas reciben ſeruicio de vſo, como de ſus criadas, para mas preſto y mejor hazer lo que pretẽden: como en ſu tiempo y lugar ſe dira. Es pues el Medico neceſſario, no como inferior artifice, porq̄ ſu

vſo ſea ſolamente neceſſario, para
algun artifice ſuperior, ſino porq̃ ſu
accion es neceſſaria, como directo
ria del vſo de toda vna familia: es
a ſaber de todos los artifices infe-
riores, q̃ eſtan ſubordinados a el co
mo el çurujano, Boticario, Adro-
guero, lapidario, herbolario, y o-
tros muchiſsimos, como diremos
en ſu lugar. Y dela meſma manera
diremos q̃ a de honrrarſe el Iuriſta
por la neceſsidad dela abogacia, q̃
conſiſte en la accion de dirigir al
fin de ganar el pleyto, el vſo del no
tario, cauſidico, y otros inferiores
artifices, de cuyo vſo ſe vale. Y pa-
ra q̃lo diga en vna palabra, es tan
al

al reues el negocio, que en esta vĩ
da, el estado q̃ no es de prouecho
para la Republica, no puede ser hõ
rado: y quanto mas prouechoso,
(empero con accion) mas hõrrado.
Assi q̃ la honrra se mide por el pro-
uecho, mira quãto falta q̃ la quite.
Pero esto vendra a entẽderse mas
largamente, enlos siguientes capi
tulos, boluamos ya a nuestro pro-
posito. Perseuera el Spiritu Santo
en sus alabanças dela Medicina y
dize. La disciplina del Medico al-
çara su cabeça, y en el conspecto
delos grandes sera alabada. El so-
berano crio dela tierra la Medici-
na, y el hombre sabio no la aborre

cera. Y hablando vn poco mas ade-
lante del Medico, queriendo seña
lar quan vtil sea enla Republica, y
tambien para los particulares va
diziendo. No se aparte de ti q̃ su
obra es necessaria, &c. Fundada siẽ
pre la necessidad enla accion, o q̃
mano da aqui el Spiritu Santo alos
q̃ menosprecian, denuedan, y me-
noscaban la Medicina, pues les tra
ta de grosseros, toscos, y necios.
Aunque los tales bien lexos pien-
san estar, de serlo, porque no se pi-
can sino de muy agudillos y bachi-
lleres, y piensan auer hecho muy
grande jornada, en auer calumnia
do cosa que no la conocen, ni la en
tien-

tienden, mas que si fueran leños o peces: y auiene les lo que a los perros, que ladran alos que no tienen conocidos. Como que mayor boueria puede ser, que mayor ignorãcia y poco saber, q̃ picarte de muy curtido en todo aquello que puede acarrearte riqueza, y thezoro, y lo que salud lo deseches: siendo el dinero, casas, vestidos, y todo lo demas desta hechura para la salud. De manera que dexas el fin por los medios, y lo mas principal por lo q̃ no lo es tanto. Dexa pues ya inconsiderado y atreuido, de afirmar y dezir que la medecina y Medicos no merecen honrra, contra la verdad

de

dela ſagrada Scriptura, que no puede ſer mentiroſa. Si haſta aqui no lo as aduertido, eres fuera de alguna parte de culpa: pero de aqui adelante no puedes ſer lo, en ninguna manera, ſi dizes no, adonde el Spiritu Santo dize ſi.

PRVEVASE LO MESMO por autoridades del nueuo teſtamento. Cap. XII.

EL exercicio de aquel gran maeſtro Señor y redẽptor nueſtro, miẽtras q̃ conuerſo enel mundo, muy gran parte fue empleado en curar perpetuamẽte animas y cuerpos. Y aſsi dixo ſanto

Auguſtino. Magnus in mundum ve- *Auguſ.*
nit Medicus, quia magnus vbique
iacebat egrotus. Vn grande Medi-
co (dize eſte glorioſo ſanto) a ve-
nido enel mundo, porque vn gran
de enfermo eſtaua por todo ca-
bo, echado en la cama de la cul-
pa. Y aunque no como miniſtro de
naturaleza, ſino como ſeñor abſo-
luto della curaua, baſta que la meſ
ma ſalud que procura el Medico
miniſtro, eſſa meſma el hazedor
de todas las coſas, mandaua bol-
uer de donde ſe auia auſentado.
Y aunque no en la manera, en
el efecto era Medico, y dio au-
toridad a ſemejante exercicio de
cu-

curar. Y para prouar que el oficio
del Medico, y prudēcia medicinal
ēs de mucho prouecho, no ay ne-
cessidad de otra prueua mas, de q̃
a Christo le diga Augustino gran
medico, y de tal se trato a si mesmo
quando dixo a los que le calumnia
uan, que siempre trataua en casas
de hombres pecadores, infames, y
Math. mal hechores. Non est opus valen-
9.6. tibus Medico, sed male habētibus.
De manera que hizo vna conpara
cion, del medico corporal al spiri-
tual, y que cura las almas. Que assi
como el Medico corporal, siempre
trata con los enfermos de enfer-
medad corporal, y no con los sa-

nos,

nos(porque eſtos no tienen neceſ ſidad de Medico para curarſe.)Aſ-ſi el Medico eſpiritual,no tenia para que yr en caſas adonde ouieſſe ſantidad,y crecidas virtudes, ſino adonde auia grãdes males,y faltas eſpirituales , para darles el remedio,y cura conueniente, como de ſu mano.Eſſa meſma autoridad de curar,comunico aſus ſantos,y alos q̃ con entera ybiua fee le auian de ſeguir,quando dixo. Super egros manus imponẽt,& bene habebũt. Pondran las manos ſobre los dolientes,y ſanaran.La comunicaciõ deſta gracia eſcriue ſant Lucas diziendo. Conuocatis autem Ieſus duo

Lucæ cap. 9.

duodecim Apoſtolis, dedit eis virtutem & poteſtatem ſuper omnia demonia, & vn languores curarẽt. Conuocados los doze Apoſtoles, dioles Ieſus ſaluador nueſtro, virtud y poteſtad ſobre todos los demonios, y q̃ pudieſſen curar las enfermedades. Y aſsi en eſto đl curar como en todo lo demas, imitaron los Apoſtoles a ſu Maeſtro: pues por donde quiera que yuan, dexauan el raſtro del buẽ olor, del almizcle algalia, y ambar, de los milagros q̃ con ſus curas perpetuamente haziã. Dexando al mundo tã marauillado con ſus marauillas, y tan deſengañado de ſer aquel las obras đ

Dios,

Dios,que no ſolo el cuerpo,hecho ſano de enfermo,era occaſiõ que ſanaſſe el anima,del mal dela infidelidad, en los meſmos curados, pero en todo el eſpectaculo, y en toda la comarca,dõde ſe hazian eſtas obras,ſobrenaturales y marauillosas. Y no enbargante q̃ la cura đ enfermedades incurables ſea toda ſobrenatural,y fuera de la iuridiciõ đ naturaleza(aunq̃ no cõtra ella)la cura đ las dolencias q̃ ſon curables,no tiene mas de Dios, q̃ ganar vna batalla,hazer cõſeguridad vna larga nauigaciõ, o peregrinaciõ,ganar vn pleyto dubdoſo,cõſeruar los bienes ganados,ganarles đ

nueuo. Porque cosas ay que estan en manos de nuestro, cõsejo, como son todos los actos de prudencia, q̃ consisten en buena eleccion de medios conuenientes, baxo de lo qual militan todas las artes actiuas como la militar, la mercatoria, y otras desta hechura. Y assi dize el Spiritu Santo enel Eclesiastico. Deus ab initio constituit hominem, & reliquit illum in manu consilij sui. Aunque no tiene en ello poca parte naturaleza, o el cielo inconstãte y vario, y tambien los successos fortuitos, que no pueden preuenirse. Digo pues boluiendo al hilo de nuestro proposito, q̃ es de tanta im

Eccles. cap. 15.

portan

portancia y ſubſtancia el curar, que ni conſeruacion de bienes, ni nueua procuracion dellos, ni pleytos con dezeado fin, ni peregrinacion con buelta proſpera, ni batallas ganadas, ni otra qualquiera obra ſemejante a eſtas, fue medio tan conueniente para ganar animas, y plãtar la Igleſia, como el de la ſalud procurada. Por eſta via fue Dios adorado por los hombres en ſus ſantos, y aun entre los gẽtiles por curar hazian de vn hombre Dios: quiero dezir que le reputauan entre los dioſes, no imaginando, ni pudiendo conſiderar, q̃ honrra que ygual fueſſe, por beneficio tãto im-

portante, se les pudiesse dar y retribuir. Lo que mas largo se dira en el processo desta obra. Bien lo sintio Ciceron desta manera quando dixo. Homines an Deos nullare propius accedunt, quam salutem hominibus dando. Con ninguna cosa (dize Ciceron) se hazen tã semejantes, y se auezinan a Dios los hõbres, como es procurando la salud a los hombres.

Cicero 1 de orato re ad Q. Frat.

PRVEVASE POR AVTOres profanos que la Medicina es necessaria. Cap. XIII.

COmençar quiero aprouar la necessidad de la Medicina, por vn grande error

y disparate, que Plinio relata de Caton Censorino, que por la Republica Romana estaua en Athenas, porque hecho llano esto, que parece contrario a lo que pretendemos, todo lo demas se hara de ninguna dificultad. Relata pues Plinio, que el grande Caton Censorino, varon seuero y graue entre los Romanos, escriue dende Grecia, a Marco su hijo desta manera. Yo te dire en su lugar Marco hijo, alguna cosa como la tenga notada y aduertida entre esta gente, y es q̃ sus libros y escripturas tengo por muy bueno de mirallas, mas no aprendellas: yo vencere esta perni-

Plinius lib. 29. cap. 1.

ciosissima gente, siempre quedara y sembrara sus letras, por el mundo le corrompera: y entonces con mayor estremo quãdo diere sus medicos y los embiare đ aca, an jurado y concertado entre ellos, de matar a todos los barbaros (entre los quales a nosotros los Romanos tã bien reputan) cou la Medicina. Aũ que esto hazen pagados, para que no se entienda que son volũtarios y puedan mejor, y con mayor seguridad, y mayor dissimulacion hazer esto. Esta sospecha pienso que fue la causa, de que viniẽdo en Roma Arcagatho medico, y juntamẽte çurujano griego, y siendo en los
prin-

principios recebido con grande aplauſo, y contentamiento, como deſpues le vieſſen vſar de hierro y fuego, ſoſpecharon que venia para matar a los Romanos, echaronle a el, y a todos los demas medicos de la ciudad. Ya que auian eſtado ſin la medicina. 600. años, como Plinio lo eſcriue, y los chocantes, donayroſos, y cortezanos, dizen por donayre, que nunca eſtuuo Roma con tanta ſalud. A los quales ſe puade reſponder con el Arioſto. Que fortuna deli pazzi acura. Porque alli parece que ſe encarga de las coſas, quando les falta vſo de razon, como a locos. Y aſsi les tra-

notta

Plinio loco citato.

Arioſto căto. 30 enla Eſtanza. 15.

taua como tales alos Romanos, en mirar que no tuuiessen enfermedades, pues como locos hauian echado de si alos medicos, y al remedio. Conforma esto del Ariosto con lo de Aristotiles. Qui plus habet de ingenio minus habet de fortuna; que parece que se reparten entre los locos y los sabios el entendimiendo y la fortuna: y cabe en suerte esta a los locos, y aquel alos sabios, y assi dize Platon. Peritiam sequitur ars, imperitiam vero fortuna. Al saber (dize Platon) sigue la arte, y a la ignorancia lo fortuna. Lo mas cierto es que viedo se sin medicos y remedio, se recataron

Aristo.

Plato. 24. *Gorcias.*

y bi-

y biuieron con mucha templança. Todo aquesto đ auer echado a los Medicos, estribaua en vna terrible imbidia, y ojariza que los Romanos siempre tuuieron alos Griegos como se entiende por diuersos lugares de Plinio, de Annio viterbẽse sobre el Beroso, de Suetonio Trã quillo, y su comentador Beroaldo. Porque todos estos, hablan cõ Ironia y satyricamente de los Griegos. Pero mas claras muestras đ todo esto da, auer echados los Griegos de Italia segun Plinio, en el lugar poco antes acotado. Y fueron echados por el induzimiento deste Caton, de quien auemos habla

Plinius vbi supra.

Plinius lib. 7. cap. 30.

do arriba: como tambien lo refiere Plinio. Pero su coyuntura vendra para esto, antes q̃ rematemos nuestro libro. Boluamos ya a nuestra primera carrera. Escriue mas adelante dicho Caton a su hijo Marco y confiessa que tenia vnos comentarios en medicina, de vn Griego, con q̃ pretendia auerse allargado la vida, con la de su muger, hasta ochenta y cince años, y q̃ no la cosa dela medicina, condenaron los antiguos, sin la arte. Este es el disparate que poco antes apunte, porque assi como a disparatis no vale el argumento, assi a denominatiuis vale. Porque si la nauigació es necessa-

ſaria, tambien es neceſſaria la arte del nauegar, y el gouernador delas naues y vaxeles. Y ſi los edificios ſon neceſſarios, tambien es neceſſaria la arte del edificar y architecto. Dela meſma manera, ſi las coſas dela medicina ſon neceſſarias y los medicamentos, no lo ſerã menos la arte dela medicina y el Medico. De ſuerte que eſtos varones aunque doctiſsimos, dexauan vencerſe por la paſsion, cõtra toda verdad, y lo que ſentian. No ſera fuera de tiempo, ni de propoſito, traer aqui la occaſion y cauſa, que pudo cauſar eſta emulacion y embidia. Y es de notar que los griegos tuuie-

Titus Liuius Lucano lib. 7. ron guerra con los Romanos, como es cosa muy sabida por el Tito Liuio, y por el Lucano en su lib. 7. referiendo que Cesar entre otras cosas que dezia para animar a los suyos era, Que las auian de auer cō la couarde gente Griega, echa solamente a sus luchas y esgrimas. Yo digo que aunque por escarnio y mofa les trataua Cesar de esgrimidores, q̃ muchos dellos supierō muy bien esgrimir, y menear la espada porque a dado la Grecia hōbres muy deueras señalados en armas como la Italia. Que aũque en diuersos tiempos militaron en sus Republicas, muchos dellos, no de

xarõ algunos đ cõcurrir en vn mesmo tiempo, no solamente inuictissimos capitanes, però tãbien letrados excelẽtes. Fueron en la Grecia auentajados en armas, Agamemnon, Achilles, Vlisses, Xenophõte Arcesilao, Protenor, Ascalapho, Ialmeno, Aiax, Thelamon, Mnestheo, Diomedes, Eurialo, Nestor, Menalao, Meges, Hercules, y su hijo Tlepolemo (segun Homero) y dos sobrinos de Hercules, Phidipo y Antipho, Podalyrio, Machaõ, Pyrrho, y otros muchos, q̃ seria cançar el lector escriuillos. Dio la mesma Grecia hõbres en letras de grã nõbradia Socrates, Platõ, Aristotiles *Home. 1. Iliad.*

Py-

Pytagoras, Phoeion, Demosthenes, Plutarco, Platon, Lycurgo, Solon, Minos, Hyppochrates, Galeno Atheneo, Archigenes, Diogenes, Homero, el fabulador Esopo, y Chiron maestro de Achiles que fue, y por esso dicho Centauro, que assi solian llamar los maestros de varones may illustres, como lo era Achilles. Lean a cerca desto a Xenophõte en su libro de equiuocis. Este Xenophonte es otro del que poco antes auemos nombrado, porque los a auido muchos en el mundo deste nombre. En Italia cosa notoria es auer sido muy nombrados en armas, Iulio Cesar, Pompeo, los Scipio-

[X]enophon. li. de Equiuocis.

piones, Quinto Curtio, Cassio, Bruto, Marco Torcato, Marco Antonio, Caton Censorino, Graco, Scylla, Mario, Metello, Lentulo, Tiberie, Neron, Portio Caton, y en letras. M. T. Ciceron, Plinio, Salustio Quintiliano, Iulio Cesar, Horacio, Virgilio, Suetonio Tranquillo, Ouidio, Iuuenal, Liuio, Maaco Manilio, Pontano, y Marco Romano, en quien parece que diuinamẽte se le auia infundido virtud de adeuinar como en Melampos Griegos. Muy atras quedaua todas las naciones del mundo, del valor, hechos y dichos esclarecidos, de los Romanos solos los Griegos parece que podiã

ajuſtarſe con ellos , y emparejarſe les: lo que paſſauã muy mal los Romanos, como gente que ydolatraua enla hõrra, y vanidad de vencimiento, hechos ſeñalados y triumphos. De manera que no çufrian igual aũ entre ellos, ni parece que podian tener çufrimiẽto, que fueſſe vn hombre entre ellos ſingular, y que lleuaſſe tras ſi al pueblo, que luego le deſterrauan, fingiendo alguna falſa occaſion, y lleuantando le algun caramillo, Y aſsi por lo ya dicho de Caton, como por eſto, cõ poca occaſion y muy liuiana, dierõ con los Medicos fuera dela ciudad por auer venido las primicias dellos

llos de Grecia. Y ponderando el motiuo tan hueco, para desterrar esta arte tan impoatãte, y la importancia delos Cesares que la honrraron, y hizieron largas mercedes a sus oficiales, podra facilmente barruntar y coligirse, su importancia y necessidad en la Republica: y como de dos premissas yr concluyendo quien ella sea.

PORQVE CESARES FVE muy honrrada la arte dela Medicina en Roma. Cap. XIIII.

NO SE hiziera semejante quiebra en vna arte tan venerada como la medicina, si todos la trataran como

Iulio Cesar: el qual diferentemẽte que los otros Romanos (cuyo celebro y locura deuiera purgarse con vedegambre) acaricio mucho alos Medicos, y a los que professauan las artes liberales, con hazer les ciudadanos de Roma: para que los presentes de mejor gana biuiessen enla ciudad, y los ausentes fuessen atrahidos, con apetecer honrra tã auentajada. Hecho digno de vn varon tan señalado en letras y en armas, que en solo el de los Cesares Romanos, las dos mineruas se auian mostrado fauorables y propicios, y auian llouido sus gracias y dones. Honorio mãdo que los Medicos

dicos fuessen por todo el pueblo honrrados: Constantino les hizo libres de todas pechas y alcabalas. Trajano echo el sello, con honrralles con grandissimas hõrras, muy singulares y raras: Esto refiere Philipo Beraldo, sobre el Suetonio Trãquillo, en lo que trata de Iulio Cesar primero Emperador de Roma. Y con razon hazian esto los Cesares Romanos, porque como escriue Aristoteles. Donde la virtud no es honrrada, no puede ser de dura ni permaneciente la Republica. Sobre todo aquesto fue menester que se les diessen como alimento y subjecto desta honrra, salarios de

Beroaldus in Sueto.

Aristo. 2. Polytico. cà. 9.

grandissima suma, que segũ Plinio se dauan a cada Medico, dociẽtos y cinquenta sestercios: no en genero masculino, sino neutro. Que si a nuestra manera, y segun nuestros tiempos se haze la cõputacion, rezultan dellos. 6250. escudos, y estos se les dauan por sola la residencia. A los professores delas otras artes se les dauan no mas que ciẽ sestercios, q̃ son. 2500. escudos, en genero neutro, y no en masculino auemos de tomar los sestercios, porq̃ como aduierte Guillermo Budeo. El sestercium vale dos libras y media. Y lo mesmo siente Prisiano Cesariense. Sestercius es menos que

Plinius lib. 29. cap. 1.

Guillermus Budeus li. de Asse & parti. eius.

Prisia. Cesari.

vn

vn denario, porque entrauã en vn denario quatro: y tambien quatro delos que dezian nummos, como entran quatro quartillos en vn real. Mostrauan estar en su seso estos famosissimos Cesares, y notables varones, que pues no ay arte de mas prouecho que la medicina, como lo apunta Plinio, razonable cosa era, que fuesse auentajada a todas las demas en salarios y honra. Si es verdad como lo es, lo que dize Iob. Cuncta quæ habet dabit homo, pro anima sua, id est pro vita sua. No como hoy se vsa. Animam & vitam dabit homo pro bonis suis. Que a los Medicos, ni los

de num mis pon de, &c ca. de sigurisnumeron Marianus Nizolius sus in M. T. obseruationibus Plinius ubi supra.

Iob. 2.

ſaben honrrar, ni galardonar, ni ſer
les gratos, barbaria y ruſticidad cõ
denada. Y aun hariamos pacto y cõ
uencion con ellos, que no nos vl-
trajaſſen, y trataſſen como negros
de guinea y eſclauos, que es por
cierto muy grande enfado ver paſ
ſar por eſto a muchos. Que yo neq;
ridiculus eſſe, neque plagas pati
poſſum. Cruel y deſatinada tyra-
nia que lleuando a tu caſa el conſe
jo (que ſegun Platon es coſa ſagra
da) reconoſcas el entendimiento
de quien te lo da por ſuperior, y a
la perſona cuyo es el conſejo, quie
res tratar como inferior. Si preten
des ſer hombre de mucha calidad

Plato libro Theages. 3.

y

y quieres señalarte por tal con el desden, y tratar con el Medico con la boca llena de bocesos, deurias considerar, q̃ la calidad de vn hombre se mide por el entendimiento y saber, que son arreos del anima antes que por el linaje: que aũque no niego que es bien, pero de mas baxos quilates que el saber, buen consejo, y entendimiento. Y aun este no te lo ganaste tu, sino que lo heredaste, y quiça para q̃ sean mas pregonadas y conocidas tus baxesas, ceuado con vna fe de quiẽ soy. Querria que me diessen a entender quien con menos razon puede dezir a fe de quien soy que tu

cauallero (malo digo ignorante y de baxas opiniones que los demas que tienen partes y prendas hidalgadas, perlas son, rubies, esmeraldas, y diamantes, de que esta la Republica matizada.) Porque ni tu eres Theologo, ni Medico, ni Letrado, ni tienes consejo con que seas de prouecho ala Republica, sino q̃ eres vn peso de la tierra sin algun vso y porque. Pues di de aqui adelante, a fe de quien no soy. Si eres hombre de cantidad y rico, mira q la riqueza no rige ni gouierna, sino es con vsurparse tyranicamente la monarchia: porque los hombres ricos, importan tanto para el go-

gouierno y regimiento dela Repu
blica, como las piedras del thea-
tro, para hazer vna buena represen
tacion. Si con ser ricos, no son jun-
tamente sabios. Si eres fuerte y va
liente poco presta, si tuuieres el en
tendimiento debil y de poca fuer-
ça, porque en dos palabras passa-
ras en temerario. Eres principe q̃
quiere dezir hombre q̃ entre mu-
chos es principal, y gouierna a mu
chos, mira que no lo seas de nõbre
solamente, y que no aya muchos
de tus subditos que te lleuen tãta
ventaja en el saber y discrecion, co
mo tu les lleuas a ellos de fortuna
q̃ seria harto mal caso, porque segũ

Plato.3 Philebo que ſiente Platon. La ignorancia delos potentados y principes, es de gran perjuyzio para el proximo y para los que eſtan cabe ellos, y ſe mandan por ellos. Y ſi juntamente con ſer ignorantes ſon timidos y flacos, parece coſa de burla y que mueue a riſa. Aſsi que no la nobleza y calidad rigen, no la riqueza, no la fuerça, ni ſer potentado, ſino la nobleza, riqueza, fuerça, y potencia del entendimiento. Por el entendimiento el hombre es quien es, por el entendimiento fue conſtituydo por Dios ſeñor de todo lo criado corporeo, con el entendimiento ſe haze juſto, ſabio, fuerte,

templado. Por el entendimiento es capaz de dones de gracia y gloria. Todo esto e dicho porque aprẽdan muchos hombres que ay, de saber honrrar alos que les dan la mano del consejo: o aprendan de ser sabios y doctos, porque no sean tã miserables, que tengã necessidad de pedirlo a otro, en lo del anima, del cuerpo, y delos bienes de fortuna, que fuera desto, no ay mas q̃ ganar ni que perder enel mundo.

PORQVE SOLO EL CAuallero puede dezir a fe de quien soy; y no el virtuoso ni docto. Cap. XV.

NO ſoy tan malo que me o-
fenda de oyr, que diga el
cauallero a fe de quiẽ ſoy,
ni que tenga tanta parte en la Re-
publica de honrra, que muy bien
paſſo yo por eſto; y aun querria ſer
coroniſta baſtante, de vn eſtado tã
hanrrado y tã neceſſario. Pero por
q̃ haze mucho al caſo, para los bue
nos de vn eſtado, q̃ los malos ſean
conocidos, voy haziendo del ſaty-
rico con ellos, dando les de mano
repreſentãdoles ſus maldades, pa-
ra que ſiruan como de moxqueta,
alos buenos, y ellos queden corri-
dos đ verſe tan feos y ſuzios, al pa-
rangõ delos muy deueras caualle-

ros

ros, cuya profeſsiõ luego diremos quanto a de ſer ocupada, ſi biẽ entendiere delo que eſta encargada. Mas antes q̃ vengamos a eſta materia es meneſter declarar cõ toda la curioſidad poſsible, porq̃ ſolo el cauallero dize a fe de quien ſoy: y no el virtuoſo y bueno, ni el ſabio y letrado. Porque parece que en el precedente capitulo lo auemos aſperamente reprehendido, ſeñalando que era vna manera de arrogancia, altiuez, y ſoberuia, y q̃ eſto mas cõuenia alos tres architectos porq̃ cada vno dellos puede cõ razon dezir. Yo ſoy piloto del anima o, del cuerpo, o delos bienes de fortuna.

Que no al cauallero, el qual no trata algun fin architectonico y principal, ſino que es eſſecutor de lo determinado, por los ya dichos oficiales ſupremos, que tratã alguno delos ya dichos fines. Porque es aueriguada coſa, que no le eſta cometido al cauallero geuierno alguno en razon de cauallero, ſino hazer con las armas, que el buen gouierno no ſe impida. Y por tal les auemos hechos familia de los letrados legiſladores a los militares ſimples, en el capitulo. 8. deſte libro. Y parece q̃ por todo eſto queda concluydo, que no ſe le deua al cauallero el a fe de quien ſoy. Empero

pero para que todo esto quede allanado auemos de echar vn fundamento, que ser y no ser se an entre si, como habito y priuacion, como esta declarado enel octauo cap. dl segundo libro. Esse mesmo respecto tienen el buen ser y el mal ser, que aunque en razon de ser, todo ser es bueno, pero en razon de moralidad ay ser bueno, que es el ser cõ virtud, ay ser malo, que esta fundado en todo vicio y maldad. Con la primera manera de ser, todos los linages son iguales y parejos: porque todos tienen ser, y no es mas antiguo el origen de vno que de otro, pues todos reconocẽ por

Te

ſepa de ſu abolorio, al primero hõbre y ala primera muger digo Adan y Eua. Pero en razõ de ſer bueno o mejor, en razon del ſer con virtud o con maldad, o con mayor virtud o maldad, ſon los linages vnos mas antiguos que otros. Porque los que por librar la Republica, o por algun notable bien emprendieron coſas terribles, y con fortaleza heroica ſe metieron por tan buen fin en notables peligros, dende aquella jurnada, comiençan vna nueua manera de ſer con virtud, con fama, con luſtre. Y de aquel momento, el principe baxo de cuya diſciplina militan, les

Notta.

alça

alça, y les va señalando con liberta des, y priuilegios, y tiene cuenta particular con su casa y nombre. Los que enel mundo mas temprano hizieron esto, dezimos que son de linage mas antiguo por la causa ya dicha. Y porque quando pensasse vn hombre, que auia de rematarse esta honrra en el, y que no auia de perpetuarse en la posteridad, podria ser que no emprenderia semejantes hazañas tan de veras, su Principe, quiere y manda, que sea esto trãsmissible en toda la posteridad. hasta que falten supositos, y dicha caste se agote y falte, o que eche alguno del tal linage algun bor-

borron, con que venga a escurecer
los claros hechos de sus passados.
Este cada y quando dixere a fe de
quien soy, miente como aleuoso.
Porque el ser con maldad y con vi
cio no es ser: y tu con dezir a fe de
quien soy, vas te arreando, que tie
nes el ser de aquel virtuoso, heroy
co, y valeroso, que dio tan buẽ ser
a tu linage. Pues mira si tu ser es d
la misma manera, y cõ tanto valor
y virtud, y si lo es, di con razon y cõ
drecho a fe de quien soy, y sino di
a fe de quien no soy. Parece q̃ esta
mesma razon milita en el virtuoso
y santo, porque da vn nueuo ser de
virtud y bondad, a toda vna fami-
lia

lia y succeſſores ſuyos. Por donde parece que podrian dezir, a fe de qnien ſoy, pues deciendẽ de aquel tan bueno y honrrado principio. Ni mas ni menos los que an propagado de vn hombre grandiſsimo letrado, parece que tienen juridicion de dezir a fe de quien ſoy, ſiẽdo como es verdad ſegun Ciceron que las armas quedã atras de la toga, y tanto atras, quanto el vſo de la accion. Muy diferẽtemente paſſa el negocio enel virtuoſo y docto que enel militar, porque en eſte, el Principe baxo de cuya juriſdiccio͂ y diſciplina milita, quiere ſeñalar el hazañoſo hecho peligroſo, y ter

Cicero ex Enn. 1. officiorum.

rible,en toda la ſuccesſion:para o-
bligar a todos los de aquella caſta
y alos demas,para ſemejantes va-
lentias y empreſas, viendoles me-
jorados de eſtado,y ſingularizados
en honrra. Pero el virtuoſo, no mi
lita baxo de algũ principe de quiẽ
pueda eſperar eſto,por que el vir-
tuoſo, el principe cuya diſciplina
militar ſigue,Dios es:y a el preten
de agradar,y el le armara caualle
ro,y le dara honrra en el cielo,que
no ſele podra hechar borron: y ri-
queza que no ſe la podran ſaltear
ladrones. El docto no ſe puede ne-
gar que no milite, no ſolamente
enla Republica, pero tambien en

la policia Real: como lo siente el legislador diziendo. Non minus eos militare putamus, &c. L. A. Co. de aduocatis diuersorum judiciorũ. Que aunque ellos lo aplican a los Juristas solamente, qualquiera mediano entendimiento sin letras algunas conocera, que la causa porq̃ militan los abogados, que es, porq̃ fatigata reparant. Y lo de mas que alli se escriue, en la ley ya acotada, mas conuiene a los Medicos que a los Letrados. Pero aunque todo esso sea, en efecto no cae en este genero de milicia semejante premio y priuilegio tambien, como en la delas armas: que sino se le diesse al

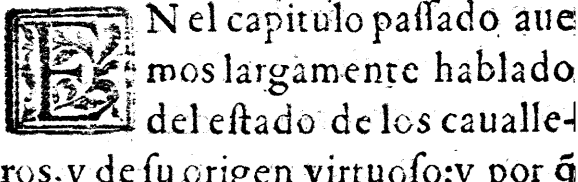
L. Aduoca. C. de Aduo. diuersorũ judiciorum.

guna ventaja, y particular prerogatiua, no se hallaria quien osasse exercitalla, ni aun con sola la imaginacion. No tienen las letras por cierto tan dificultosa platica, no exercicio tan temeroso. Y assi no suele darseles galardon, que sea transmissible: como enla milicia de las armas, ala qual se le da tal, que passa con la simiente y la sangre. Esta muy biẽ assentado lo vno y lo otro desta manera, porque al militar, dale animo grandissimo y le haze trabajar, pensar que en sus hijos y nietos a de eternizarse esta memoria. Esto mesmo haria holgazã, descuydado, y perezoso, al hijo y nie-

to del virtuoſo y docto, ſe penſaſſē auerlo de heredar. Y para que no coxee de ningun pie nueſtra prueua, es meneſter aduertir, que el ſer y no ſer, no ſe atribuyen a coſas artificiales, ſino a coſas naturales, porque no dezimos q̃ vna caſa tiene ſer, ni vna ſilla, o naue, porque la arte, no les de a eſtas coſas principios ſubſtanciales, como naturaleza alas ſuyas, ſino vna forma accidental. De aqui queda prouado, q̃ no podran dezir el virtuoſo ni docto a fe de quien ſoy. Porque eſtas coſas procuradas con arte, y con induſtria, uo tienen propriamente ſer abſoluto: ſino artificioſo, y el li-

nage tiene ser natural, y por causas naturales. Pero cõ todo esto, querria yo el ser delas letras, y dela virtud, porque aquellas, enseñan el camino dela virtud, y esta el camino del cielo, donde ay ser mejor q̃ el artificial y natural, y transmissible en todos los siglos sin fin.

DE QVE ESTA ENCARgada la professíon del cauallero. Cap. XVI.



EN el capitulo passado auemos largamente hablado del estado de los caualleros, y de su origen virtuoso: y por q̃ se le auia dado honrra y galardon

transf

transſmiſsible en todos los ſucceſſores. Y no es meneſter eſto repetillo otra vez, particularmente que lo que toca a eſta honrra y reſpecto que ſe les deue, por la notable neceſsidad que de ſu vſo tiene la legiſladora ciuil (la Polycia digo real) eſtos ſeñores ſe lo tienen tan ſabido, que lo ſaben decoro: y tienen muy bien pũtuadas las clauſulas de ſu priuilegio, y lo que ſe les deue y ellos deuen. Y aunque muchos deſte eſtado, ſeã prodigos en la diſtribucion dela hazienda, pero en deſtribuir la corteſia y meſura, pocos aciertã a ſer lo, antes tienẽ en poco todo lo que no es muy

Illustre, muy castizo, y de solar conocido: y para ellos no ay mas que dos estados de hombres, caualleros y villanos. Aunque en Theologia sea vn Pablo, en Medicina vn Esculapio, y en Leyes vn Barthulo. Y como los hombres sean tan amigos dela honrra, y que se les tenga mucho respecto, van tras desta ventaja, y extraordinaria y singularizada honrra, todos los hombres del mundo. Mercando la nobleza con dinero, o grangeandola con fauores de Principes, o con sobre escritos y firmas de cartas metirosos, o con falsos auctos y fementidas escripturas, o con hazer se amigos

Notta

de

de algun coronista, o por fingir se deudos de algun castizo cuyo nõbre tienen, o finalmente porque se le a antojado a alguna hõrrada hazer lo dudoso cierto. Muy poco se les da a estos, si sus passados an tenido el braço fuerte o debil, y por donde les aya llouido la nobleza, pues que todo el mundo es muy criado y cortez en creerles, y nadi les forma pleyto dello: antes les tienen muy contentos y vfanos a trueque de vna D. Pues sea mucho de norabuena vuestra milicia, no penseys que os aueys de quedar cõ la honrra solamente, y para que la conuirtays en malicia, y para no
mas

mas de poder veſtir, comer, y ha-
blar con mas libertad, y para tener
la de bien y mal tratar, como los
caualleros Aragoneſes a ſus vaſſa-
llos, y ojear las ventanas, y lleuan-
taros alas onze, y coſas como eſtas.
Que como dize el vulgar latin. Nō
Notta
eſt honos ſine onere. Como ſi dixe-
para ser
ra no ay honrra que no eſte encar-
buen
gada de alguna obligacion, y aſsi
regidor
vemos que ſuelen dezir muchos
en deſcargo ſuyo, quando quieren
ſeñalar ſu eſtado a quanto les obli
ga. Señor quien a de mantener hō-
ra eſſo y mucho mas a de hazer. Y
aunque es verdad q̄ todos los hom-
bres an de profeſſar la para ſi, y a
ſus

ſus coſas, pero el cauallero a de te
ner vna tienda abierta de honrra,
(virtuoſa y chriſtiana, que no de la
que es tan hueca y liuiana como
vna cañauera, como en el ſegundo
libro diremos) para todos los que
della quizieren aprouecharſe y va
lerſe, biudas, huerfanos, pobres,
perſonas ſin defenſa, peregrinos,
y toda manera de gente neceſsita
da y meneſteroſa (remedando al
coraçon, en el qual ſu eſtado eſta ci
frado, el qual procura con muy grã
preſteza, đ acudir a la flaqueza del
color fixo de las partes de nueſtro
cuerpo.) Repreſentando eſtas ne-
ceſsidades en los tribunales, a co-
ſta

ſta de ſu propria bolſa, delante de los Reyes y principes, quando a eſtas tales perſonas faltare introduccion y dinero. Que por eſſo les a dado Dios nueſtro ſeñor ventaja de linaje y hazienda, y por el tanto a hecho el Rey que heredaſſe el cauallero, la honrra de aquel que con ſu fortaleza de animo y de ſu braço drecho, dio principio de vn nueuo ſer a toda ſu poſteridad y decendencia. Y ſuelen las coſas cõſeruarſe con aquello de que fuerõ hechas: y con aq̃llos meſmos principios. A los quatro elementos reconocẽ por padres los mixtos, con eſſos miſmos quatro elementos ſe man-

mantiene. Con prudencia y forta-
leza se conquistaron las ciudades
y reynos en tiẽpo de guerra, con es
sas mismas virtudes an de conser-
uarse en tiempo de paz. Con honr
ra y virtud se dio principio a tu li-
nage cauallero, con essa mesma tu
y los demas de tu ralea an de con
seruarle, con los exercicios arriba
apuntados. No por cierto con jue-
gos, con homicidios, con amores
prophanos, con tyranias, violẽcias
y otras cosas como estas. Si ya no e-
res dela opinion de vn cauallero, q̃
daua mano a vn hombre que pro-
fessaua letras, porque en ciertas co
sas no se recataua, q̃ parecian mal
alos

alos ojos del mũdo, y como le fues-
se respondido, que porque el tam
bien no biuia con mas recato y re-
cogimiento, respondio muy deno-
dadamente, que su professiõ no
le obligaua, sino a que se holgasse,
y paseasse, y diesse larga a toda ma
nera de plazeres. Por cierto que a-
uia perdido el hilo dela razon y de
la christiandad, porque en toda la
Republica christiana no se admite
tal professiõ, mayormente preju
dicial en tãta manera al proximo.
Nota. Ni la naturaleza en nuestro cuer-
po tal representa, pues hasta las v-
ñas y cabellos los sabe aplicar pa-
ra algun efecto.

Prue-

PRVEVASE LA NECESsidad dela Medicina por auer vsado della grades Principes y muy sabios varones. Cap. XVI.

AQuel grande y notable varon Xenophonte, en quien como en Iulio Cesar se auian juntado las dos Mineruas, es a saber la delas letras, y sabiduria, y la que fingen los poetas auer salido del celebro de Iupiter armada, Siempre que su exercito de nueuo assentaua en alguna parte, o le trasladaua de vna parte a otra, consultaua con los Phisicos que en su campo trahia de ordinario, en q̃ parte podria assentar su Real, y para- Histor.

iar

rar ſus tiendas y pauellones, q̃ muy ſeno fueſſe. Entendiendo el ſabio Principe, que tanto montaua que el exercito fueſſe conſumido por enfermedades, cauſadas por pantanos, o arboles de ſombra venenoſa, o por vientos grueſſos, calientes, y humedos, o q̃ las aguas fueſſen de mala calidad, o que fueſſe vencido por el enemigo, pues lo vno y lo otro, era contra el fin del buen capitan y dela guerra. Agamenon Emperador y caudillo de los Griegos, traxo cõſigo enla guerra de Troya. a Podalyrio y Machaon principes Griegos, hijos de Eſculapio inuentor dela Medicina, y

Home. 1. Iliad.

çuru

çurujanos de notable habilidad: para que fuessen curados los heridos por ellos, no menos honrrados por esto del, que por ser Principes y capitanes valerosos. Y por tal Idomeneo vno delos capitanes Griegos, dixo a Nestor, sube en tu carro, y lleua contigo a Machaõ herido para hazelle curar de su llaga, porque vn hombre medico, es entre muchos excelente. Haziendo cõ estas palabras al medico artifice principal y architectonico. Traxo tambiẽ a Achiles capitan fortissimo, y en medicina tan señalado, como quiẽ auia sido enseñado de Chiron, entre los medicos de illustre fama y

rara doctrina. Lleuo tambien a Patroclo su hermano de Achiles, con no menor habilidad, y a Molio yerno del Rey Augias, comēdado mucho y muy alabado por Homero, no solamente porque era capitan de gente de cauallo, y porque era casado con hija del Rey ya dicho, quanto porque era de singular habilidad en hazer y mezclar, quantos medicamentos naturaleza en la tierra a produzido. No tenian a caso de menos valer aquellos varones illustrissimos, y Principes esclarecidos, de professar vna arte tan honrrada y prouechosa para su Republica, y para sus conmilitones

en el exercito. Diferentemente q̃ en nueſtra era, que ſe corrẽ de ſer Medicos, o moſtrar que ſaben medicina, o algũ genero de letras, no ſolamente los Principes, pero los demas caualleros ſimples, por mas pobres y lazerados que ſeã. Ni quieren que ſe diga dellos, que ſaben latin, ni aun eſcriuir bien, ni ſe huelgan ſino de ſer caualleros puros, q̃ eſtoy para dezir delos tales vna malicia ſacada dela ſimplicidad delos Indios. Que cauallo y cauallero es toda vna coſa, quiera nueſtro Señor, que ſea verdad eſto en otro ſẽtido de mas ſpiritu que el literal, y que caualgueys de tal manera en nota

el cauallo de vueſtro cuerpo, que con las riendas dela templança, y con las eſpuelas de lo que os obliga vueſtra buena naturaleza, domeſtiqueys ſus corcouos de ſoberuia, y no le dexeis paſſar la carrera larga de ſus paſsiones: y parecereis vn hermoſiſsimo eſpectaculo para el mundo, mayormente ſi aplicando vueſtro ahidalgado entendimiẽto, y ocupandolo en algun genero de Philoſophia, juntaredes la arte con naturaleza ſu maeſtra.

PRUEUASE POR LA TEMplança la neceſſidad dela Medicina. Cap. XVIII.

El

EL fin comun de todas las sciencias, mayormente de las que estã fundadas muy deueras en buena Philosophia, segun Beroso Autor Caldeo, es templar la ferocidad de los hombres. Y assi dezia Aristippo, que mas valia ser pobre que ignorãte, porque al pobre, falta dinero, y al ignorante humanidad. Y pienso que por esto dizen de vn hombre muy versado en Philosophia, que es docto en humanidad. Tambien Cebes philosopho, en su tabula de la vida humana dize, que las letras tẽplan la ferocidad de los hombres. Porq̃ el entendimiento del hombre, es

Berosus lib. caldaica, antiquita.

Aristipus.

Cebes

como vna tierra de suyo buena y paniega, pero si por el no passa el arado de la contemplacion, y buenos discursos, queda como hiermo de saber: y hazen se en el los abrojos y espinas delos vicios, y grande rusticidad, sin policia ninguna, cõ vna ferocidad terrible. Porque si es verdad que muchos delos brutos animales son feroces e indomitos, por biuir en lugares muy apartados dela polycia y conuersacion delos hombres y de su diciplina, de la mesma manera los que el entendimiento le tuuieren poco cultiuado con sciencias, vienen a hazer se semejãtes alos animales del

de

desierto. Considerando esto Sarrõ e Ingaeuon, fundaron vniuersidades, este en Alemaña, y aquel en Francia. (Que aunque antes dellos auia ya letras) como lo escriue Annio Viterbiense sobre el Beroso, sobre las palabras q̃ habla deste Sarron, Rey que fue delos Celtas (que son los Galatas a los quales S. Pablo escriue vna de sus epistolas) pero no auia vniuersidades formadas ni quien formase los animos delos hombres, y les enseñasse cosas conueniẽtes a toda humanidad. Pues si es verdad que este es el comun fin de todas las sciencias, el particular de la sciencia medicinal, es

Annius viterb. in Berosum.

templar essa mesma ferocidad, y todo lo demas que exceda los limites dela mediocridad, porque es sciencia que professa templança, en todas las cosas de que puede auer vso y abuso tocantes ala salud. Y den me vn hombre que sea templado, que yo le dare sin ninguna ferocidad: polytico, humano, manso, y muy vtil a su Republica. Como muy bien lo aduierte el diuino Platon. Siguese de aqui, que la Medicina es prouechosissima, y muy necessaria. Pero porque no dexemos los enemigos atras, es menester dar prouado, que la sciencia dela Medicina esta professando la

Plato de Repub. 31. dialo. 3.

tem-

templança,lo que facilmente podra prouarse por su officio, que no es otro que añadir y quitar de aquellas cosas, que hazen para la salud; añadir lo que falta, y quitar lo que sobra, y esto mesmo es templar lo que esta destemplado. Y por tal la tiene Platon quando escriue. In temperantijs in ciuitate multiplicatis, plurimum & iudicum, & medicorum opera indiguimus. Multiplicadas dize Platon las intemperancias en la ciudad, nos auemos hecho menesterosos y necessitados de los Iuezes y Medicos.

Plato lo cocitato

Que

QVE LA MEDICINA ES necessaria, para tener en custodia la Templança. Cap. XIX.

SI para las cosas del cuerpo y sus partes, serian menester ventanas que se le hiziessen, para que lo que alla dentro passa pudiesse mirar y verse, segun que dezia Momo Dios de la reprehension, como realmente nuestros anatomicos van en sus seccciones y anatomias aportillandole por muchas partes, y descubriẽdo sus secretos y artificio. Con mas razon para las del anima seria esto necessario, para q̃ pudiesse su harmo-

Momus reprehẽsionis Deus.

mo-

monia bien conſiderarſe y enten-
derſe, y aquellas potencias interio
res, tãbaſtantes y aparejadas para
todo buen diſcurſo, y tan hermo-
ſeadas de las virtudes, aſsi de las
que a ſu diuina Mageſtad plugo
infundir con el Baptiſmo en el a-
nima, como de las morales, con
las quales ſe exercitan los hom-
bres polyticos, en las coſas del go
uierno y polycia. Pues alli ſon
meneſter prudencia para orde-
nar, juſticia en diſtribuyr y co-
mutar, Templança y Fortaleza
en el executar. Para que pueda
la Republica alcançar a tener mu
cha virtud, ſalud, y ſoſsiego, en
lo

enlo qual cõſiſte toda ſu felicidad y bienandança. Pero porque la ignorancia es occaſion que ſe pierda el camino para eſtos bienes, aquella Eterna prouidencia proueyó, que ouieſſe pilotos que gouernaſſen eſta naue dela Republica, enſeñando eſte camino: haziẽdo leyes, ſancciones, y pracmaticas, en cuya obſeruancia, conſiſte hazerſe virtuoſa la Republica, ſana, y pacifica. Y por tal a pueſto en cuſtodia de cada vna deſtas virtudes a ſu patron. Dela prudencia al Theologo, dela templança al Medico, dela juſticia al letrado, y dela fortaleza al militar. No porque el Theologo cõ

el

el Philosopho moral, cada vno en su manera no tratẽ de todas ellas. Pero el Philosopho moral, lo dirige ala virtud, y el Theologo ala Republica y a Dios: y otro si hazen la Medicina y facultad Ciuil, pues lo van encaminando al bien publico y priuado, dirigiẽdo lo ala salud y ala paz. El militar o cauallero como esta ya dicho en otra parte, no haze leyes de ninguna manera, tocantes al bien comun ni priuado, sino que las toma hechas, y essecuta con fortaleza viril la voluntad delos tres artifices Ciuiles, que son los tres architectos ya dichos, pues con su arte mandan a todos los del mun-

mundo: enlo qual consiste ser vna professsion Ciuil: como con Platon lo auemos prouado enlos passados capitulos. Pero porque las cosas del Theologo por ser diuinas, y las del Medico por ser naturales, no pueden caer baxo de distribucion o comutacion (aunque lo substancial dela Republica consista en lo que ellos tratan) a tomado nombre de Ciuil la facultad Legal, pues queda encargada del meum & tuum, y del repartimiento y comutacion delos bienes de fortuna. De los quales los hombres de baxas opiniones son mas cuydadosos, que dela salud del anima y del cuerpo.


po. Que si la autoridad de superior potestad no estuuiesse de por medio, con el açote de la justicia, no abria cosa en su lugar. Y assi como para esto sean menester cada dia las acciones de los Juristas, parece que sola su facultad a de llamar se Ciuil: porque sus cosas son mas ordinarias y con mayor estruendo en la ciudad. Aunque con toda verdad no son los bienes q̃ ella reparte, sino medios para alcançar o entretener, los bienes del anima y del cuerpo. Concluyo pues que si la Medicina de la Republica se desterrase, que faltaria la patrona y maestra dela templança, y se-

ria poner falta en Dios, que a sola esta virtud ouiesse dexado sin custodia. Y assi queda concluydo por este mesmo medio dela templança, que la arte dela Medicina es absolutamente necessaria enla Republica. Y con esto me parece que sera razon rematar ya estas prueuas, que los ignorãtes y maliciosos me anhecho alargar mas delo que pensaua.

RESPONDE EL AUTOR A lo que tacitamente se le podria obiectar, por que se ocupa tanto enlas alabanças dela Medicina, y en prouar su vtilidad. Cap. XX.

VNA de las coſas que dan
conocida mueſtra que nue
ſtra vida eſta meſclada cõ
mucha miſeria, y grande infelici-
dad, digna de mucha lamentacion
es que los hombres ayamos tanto
pueſto en oluido la parte auentaja
da y celeſtial del anima, razon, y
entẽdimiento, que en ella eſta plã
tada deſdel inſtante de ſu creaciõ,
por lo qual ſomos hechos ſemejan
tes a nueſtro criador, que a imita-
cion ſuya que ſiempre obra efectos
buenos, y eſſo es ſu vida y ſu ſer ſe-
gun Mercurio Triſmegiſto, y nos
va ſiempre dando de eſpoladas, e
incitando a lo mejor, la tengamos

Mercurius Trismag.

dialogo Piman dri. ca. 10.

tan hierma, tan poco cultiuada, y ceuada en cosas de hombre Philosopho, y que deueras es hombre, antes por el contrario tan estragada y deleznable, y tan metida en el cenegal de toda corrupcion y baxesas, que para apetecer cosas altas, dignas de toda veneracion y honrra, tenga necessidad de colores Rethoricos, y loores singulares y escogidos paraque como con nueuos y curiosos guisados sea su apetito mouido y engolosinado para las cosas importantes y altas: y venga a cobrar desabrimiento de las cosas baxas, terrenales, de poca consideració, e indignas de criatura

tura de tan alto solar como el hom bre. Pues es cosa muy cierta, que si estuuiessemos tan puestos en razō que considerassemos, el valor de las cosas tras que nos iuclina la par te superior nuestra, vendriamos a tener tanta hambre dellas, que no tendriamos necessidad de gusto al guno, sino que yriamos como tragando con hambre canina essas ta les cosas, y nos vendriamos a parar a hitos, si es verdad que la mejor salsa de todas es la hambre. Feriada estaria y en Iolito, là tan apazible y persuasiua oratoria đ M. T. C. la facundia de Demostenes, la escogida phrasis de salustio, el aucto-

rizado y heroico estilo de Iulio Cesar, la arte y preceptos de bien dezir de Quintiliano, la historia que tanto incita a toda cosa facinorosa delos Cesares Romanos, representada por suetonio Tranquillo, los disfraçados mysterios que vã mezclados con las poesias, particularmente de Homero y Virgilio, las picantes reprehensiones de los poetas satyricos, las representaciones de los que representan los actos y ordinarias marañas, dignos de imitacion o aborrecimiento. Pues es verdad q̃ si no estaua nuestra naturaleza estragada, de suyo yria nuestra voluntad tras lo bue-

no,y aborreceria lo malo. Y estariã muy lexos muchos hombres de calumniar la arte dela Medicina, de manera que no nos obligariã a ponernos a essotra parte del palenque, para defendella: y lo peor es a dar prueuas que es necessaria enla Republica. Que parece cõtoda verdad caso de menos valer, y que le auenga lo que alas mugeres desonestas y feas, que a poder de aluayalde y afeytes quieren encubrir su fealdad, y representar delante los ojos delos miradores vna falsa hermosura. Poca necessidad auia para los sabios, de ocuparnos en las alabanças de tal arte siendo co

mo es ella de ſuyo alabada. Empero a los necios y malicioſos, mas razon y mas larga cuenta ſe les deue.

QVE NVESTRO CVERPO tiene en ſi la cifra de las tres artes y dela manera que an de ſer graduadas. Cap. XXI.

QVanto mas me voy metiendo enlas coſas de nueſtro cuerpo, y por ſus partes voy midiendo las dela Republica, mas alas veras me voy marauillando de ver lo mucho que ſe parecẽ. La Analogia de mas calidad, y en la qual mas que en otra ninguna funda todo eſte libro, es la que ay entre

entrel os bienes que en la Republica y en el cuerpo se pretenden, y las artes que essos bienes tratan en la exterior polycia de los hombres, y las partes que disponen los dela interior dela naturaleza. Los bienes de fortuna bien entendido esta, que son el alimento con que los ciudadanos se mantienen a estos se parecen la sangre y espiritu natural (si puede admitirse que tal espiritu aya) pues desta sangre se sustentan los ciudadanos del cuerpo y por la misma razō sera el Higado la cifra y biua figura dela facultad Ciuil, que estos bienes dispensa y distribuye. Desta sangre el coraçō

viene a nodrecerſe, y labrar ſu ſan
gre arterial y vital eſpiritu, con lo
qual viene a dar aliento y vida a to
do el cuerpo: de ſuerte que la vida
tiene ſu aſsiento en el coraçon. Y
como eſta vida la trate el Medico
no ſera diſparata coſa ayuntar co-
mo en caſamiento a nueſtra medi-
cina con el coraçon. Y aſsi vemos
que van muy amenudo como ha-
blando y tratandoſe, mediante las
embaxadas del pulſo: por el qual
viene a ſaber nueuas la medicina
de ſu querido. En el dieſtro ſeno
del coraçon, ſe recoge vna ſangre,
dela qual alguna parte como buē
vezino embia al ſinieſtro, por vnas
ven-

ventanillas que ay enla pared, que diuide las dos casas. Y el siniestro seno en señal de agradecimiento, despues d' auer hecho vn subtilissimo y muy caliente espiritu de aquella sangre, embiale por las mesmas ventanillas alguna cantidad de aquel espiritu, con que se vaya refocilando. Despues hecha la necessaria prouision para su casa, embia parte del al celebro por las arterias llamadas carotides: y deste mas y mas perficionado se haze el espiritu animal (en vna como red del dicho celebro dicha por los Anatomicos Rete mirabile.) El qual segun Galeno es el inmediato y prin- *Galen. lib. 7. de*

placit. Hip. et Plato.

principal inſtrumento (del eſpiritu hablo) del anima racional: mediante el qual gouierna a todo el cuerpo, y la facultad animal embia eſtos eſpiritus, como rayos de claridad y fuerça por todo el. De todo eſto ſin dezirlo yo ſe entiende, y es muy manifieſto, que eſta cifrada y figurada la Theologia en el celebro pues ella es la que embia ſus rayos de doctrina por todos los miẽbros dela Republica. Y porque eſto meſmo y mucho mas, lo eſcriuiremos en el capitulo delos tres braços, y en otros, baſtara aqui auer como apuntado eſta analogia, que ay entre las tres artes architectas, y las

tres

tres partes principales de nueſtro cuerpo. Y pues vemos claramente que lo que las venas y el Higado trabajan, ſe va ordenando para el coraçon, para que no ſolamente biuan las partes de nueſtro cuerpo vida vegetatiua y de plantas por el Higado, ſino tambien de animales por el beneficio del Coraçon, y lo del coraçon lo vemos dirigido al celebro: ya eſta el camino hecho para entender, qual deſtas artes ſea la primera en dignidad y excelencia, qual ſegunda y tercera, ſin que ſea meneſter mas allanarlo. Pues no ſe eſcriue eſto para qualquier genero de hombres, ſino pa-

ra los ſabios y diſcretos, que me en tenderan, o no entendiendolo lo conſultaran.

QVE EN NVESTRO CVERpo eſta repreſentado el reciproco beneficio delas tres artes. Cap. XXII.

YO me e empeñado de auer de particularizar, lo q̃ encerro auia dicho, dela Analogia y correſpondēcia de nueſtro cuerpo o ſupoſito del hombre, con el mundo y con el cuerpo dela Republica: y parece me que auemos llegado al plazo, y a tiempo oportuno, para auer de entrar en eſta demanda, para que ſe entienda que hazer y dezir comē juntos

en nueſtra meſa. Porque en el ſiguiẽte y proximo capitulo, y en ſus poſtreras palabras, auemos dicho, que las tres artes architectas, ſe hazen la vna ala otra reciproco beneficio. Y por cierto con razon muy grande, porque ſon embiadas juntas como con embaxada ala Republica, para tratar en ella lo que toca al ſeruicio de ſu Mageſtad del inmenſo Dios, y al bien del proximo. Y es coſa muy conforme a ley de fidelidad, de buena criança, y cortezania, que haſta auerſe acabado la jornada, ſe compadeſcan de ſus males, y ſe alegren de ſus bienes reciprocamente. Como los

que

que van de camarada vn camino que cada vno diga lo de S. Pablo.

Paulus ad Cor. 2.

Quis infirmatur & ego non infirmor, quis escandalizatur & ego nõ vror? Quien adolece y no adolesco, y quien se escandaliza que yo no me queme? Y es assi verdad que las tres artes, jurada tienen entre si esta hermandad, pero nuestra ruin manera quiebra esta buena ley, y tan razonable, y se haze trasgressora della. Y parece que nos comemos los dedos tras de los versos satyricos, picando como la moxca en lo mas ruyn, y tomando los huessos solos, y dexando la carne como lo perros. De manera que

pudiendo ceuarſe vn buen entendimiento, en tantas coſas que ay ſubtiles, de mucha delectacion, de grande y eſplendida honeſtidad, de vtilidad grandiſsima, aprouechandoſe de ſu beneficio no dira, que el Theologo es piloto de la anima, el Medico del cuerpo, y el Iurista delos bienes de fortuna, ſino que el maldiziente, libre, y ocioſo dira, que el Theologo es mal aconſcienciado, el Medico vn matador intemperante, y mal reglado, y el Iuriſta vn ladron. Quien te a hecho di ygnorante juez, y que te aſſentaſſes pro tribunali para juzgar la cauſa deſtas artes? pues no

eres juez competente, por no ſerte cometida, ni es razon que ſe te cometa, porque eres ignorante: y quãdo no lo fueſſes, eres malicioſo, calidad mala y cõdenada en vn juez. Aſsi que tu das a cada artifice ſu epitheto, falſa y malicioſamente aplicado, y haziendo reflexion como las ſaetas delos martyres, vienen a dar ſobre ti. Porque no el Theologo, ſino tu eres el de mala conſciencia, pues dizes mal no de vn Theologo ſino de todos: y eſcureces la forma delos que con ella an de ſer acreditados en enſeñar, libertados en reprehender, autorizados, y recatados en el conuerſar

imitados en el biuir, y finalmente reuerenciados, y juntamiente temi dos, en todo ayuntamiento y lugar. Tu y no el Medico eres el intẽperante, y en la peor manera de intemperancia que es dela mala lengua: que las otras dañan solamẽte a quien las haze, pero esta, al intẽperãte y a otros muchos. Y tambiẽ eres ladron dela honrra del letrado, pues con tanta desuerguença se la quitas. En efecto tu eres de mala conciencia, mal reglado, ladron, ignorante, y malicioso. Mira que como hombre de mal animo, as de recebir de mano del Santo Theologo el remedio: con vna sa-

ludable penitencia, haziendo satis-
facion dela obra. Como a intempe-
rante enla lengua, y dissoluto, a de
purgarte el celebro el Medico, y
enxugar sus humedades: para que
la lengua no sea tan resualadiza. Y
como a ladron, te hara passar el le-
trado por la ciudad muy acompa-
ñado, y mal arropado. Y assi tengo
por mejor que bueluas en ti, y seas
mejor aconsejado de aqui adelan-
te, y bendigas a Dios, q̃ en las tres
necessidades que son todas, del a-
nima, del cuerpo, y delos bienes d̃
fortuna, te a dado por su misericor-
dia quiẽ te ampara y guia. Y si quie-
res muy deueras entender lo que e

importan, y valen estos artifices en la Republica, considera qual quedaria ella y quan falta sin vno dellos, quan acabada de perdida y llena de confusion sin todos. Y parezcanos peor en nosotros los mismos oficiales delas tres artes, de andar royendonos los çançajos los vnos a los otros, en lugar de ayudarnos y valernos, Diziendo los Letrados de los Medicos, que son como las mugeres parteras, y que son baxa cosa, y los Medicos delos Letrados (porque los Theologos andan fuera desta baraja) que no tienen sino memoria, y que no tienen conocimiento verdadero, ni tratan las ma

terias con orden. Harto mejor seria yr imitãdo alas tres partes principales del cuerpo, Higado, Celebro, y Coraçon, que son entre si tã beneficas, y se tratã con tanta correspondencia, que no tiene vna dellas vn bien, que al momento no lo comunique con las otras, y no le den las otras el plazeme: ni tiene vn mal, que en la misma hora las dos no se compadezcã, y no le den el pesame. Platon lo siente asi, el qual referiendose a ciertas cosas que auia dicho, escriue desta manera. Enim vero hoc ciuitati bonum esse confessi sumus, cum ciuitatem recte gubernatam similem

Plato de Rep. dialo. 1.

esse

esse diceremus corporis cum singu lis partibus suis, circa voluptatem & dolorem quoquo modo comuni cantis. Dicho auemos dize Platon que el mayor bien que ay en la ciudad, es la comunicacion delos plazeres y pezares, delos gustos y desgustos quando yuamos diziendo, que la ciudad bien gouernada, era semejante al cuerpo, que se comunica, a cerca del deleyte y dolor, con sus partes. Comunican se le al coraçon, los bienes y males del celebro, por los nieruos compañeros delas arterias dichas (por Galeno) carotides, y tambien por otros, por los quales no influyendo tanta cã- *Galen. lib. 2. de placi: is*

Hip. et Plato.

tidad y copia de eſpiritus animales, viene el pecho a perder mucho de ſu reſpiracion: y a no poder refreſcar el coraçon, a donde el calor eſpirituoſo y mouedizo, tiene ſu natural aſsiento. Nada menos al celebro ſe le comunica de lo bueno y delo malo del coraçon por eſſas meſmas arterias. Pues el higado nutrimiento da haſta las partes mas baxas y viles que ſe hallen en nueſtro cuerpo: quanto menos ſe deſcuydaria del celebro y del coraçon. Embia pues alla ſus venas, las quales con grande artificio diſtribuydas paſſando por las partes del cuello, y eſparziendoſe por di-

uer-

uersas partes dela cabeça, nodrecen aquellas. Por las quales tambien, y por las arterias carotides suben no poca cantidad de vapores en las calenturas, que fatigan mucho al cuytado d celebro. Pues esse mismo celebro, haziendo la respiracion por el pecho, va refrescando como vn auentadero todas las partes interiores de nuestro cuerpo. El higado y el coraçon, se comunican por vn ramo dela vena caua dela qual vna porcion va discurriendo por el lado drecho, y esta se estiende sobre la oreja del lado drecho del coraçon: haziendo y formando alli la vena coronal, q̃

ciñe por parte defuera como corona al coraçon. Cada vna destas partes tiene otras de menos importancia que la siruen, como ministras y criadas, con algun genero de seruicio. El celebro tiene sus nieruos, para influir su mouimiento por ellos a todas partes, tiene las partes musculosas como instrumento deste mouimiento, tiene otros nieruos para embiar el sentimiēto del tocar en todo el cuerpo, y en la cara, para causar alli los otros quatro sentidos. Tiene por su instrumento para la respiracion al pecho, tiene sus huessos que le arman y le defienden, pero porque la conuersa-

cion

cion del huesso auia de ser dura y pesada para la muelle substancia del celebro, a puesta la dura meninx de por medio; y no contenta desta le a echado otra armadura que es la pia, la qual entremetiẽdose por las partes del, le haze estar mas apañado y mejor establecido. Otros vsos tienen estas membranas, y otras particulas ay que son como familia del celebro, que seria prolixidad traer las aqui, porque seria menester hazer todo vn volumen de anatomia. Bastara auer traida la curiosidad y sagacidad đ naturaleza en vna destas partes, para que qualquiera pueda colegir y barruntar

tar, que no a ſido mas boua en las otras dos que en eſta. Y vea claramente la ſimilitud delas tres artes architectonicas, con las tres partes principales del diuino mas que humano cuerpo. No ay mas que negociar en nueſtro cuerpo, de conſeruar los tres bienes que cauſan en el eſtas partes con ſus acciones: cõuiene a ſaber, la facultad natural que tiene ſu aſsiento enel higado, la vital que en el coraçon, la animal que reſide en el celebro. No ay mas que perder en la Republica ni que ganar, de los bienes del anima, del cuerpo, y de fortuna. Familia tiene el celebro, el cora-

çon, y el higado, dela qual vſan para ſus acciones. Familia tienen el Theologo, Medico, y Letrado, a quien mandan hazer el aparato para ſus acciones. Si vna deſtas partes faltaſſe la vida del cuerpo faltaria, y el vſo delas partes baxas ſeria por demas. Si vna de las tres artes faltaſſe, tambien faltaria el ſer de la Republica, y el vſo de las artes inferiores y toda manera de polycia. Y ſi es verdad como lo es, que ſe valen la vna deſtas artes ala otra, y ſon tan compañeras (como lo dexamos eſcripto en los capitulos paſſados, remedando a las tres partes principales de nueſtro cuer

po.

po. Claro esta q̃ delos bienes y hõra dela vna, las otras se an de alegrar, y por el contrario a de sentir la vna, los agrauios de la otra. Siguiẽdo en toda la cifra de nuestro cuerpo, cuyo biuo retrato es nuestra Republica.

QVE EN NVESTRO CVERpo estan cifrados los que rigen los medianos y plebeos. Cap. XXIII.

EL grande y diuino Pablo, como quien auia aprendido enla escuela del Spiritu Santo, va considerando la Analogia delas partes del cuerpo mistico

ſtico dela Igleſia y de Chriſto, con el dicho cuerpo, a la proporcion đ la que ay entre nueſtro cuerpo y ſus partes: Diziendo en vna de ſus epiſtolas ad Romanos. In vno corpore, multa membra habemus, omnia autem membra non eundem actum habent. En vn cuerpo tenemos (dize Pablo) muchos miẽbros, pero no todos ellos tienẽ vna meſma accion. Son eſtas partes enla vna y otra Analogia en tres diferencias, porque ay partes que gouiernan y no ſon gouernadas, partes que ſon gouernadas y no gouiernan; y finalmente otras que tienẽ a quien mandar y a quien obedecer.

Paulus ad Roma. 12.

cer. El celebro coraçon, y el higado mandan y gouiernan a todos las demas partes; y tienen como vna terrarchia, sin ser mandadas ni gouernados por nadie. Porque el celebro, manda en lo que toca al sentimiento y mouimiento a todo lo restante del cuerpo, y tambien enlas acciones voluntarias: y de tal manera es autor desto, que nadie puede sobre el. El coraçon, en lo tocante a la facultad vital e iracible, tambien es causa original y el higado enlo dela facultad natural. Tambien enla Republica, y enla ciudad que tiene perfecta polycia, vemos que ay tres estados

de

de hombres que gouiernan y no ſon gouernados, como los conſeje ros o conſules (y por eſto me ſuena bien el nombre de Burgo maeſtres que tienen los Flamencos para nombrar ſus conſules, porque ſuena maeſtros y architectos) que gouiernan y ſon gouernados, entre los quales ſon comprendidos, los que aſsiſten en conſejo alos que eſtan aſſentados al gouierno dela Republica, conuiene a ſaber a los conſules, conſejeros, o jurados ya dichos. Eſtos eſtan cifrados en las partes de nueſtro cuerpo que mandã y ſon tambiẽ mandadas, quales ſon el eſtomago, los liuianos, y d̃las

Corre- gonde- acorre- ſidores

partes genitales las que son mas auentajadas. El estomago, en lo del chilificar que es gastar el alimento y conuertirle en vna sustancia como del ordiate, tiene partes que le dan algun vso como sus tunicas, y aquella ordimbre de fibras, y la garganta, pero el con todo esso a las venas y al higado sirue, y le da vso, reconociendole por superior y mayor. Los liuianos partes tiene que les siruen, y les dan vso, como el cañon, y los musculos de los gaznates, adonde se detiene el ayre, hasta auer se templado y auer tomado alguna blandura, porque no ofenda con su frialdad a los liuianos

tienen partes para ſu defenſa, la membrana dicha pleura. Y aunq̃ eſtas partes reconocen a los liuianos y les ſiruen, pero los liuianos ſiruen al coraçon. Las partes que ſon gouernadas y de ninguna manera gouiernan, ſon las ternillas, los ligamentos, las tunicas, y otras como eſtas, con las quales tienen correſpondencia los plebeos. Eſta es la Republica que ſant Auguſtino dize que es como vn concierto de tres generos de hombres, ſupremos, infimos, y medianos, como la armonia y concierto dela muſica, que ſe haze y reſulta de tres diferencias de bozes, graues, acutas, y

Augu. 16. de ciuitate Dei ca. 21.

medianas, que ſon tiple, contraba xo, y tenor. Tomada la Republica deſta manera, tambien tiene ſus recrementos y ſuperfluydades: y eſtos ſon los holgazanes, y vagabundos, no ſolamente no vtiles ala Republica, pero dañoſiſsimos. Tiene la Republica para eſtos, vna carcel vna galera, o vnas ataraçanas, o echallos de ſi como mejor le parece. No ſufre naturaleza parte ninguna en el cuerpo o coſa, que no ſea de prouecho para el ſuſtento ſuyo con vſo o accion. Tampoco la a de ſufrir la Republica, como figurada en el gouierno del cuerpo. Finalmente en la Republica todos

los miembros della y eſtados , no ſolo no an de tener guerra entre ſi pero vna muy inuiolable y grande paz, y reciproco beneficio. Que parezcan los hombres particulares della, y los eſtados, hazer como vn cuerpo, conſpirando enel bien de la Republica . A imitacion de las partes del cuerpo, entre las quales ay tanta amiſtad, que vnas a otras ſe dan el beſo de paz : porque como dize Galeno. Oſcula herent oſculis, y ſe comunican ſus bienes y males por ellos.

QVE EL HOMBRE ES VN *mundo pequeño y abreuiado.*

Cap, XXIIII.

COmo por el grande palacio, por el ſumptuoſo edificio, por las artificioſas molduras, por las eſpacioſas ſalas, y quadras bien aſſentadas, por los varios y hermoſos apoſentos por el rico aparato đ vaxilla y alhajas đ oro y plata, por los paramentos de las camas, por los tapices y ornamento delas paredes, por los muchos y bien adereçados caualleros por la muchedumbre đ los criados: barruntamos que ſu dueño, morador, y ſeñor, es muy auentajado, principal, de mucha calidad y renta. Aſsi tambien por la mageſtad y admirable artificio del cuerpo hu-

mano, por los muchos aposentos y tan hermosos, por los caualleros que en el residen, que son las partes principales, por los muchos criados, que son las partes vsuales y baxas q̃ no tienen a quien mãdar antes son mandadas por otras, por la riqueza de los espiritus y sangre, se dexa entender y conjecturar que tal deue de ser para quien se fabrico, y por quien se manda, q̃ es el anima. Y assi como naturaleza al animo ridiculo de la mona, le a dado vn cuerpo de burla (como dize Galeno) por el contrario al animo tan deueras diuino del hombre le a dado y fabricado vn cuerpo, q̃ *Galeno de vsu part. li. 1.*

fuesse conueniente habitacion y morada suya. Este es como vna escriptura original, dedonde se sacã los traslados de todas las cosas hechas con industria de hombres y artificio: como lo tenemos apuntado enel principio deste libro, que aunque el cuerpo delos brutos animales lo es tambien, pero no tan al biuo, ni perfecto de mucho, alomenos enlo dela parte animal, particularmente enlo de las potẽcias y facultades, nombradas principes. Y como atras ayamos dicho q̃ el hombre es como vna suma del mundo, es menester meterse en el examen deste negocio, y en esta re-

preſentacion, para que deſpues cõ orden cõforme a naturaleza (pues ſeguimos a ella) baxemos alas mas particulares analogias. El grande mundo tiene en ſi la region Celeſtial: cuya figura es circular, y ſu movimiento dela miſma manera, ay en ella, dos lumbreras, del Sol y de la Luna, ay eſtrellas, deſpues de la region de los cielos ſe ſigue la region elemental, por la qual el mundo es ſubjecto a generacion y corrupcion. Ay en el mundo grande, rios, y fuentes, borraſcas de vientos, truenos, y granizo, diluuios, ſequera, paz, y guerra. Ay enel grande mundo, polycia Real, Republi-

ça, y Economia. El cielo deste mũ
do pequeño del hombre, es el cele
bro redondo, y de figura circular
como aquel, el qual tiene tambien
su mouimiento circular, porque dis
cursa delos effectos ala primera cau
sa, boluiendo alos mesmos effectos
otras vezes dela causa alos effectos
boluiendo ala misma causa. El Sol
que esta en este cielo, es la facul-
tad animal, porque influye por ir-
radiacion en los nieruos, alome-
nos enlos que no son huecos. La
Luna es el mouimiento volunta-
rio, que varia muchissimo como la
Luna, porque como la Luna agora
toma solamente vna partezilla de
la

la lumbre del Sol, agora es mediada, agora llena, afsi tambien la facultad animal, agora influye enlas partes mufculofas de manera, que basta folamente para podernos fustentar de pies, otras vezes para q̃ podamos paffear, algunas vezes finalmente influye de fuerte que podamos correr. Las eftrellas fon los finco fentidos; lo quatro elementos fon los quatro humores, por refpecto delos quales es fubjecto a generacion y corrupcion el hombre: el humor melancolico es la tierra, la flecma es el agua, la fangre es el ayre, la colera el fuego. Hallan fe en el grãde mundo dos mares oce-
ano

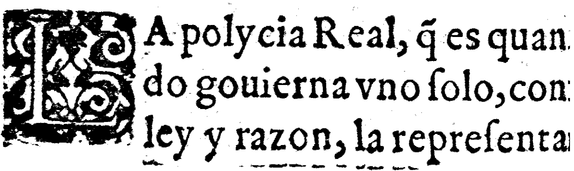
ano y mediterraneo: en el peque-
ño dos venas caua y porta. Los rios
deste mundezillo salen destas dos
venas, y son otras venas menores,
como arroyos y arroyuelos, que sa
len de aquellas dos venas, para tra
er las barcas delos bastimentos de
la sangre aca y alla. Ay borrascas y
toruellinos en este cuerpo, que son
grandes ventosidades, que cau-
san terremotos y toruellinos de
dolores, y ruydos de la barriga, y
esuanescimientos y vaguidos dela
cabeça. Y alas vezes se siguen a e-
sto diluuios de defluxiones, y algũ
granizo q̃ es el mal de piedra. Sue-
len auer en el grande mundo terre

mo-

motos y tẽblores dela tierra, en el pequeño ay pasmos. Lo q̃ responde a Dios en este mundo pequeño, es el Anima, porque como Dios es todo en todo el mũdo, y todo en qualquiera parte del mũdo, y es en qualquiera parte del mũdo Dios, por essencia, presencia, y potencia. Assi tãbien el anima es en todo el cuerpo toda, y en qualquiera parte del, por essencia, presencia, y potencia. Trino en personas es Dios, y vno en essencia. Tres son las potencias del Anima, por las quales se dize ser hecho el hombre a Imagen y semejança de Dios, y de la Sanctissima Trinidad: el en-

entendimiento Memoria y volun-
tad. Y es vna ſola en eſſencia, y vna ſola anima y no muchas. Tiene mas el mundo grande, vna excelẽte diſpoſiciõ de partes, por la qual ſe dize coſmos. Admirable la tiene el hombre y ſu cuerpo, y por tal ſe dize microcoſmos. Como lo veras expreſſado en el diſcurſo deſte nueſtro libro.

QVE EN NVESTRO CVERpo eſta repreſentada la polycia Real. Cap. XXV.



LA polycia Real, q̃ es quando gouierna vno ſolo, con ley y razon, la repreſenta nue-

nueſtro cuerpo, de manera que el inuentor de aquella, ſe aprouecho deſta, con muy fundada y diſcreta conſideracion. En vn reyno gouierna vn Rey, y tiene baxo de ſi ſubditos que le obedecen con toda razon y ley: y a eſtos le tiene fomentados con juſticia, hecha con toda blandura, y mezclada con mucha miſericordia, y tine cabe ſi Principes y grandes, por cuyo miniſterio gouierna, valiendoſe dellos en tiẽpo de paz y de guerra, y como tales les alça de eſtado, con mercedes y con honrras, cometiendoles ſus vezes y acciones. Eſto paſſa muy al pie dela letra enel humano

cuer

cuerpo,el qual viene a ser regido y gouernado por naturaleza, como por su Rey,y tã justo,que a ninguna parte haze agrauio,ni le quita lo que es suyo,antes le da siempre,y le esta influyendo calor y espiritus,y la esta fomẽtando de manera,que de buena gana la obedecen y la reconocẽ en paz y en guerra(digo en el tiempo de la salud y dela enfermedad.) Porque de tal manera naturaleza esta solicita dellas q̃ no solamẽte en la salud las sustenta, pero tambien en la enfermedad las templa y da consuelo. De tal modo que al tyrano que es la enfermedad con el socorro que

embia a los ſuyos, le echa y le rebo ta. Como a imitacion ſuya el legitimo Rey, al que tyraniza ſus vaſſa llos, le mata, o le vence, y le pone en huyda: embiando alos ſuyos cõ ueniente ſocorro de dinero y gente. Tiene naturaleza partes viles y baxas, cuyas partes ſon obedecer ſolamente con ſus vſos, como eſta dicho enel proximo capitulo. Tiene ni mas ni menos cabe ſi principes, que ſon las partes dichas por nueſtros doctores principes partes alas quales tiene dadas ſus vezes y acciones. Porque al celebro, tiene dada la preſidencia de todo lo q̃ conſiſte en ſentimiento y moui-
mien-

miento. Al coraçon, en todo lo que toca a lo yracible, ala ſangre, eſpiritu vital, y al pulſo. Al higado, le a hecho como virrey de todo lo q̃ toca alas partes naturales, ala ſangre delas venas, y ala generacion delos quatro humores. Eſtas partes, naturaleza las alça con mercedes y honrras, ſubſtituyendolas en ſu lugar: y no ſolo eſto haze, pero eſta les dando ayuda de coſta mas auentajada, de calor, y eſpiritus, y partes que las ſiruen, con algun genero de ſeruicio y vſo. Si a alguno de ſus grandes ſe le haze agrauio o violencia, el Rey le defiende: y por defenderle permite y aun procura,

cura, que muerã muchos hombres baxos. No de otra manera que naturaleza, que es tan solicita que seã guardadas las partes principales del cuerpo, que permite y aun procura, que por ellas paguen las partes de poca consideracion: y sacudiendo dellas al enemigo, le echa en alguna parte vil, ya que no pueda del cuerpo. Escusa la guerra el Rey que tiene justicia y templança, y procura de reduzir a los rebeldes ala mejor parte, y en mejor opinion: porque no mueran los soldados simples, conforme a lo q̃ dize aquel. Omnia prius experiri quã armis sapientem decet. De sabios es *Terencius.*

prouar antes de meter mano ala es-
pada, y venir alas manos, todas las
cosas y medios conuenientes. Bien
assi como naturaleza sagaz y sa-
bia, a los humores rebeldes y con-
trarios suyos, procura de reduzir
los en vn temple y moderacion,
antes de publicar la guerra contra
ellos, porque ni las partes princi-
pales ni las que no lo son padez-
can.

QVE NVESTRO CVERPO representa la polycia, en que muchos sabios y buenos ordenan y man dan. Cap. XXVI.

REtrato muy al biuo es nue ﬅro cuerpo de la ariﬅocra cia: que es vn genero de polycia, en la qual muchos buenos y juntamente ſabios, tienen el gouernalle dela Republica. Aunque a Platon no le plaze, que la coſa pu blica la gouierne ſino vno, o muy pocos, pero bien mirado, todos de zimos vna coſa porque con dezir muchos, no queremos dezir la ma yor parte delos del pueblo (que es dezir vna gran muchedumbre) ſi- no que ſea el gouierno no de vno ſolo, ſino muchos, y eſſos que ſean buenos y ſabios. Eſta manera pues de gouierno, viene a ſer como la

Plato li. ciuil. 6

de nueſtro cuerpo:que ſi lo queremos meter en platica, lo veremos caſi con los ojos, pues vemos al celebro, higado, y coraçon, gouernar a todo el cuerpo de manera, que nunca deſaciertan enlo que an de hazer:por donde ſe puede barruntar quan ſabios gouernadores ſean y no gouierna en eſta Republica del cuerpo vno ſolo dellos, ſino todos juntos, con tanta vnanimidad que nunca les vemos deſauenidos en coſa de las que importan para el ſuſtento del cuerpo y ſus particulas. Eſta vnanimidad, bien ſe q̃ me diran los Republicos que no pueden remedarla con tanta fineza,

por q̃ los agentes naturales ya tienen hecho su camino, y vniformemente hazẽ siempre sus efectos, si la materia les acude conueniente mẽte dispuesta. Pero los patricios, an de gouernar cõ electiõ, y los efectos dsta son diformes, y no toda via de vna misma manera, assi por q̃ vn mismo hõbre, no en todos tiẽpos, ni edades, ni lugares, discursa devna misma suerte, como tãbien, porq̃ diferentes hombres, sienten diferentemente. Y la causa desto, no es porque lo eligible en vna determinacion, no sea vno solo (pues presuponemos que lo sea y con las mesmas circunstancias, pero los ele-

elegidores son muchos, y la varie-
dad en el sentir, es a medida de la
muchedumbre. Quiero dezir que
son tan varios en el determinar y
sentir, como son muchos en nume
ro, porque como dixo Terencio.
Terencius. Quot capita tot sententiæ. Que es
lo que dezimos en Cataluña. Tāts
senys tants parers. Mayormente si
las cabeças exceden o faltan de la
mediocridad, porque la mucha ma
teria embota, y la poca no basta, y
y nunca enlos estremos esta la bue
na complissión. Yo les tengo por
escusados por lo ya dicho, y tengo
por muy cierto, q̄ como de su voto
cada vno con recta intencion, y co
mo

mo le parece mejor para la Republica, que tiene hecho el descargo de su consciencia. A Platon tenemos de nuestra parte, que aunque habla delos principes, se puede aplicar a este genero de polycia, escriue pues desta manera. Quicquid prudentes principes agant, nunquam delinquunt, quamdiu vnum hoc potissimum seruant, vt mente & arte quod iustissimum est ciuibus inducentes, tueri eos valeant. Como los principes (dize Platon) hizieren lo que en si fuere, para q̃ se haga en sus subditos lo mas justo y conforme alas leyes, no pueden errar, antes bien an hecho su des-

cargo. Pero no creo que aya hecho tal descargo, quien es causa que entren enla casa del gouierno aquellos, q̃ quando mucho sobre pensado diran vna necedad o disparate. Lo que justamente puede calumniarse, es la malicia, interesse, ambicion de honrra, y soberuia, y que dexandose vencer los que en vn ayuntamiento an de hazer determinacion de vna cosa, por vna delas ya dichas passiones, digan otro de lo que sienten: y no contentos con esto, atraygan y vayan induziendo a otros q̃ digan lo mesmo. Drecho es muchas vezes lo que tienes concebido y pensado, pues tira

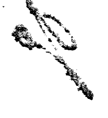
ra al blanco del bien publico, pero no lo es lo que pronuncias por la boca, pues tuerce y diuierte del camino real para tu casa, propria, o porq̃ quieres vengarte d̃ tu enemigo, o porq̃ quieres hazer las cosas publicas priuadas y tuyas, o porq̃ no quieres admitir igual en el sentir. Mira que eres juez y que los juezes no an de ser masculinos, femeninos, de dos ni de tres generos, si no neutros. Sabete aproucchar de naturaleza, q̃ hasta en esto no a sido descuydada de representarnos vn buen juez en el humor cristallino d̃l ojo, particula architecta y opifice dela accion dela vista, q̃ la a hecho



cho

cho ſin ningun color, porque auia de juzgar de colores, y a la palma dela mano y a ſu pelejo, ſin exceſſo ninguno de calidades tactibiles, porque auia de ſer juez dellas.

PORQVE NO SE HALLA *cifrada en nueſtros cuerpos aquella po lycia enla qual los plebeos y hõ bres baxos gouiernan. Cap. XXVII.*



CON juſta rãzon y cauſa ſe pudiera calumniar natura leza, ſi como a ſido tan curioſa en repreſentarnos lo bueno

y

y del lo mejor, ſe deſcuydara con darnos traça de lo malo y condenado. Verdaderamente que paſſariamos por ſus coſas con no pequeño recelo, como el que va por caminos ſoſpechoſos, que teme peligro aũ enlo mas ſeguro. Occaſion tendriamos por cierto de eſtar dudando, quando entrariamos en examen de ſus coſas, ſi ſerian delas imitables, o ſi de las aborrecibles. No ſe diria della. Natura ſemper facit id quod melius eſt. No ſe ocuparian tanto en ſus alabanças nueſtros doctores, ni eſtaria la ley de Dios tan apegada a la natural ni yo tuuiera porque dar en

eſte

eſte dibuxo y dechado de la natural Republica, no a ſido pues tan mal mirada y deſcuydada, que aya querido dar mueſtra de coſa ruyn, como en todo extremo lo es la polycia dicha ocrocatia o democratia, que es quando muchos baxos hombres, ignorantes, y viles, gouiernan. Porque no vemos que en nueſtro cuerpo las partes de poca importancia ſe vſurpan la monarchia. Bueno ſeria enverdad que las manos y pies, el baſſo, las glandulas, y las membranas, quiſieſſen gouernar alas demas partes, entre las quales ſon el higado, coraçon, celebro, y eſtomago. Bien podrian aſſétar

tar esto cabe las figuras del retrato que viene de Italia, del mundo ala reuersa. Para gouernar tres cosas son menester, poder, saber, y bondad, aunque (segun Platon) para la felicidad dos cosas son essenciales, el saber y la bondad. Nemo (inquit) felix, nisi sapiens sit simul & bonus. No puede (dize Platon) alguno ser felice sino fuere juntamente sabio y bueno. Porq̃ aunque con esto haga dichoso a si mesmo, vn hõbre, no hara dichosa ni bien andante ala Republica, sino aplicare estas dos cosas al bien y prouecho della. La experiencia ya la comprehendemos baxo del saber, por que

Plato li. Alcibiadis. 5.

mu-

muchas cosas del gouierno, consisten en ciertos particulares, que el saber particular los enseña: y no pueden caer baxo de habito scientifico y vniuersal. Aunque los doctos y sabios, muy presto dan en la cuenta de todo, ni mas ni menos que el perito Medico, con vn mecer de ojo, tiene acaladas las condiciones de vn enfermo, aunque jamas le aya tratado ni visto, porq̃ assi como la lumbre del Sol, por ser tan vniuersal y puesta en tal lugar, en qualquiera parte que este el cuerpo visible le illustra, y haze que se vean hasta las atomos, y las cosas mas pequeñas que sue-

len hallarſe. Aſsi el conocimiento vniuerſal, pueſto en la cabeça, nos haze conocer las particulares verdades, pues eſtas dependen de aquellas. Eſte requiſito falta al hombre baxo, plebeo, e ignorante y aſsi tengo por deſdichada la Republica, que en ſus manos cayere. Porque como auemos apuntado en el capitulo .7. de Platon, no va bien gouernada la Republica por los hombres ignorantes, y que por induſtria o buena naturaleza, no fueren philoſophos. El poder y riqueza comunmente no la tienen los hombres de baxo eſtado: y podrian con faltar les eſto torcer

la rectitud del gouierno, y quando fuesse tanta la bondad que lo defendiesse, con todo esso la riqueza y poder importan, para que sea respectado y temido el que gouierna. Podria tener bondad el que preside al gouierno dela Republica, pero esta no basta, como no bastaria para ser buen maestro ser bueno: porq̃ la bondad en este caso, mas a de ser atributo dela calidad que dl supuesto, quiero dezir que no tanto el hombre a de ser bueno, como el maestro y republico. Aunque aqui queremos, q̃ juntamente sea bueno, y buen republico, porque falsa es la bondad q̃ en todo guisado

do es buena y neceſſaria. Encareciendo eſto Platon dize, que el hõbre bueno es coſa ſacratiſsima, y por el contrario el hombre malo coſa profaniſsima. Y paraque te deſengañes q̃ no le puede faltar ninguna delas dichas coſas al que gouierna, mira a naturaleza como las tiene todas, es ella poderoſa por donde dixo Hippocrates. Natura omnino ſuficit. Que quiſo dezir naturaleza tiene baſtante ſuficiencia para todo lo que pretende hazer. Es ſabia, porque ſiempre haze las coſas como mejor ſe pueden. Es buena, porque ſiempre ſocorre ala parte que tiene neceſsi-

Plato 7. Meno ſiue de lege.

Hippõ.

dad. No faltan estos requisitos en los tres grandes republicos y patricios, digo en el celebro, coraçon, y higado, antes los tienen muy colmados. Tienẽ poder, pues le tienẽ para comunicarle a todo el cuerpo como esta apuntado en el capitulo. 25. tienen sabiduria, porq̃ nunca desaciertan como esta aduertido en el capitulo. 26. tienen finalmente bondad, porque acuden cõ cada parte como le conuiene. Phocion integerrimo philosopho, supo muy bien ponderar, de quã poco peso y consideracion sean los plebeos, quando interrogado en que pensaua, respondio. En que podria

Phociõ philoso.

dria desagradar a la miserable y cuytada plebecula. Tambien otro dia, despues đ auer orado y hecho vn razonamiento delante de mucho pueblo, despues de baxado, oyendo que alabauan los plebeos lo que auia dicho y razonado dixo alos sabios y amigos suyos, alguna cosa mal assentada y ruyn deuo de auer yo dicho, quando estos me alaban. Y assi dezia muy bien aquel. Populus sine lege, plebs sine disciplina Pueblo sin ley, y plebe sin disciplina. Porque da a todo el pueblo la ley, porque todos an de estar subjectos a ella, y da la diciplina a los plebeos queriendo señalar, que

tienen necefsidad de enfeñamiento como rudos, y de quien les mande, como hombres cuyas partes fon obedecer folamente. Porque los ignorantes, tienen porq̃ aprender, y no tienen con que mandar. Pues es cofa muy cierta y auerigua da, que no fe puede mandar, fin faber que cofa fea lo que fe manda, el como, quando, aquien, y porque fin. Que el poder fea neceffario, parece que lo quizo moftrar el Spiritu Santo por boca de Salomon en los Prouerbios quando dixo. Per
Prou. 8 me Reges regnant, & legũ conditores jufta decernunt, per me principes imperant, & potentes decer-

nunt

nunt justitiam. La bondad no entra en disputa que es muy essencial en el mandar, porque se haga con toda suauidad y blandura, y con intencion de lo mas honesto y vtil.

QVE NVESTRO CVERPO es el dechado de vna perfectissima Economia. Cap. XXVIII.

LA Economia, es como vna Republica particular de las puertas adentro, y como los Iurados, Consejeros, o Consules, son los architectos y opifices de la accion publica, y los demas son asistentes, de la misma mane-

ra el padre de familias, es a quien ſe atribuyẽ la accion dela coſa priuada y caſa, y los demas, ſon como miniſtros vſuales, y que acuden cõ alguna manera de miniſterio y ſeruicio al padre de familias: para q̃ alcance mas preſto, con mas certitud, y con mas cumplimiento, el fin economico que es la riqueza. Tres coſas ay que ſe an reſpectiuamente entre ſi enla caſa, el marido con la muger, el padre con los hijos, el ſeñor con los criados. Pero es muy diferente el reſpecto, porq̃ el marido, deue ala muger amor, y comunicacion de conceptos y traças del fin economico: conſpirando

do si ella es como deue, al fin ya dicho con ella, con accion y consejo. Aunque la muger, a de tener otro particular como despues diremos. A los hijos se a de comunicar el padre, agora con amor, agora con temor, de manera que se haga en ellos, vna tēplança entre amor y temor: que suele dezirse temor reuerencial. Y tambien podra llamarse amor con respecto, q̃ tiene lugar entre los que son padres o lo representan. Los criados solo temor requieren, de manera que el padre de familias, les trate de suerte que tengan lo que an menester enfermos y sanos, y no se comuni-

que con ellos ſino para mandalles: ſin que ſepan el fin de lo que ſe les manda, ſino fueſſe el tal fin de poca importancia. Traſlado es eſta Economia, de la original q̃ en nueſtros cuerpos paſſa y ſe exercita, q̃ al parangon deſta, podremos facilmente juzgar la de qualquiera caſa priuada, ſi es como a de ſer, y ſi tiene todas ſus partes, o ſi coxea de alguna dellas. De la manera que ſe dexara entender ſi es vna eſcriptura verdadera, examinandola por la original. El padre de familias en el cuerpo humano, es el calor natural: cuya compañera y muger es la ſuſtancia aerea y eſpirituoſa, o la

hu

humedad radical,ſon eſtos dos tã marido y muger , y tan compañeros,que aſsi como el marido y muger ſon inſeparables durante la vida,aſsi eſtos lo ſon mientras dura eſſa meſma vida . Las acciones en la caſa todas ſon del marido y muger.Tambien las de nueſtro cuerpo naturales todas proceden del calor natural,es a ſaber de aquella ſuſtancia aerea y eſpirituoſa bien compliſsionada , cuyo fin es enriquecer la caſa deſte cuerpo de larga vida,de templado temperamẽto,de robuſtas acciones,y vſos neceſſarios.Y para eſto,tiene dada facultad a toda la familia delas parti

culas

culas, de atraher lo que bien les e-
ſtuuiere para ſi, y para ſuſtento del
cuerpo, de alimento conueniente
y facultad de retenerlo todo el tiẽ
po que conuiniere, para poderlo
gaſtar y cozer, la qual facultad de
gaſtar el nutrimento, la tienẽ tam
bien todas las partes, por razõ del
calor natural, y finalmente la facul
tad de echar de ſi y eſpeler todo
lo inutil, y que bien no les eſtuuie
re. Eſtas quatro facultades, las tie-
ne no ſolamente cada vna de las
partes principales, pero la mas ba
xa partezilla de todas, reconocien
do tenerlas en feudo por el calor
natural: el qual es autor deſtas o-
bras

bras,y de todas las demas naturales,diferentemente complissiona do.Porque venciendo en calor esta sustancia aerea,sanguinea,y espirituosa,a todas las demas calida des atrae:y esto es lo que muchos quieren dezir quando dizen que la attraccion es ayudada por el calor, la retencion es ayudada por la frialdad y sequedad,es a saber que el calor natural,cõplissionado de ma nera que vença la frialdad a la calor,y la sequedad ala humedad,es mas acomodado para retener,que de otra manera,para mejor cozer y gastar este nutrimento, el calor natural a de ser moderado, finalmen

mente eſte miſmo calor, eſpele lo ſuperfluo e inutil, quando es mas humedo que ſeco. Dela miſma manera pues el padre de familias, es el que atrahe para ſu caſa, y con todas maneras, lo que es vtil, y prouechoſo, y en acrecentamiento della, y lo a traydo lo retiene, y lo fomenta, y cueze, es a ſaber que lo conuierte en nutrimento y bien dela caſa, y ſuſtento de ſu muger, hijos, y familia, y finalmente eſpele de ſu caſa todo lo ſuperfluo y lo ruin: que no es otra coſa, ſino tener templança, no hazer coſa en demaſia, y echar de caſa los criados y criadas ſuperfluos, y que no ſon de

pro

prouecho o por ventura dañosos. Pero aunque por autoridad del padre de familias se haze todo esto, parece que tiene cometida esta facultad, alos de su casa aunque sean delos mas baxos y viles criados, pues todos tienen facultad de atraer a casa, lo que para el sustento della conuiniere, y aquello retenerlo y guardarlo, y despues conuertirlo enlos vsos dela casa. Y aunque todos tienen cometida esta facultad por el padre de familias, pero parece que vnos son diputados mas para vna cosa, y otros mas para otra. La retencion parece que de suyo le toca a la muger, porque

las

las mugeres, ſuelen hazer bien ordinariamente eſte oficio, por ſer vn poco auarientas y codicioſas. Y como la atraccion natural es ayudada por el calor, aſsi la atraccion Economica requiere vn poco de calor de codicia: qual ſuele hallarſe como tengo dicho en las mugeres: y les eſta muy biẽ, mayormente ſi los maridos ſon prodigos y mani rotos. El gaſtar lo retenido muy biẽ y hazer la conueniente diſtribuciõ de las coſas neceſſarias de la caſa, es dado al diſpenſero. Y porque el calor que gaſta a de ſer moderado, ay enlas caſas delos ſeñores vn vehedor, qara que ſe vea en ello, y tẽ

ple este calor y tenga cuenta que se gaste y se distribuya todo como conuiene. Hasta agora auemos trahido la Analogia y correspondencia que tienen entre si el marido con la muger, y el señor que es el calor natural, con los criados q̃ son las facultades naturales. Queda agora el respecto del padre con los hijos. En el qual se considera el amor reciproco, aunque no lo sea mucho de hijos a padres. A mi me parece que esto del amor que tienen los padres a los hijos, y lo que mal corresponden, es muy semejante a los generos summos, intermedios, species, e indiuiduos, que *Nota.*

los

los ſuperiores comunican ſu eſſen cia y ſuſtancia alos inferiores: y eſtos no les comunican nada a los ſuperiores. Y aſsi dizen los logicos enlas eſcuelas. Inferiora accidunt ſuperioribus. De ſuerte que cae en contingencia que ſe atribuya lo in ferior a lo ſuperior: antes bien los inferiores, ſe alçan a mayores con vna diferencia que toman demas que los mas vniuerſales. De la meſ ma manera los padres engendran de ſus entrañas a ſus hijos, ſuſtentanles, y les dan ſus ſuſtancias y bie nes, y ſu nombre, y ellos no tienen en cuenta con nada deſto, ſino que a poca coſta querrian darles poſada

para ſiempre, y toman ſu diferencia que es vna muger, que muchas vezes es tan diferēciada, q̄ por ſer tan diferente, es cauſa de muchas diferencias en caſa, y por eſta oluidan a ſus padres. Y como la eſpecie por reſpecto de la diferencia, viene ya a comunicarſe a los indiuiduos o eſpecies inferiores. Por los meſmos conſonantes los hijos con ſus mugeres, y hijos, vienen a tener ya ſus reſpectos a ellos, ſin pēſar en ſus padres mas que en lo q̄ nunca fue. Pero enfin hablaremos delo cierto, que es del reſpectiuo oficio que ay de padre a hijo: que conſiſte en dar les entretenimiēto

auentajado, de comer, beuer, y vestir, y que tengan quien les ſirua, y que en toda la caſa ſean honrrados y reuerenciados. Los hijos deſte padre ſon las tres partes principales tantas vezes ya nombradas, a las quales el calor natural entretiene, con mayor ayuda de coſta, reſidiendo muy deueras en cllas y con grande ventaja. Teniendoles muchas partes vſuales como criados que las ſiruen, y para eſtas partes tiene el calor natural guardado ſu thezoro. Porque todo lo que en eſta caſa del hombre ſe procura, es q̃ las partes principales puedan exercitar ſu accion y oficio, y

que

que las partes vsuales tẽgan con q̃ acudir y seruirlas, como las que son el ser y vida de todo el cuerpo.

QVE LA VERDADERA guerra y diciplina militar esta representada en nuestro cuerpo. Cap. XXIX.

Ve a 259

NO veo de que manera persuadirme, que la empresa que al presente tengo entre manos, ouiesse de guardarse para mi, hombre de tan poca empresa, en respecto de los muchos q̃ los siglos passados y presentes an dado, siendo la cosa que mas podia mostrar quien naturaleza sea. Què

aunque Plinio parece que no a dexado cosa natural por escudriñar, Aristotiles no a dexado cosa delas naturales sin causa y demonstracion, Hippochrates y Galeno ninguna cosa d̃ nuestro cuerpo sin traher dello todo lo que podia humanamente entenderse. No me parece a mi que por todo esto sea naturaleza tan conocida por quien es, como que sea ella en todas sus cosas de tan consumada perfeccion, que por ella se aya de tantear y medir todo lo q̃ bueno fuere de quanto ay humano: y que se de prouado que a imitacion suya a de hazerse si a de ser acertado todo lo de vn

rey-

reyno, de vna Republica, de vna casa, de vn tribunal, y lo q̃ passa en vna guerra. Esto me parece a mi q̃ pone a naturaleza en el mas alto punto de magestad, de dignidad, de admiracion, y alabança que todo lo demas. Porque auer hechas tan varias cosas como las representa Plinio, auer las hecho tan subordinadas las vnas a las otras, cō cierto orden y concurso de causas como lo va demonstrando Aristotiles, con los demas naturales, mucha cosa es, en admiracion pone a los que lo consideran, pero q̃ sea retrato de todo lo imitable y bueno, que sea la cifra y verdadera traça đ

todo lo que auemos dicho arriba, que por ella ſe entienda que partes a de tener vna buena juſticia, fortaleza, templança, y prudencia, moſtrar aqueſto, me parece que es verdaderamente ſer coroniſta de naturaleza. Ofrece ſe nos agora yr cotejando muy deueras la diciplina dela guerra exterior con la interior, cifrada por lo de vna enfermedad en nueſtro cuerpo, con la miſma orden y diciplina. En vna guerra las expediciones vienē del Rey, el qual da y comete el poder a vn capitan general, cuyas ſon las acciones del campo. Eſte ſeñala otros capitanes inferiores, caporales,

les, millenarios, quinquagenarios, centuriones, decuriones, y otros desta manera. Cada qual destos tiene cuenta con los que estan baxo de su disciplina, y todos juntos reconocen al capitan general, y este al Rey. Antes que la guerra se pregone, preceden ciertas señales de poca fe, y rompimiento de pactos y conuenciones, o se quiere alguno alçar con alguna fortaleza, o se hurtan los sabditos que mueuen la guerra de la obediencia del Rey, o se descubren algunas trayciones y conjuraciones. En este caso el sabio Rey, deue mucho considerar con que medio pueda reduzir a e-

ſtos tales en obediencia, porque ſe eſcuſen los daños que dela guerra reſultan, que pienſo que todos los males juntos la ſiguen. Peſtilencia, hambre, violencias, hurtos, adulterios, motines, incendios, inuaſiones, ruynas, deſacatos, y otras coſas como eſtas, q̃ no ſera poca grangeria poder eſcuſallas, como atras en eſte meſmo libro lo auemos aduertido. Ya que ſe entiende q̃ todos los aluañares de la paz eſtan cerrados, a ſe de acometer la guerra con apellido juſto, por el bien publico, y con recta intencion y muy ſana, de que por eſta guera ſe a de ſeguir y alcançar inuiolable

paz. Y mouido cõ este zelo, a ꝗ pro
curar los bastimẽtos, pertrechos
armas, gente, dinero, y hecho esto
hazer su capitan general, y otros ca
pitanes baxo de cuya diciplina mi
liten los simples soldados: y todos
estos an de ser hombres pacientis-
simos, del trabajo, muy templados
sin codicia y solicitos. Tres cosas
deue de tener el buẽ soldado que
sea valeroso, de grande industria
y cordura en guardar y conseruar
su persona, muy suelto en discurrir
de aca para alla, y en herir de no-
table promptitud, no le ciegue yra
o ceguera de vengança, no apetito
de vanagloria, no codicia de posses

sio-

ſiones y bienes agenos, como el gloriofoBernardo lo eſcriue en ſus ſermones alos Tẽplarios. Que por coſas tan infames y por tan inicas pretenciones, ni es bueno matar ni morir, porque el ſubjecto de la fortaleza, no es todo lo terrible, ſi no lo terrible emprendido por reſ pectos honeſtos, y que reſulten en comun prouecho y hõrra. Por la fe por el Rey, por la Republica. Hablo dela fortaleza que ſe emplea y ſe exercita en empreſas de guerra, que por otros intereſſes y occaſiones, bien ſe çufren y aun ſe deuen exercitar los actos de la fortaleza aunq̃ ſean particulares: por la pro-

Bernardus ad Tem.

pria

pria hõrra, por la cosa priuada, por la defencion dela muger, hijos, y familia. A imitacion delo q̃ esta como figurado en nuestro cuerpo, en las enfermedades, porque antes d̃ la guerra dela enfermedad, ya precedẽ ciertas señales della, vna lassitud o quebrantamiento de la persona, asperezos, sueños turbulẽtos, desabrimiento en el comer, vna gran facilidad a encolerizarse vna sed extraordinaria, dolor de cabeça, bocesos a mucha priessa y otras cosas como estas, que de lexos y muchas vezes de cerca amenazan la enfermedad conforme alo q̃ dize Hippochrates. Lassitudines spõ- *Hippo. opho. 5. sect. 4.*
ta-

taneæ minantur morbos. Los quebrantamientos dela perſona ſin auer precedido porque amenazan enfermedades. Luego que eſto paſſa naturaleza ayudada por ſu miniſtro el doctor, haze ſus expediciones, proueyendo en que las fortalezas eſten fortificadas y baſtimentadas, es a ſaber el celebro, coraçon, higado, y eſtomago. Porque la mageſtad de naturaleza, reſide en ellas auentajadamente que en todas las demas partes: y ſu capitã general, ſe acoge a ellas enlas mayores apreturas y neceſsidades. Y bien aſsi como eſtando las fortalezas por algũa parte caydas, o no tã

fuer

fuertes como conuiene, el biē pro
ueydo Rey y ſabio manda fortifi-
carlas, aſsi ni mas ni menos, ſi algu
na deſtas partes ya dichas de nue-
ſtro cuerpo, ſeñalaren alguna fla-
queza, para q̃ el enemigo del mal
humor no ſe entre por alli, y no a-
ga ſu aſsiento en ella, acude alli na
turaleza (dandole la mano ſu mini
ſtro el doctor) con calor y eſpiritus
y va la fomentando, y refocilando
como con ſingulares preſidios, pa-
ra que pueda reſiſtir a los aſſaltos
delos enemigos y malos humores.
Por el lienço mas flaco de la forta-
leza ſuele entrar el enemigo: por
la partē mas flaca y debil d̃ nueſtro
cuer-

cuerpo entran las enſermedades en el. Porque parte de la tierra y del Reyno quiera dar el enemigo los aſſaltos y hazer ſu guerra, bien ſe dexara entender, porque en aquella parte començara el bullicio, alli los enemigos haran ſus primeras prueuas, y eſta bien cierto que en tal caſo, ſera neceſſario acudir alli con mucha prudencia, porque muchas vezes el aſtuto enemigo, ſeñala como el dieſtro eſgrimidor en vna parte, y da en otra, lo que en nueſtro cuerpo paſſa. Pues en el vemos muchos humores tan inquietos, y de tan mal ſoſsiego, que quando pienſa

el Medico que an de tomar aſsien
to en vna parte,o que an de dar aſ
ſalto en ella, ſon arrebatados a la
cabeça, o en alguna de las partes
principales,perniciosa coſa y lle-
na de temeroſo peligro. No faltan
conjecturas al ſabio Medico para
barruntar eſto ſi a de ſer,tampoco
a de faltar conjectura al prudente
capitan,para yr como ſoſpechãdo
eſſo meſmo del enemigo:para que
aſsi prouea el remedio y defenſa đ
aquella parte,q̃ al preſente es aſſal
tada porel enemigo,q̃ no ſe deſcuy
de delas otras. Tres coſas diximos
arriba que auia de tener el buẽ ſol
dado con el glorioſo Bernardo,q̃
ſea

ſea valeroſo, de grande induſtria y cordura en guardar ſu perſona, muy ſuelto en diſcurrir de vna parte a otra para rodear el enemigo, y de que vea la ſuya no ſea perezoſo en herirlo. Imitando las partes de nueſtro cuerpo interiores, que al enemigo humor y perjudicial le emprenden con grande valeroſidad, y le van rodeando y granjeando, para ver porque parte le podrã dar mas a ſu ſaluo. Y aſsi ſiẽdo grueſſo le ſutilizan, ſiendo pegajoſo le alimpian y deſapegan, ſiendo caliente en demaſia, frio, humedo, o ſeco, le resfrian, calientan, humectan, o diſſecan, y no ſe detienen

mas

mas para hazer esto, delo que veen que importa y es necessario para la presente oportunidad y ocasion. No le an de mouer al buen soldado sus interesses, y particulares respectos, sino el bien de su Rey, o Republica, como ni tampoco las partes de nuestro cuerpo pretenden sino el bien publico. El capitan general que naturaleza tiene señalado en esta guerra es el calor natural, digno por cierto que se le de tal cargo, siẽdo como es justo, fuerte, templado, sabio. Iustissimo es el calor natural, pues se comunica a cada parte segun que para hazer mejor sus operaciones le conuiene.

ne. Es fuerte pues por el bien vniuersal del cuerpo emprende cosas terribles. Porque quien sino el refreno el mortifero tossigo? quien emprende las enfermedades pestiferas? quien acomete y vence las demas graues enfermedades? quiẽ restituye en su primera salud a los ya desfiusados y fuera desperança? Sabio es porque es autor de las obras naturales las mas acertadas, finalmente de suyo y de su cosecha le conuiene ser templado y moderado como quien a de templar lo que no es tal. Y aunque es verdad que lo caliente excessiuo templa lo frio, pero haze lo alborotadamẽ

te de tropel, y con notable contra
dicion y repugnancia, y de la miſ-
ma manera tẽpla la exceſsiua frial
dad al exceſsiuo calor, la ſequedad
con exceſſo, ala humedad con ex-
tremo. Pero lo moderado templa
los eſtremos con toda ſuauidad,
porque tiene en ſi algo dellos y ſon
conocidos y domeſticos ſuyos, mas
que lo ſon los eſtremos entre ſi: q̃
tienen peores bandos que los Gi-
belinos y Guelfos, Columnas y Vr
ſinos, y no paſſa ya mas vn contra
rio en otro, que no paſſe por caſa
del moderado, y de buena gana no
quedaſſe en ſu poſada, ſi la violen-
cia y fuerça de ſu aduerſario ſe lo

Catalan el autor y no dijo Navarros y castellanos

permitiesse. Y para que se entienda la diferencia q̃ va de vna tẽplança a otra (digo de la que haze el cõtrario de su contrario, y la que haze lo templado de vn estremo) denme vn estomago con destemprezillo frio, con dolor o sin el, y apliquẽle cosas calientes, o cosas moderadas, y particularmẽte la mano q̃ tiẽne el calor moderatissimo, y entẽderse a muy claramente, quanto mas consuelo sentira con lo tẽplado, que con el contrario. No porq̃ no sabe el color natural por mas q̃ moderado sea, ser fuerte cõ los fuertes y desacatados como auemos dicho.

QVE LAS CENTINELAS enla guerra las enseñas y pendones se hallā cifrados en nueſtro cuerpo. Cap. XXX.

EL capitan general de vn exercito, no puede imitar al calor natural con nunca dormir, ni jamas eſtar ocioſo: pero bien podria con dormir menos que ſus capitanes y ſoldados, y trabajar mas en ſu entendimiento, y andar rondando las eſtancias, para ver lo que hazen los ſuyos. A imitacion del color natural, que ſe retira quando ſus ſoldados que ſon las facultades del cuerpo y partes

animales, tocantes alos sentidos y voluntario, estan feriadas y en joli to cõ el sueño: y entõces mas deue ras trabaja, gastando, fomentãdo, y fortificãdo, las partes mas princi pales de su cuerpo. Las facultades naturales son las cẽtinelas q̃ nũca duermẽ, ni jamas parã đ hazer lo q̃ cõuiene, para el beneficio đl cuer po. Los capitanes q̃ tiene baxo đ si el calor natural, son el celebro, higado, coraçon, y estomago, cada vno destos tiene baxo de si sus soldados. El celebros los nieruos đl sentimiẽto y mouimiento, y las partes musculosas. El coraçon, las arterias y los liuianos. El higado, sus venas adon-

adonde eſtan los baſtimentos para todo el exercito. En las arterias eſtan los que ſe dizen impetum facientes, que ſon los ſpiritus vitales y la ſangre arterial impetuoſa, que ſe mandan por el coraçon. El qual eſta diputado para tener en cuſtodia las armas: que no ſera deſproporcionada coſa, dar eſta preſidencia al coraçon, ſiendo como es adõde tiene ſu aſsiento la facultad iracible, con la qual ſe exercitan las armas. Tambien haze otro ſeruicio eſte copitan el coraçon a ſu general, y es de que vee los ſoldados ya dichos, y calor fixo de cada parte, y la demas gẽte pueſta en apre-

tura y debilitada, embialles ſocorro de ſangre arterial, y ſpiritus vitales (que para eſto ſirue el calor fluxible del coraçon.) El celebro es el preſidente del conſejo de guerra, en cuya caſa ſe juntan los capitanes, como enel pauellon y tienda del capitan general, para tener cõſejo de guerra. Eſto todo paſſa en vn exercito, ſi a đ auer en el buena diciplina, porque a de auer enel lugar para los baſtimentos, de donde ſe ſaquẽ para diſtribuirlos enlos ſoldados, y quiẽ ſe encargue dellos. A de auer lugar de armas y pertrechos, y quiẽ eſte encargado dello. A de auer conſejo ſino ſe a de per

der

der todo.Enla guerra ay vnos q̃ ſe dizen Alferezes, q̃ traen los pẽdo nes y banderas con las armas y enſeñas Reales.No falta eſto en nueſtro cuerpo, en tiempo dela guerra dela enfermedad, ſon eſtas las ſeñales de digeſtion, q̃ parecen y ſe mueſtran.El auerſe bien en el comer, beuer, y dormir, eſtar el doliẽte en ſu ſeſo, y otros deſta manera. Los pendones y enſeñas delos aduerſarios(digo dela enfermedad y malos humores)ſon ſeñales contrarias alas ya dichas. Los que no ſiguen eſtos pẽdones banderas y enſeñas en la guerra, ſon auidos por enemigos. Todo lo q̃ no ſigue eſtas

señales de digestion, y de otras cosas conformes a naturaleza, es de parte delos enemigos, es a saber dẽ la enfermedad y malos humores. Suelen tocar al arma, quando los esquadrones estan para mesclarse, y suele preceder a esto grande alteracion, alboroto, y bullicio entre los soldados. No falta aquesto en el cuerpo humano en la guerra de la enfermedad. Pues al tiẽpo que se an de dar delas hastas los soldados de naturaleza, y del color natural, con los que siguẽ las banderas dela enfermedad, preceden alborotos, bullicios, y alteraciones de alarma, de señales decretorias, q̃

parece que ponen eſpanto a los y-
diotas, y hombres laycos. Vn deſua
rio, vn deſaſoſsiego, vn temblor, o
frialdad, o rigor, debilidad y flaque
za de viſta, vigilias notables, reten
cion de vrina, y ſemejantes acci-
dentes. Deſpues delos quales ſe ſi-
gue la victoria echado el enemigo
o vencido, ſi abran precedido ſeña
les de digeſtion, y los que ſiguierē
el bando del Rey que es la natura
leza, fueren mas valeroſos, y fuer-
tes, o pelearen mas ſabiamēte. Y ſi
por el contrario ſucediere, q̃ eſta
al arma tome deſapercebidos los
ſoldados de naturaleza, vencē los
del tyrano humor y dela enferme-
dad.

dad. Los deſpojos deſta guerra, ſon quedar las partes enriquecidas, de mas robuſtas acciones, y con mas calor natural y eſpiritus. Pero ſi el tyrano vence, o quedan muertos los ſoldados de naturaleza, o quedan muy debilitados. Son tambien ſemejantes naturaleza, el calor natural, y ſus ſoldados con el capitan general, y los q̃ baxo del militan en vna guerra. Que aſsi como muchas vezes no oſa el capitan acometer al enemigo, por ſer terrible y fuerte, aſsi tambien algunas vezes, naturaleza y ſu capitan el calor natural, no oſan emprender los humores, de malignos y terribles,

bles, como enla peſtilencia y otras enfermedades como ella.

QVE NVESTRO CVERPO es la cifra de vn tribunal. Cap. XXXI.

PAraque vamos ya acabando de echar el reſto delas grandezas de naturaleza, bien ſera que pongamos ante los ojos delos curioſos y ſabios, y repreſentemos el tribunal de natura leza, quando aſſentada pro tribunali, juzga entre la enfermedad y el doliẽte. En vn tribunal, ay juez, reo, delicto, agẽte, articulata, teſtigos, dias de juyzio, y feriados, abo

ga

gados dela vna y otra parte, processo, intermedios, y sentẽcia definitiua. El juez dela causa del doliẽte enla enfermedad es naturaleza. La causa es criminal, en la qual se trata dela vida del doliẽte, el delicto, es la desorden q̃ a precedido, el processo es el discurso y la manera del proceder dela enfermedad, el reo es el doliẽte, el agente es la dolẽcia, los testigos son los symptomas acidente y arraquiuas, buenos produzidos por la parte d̃l doliente, y los malos por parte de la dolẽcia. Los dias de audiencia son los dias criticos, los dias feriados son los dias q̃ no son criticos. Los

intermedios son passar algunos ratos dormiendo, comer harto bien, no desuariar: pero no porque se gane vno destos, la sentencia definitiua de la salud esta ganada. La sentencia definitiua, es la crisis o final sentencia, quando del todo es espelido el enemigo humor, que es sentenciar en la causa principal. La articulata, seran las indicaciones, porque en ellas se comprende todo aquello, en que consiste la defensa del doliente. El primo ponit, secundo ponit, &c. Sera quid cum quo, quid sine quo, & quid post quod curari debeat. Suelen en los tribunales, señalar dia

para la ſentencia. Aſsi tambien na
turaleza, tiene ſus dias, que mue-
ſtran quando ſe a de dar la ſenten-
cia, es a ſaber quando y que dia, a
de ſer la criſis, o el juyzio de la do-
lencia: dizenſe eſtos dias indices o
indicatiuos. El juez ſupremo natu
raleza, tiene cometido eſte juyzio
al calor natural, templado, juſto, y
neutral: y eſtara bien lexos de ſer
calumniado, y auido por ſuſpecto,
ni tal repreſentacion (de juez digo
ſuſpecto) ſe hallara en nueſtro cuer
po: ni mas ni menos que la polycia
dicha ochrocacia, o demochracia
como lo hallaras aduertido atras.
Aunque no falta repreſentaciō de
teſti

teſtigos ſuſpectos, y no tan verdaderos, alos quales no ſe da entera fe. Son eſtas vnas ſeñales al parecer buenas, pero que no ay razon para ellas, como ſeria, ſino auiendo precedido ſeñales de digeſtion ſe hallaſſe mejor el doliente, o ſin cauſa alguna dexaſſe de deſuariar, o vinieſſe a no tener tanta calentura, de parte dela enfermedad, ſerian teſtigos no de tanta fe, ſi vn doliente con ſeñales de digeſtion y buena virtud, tuuieſſe anſias y deſaſoſsiego, o deſuariaſe, o tuuieſſe mas callentura. Naturaleza, y el calor natural, ni ſu miniſtro el doctor ni admiten los vnos ni los otros,

ni fian delos vnos ni de los otros. Porque como dize Hippocrates. *Hippo. apho. 27. sec. 2.* His quæ præter rationem fiunt nõ est fidendum, neque valde oportet vereri mala quæ fiunt præter rationem. No se a de fiar (dize Hippocatres) delas señales que no vã fundadas en razon: de parte de la enfermedad, los consejos de los empiricos, mugeres, y gente layca, ignorante, y bachillera, adonde tambien entran los atreuidos boticarios, que por hallarse dispensadores de muchas artificiosas receptas piẽsan que estan hechos vn Esculapio y Apolo en curar. Tambien son abogados con especie de santimo

nia, los que dizen al enfermo que se ponga vna medida, o reliquia, o vn cordon, o nomina, o que beua dela agua de sancta Catalina, o de sant Magin, y que se encomiende a Dios, que es el verdadero medico y los demas mata sanos (como si se nos entregassen tales) y que se dexen de hazer remedios naturales, y esto es ofensa de Dios, pues alos medicos, y a los remedios naturales, Dios por su bondad les a dado, para las dolencias, que son necessidades naturales. Y siempre que para semejantes necessidades ay remedios naturales, es temeridad querer obligar a Dios a milagro,

gro, que vayan juntos los reme-
dios naturales y sobre naturales,
porque guie Dios a los remedios,
y a su instrumento y ministro el Me
dico, en la eleccion de los medios
conuenientes, no digo que es bue
no solamente, pero necessario. Pe
ro que los sobre naturales vayan
solos, es querer parecer ala genera
Math. cion praua y adultera, quę signum
16. querit. Y seria como quien a poder
de oraciones, quiziesse matar la
Ciruel. hambre, o remediar el frio, sin co-
parte.3 mer ni cobijarse. Lean a cerca de-
cap. 7. sto al maestro Ciruelo, y a S. Anto-
de super nino que dize. Quod si quis medi-
stitioni- cinę indigens ea non vtatur, expe
bus.

ctan-

ctando a Deo sanitatem, grauiter peccat: nempe Deum ipsum tentans. Si alguno con necessidad de tomar medicinas y remedios, no los tomare, sino que la sanidad la aguardare de Dios, pecca grauemente, como a hombre que tenta a Dios. Y Augustino escriue desta suerte. Ipse se interimit qui præcepta medici obseruare non vult. Aquel dize Augustino es homicida de si mesmo que no guarda los mandamientos del Medico. Tambien son abogados de la dolencia, las supersticiosas y supersticiosos, con sus bocesos, y cruzes, y palabras que baxo de si no tienen nin-

3. parte summa titulo. 7 cap. 1.

Homi. in Euange. Ioannis sic Deus dilexit mũdũ, &c.

gun ſupueſto. Los cortadores del Baço, y toda la chuzma y bagaje delos demas, que tan a ſu ſaluo van entreteniendo los dolĩẽtes, haſta que la dolencia eſta enconada y hecha incurable. Tambien entran aqui los conſejos de las mugercillas y hombrezillos, que dizen cõn eſto curaron fulano y fulana, queriendo calçar todos los pies con vna miſma forma, y todos los males de ojos curarles con vn meſmo collyrio. Y deſpues quãdo an muerto al doliente, o le tienen pueſto del lodo, ſi les teneys reſidencia del hecho, reſponden, que no lan hecho con mala intencion, como

ſi la

ſi la mala obra, pudieſſe tener por compañera la buena intencion. Vendenſe barato eſtos conſejos, y ſe meten por las puertas adentro facilmente, pero antes q̃ ſalen de caſa, ſacan al dueño della, o al cuytado y mal logrado en cuya perſona ſe eſſecutan, al reues, y armado en blanco, las puertas afuera, haſta la Igleſia. Y es verdad que ſuele caer eſto en gente, q̃ en ſus perſonas no ſaben curar vna indiſpoſicion, la mas liuiana q̃ puede imaginarſe, aunque ſea no mas que vn panarizo: ſemejantes en todo a la rana del fabulader Eſopo. Publican le la enqueſta al preſo, quando el au- *Eſopus fabula.*

tor la afornecido como mejor a podido fornecerla, y entonces y de aquel tiempo adelante, entra en ſu defenſa el preſo. A imitacion de nueſtro doliente preſo enla carcel dela cama, q̄ antes que ſu abogado el doctor haga coſa en ſu defenſa, y le de algun remedio, dexa primero tomar aſsiento al mal, de manera q̄ tenga fundada ſu intencion. Quiero dezir que dexara primero dar mueſtras al mal delo que es, y en que parte ſeñala querer tomar aſsiento, y entonces publica la enqueſta, es a ſaber que dize el mal qual es, y de quanta importancia, y en que conſiſte el remedio, y de-

fen

fensa, y metese muy deueras en ello.

QVE NVESTRO CVERPO es la cifra delos tres braços: Ecclesiastico, Militar, y Real. Cap. XXXII.

SVelen rematarse las comidas con postres de muy buen gusto, porq̃ puedan quedar con tal los combidados. Y assi tengo guardado lo de los tres braços para estos postreros capitulos de mi Republica, paraque si en alguna manera an quedado desabridos los leyẽtes, por auer les metido en cosas de polycia, Medicina

y enfermedades, cosa quiça a ellos incognitas, les desagrauiemos, cõ dexarles en cosas de los tres braços, Ecclesiastico, Militar, y Real, tã conocidos por todos, como las proprias vnyas. Pero antes q̃ nos metamos en estas cosas, es menester prouar con razones philosophicas y eficaces que los q̃ an fundado y formado polycia, y Republica, an de auer imitado forçosamẽte alguna ydea que an concebido, sacada de alguna cosa natural. Porque es muy cierta cosa, q̃ lo artificial imita lo natural, y entonces parece q̃ el artifice se esmera mucho, quando imita bien a naturale

za. Y aſsi ſolemos dezir alabando vna pintura q̃ eſta muy al natural, queriendo ſeñalar, q̃ a ſabido muy bien formar eſte tal artifice, la ydea de aquella coſa que a pintado como con vn exemplo lo daremos declarado. Vn architecto quiere edificar vna caſa, forma della vn concepto, de tanta altura y largueſa, con vn çaguã de tantos paſſos, vna eſcalera de tal forma, cõ tantos y tales entreſuelos, vna ſala de tanta lõgitud y ancharia, vna quadra de tal hechura, tantos y tales apoſentos, y cõforme a eſta ydea la edifica deſpues. La q̃ tiene en ſu imaginacion, es como vna caſa natural:

la que edifica defuera es la artificial, pero no es menester fatigarse en la prueua desto, pues es cosa muy cierta, que la primera casa q̃ se edifico, de necessidad vuo de imitar alguna cosa natural, que se parecia a vna casa: como todo nuestro cuerpo lo parece, y podreys esto leerlo en el sueño del Marques de Mondejar. Y assi es verdad que por tal esta recebido en las escuelas, quæ ars imitatur naturam. La arte imita a naturaleza, como tambien lo apuntamos en el siguiente capitulo. Desto pues se saca en limpio, q̃ el que formo polycia Real, Republica, exercito, y tribunal como

Libro del dotor Mõtaña.

mo ſean eſtas coſas artificiales, q̃ neceſſariamente vuo de imitar algun dechado y typo natural. Y es muy cierto que ninguna coſa natural, tiene en ſi la cifra de todas las coſas hechas con arte, ni con tanta perfeccion, como el cuerpo humano: y aſsi ſe puede muy bien concluyr, que a imitacion del cuerpo humano ſe han hecho las demas coſas artificiales. Eſto e querido prouar para que no penſaſſe alguno, q̃ eſtas coſas ſon imaginarias, y que ſon como apodos bien aſſentados, y no porque ſe an de auer regulado por el modelo de nueſtro cuerpo. Agora entremos en nueſtros

ſtros braços, nombrados deſta ma‑
nera, no ſin grande myſterio: porq̃
aſsi como los braços de nueſtro
cuerpo, ſon en quien eſta la fuerça
del, y los que le defienden, aſsi el
eſtado delos Eccleſiaſticos, Milita‑
res, y Reales, ſon los que defiendẽ
al cuerpo dela Republica. Y aſsi co
mo para librar al cuerpo, vemos
que ſe ponen alos golpes los bra‑
Notta ços (particularmente para librar la
cabeça) dela meſma manera tam‑
bien, para librar la Republica, es
meneſter que el buen Eccleſiaſti‑
co, buen Militar, y Real, pierda de
ſu drecho, y ſe oluide de ſus pro‑
prios intereſſes, y de ſu vida: pues
que

que importa mas ſin comparacion la vida de la Republica, y de ſu cuerpo, que la de los braços particularmẽte an de poſponer ſu prouecho y vida los braços, por ſu cabeça q̃ es el braço Ecleſiaſtico, y la Igleſia. La Republica es nueſtro cuerpo: los braços della ſon el celebro, coraçon, y el higado. Eſta cifrado el braço Ecleſiaſtico en el celebro, porq̃ como los ecleſiaſticos ſõ perſonas ſagradas, venerables, ſantas, diuinas, y los grandes de Dios, aſsi el celebro es parte ſagrada pues es conſagrada al culto diuino para contemplar y eſcudriñar los diuinos myſterios y ſacramentos,

es adonde esta esculpida la ymagẽ dela sanctissima Trinidad, del Padre en la memoria, del Hijo en el entendimiẽto, del Spiritu Sancto enla voluntad. Es la casa del consejo, el gouernalle del nauio, es la torre del homenaje, donde estan las atalayas haziendo centinela, es el trono del anima, porq̃ aunque esta toda en todo el cuerpo y toda en qualquiera parte del cuerpo (como de Aristotiles se entiende) pero su assiento principal, su ciudad basilica, enel celebro esta: alli el assiento y morada delas virtudes, verdades, y sciencias. El coraçon es cifra del braço militar, porq̃ alli tiene su

asiento original la yracible, con la qual se exercitan las armas: porque para ellas es menester vna santa yra, fundada en vn santo zelo, y que sea. Zelus domus tuę comedit me. El zelo de vuestra casa Señor me va comiendo mis entrañas. Cō impetu se exercitan las armas, del coraçon sale la sangre impetuosa y feruorosa, de alli los espiritus que se dizen impetum facientes, tambien por vn particular que apuntaremos para delante, se entiende q̃ el coraçon es biua figura del braço Militar. Este braço Militar (que los Romanos llamaron Equestre) le añadio e introduxo Ciceron siē

Psalm. 68. Ioannis 2.

do consul q̃ antes deste tiempo no auia sino senado que era como braço Ecclesiastico, y Pueblo que era como el braço Real, lean a Plinio sobre esto. El higado es como vn exemplar del braço Real: en el qual tiene su asiento la gente que procura con sus exercicios y vsos, que la Republica tenga los mantenimientos necessarios, para el susten to della y de sus republicos y ciudadanos. Lo que hazen los officiales mecanicos, el mercader y el labrador. El mercader, va proueyendo la Republica de los mantenimientos que tiene menester, y trayẽdo los de donde los ay abundantes, y de

Lib. 33. cap. 2.

de lugares vltramarinos. Y el labra
dor procura los frutos de la tierra,
con la labrança della. Esto mesmo
haze el higado, cõ los ciudadanos
del cuerpo. Pues en el se labra la
sangre para mantenimiento de to
das las partes. No pequeña occa-
siõ me a dado este postrer braço y
su disposiciõ, para dudar, si a los do-
ctores assi Medicos como letrados
se les auia hecho agrauio, de po-
nerles entre los plebeos, siẽdo per
sonas los doctores, que se valen de
consejo: el qual segun Platon, es co Plat.
sa sagrada como en los capitulos li. T. ..
passados lo auemos aduertido. El ages. ..
consejo sale de la memoria de lo

passado,y dela conjectura delo por
venir,y estas potencias en el cele-
bro estan. Pues porque no nos po-
nen enel braço Eclesiastico?mayor
mente a nosotros losMedicos,que
antiguamente nos tratauan de re-
uerendos: y soliamos como tales
traer bonete đ clerigo,y hasta hoy
nos tratan de maestros como a los
Theologos.Aiunos estarã muchos
y quasi que todos de la respuesta,
por mas que traten cosas de Repu
blica,y esten metidos en ella,y no
me marauillo,que a mi no me a ve
nido de gracia alas manos,sino cõ
diligentissima inquisicion,y conci
deracion muy profunda ymuy fun
dada

dada, del fin que auian podido tener los sabios que tal disposicion de braços hizieron. Porque lo que los sabios hazen o escriuen, a se de tener por cierto que va hecho y escrito fundadamēte, y con toda razon. Y con este presupuesto dexa inquirirse la causa: pero sin el, echamos mano delo mas facil, q̃ es condenar lo que hazen y dizen. Digo pues que hasta en esto an sido buenos imitadores de naturaleza, los que an dado tal assiento ala Republica. Porque suele naturaleza ala mayor necessidad, acudir con mayor ayuda de costa. Y esto lo vemos muy claro enlas partes de nue

nuestro cuerpo, y en sus necessida des, que acude alli con mayor abundancia de calor y espiritus, como lo dexamos aduertido arriba. Y como aca examinemos la Republica artificial con la natural, bien imitaron a naturaleza, los que en el braço Real, que comprende los plebeos, ignorantes, y en consejo debiles, les an dado por cabeça a los Doctores, assi Medicos como Letrados: porque ya que los miembros erã flacos, fuesse la cabeça robusta, y no porque no meresciessemos mas auentajado assiento y lugar en la Republica.

PORQVE NO TENIENDO mas que dos braços nuestro cuerpo admitimos tres en nuestra Republica. Cap. XXXIII,

LA perfection delas cosas, con siste en auezinarse y hazerse muy semejantes a su principio, y como sea aueriguada cosa y muy cierta, que toda cosa ciuil, a tenido su principio y origen de lo natural: entonces sera mas perfecto, quando se ajustare bien con lo natural. Como con el admirable Augustino lo tenemos prouado enel cap. 6. del. 2. lib. Y assi es nuestro intento, yr examinando la Republica ciuil, con la origi

nal y natural de nueſtro cuerpo, pretendiendo que quanto mas aquella a eſta ſe pareciere, y tuuiere mas ſemejança, tanto ſera ella mas perfecta, y menos reprehenſible. Por eſta meſma cauſa y razon, penſarian muchos, que la Republica ciuil y por los hõbres inuentada, que ſera imperfecta y coxa, por admitir enella tres braços, no teniẽdo nueſtro cuerpo ſino dos. De ſuerte que todo lo que a Hercules ſe deuia de galardon y premio, por quitar los monſtruos dela Republica: ſenos a de dar a noſotros de baldon y vituperio por introduzir eſſos meſmos moſtruos: mas por hazer toda la Re-

pu-

publica vn monſtruo. Aſsi que ven diendoſe nueſtra Republica por muy acabada y quadrada, no lo es ſino muy imperfecta y monſtruoſa. Aduierta pues el lector, y muy de propoſito conſidere la reſpueſta, con q̃ ſatisfazemos a eſta dubda. Si bien ſe mira, no tiene tãpoco nueſtra Republica ſino dos braços, y eſtos ſon letras y armas, que baſtantiſsimamente defienden el cuerpo della, como en las primeras palabras dela cartilla de los Iuriſtas lo decreta Iuſtiniano. Imperatoriam (inquit) mageſtatem, non ſolum armis decoratam eſſe oportet, ſed legibus armatam, &c. Conuiene que

la

la mageſtad Imperial no ſolamente con armas eſte ornada y hermoſeada, pero tambien armada de leyes (que por no cometer nugacion traſtoco los atributos) y eſtas que tengan ojo ala virtud, ſalud, y paz dela Republica como auemos dicho en otro lugar. Pero porq̃ nadie nace letrado o cauallero, antes biẽ los plebeos muchas vezes vienẽ a eſmerarſe, o enlas armas por ſu valor, o en letras por ſu buena induſtria y naturaleza, vienen a ſer admitidos entre los militares o letrados. Y auiene les lo que al peõ del axedrez, que de valeroſo y de mucha induſtria, llega a ſer dama: que

Cõpar.

es

es la mas auentajada y valida pieça del juego. Y assi aun que la ciuil distribucion ponga entre los braços la massa delos plebeos, no es pretendiendo que en razon de plebeos, sean de prouecho para el gouierno o defensa de la Republica: sino que sea como vn deposito, de donde se tomen supuestos para las armas y para las letras. Dela misma manera que de la massa sanguinaria, delas venas, que el higado labra, adonde esta cifrado el braço Real, se toma materia, de la qual mas perfeccionada, se haze sangre arterial, y vital espiritu en el coraçon: biua figura del braço militar.

litar. Y mas aun y mas perfecciona do, ſe haze ſpiritu Animal en el celebro, perfecta cifra del braço Eccleſiaſtico, y de las letras, como atras lo tenemos declarado, que juntado con eſto allanara todas las dubdas que acerca deſto podrian ofrecerſe.

QVE EN NVESTRO CVERpo es la cifra delos Diputados. Cap. XXXIIII.

POco preſtara que los braços fueran robuſtos, muſculoſos, y cõ nieruos muy rezios, ſi al remate dellos no echara naturaleza vna mano, lo qual de-

defendiesse al cuerpo, y a los mismos braços. Toma pues la siniestra mano las armas defensiuas, y la drecha las ofensiuas, y defienden a todo el cuerpo, y a los braços y a dichos. De manera que ni puedē las vñas del Leon, ni los dientes del Lobo, ni los cuernos del Toro, que de todo ello se defiende el hōbre, con tal instrumēto como este, que Galeno y Aristotiles le llaman sobre todos, y ante todos los instrumentos. Por cierto q̃ era cosa muy quadrante y conuenientissima, q̃ se le diesse al hombre animal sapiē tissimo, vn instrumento del mayor artificio que se podia imaginar: y

tal

tal que pudiesse fabricar con el todos los demas instrumentos. No podia hazer menos naturaleza, si no auia de ser falta y digna de reprehencion, porque auiendole dado vso de razõ que es arte ante todas las artes (como dize Galeno) necessariamente le auia de dar instrumento, que fuesse ante todos los instrumentos, con que forjasse los instrumentos de las artes inuẽtadas. Animal sapientissimo es la Republica, robustos braços tiene, al Eclesiastico, Militar, y Real, que defiendẽ al cuerpo della, pero fuera de poco prouecho esta defensa, sino fuera mas de poner a los mes-

mos braços a los golpes: pues en tres palabras vinieran los braços a ser hechos pedaços, y quedara el cuerpo dela Republica sin defensa ninguna. Y por el tãto aquellos varones antiguos sapiẽtissimos, que instituyeron Republica, a estos braços, les echaron los diputados como manos, las quales defendiessen al cuerpo dela Republica, y los braços della, y assi al braço Ecclesiastico echarõ la mano đl diputado ecclesiastico, al braço Militar la mano đl diputado militar, y al braço Real, la mano del diputado real. Vna đ dos cosas auemos de dezir o q̃ a caso an acertado a dar la missma forma

de

de gouierno y aſsiento a la Repu-
blica, que naturaleza a ſu cuerpo
humano, o que an de auer aprendi
do de tan buẽ maeſtro, y le an de a-
uer imitado. Lo primero es opiniõ
de los muy dormilones philoſo-
phos, reteros, y pagizos, que quie-
ren que todo les venga hecho a las
manos, ſin mouerſe de la cama. No
merecen por cierto cauſas tan deſ
compueſtas, diformes, varias, erra
ticas, mudables, y que no preten-
dẽ fin alguno como el caſo y la for
tuna, que ſe les atribuyan efectos
en todo punto perfectos, y q̃ tienẽ
todas ſus partes. Y aſsi ſera opiniõ
harto mas allegada a razon dezir,
que

que an puesto delante sus ojos este nuestro cuerpo, en el qual esta cifrada toda naturaleza, y toda cosa artificiosa, y que con el pinzel de su discrecion y saber, vinieron estos admirables y diuinos hõbres a pintar su Republica tan al natural, que no ay quien no conosca la vna por la otra, como conocemos al retrato del Rey nuestro señor por su magestad, y al contrario, porque enfin la similitud es reciproca. Y por tanto como esto, vienen las artes a causarnos grandissima admiracion, con su grande y rara disposicion, con su grande certidũbre y seguridad, con su escogidissi

ma manera de proceder, por la parte que les cabe de naturaleza, que parece que se an hecho vna misma cosa con ella. El diuino Platon no se descuyda de aduertir lo que aqui tratamos escriuiendo desta manera. Si quæ artes serium aliquid faciunt, eas esse, quæ vim suam cum natura comunicant: qualis est Medicina, Agricultura, Gymnastica, Ciuilem prætereà peritiam aiunt, parua quadam parte cum natura, magna vero cum arte comunicare atque ita vniuersam legum positionem, non cum natura, sed cum arte cuius positiones veræ non sint conuenire. Las artes (dize Platon) que

Plato. de legi. 10. lib. 34.

que muy deueras hazen alguna co ſa, y con grande certidumbre, ſon las que ſe comunican mucho con naturaleza: como la Medicina, la Agricultura, y la Gymnaſtica (que haze leyes de exercicio y platica.) El drecho Ciuil, concurre poco cõ naturaleza, y mucho con la arte, y aſsi el eſtablecimiento delas leyes por auezinarſe mucho con la arte, y poco con naturaleza, viene a no ſer tan cierto ni verdadero. Cõcur rir mucho con la arte, es tener mu cho dela inuenciõ delos hombres. Porque aunque eſta tal inuencion y arte, imite y vaya remedando to do lo que naturaleza le repreſenta

puede ſer que el dicipulo por mucho que el maeſtro ſea acertado, no acierte a ſaberle remedar, y aprẽder ſu muſa y phraſis y que por aquella parte que la imitacion de la arte coxea, coxee y manque tambien la arte, y aſsi en las eſcuelas ſuelen dezir. Ars imitatur naturam inquantum poteſt. La arte imita (dizẽ los eſcolaſticos) ala naturaleza todo lo poſsible. Queriendo ſeñalar que no puede toda via la arte, igualar las medidas de naturaleza, y llegar a ſu fineza, como dello nos deſengaña Ciceron, admirãdoſe dela certidumbre de naturaleza, e irreprehenſible manera

de

de proceder y obrar, con eſtas palabras. Cuius ſolertiam, nulla ars, nulla manus, nemo opifex, conſequi poſsit imitando. Es tanta (dize Ciceron) la fineza y dexteridad de naturaleza en ſus obras y efectos, que no ay ajuſtarſe le la de ninguna arte, de ninguna mano, y opifice, por mas que ſe remire en imitarla y parecerle. Eſtuuieron pues mucho enlo cierto los fundadores de nueſtra Republiea, con imitar la natural y original, de nueſtro cuerpo, por no quedar obligados de mudar a cada paſſo, y para quedar bien deſengañados, que eſtara ſobre firme fundamento, que ſi co

Cicero lib. 1. de natum Deorũ. 1. cap.

mo eſta fueran fundadas muchas, no diera de mano a ellas Ariſtotiles, ni las deſpachara por faltas y mal aſſentadas. Y por la miſma cauſa y razon quedara libre la nueſtra y ſino juzgen lo por los efectos. Quãtas vezes a eſte Reyno ſe le quitaran ſus leyes, y fueros, quantas vezes ſus libertades, forçados a poner la ceruiz baxo del yugo de las leyes fuera de ſu naturaleza, ſino fuera auer hecha nueſtra Republica y polycia muy cõformes a ella. Reconoſcamos les pues por notable beneficio a los antiguos y predeceſſores, de auernos dexado tal polycia, y mas que todo los diputa

dos,

milagro pareziera no que huuiesen Catalan que en sus escritos no Introduziesse sus fueros

dos , que ſon la fuerça y el caſtillo de don que os peſe, para los que an tenido ojo a tiranizarnos , y hazer nos colonia dela eſclauonia . Por que eſtos como procuradores dela Republica, y como mano valeroſa y de mucho artificio , an defendido a eſte principado: con informar a nueſtro ſapientiſsimo, juſtiſsimo, y muy catholico Rey y ſeñor nueſtro Philippo . El qual ſiempre ſe a ofendido de toda coſa tyranica: y a ſido ſiempre muy ſeruido, que ſus oficiales gouernaſſen con toda blãdura y miſericordioſa juſticia. Y como aya ſido informado , con toda verdad , nunca a dexado de dar

mueſtras de verdadero Rey y padre amoroſo: particularmente con los que tan deueras ſe precian de ſer ſus hijos, y tan fieles vaſſallos, como los Catalanes. no escriuio en estos años

DELOS CIVDADANOS Y ſu lugar en là Republica. Cap. XXXV.

EN el capitulo de los tres braços auemos trayda la cauſa, porque los Doctores en Medicina, y en el Drecho eſtan aſſentados en el braço Real, como cabeças robuſtas, para gouernar, modificar, y amparar, con ſu conſejo, letras, y entendimiẽto,

vn braço tan debil: y que el braço Militar, professaua de hazer fuerça y tomar por las greñas, a los quebrantadores dela ley y dela razon. De todo esto viene a formarse vna duda y vna pregunta, a los ciudadanos que lugar les quepa enla Republica? porque sino se hallan en el braço Eclesiastico, ni en el Militar, parece que no an de tener lugar enla Republica: y que este hecho este braço como baldio y sin porq̃. No esta pues sino assentado en lugar muy auentajado, porque esta enel braço Real, como cauallero dela Republica. Y assi el Rey les da priuilegio militar queriẽdo que seã

El Rey en su priuilegio.

ſean militares (dize el Rey.) Non quidem perinde ac ſi ſed pariformiter ac ſi quilibet ex eis eſſet p nos militari cingulo inſignitus & gaudeant & gaudere poſsint omnibus illis quibus veri milites & aliæ perſonę eſtamẽti militaris gaudẽt vtũtur & fruuntur, &c. Noſotros (dize el Rey) os hazemos militares, y os atorgamos priuilegio, militar, y realmẽte q̃ lo ſeays, no como quiera, y como ſi fueſſedes los militares q̃ noſotros creamos, ſino parejamente, como ſi nos os armaramos caualleros. Porq̃ el ciudadano, realmente no es otra coſa, que vn cauallero puesto en la coſa publica

Notte

dela

dela ciudad, para con las armas defender las cosas della, y assi les es dada la preeminecia deste braço. Porque aũque es grandissima verdad, que los doctores Medicos y Iuristas, son las verdaderas cabeças, porque influyen en los plebeos, como en sus miembros, espiritus de consejo, dispensados con buena razõ, que es hazer oficio de verdadera cabeça, pero porque el cauallero dela Republica, en las cosas della, y quando le quieren quebrantar sus estatutos y ordinaciones, a de tomar las armas, si ouiere tãta necessidad, y el cõsejo, la ley, y la razõ no bastarẽ, era necessario de que

de que estos señores fuessen auenjados entre los de este braço: para valer con este vso a las verdaderas cabeças, porque para hazer la dicha fuerça, se pide otra mejor, por que lo forçado y compelido, por otra mayor fuerça a de ser forçado y compelido. Y assi los ciudadanos an de ser hombres de parentesco mayor y mas illustre, y de hazienda mayor, dela manera que los caualleros y del braço Militar, que militã en cosas del Reyno y del Rey, auemos dicho q̃ an de ser de mas vẽtaja, por la necessidad vsual que desto ay: conuiene a saber, para q̃ puedan conuenientemente acudir

dir, a la accion de los oficiales Architectonicos con ſu vſo. Porque las letras, no ſabẽ ſino repreſentar lo razonable y juſto, y no ciñen eſpada. A eſtos militares Republicos parece que podria aplicarſe lo de ſanct Pablo. Non ſine cauſa gladiũ portat. Tienen otro oficio enla Republica, y hazen otro beneficio en ella. Que como ſe preſupone, que los que llegã a eſta milicia, an de ſer benemeritos de la Republica, y ſaben las ordinaciones, eſtatutos, y leyes della, y muchos particulares, y aduierten lo que es conforme aquellas leyes, y lo que no. Eſte es el aſsiento de la Republi-

Paulus ad Roma.13.

Notta

bli-

blicla admirable, del quas ſus miẽ
bros pueden ſeruirſe, para que ſe-
pan que lugar les cabe de obliga-
cion y honrra, coſa que muy pocos
la tienen aduertida, ſino que paſſã
por ello como ciegos, y como el
ciego ſe holgaria de cobrar la viſta
y poder gozar de tãta diferencia đ
colores y coſas. Doyme a enten-
der, que de la meſma manera, los
que las coſas de la Republica no
entienden, ſino que paſſã por ellas
a ciegas, que ſe holgaran de q̃ en
eſte tratado les recordemos como
de ſueño peſado, y q̃ abiertos los o-
jos, dẽ en leer eſte libro, en el qual
tã al biuo y con toda breuedad, e-
ſta

ſta retratada la original y natural Republica: y quedẽ marauillados de yr deſcubriendo coſas tã particulares della, y ſe le aficionen, y dẽ en la cuenta, q̃ an nacido para ella, que an de trabajar en ella, que ſeã de deſcuydar de ſu honrra, de ſu vida, y đ ſu caſa, por ella, ſi es verdad q̃ el bien de todos es mayor, y mas importante, q̃ el bien de vno. Cuytado del republico q̃ dezea y procura cõ fauores, cõ razones, cõ dinero, cõ amenazas, con promeſas y dadiuas, y como dizen con el pã y el palo, algun lugar en la caſa del conſejo, y mas cuytado quien con tan malos medios le admite. Porq̃ eſtos

estos tales, el vno y el otro el fin tiene economico y particular. Y si da, yo os prometo que es para que teniendo las manos en la massa, tome y se entregue delo que a dado: y si ruega, no es sino porque metido en el gouierno, sea rogado de muchos, y pueda hazer del señor, y si çufre, es para poder se vengar cõ lar armas y autoridad de la Republica. Bien lexos estarã estos sophisticos e hipochritas Republicos, đ alcançar el premio y galardon, que Scipiõ en su sueño representa, que se da enla patria celestial alos buenos, y zelosos patricios y ciudadanos. Metanse pues por esta nuestra

Cicero de somnio Scipionis.

Republi

Republica, que no es otra cosa q̃ vna anatomia della, porque assi co mo el Medico, sino conociesse muy bien la materia y subjecto a cerca del qual se exercita, seria impossible poder curar, ni hazer cosa en su arte acertada: y por el tanto abre vno y otro cuerpo, y mira quanta diferencia de partes aya en el, que naturaleza tenga cada vna, que accion, que vso, y assiento, de quanta o quan poca, o mediana importancia sea, que figura y que cauidades tenga, con que partes tenga vezindad y comercio, y porque vias. Assi tambien y de la misma manera, no puede el buen ciudadano ni hõ

bre que gouierna la Republica biẽ gouernalla, ſino entiende muy de ueras ſu ſubjecto, y materia, y no conſidera muy bien la anatomia q̃ aqui hazemos, conſiderando en ella tantas diferencias de eſtados que aſsiento y obligacion tiene cada vno, ſi ſon de mucha, o poca, o mediana importancia, ſi tienẽ accion de mandar y architectonica, o ſolamente vſo. Y no ſin myſterio traygo eſto por termino de anatomia, porque como auemos moſtrado a tras, en todo remeda, y a de remedar la Republica, a nueſtro cuerpo, paraq̃ comienſen ya de tener en mas nueſtra medicina, pues

considera ella la original y assentada con toda fineza q̄ nuestro cuerpo, del qual como auemos prouado, se aprouecharon los que hizieron Republica: e infinitas otras cosas artificiales, y hechas con industria de hombres.

QVE OFICIALES SE AYAN de entender en la Republica, baxo del nombre de Artistas, y de su vso. Cap. XXXVI.

SI vamos ponderando el nombre de Artistas y su fuerça, barruntaremos e yremos como oliendo, que oficiales sean aquellos, que con toda ra-

zon y drecho se an de llamar y tratar como tales:y que vso tengan, que asiento y lugar en la Republica. Porque no sin grande causa toman su denominacion de aqueste nombre arte, q̃ aũque los oficiales delas artes seruiles, parece que podrian llamarse Artistas pues tienẽ Arte, va por diferẽte camino el negocio. Porq̃ solamente, alomenos con titulo mas justo y mas principal, se diran artes las tres Architectas: delas quales, y de los bienes q̃ ellas tratan, a nacido y procedido la Republica. De tal manera, q̃ como por el Apostol se entiende Pablo, y por el Philosopho Aristoteles,

les, aſsi por arte y baxo de ſu nõbre perAnthonomaſiam, ſe a de enten der vna delas tres, cõuiene a ſaber Theologia, Medicina, o la Ciuil. Y de aqui viene, y por la verdad deſte fundamento que auemos echa do, q̃ los oficiales quitados los que ſe llaman de Artiſtas, no podrã lla marſẽ ni ſer tratados de tales, porq̃ como dizen los logicos. Analogũ per ſe ſumptum, ſumitur pro potiori ſignificatu. Como ſi dixerã, quan do ay mas perfeccion en vna q̃ en otra delas coſas, que eſtan compre hendidas baxo de vn nombre, ſi ſe pronunciare abſolutamente aquel nombre, a ſe de entẽder lo mas ex

celente y de mas perfeccion, y afsi quien dixere. Enla ciudad fe haze efto o eftotro, a de entender la Metrapoly. Y baxo defta apellacion đ hombre, nunca entenderemos el pintado, fino el biuo: y defta mifma fuerte fe platica en todas las cofas entre las quales fe halla femejãte Analogia y femejança. Como en las artes de las quales aqui tratamos, fe auerigua lo que auemos dicho, porq̃ fi oyeremos nombrar las artes, fin añadir delos carpinteros o çapateros, fino abulto, nunca entenderemos fino las tres, tanto excelentes y principales, alas quales todas las demas firuen como criadas:

das:y aquellas que con tanta fineza estan assentadas, que parece q̃ las demas se dizen Artes, porq̃ son el alguna manera semejantes a estas. Y no se dizen absoluta y determinadamente Artes, sino Artes seruiles, y vsuales, y asi sus oficiales no se diran Aristas, sino Menestrales, casi Ministrales, y q̃ son como ministros delos architectos. Pero si se diran Aristas los oficiales que tratã el mesmo subjecto y fin q̃ las Architectas, y cõ los mesmos principios, preceptos, y reglas: pero subordinados de manera, que son como Pimpollos y ramos, salidos del tronco dela Architectonica, y enlo

que es menester obra delas manos como trituracion, coccion, locion e infusion, sangria, o abrir algun apostema, o boluer en su lugar el huesso salido y desencaxado de su gozne, o aqualquiera otra obra semejante, siruen como de manos a los Medicos, el boticario y çurujano; y los notarios a los Iuristas. Y esto guardando las leyes, como sus principales y superiores artifices, se las mandan guardar, y las promulgan, de todo esto se puede facilmente entender, que no son Artistas los Adrogueros: pues no se mandan por los preceptos y leyes dela Medicina, ni siruen inmedia-

tamente alos Medicos, sino mediã te el boticario: aun que estos frizã mucho con los Artistas, y reductiue se podrian admitir enla Cathegoria. Pero đ ninguna manera los candeleros, çucreros, y Plateros, por mas que traten materias limpias, apazibles, y ricas, pues no tienen ningun requisito delos q̃ auemos traydo. Por la misma razõ, no son artistas los procuradores, pues no se encargan sino dela solicitud, ni se gouiernan con los preceptos dela Ciuil, ni su arte es pimpollo delas leyes o parte. Que los verdaderos procuradores, no son los q̃ hoy tenemos, sino los que nombra

Pla-

Plato de legum latione dialogo II.

Platon causidicos, que son los abogados casi dicētes causas. Porque estos informan alos Iuezes, representan la justicia, y son como oradores. El qual oficio supo tambien hazer Ciceron, que de sola su boca parece q̃ue colgaua la condenacion y absolucion del reo.

QVE EN NVESTRO CVERpo se halla la cifra y figura de muchos instrumentos, de las Artes Mechanicas y seruiles. Cap. XXXVII.

YO creo que van començando de dar en la cuenta, los que leen este mi libro

bro y ſus Analogias, de como la arte es como vna mona de naturaleza:y que ſe le a dado como dechado y exemplar para que imitaſſe nueſtro cuerpo, el qual como ſea vn mundo abreuiado: no ay coſa que en el no ſe halle ſu traça y cifra.Como enlas mas principales coſas,haſta aqui lo auemos hecho ver y tocar: con Analogias y correſpondencias, quanto a mi a ſido poſsible quadradas, y muy bien encaxadas. Queda agora por repreſentar de que manera a imitacion de nueſtro cuerpo ſe an hecho los vaxelss, y muchiſſimos inſtrumentos mechanicos.

To-

Todo edificio a de asentarse sobre alguna cosa solida y maciça. Y assi los fundamentos de las casas y fortalezas, suelen ser muy bien fundadas, o sobre peña, o sobre otra cosa tal: y hechos de cosa solidissima, y materia muy fuerte, robusta, y dura. A imitacion de nuestro cuerpo, en el qual a echado por fundamento y como base, la sagaz naturaleza, los huessos: que son como dize Galeno. Como los palos sobre que estan assentadas las tiendas y pauellones, y alli los â echados mas gruessos y rezios, adõde auia de estribar toda la fuerça de nuestro cuerpo, y assi en la es-

Gàlen. lib. 1. de anato. mi. ad ministrat. ca. 1

eſpina, vemos que ay vnas como chuecas fortiſsimas, con tanta eſtabilidad encaxadas, y apañadas vnas con otras, que no ay coſa mas fuerte, y eſta a manera de vna cadena, hecha de muchos eſlauones: que parece que las cadenas ſe an fabricado a imitacion dela eſpina, con ſus dichas chuecas, o como dizen los Anatomicos vertebras. De las quales como de la carena del nauio, ſalen las coſtillas: y entre aquellas coſtillas ſe va entretexendo la carne, y aſsi va componiendoſe el cuerpo del hombre. A cuya imitacion ſe an fabricado y ſe fabrican los vaxeles: echada pri

me-

mero la carena, y deſpues alçadas ſobre ella a vna y otra parte las coſtillas, y ſobre ellas vã eſtableciendo y componiendo las tablas, y todo lo demas. El martillo de donde penſays que le a tomado la arte? de vn hueſſezillo hecho como vn martillico que eſta dentro dela oreja, y por eſſo dicho malleus, y tambien del malleolo que forma el pie con el calcaño. Y da eſte martillico (de la oreja digo) ſobre otro hueſſo, que es como vn ayunque: a cuya ſemejança ſe a hecho la ayunque de los herreros y ſerrajeros. La cierra va retratando las comiſſuras, los quicios

cios y goznes a las conjuncturas, y articulaciones que ſe dizen per-diarthroſim, muy acomodadas para el mouimiento voluntario y euidente. La eſpada va reme-dando a la membrana enſiforme, aſsi dicha por nueſtros curio-ſos Anatomicos. Los organos que ſe tañen en las Igleſias y ſus fuelles, y el ayre que reciben, de los liuianos, y de los inſtru-mentos para formar la boz, y pa-ra hazer la reſpiracion, ſe an to-mado. Deſta miſma manera ſe ha-llaran otros inſtrumentos, y coſas artificiales, hechas a imitacion de diuerſas partes de nueſtro cuerpo

que

que podran dexarse por no ser de tanta consideracion: y tambien que podran facilmente los leyentes sabios, dar enla cuenta dellas, por estas. Y assi sera mejor dar en cosas de mas proue-cho, y de mayor estofa.

Fin del Libro Primero.

LIBRO SEGVNDO DELA REPVBLICA Original.

EN EL QVAL EL AVTOR trae el origen dela Medicina y drecho Ciuil, y auerigua qual sea mas excelente facultad si la Medicinal o Legal, contiene en si muchos discursos e historia.

RESPONDE EL AVTOR a lo que se le podria objectar, por querer entrar en demanda tan odiosa. Cap. I.

DE MVY buena gana escusaria de entrar en esta demanda, de aueriguar si la facultad Medicinal o Legal es de mas importancia, (porque como suelen dezir toda comparacion es odiosa) sino me vuieran obligado a ello el señor Bartholomeo a Cassaneo, en su catalago Gloriæ mundi, y el Tiraquello en su libro de nobilitate, que se an puesto muy deueras en ello. Aunque diferentemente, porq̃ el Tiraquello vsa de mas artificio que el otro, porque alaba mucho nuestra professión, cõ muchas occasiones, y por varias causas, y con vn largo catalo

Bartholo. a Cassa. catalago gloriamundi.

Tiraq̃llo li. de Nobilitate.

catalago de santos Medicos, cano nizados y celebrados por la Igle- sia, aunq̃ en el contra, ay ciertas co sas q̃ van vn poquito por otro cami no y vereda, pero enfin esta comen dandola, y esto porq̃ despues que- de su profession mas exalçada, dela manera q̃ Cesar honrro a Pom peo, poniendo sus estatuas y assen tandolas en lugar honrrado, para tener occasion de mas honrrar las proprias. Pero el Cassaneo habla muy libremente, y haze vn largo discurso, satyrico (en lo que toca a nuestra professio n) y mal fundado, como en el processo đ nuestra que stion lo yremos representando, y

lo daremos muy prouado. Porque nos asienta a la par de las mugeres parteras, otras vezes antepone los noratios a los de nuestra facultad: por ignorar que cosa sea Artista, y oficial architectonico, q̃ ay na antepondria alos desta tã celebre y santa professión, a los viles azemileros y ganapanes. Y perdonen me los señores Letrados, que en lo que se atrauiessa la honrra de mi Arte, ni para con Dios (q̃ se la dio) ni con los hombres, puedo ni deuo callar, mayormente siendo conocidos agrauios los que se le hazen, y contra toda razon y justicia, y como dizen estos señores. Qui

vtitur

vtitur ſuo jure, nemini facit injuriam. Y no porque no ſon muchos dela profeſsion Legal grandes ſeñores mios y amigos, y no ſea ſu facultad vna delas tres, y la que tiene en cuſtodia la paz y la juſticia. Y aun que parecera a muchos eſta diſputa coſa de ningun propoſito y prouecho, el ſuceſſo dara el deſengaño que no lo es, ſino mucha occaſion de hazer muchos diſcurſos, logicos, y ſacados de la Philoſophia Natural Moral, Polytica, Economia, Methaphiſica, Leyes, y Medicina. Por los quales vendra mucho mejor y mas enteramente a entenderſe, lo dela Republica q̃

en el primero libro ſe a diſcurſado y tambien podra ſer, que de eſte duello reſulte de mas de lo dicho, vna paz y amiſtad entre las dos, q̃ dando muy amigas y muy compañeras, y tambien ſus profeſſores.

QVAL SEA EL FIN DELA Medicina. Cap. II.

LA excelencia delas Artes ſuele tantearſe y medirſe por vna delas coſas ſiguiẽtes por el fin, por el ſubjecto, por la manera del proceder, por los varones ſeñalados que la an profeſſado por el origen y antiguedad, y por otras coſas como eſtas. Comenſemos

mos por el fin, como entre las cau ſas (en razon de moralidad) mas principal: porque todas las demas van dirigidas y ordenadas a el, y el es el que mueue la cauſa agente para ſu accion, el por quien la materia apetece, el por el qual ſe introduze la forma, porque ſin fin, no ay mouimiento alguno, ni acciones y paſsiones, ni por conſiguiente generaciones ni corrupciones. El fin mueue la voluntad, y la aficiona, paraque dezee, y eſſecute la obra. El fin es el remate dela jornada, y la poſada en la qual dormimos y deſcanſamos. El fin dela Medicina es la ſanidad, fin dezeable por ſu

vtilidad, por su honestidad, por su delectacion. Que mas vtil cosa se puede imaginar en esta vida que la salud? pues ella acarrea paz, riqueza, uirtudes, sciencia, hijos, y gouierno bueno, publico y priuado. Paz, porque sin salud no ay ofender ni deferderse del enemigo. Riqueza, porque sin salud, no puede procurarse el fin Economico, que es essa mesma riqueza: antes bien la hazienda se disminuye y se agota. Las virtudes mal se pueden adquirir enla cama, alomenos las q̃ consisten en caridad y obras de misericordia, mayormente corporales: sola la virtud dela paciencia pa

rece

rece, quæ in infirmitate perficitur. Como dize el Apostol. La sciencia mal se puede procurar sino, quæ sit mens sana, in corpore sano. Como dixo Satyrico Philosopho. Los hijos (que son el fin del sacramento del matrimonio) no puedē procrearse sin muy entera salud. No puede gouernarse la cosa publica ni priuada, sin salud delos que gouiernan, que mal podran los hombres que estan sepultados en el ataud dela cama, discursar enlas cosas de su Reyno, o Republica, o de su casa. Y no solamēte se auerigua esto quando muchos delos que gouiernan estan malos, pero quando vno solo.

Paulus 2. Cor. 1
Iuuen. Satyra 10. in fine.
Satyri. Philos.

porque el enfermo, es no pequeño estoruo, porque no solo falta su persona que puede ser vn Rey, o Principe, o vn notable y prudente Republico, pero los parientes, y los amigos, estan todos ocupados en el, y casi enajenados de si. Lo del gouierno priuado de la casa esta muy aueriguado que va a mal recaudo: porque el patron della, el piloto, el que manda, y dirige las cosas al fin Economico falta. Por la salud ruega la sancta madre Iglesia dla salud auisamos a nuestros deudos y amigos en nuestras cartas, por la salud pregũtamos a nuestros conocidos, quando an passado muchos

chos dias q̃ no les auemos vistos, por la salud dexamos de quedar obligados a algunos de los mandamientos dela Iglesia. Que trayga grandissima delectacion y contento la salud, entenderse a, por lo que trae đ dolor, desgusto, desabrimiẽto, y tristeza su contrario. Es de grã de honestidad la salud, porque es como vna natural virtud, y parece bien alos ojos del mundo: y trae en si vna conueniente proporcion de calidades y partes entre si, y quãto la salud es mas perfecta, tanto tiene mas đlo templado, como lo leemos en Galeno. Y assi la perfectissima natura y cõplissiõ, todo lo tiene

Quid boni habeat sanitas, languor prendit.

mo-

moderatissimo, y por consiguente honestissimo: porque no ay cosa mas honesta que la templada, porque honestidad dize templança, y moderacion. Y assi es mas obligado el hombre sano, a estar compuesto en sus acciones y cosas, que no el enfermo: qne aquel, no se çufre que grite, que bozee, que llore, q̃ riña, que se muestre antojadizo, q̃ descubra las carnes, que d̃ buelcos y brincos, sino que se muestre muy modesto, y con mucha honestidad. Es de tanta importancia la salud, q̃ canta la Iglesia por todos Sanctos, que los tantos milia signati, estando arrodillados delante del trono

y del

y del Cordero, con boz alta deziã, entre otras cosas. Salus Deo nostro, qui sedet super tronum & agno. Salud sea a nuestro Dios, q̃ esta assentado sobre el throno y el Cordero. Esta tomo Dios por mas conueniente medio que todos los demas, para conquistar animas, y plãtar su Iglesia, como lo dexamos escripto en el libro primero. *Apoca. cap. 7.*

QUL SEA EL FIN DELA *facultad Legal. Cap. III.*

EL fin dela facultad Legal, es por cierto notabilissimo, y de mucha importancia. Como se entiende por su oficio,

cio, que es hazer vna justa distribu
cion o comutacion de los bienes
de fortuna: dando a cada vno lo q̃
de drecho le conuiene. Y esta no
es toda la justicia que haze al hom
bre justo, sino justo enlo que toca a
este subjecto, y obseruacion de las
leyes prophanas: dichas tales, a di-
ferencia delas leyes sagradas, las
quales trata el sancto Theologo,
por lo qual se le da epitheto de sa-
grado. Este pretende formar vn ani
mo justo, no solo en lo tocante a la
justicia distributiua, cuyo subjecto
y materia sõ los bienes de fortuna
sino absolutamente en toda mane
ra de justicia. de suerte q̃ tomada la
justi-

justicia en esta generalidad, biē podria vn hōbre ser injusto, aunq̄ no fuesse transgressor delas leyes profanas: como lo seria, si determinadamente codiciasse hōrra, dinero, o qualquiera manera de bienes de otro: y realmente si tuuiesse ocasiō lo meteria por obra de vsurparselo. Y es verdad q̄ aunque la obra no se siga, ya este para cō Dios y al Theologo es injusto: aunq̄ no quebrante ninguna ley prophana. Porque en el noueno y decimo mandamiento, despues de auernos sido defendido enlos otros el efecto, se nos defiēde el efecto. Y esta es aq̄lla justicia, q̄ se estiēde y espareja, a toda

mane

manera de virtud, conforme al pro
uerbio que Aristoteles va acotan-
do en sus Eticas. Iustitia in se se vir-
tutes continet omnes. Porque de-
sta manera, el intemperante es in-
justo, el timido, el temerario, e insi
piente, y todos los demas viciosos
que exceden o faltan dela medio-
cridad moral. Y assi va mucha dife
rencia del Theologo al Iurista, por
que es mas sin comparacion exce-
lente aquel que estotro. Porque a-
quel forma vn animo justo en toda
manera de virtud y justicia, dirigẽ
dolo a Dios, y por Dios: y este ya q̃
lo forme, enlo que solamente toca
àlos bienes de fortuna. Y haze con
for-

Aristo. Etico. 5 cap. 1.

forme alas leyes humanas, vna ygual comutacion o diſtribuciō, dirigiendo lo ala paz y por la paz, y no merece nombre de juſto por eſto. Pues es muy cierta coſa, q̄ no porque el letrado haga leyes, o es eſſecutor dellas, para que los hombres guarden juſticia, ſera dicho juſto: como ni el Medico, porque haga leyes de templança, o las ponga en platica, ſe podra dezir templado, porque por lo que cada vno obra en ſi, y en ſi tiene de virtud, ſe podra dezir virtuoſo: y no por lo q̄ manda hazer alos otros, aunque juſta y templadamente lo mande. Pues es cierta coſa, que ſe dira ju-

ſto vn hombre, porque da a ſu dueño lo que no es ſuyo: y lo que lo es procura de retenerlo, o cobrarlo, con medios juſtos. Y el Medico ſe dira templado, no porque haga leyes de templança, y las mande ſeruar a ſus dolientes para curar, o a los ſanos que ſe aconſejan cõ ellos para cõſeruar la ſalud: ſino porque el guarda mucha moderacion en ſi y en ſu perſona, y no come, ni beue ni viſte, ni habla, ni huelga, ſino lo que conuiene. Porque podria el Letrado por vna parte robar quantas haziendas codiciaſſe, y ſer vn matador, y por otra parte, en lo que toca ala execucion delas leyes, fueſ-
ſe

ſe muy juſto y modificado, y con razon diriamos, que eſte Letrado es injuſtiſsimo. Como ſeria intemperantiſsimo el Medico, que regulando a los otros enlas coſas de q̃ puede auer vſo y abuſo, tocantes ala ſalud, eſta por otra parte el, hecho vn Sardanapalo. Tampoco forma el Letrado habito de virtud, en los animos delos hombres en quien ſe eſſecuta la juſticia, que de mil hombres ay vno, que no le ſepa mal ſer deſpoſſeydo y deſpojado delo que poſſee, aunque por juſticia y drecho: y ſi paſſa por ello, es por el temor de la pena que tiene echada la ley alos contrauinientes: y no

porque tiene su voluntad aficion
alos efectos de la justicia, y porque
sea zeloso della (sino fuesse tã chri.
stiano como esso) y assi dize Sant
Augu. Augustin. Vera autem justicia, non
est nisi in ea Republica, cuius con
ditor rectorque Christus est. La ver
dadera justicia (dize Augustino) no
se halla sino en aquella Republica
cuyo fũdador y rector es Iesu Chri
sto. Porque esta, va fundada en a-
mor y paz del coraçon y de la vo-
luntad: la qual traxo el hijo de Dios
al mundo, como los Angeles lo y-
uan pregonando por los ayres, y
haziendolo a saber a los pastores:
porque esta paz, no la pueden dar
las

las leyes dela tierra. Pues dize en ſu collecta (aquella que no puede errar.) Quam mundus dare non po teſt pacem. Dad nos Señor (dize la ſancta madre Igleſia) aquella paz, que el mundo no puede dar. Porq̃ la que el mundo haze y ſus leyes, ata las manos con el temor: pero la que haze y cauſa Dios en ſu ley, ata la voluntad con amor. Y ſi el Theologo, miniſtro de Chriſto, y eſſecutor de ſu ley, va meſclando el temor con el amor. Y ſi repreſen ta coſas temeroſas, no es para fir-mar ancora y fixar el pie en el, ſino para paſſar como de paſſo por el te mor al amor Diuino. Y aſsi va re-

presentando, quan hermosa cosa sea la virtud, quan agradable a Dios nuestro Señor, y quan fea y monstruosa cosa el vicio. Quanto sea importante el galardon que da al virtuoso Dios en su gloria, y quã horrible la pena que da al vicioso enel infierno. Y es muy cierta cosa que el temor, es mas baxa cosa q̃ el amor. Y como el Letrado cause temor, y gouierne cõ el (por la paz y no por Christo en quanto Letrado aunque si en quanto christiano) y el Theologo con amor, y misericordia (porque en fin es oficial della, y del Dios delas misericordias y dela ley de gracia) siguese de todo

do esto que es artifice mas preemi
nente el Theologo que el Iurista,
porque este parece que sea mini-
stro del rigor dela ley vieja y escri-
ta, porque quien la haze la paga, o
in corpore, o in Ere, a medida dl de
licto. Aunque templa el rigor con
alguna misericordia: porque no pa
resca summum jus, y summa inju-
ria y malicia. El mismo fundamen-
to de la preeminencia al Medico,
porque es oficial tambien de la mi
sericordia. La qual es mas auenta-
jada en sus efectos que la justicia,
como en el siguiente capitulo mas
largamente diremos, y lo dare-
mos prouado. En efecto los Iuri-

ſtas oficiales ſon dela juſticia.(Aũque no la formen en los animos de los otros, ni en los ſuyos, en quanto no lo refieren a Chriſto, ſino ala paz y ſociedad comun)y ſigueſe dello vna paz enla Republica, con la qual los buenos y ſabios, puedan cõ quietud gouernar la coſa publica y priuada, y ſeruir al Dios verdadero. Es agora de ponderar, qual deſtos dos fines ſea mas importante, ſi la ſalud o la paz.

SI LA SALVD O LA PAZ es de mas importancia. Cap. IIII.

No

NO sera menester de nueuo traer aqui y reyterar los bienes, que la salud en si tiene y acarrea, pues en el capitulo precedente los auemos traydo: y se podra leer y entender, quan grã de bien sea de Platon, en el libro primero, y podra todo aquello barruntarse por su definicion, porque la sanidad, no es otra cosa sino vna constitucion y asiento de calidades y partes del cuerpo, tan conforme a naturaleza, que haze las operaciones perfectas. Ved agora, si las partes del cuerpo del hombre animal sapientissimo, y fin de las cosas criadas en este mundo, no pue-

pueden exercitar sus proprias ope raciones, que a de ser dela cosa publica y priuada. Y si me dizen que es bien el dela salud mas particular que el dela paz, porque la paz nunca es bien priuado, y si lo es siẽpre el dela salud, negamos muy denodadamente y a pie juntillas ser assi, porque salud ay no solo de vn hombre priuado, como de vn Rey o Principe, o qualquiera otro hombre particular, pero tambien de toda vna casa, de vna ciudad, de vna prouincia, y de vn Reyno que por vna peste veran lo que importa, y soy testigo đ vista, que en algunos pueblos por auer en ellos peste, vi



nie

nieron a acometerse crueles homicidios, hurtos, adulterios, y se profaçarõ muchos monasterios e Iglesias, y se hizieron todos los males que puedẽ imaginarse. Porque no quita la paz que no aya enfermedades: pero con enfermedades grande entrada ay para poca o ninguna paz. Quanto y mas que esta paz artificial, que el letrado tiene por su fin, si a de ser con estabilidad y a de tener todas sus partes, a se de auer assentado a imitacion de la paz natural que es la salud pues la guerra auemos comparado a la enfermedad en el primero libro: y es cierta cosa, que lo exemplar vale

mas

mas, y es de mas excelencia que el retrato, y lo natural mas que lo artificial. Bien entendido tenia aquel doctissimo y robustissimo varon Xenophonte (como en otro lugar esta ya dicho) quanto importaua la salud en vn exercito, pues a sus Phisicos que cabe si siempre trahia, les consultaua del lugar mas sano, para asentar en el su Real, siempre que otra cosa no le forçaua, a dar a su gente y exercito otro assiento. Quiça si lo mirara tan curiosamente mons. de Lautrec capitan del exercito frances, en tiempo del Rey Francisco, y en la Era y monarchia de Carlos quinto Empera

dor

dor inuicto, no se consumiera su exercito por enfermedades: y la missma persona de Lautrec (que ahina no quedara piante ni mamante) y no vinieran nuestros soldados a darles papirotazos a las narizes. Pues Dios nos libre si la peste da en el exercito, quan poco efecto de paz se puede esperar, assi que la salud grande ventaja lleua a la paz. Y si me dizen que en semejante forma de argumentar que esta, no vale el argumento, porque sin pan y otros bastimentos, el exercito se consume, el Reyno, la Prouincia, la Ciudad, la casa, y no por esso valen lo que la paz. Es facil cosa respon-

ponder a esto, que los bastimentos no son fin Architectonico, y vno delos tres, de donde proceden todos los estados dela Republica, y que entre cosas yguales, es como la balança que esta en justo peso y niuel, que por poco peso que se le eche ala vna, va preponderando, y haziendose de mas peso que la otra. De suerte, que siendo yguales la paz y la salud en esto, que ambas son fines Archilectonicos: la que traxere consigo mas prouechos y bienes, por de poca consideracion que sean ellos, sera de mas importancia. Pues los bastimentos no merecen compararse a la salud

ſalud y a la paz, por no ſer fin principal, y por lo que no impor tan mas, de lo que valen para la ſalud y a la paz. De manera que ſolos los tres bienes por noſotros tan celebrados en eſte nueſtro tra tado, ſon Architectonicos: a los quales todos los demas ſe refie- ren, con tal orden y concierto, que cada vno deſtos tiene ſus medios, los quales comparados con otros medios dirigidos a e- llos meſmos, ſon como otros fi- nes, pero ſiempre de la juriſdic- cion de los Architectonicos y prin cipales(como lo auemos diſcur- ſado atras) lo que haze a cada

vna destas tres artes Architectonica, pero el fin dela Medicina y del drecho Ciuil, refierense al fin de la Theologia: porque biuimos, para que bien biuamos, y nos hagamos virtuosos. Y assi lo siente el Legislador l. Iusticia. §. juris precepta. ff. de justicia & jure. Y por el tanto es la Theologia mas excelente, y de mas preeminencia, que las otras dos (digo la Medicina y drecho Ciuil) y la Medicina mas que la facultad Legal, pues los bienes de fortuna son para la salud y para la vida. Todo esto e dicho, para que se entienda vn argumento que hazē los legistas: conel qual se esfuerçan a pro

L. Iusticia. §. jurispræcepta. ff. de justicia & jure.

a prouar, que nueſtro fin que es la ſanidad y bienes del cuerpo, ſe refieren al ſuyo que es la paz. Y que ellos con ſus leyes hazen que los hombres ſe abſtengan de hazer mal, y biuan bien, y noſotros ſolamente que biuan. Y aunque a eſto ſe a reſpondido como conuenia en el capitulo paſſado, pero con todo eſſo digo y reſpondo, con la ſagrada Eſcriptura, y ſanctos doctores, que el temor ſeruil, no es parte para hazer a vn hombre virtuoſo: ni es mas bueno, de quanto es como vna diſpoſicion para el filial, y aun eſte temor ſeruil, no le cauſan tanto las leyes profanas, como la

ley de Dios con repreſentar los castigos dela juſticia diuina, y particularmente las penas eternas:y eſte, no puede mas đ quitar que los malos no hagan mal, pero el filial que el Theologo pretende, haze que los buenos hagan bien porque como dxo Horatio.

Hora. *Oderunt pecare mali, formidine penæ.*
Oderunt pecare boni virtutis amore.

Los malos (dize Horacio.) Por temor dela pena dexã de hazer mal: y los buenos, por amor y aficion q̃ tienen ala virtud y a lo bueno. De manera que eſtos aman y ſe aficionan ala virtud, y aquellos temen la pena, de ſuerte que las leyes de

por

por si no hazen obrar bien: sino por el temor dela pena, y aquello no es hazer bien, sino dexar de hazer mal, y manda la ley de Dios. Diuerte a malo, & fac bonum. Guardate del mal, y haze bien, que son dos cosas. Y assi el Theologo forma habito de virtud, no solo moralmente y por sola la virtud, como el Philosopho Moral, sino dirigiendolo al fin vltimo que es Dios. El Iurista no cura sino delo exterior, y de lo que se vee, y assi dize. Vt te videro ita te iudicabo. Como te viere, assi te juzgare. Y juzga secundum allegata & probata. Y lo mesmo haze la Iglesia, enlo que toca ad forũ *Psal. 33*

contenciosum, y asi suele dezirse. Eclesia non iudicat de ocultis. La Iglesia no juzga de las cosas ocultas y que no se veen. Ventaja le haze nuestra facultad con su fin que es la salud, porque amenaza de enfermedad alos que no biuen templadamente, porque como dize Hippochrates. Non satietas, nõ fames, non aliquid quod modum excēdat, bonum est. No es bueno dize Hippo. pararse a hito padecer hambre, ni otra qualquier cosa, q̃ passe los mojones y terminos dela Templança, y con este temor los hombres biuen con templança: y juntamente se aficionan ala salud:

Hippo. apho. 4 sect. 4.

por

por ſer tan vtil, tã delectable, y honeſta coſa. Es mas excelente la ſalud que la paz, porque nunca dexa de ſer buena la ſalud, para los particulares, y para ſu biẽ priuado y Economico, para la ciudad, prouincia, y Reyno. Pero la paz muchas vezes no es coſa vtil, honeſta, ni delectable, como para mantener la fe, la patria, al Rey natural, y otras coſas como eſtas. Ay otra razõ por parte delos ſeñores legiſtas, y es eſta. La Reyna de las virtudes es la juſticia, luego ſigueſe, que los oficiales della que ſon los Letrados ſeran Reyes delos demas. Quierẽ ellos que valga tanto eſta razon, q̃

por ella, hasta los Theologos les e-
sten subordinados: y dizen verdad
que los Theologos y los Medicos,
an de ser subjectos a ley, pero esto
no es en quanto Theologos, ni en
quanto Medicos, sino en razon de
hombres priuados, y partes de la
Republica. Que dela misma mane
ra, estã estos mismos Theologos, y
Iuristas, subordinados a nuestra or
den enlo dela salud, pero no en ra
zon de Theologos, o Iuristas, es a
saber en quanto son oficiales Archi
tectonicos, delos bienes del anima
y de fortuna, sino en quãto son hõ-
bres particulares, subjectos a caer
en dolẽcias como todos los demas
y de

y desta mesma manera dezimos, q̃ nuestra Medicina, manda a los Emperadores, a los Reyes, y al Papa, no en quanto legisladores, y cabeças de jurisdiccion, sino en razõ đ hombres particulares y priuados. Pero sea tã eficaz esta razõ como quizierẽ, no la limitemos, no por esso concluyẽ cõtra los Medicos, porque estos son oficiales de la misericordia, cuyos efectos son mas excelentes, y de mas preeminẽcia q̃ los dela justicia. Pero mirẽ lo en Dios, q̃ se inclina mas a misericordia, q̃ a justicia de mucho, y assi dize el Propheta. Dominus misericors, miserator, & justus. Que dos vezes le *Psa.* 111 & 114.

trata đ misericordioso, y vna solamē te de justo, y assi parece q̄ a proueydo Dios, q̄ ouiesse solamente vna arte dela justicia, y dos de la misericordia, que son la Theologia y Medicina, que aunque haze misericodia tambien el drecho Ciuil, pero mas sin comparacion es la justicia. Y aunque vsan de justicia la Theologia y la Medicina, porque quitan del dormir, del comer, y del beuer y conuersar, aquel por el bien del anima, y este por el bien del cuerpo, pero mucho mas reluze la misericordia que la justicia en estas, de mas que la justicia que hazen, la refieren como a su fin a la misericordia

dia, y la Ciuil la miſericordia la refiere ala juſticia, y como la denominacion ſe aya de tomar delo preedominante, y del fin, bien diremos que la Theologia y Medicina ſon artes dela miſericordia, y la facultad Legal dela juſticia.

QVE LA FACVLTAD MEdicinal paſſa en valor a la Legal: por el valor del ſubjecto. Cap. V.

ARiſtotiles principe de los Philoſophos, prueua por la dignidad del ſubjecto que la ſciencia de Anima y ſu tratado, es muy encumbrado y ſubido. Y aſsi ſiguiendo tan buen maeſtro

diremos, que delas dos ſciencias q̃ eſtan agora dentro de la eſtacada, mantiniẽdo cada qual ſu querella que aquella la mantiene y ſuſtenta mas juſta, que tiene el ſubjecto mas importante. El ſubjecto adequato (que dizen los Philoſophos) de la Ciuil, es no la juſticia abſolutamẽte: que deſta manera ſubjecto es de la moral tomada in genere. Que no es ſino la juſticia diſtributiua y comutatiua, ſubjecto dela facultad Ciuil. Y aſsi no paſſa ella alas coſas diuinas, ni aun alas del cuerpo y naturales: por mas que en todo caſo quieran que ſea. Diuinarum humanarumque rerum ſcientia. Que es

la definicicion de la Philoſophia, tomada (como dizen) a carga cerrada, pues es cierto: que ni lo dl cuerpo y humano, y menos lo diuino, puede comutarſe o diſtribuirſe. Y aſsi queda ella encargada dela diſtribucion y comutacion delos bienes de fortuna, por que la Ciuil es polytica eſpecie dela moral, y vna ſciencia: por eſſo ſe entiende que es eſpecie de otra, porque ſu ſubjecto es eſpecie del ſubjecto de la otra. El ſubjecto de la Medicina es el cuerpo humano, de cuya temperatura y fabrica, reuerbera tanto en el anima (que ſegun Galeno.) Animi mores corporis tempera-

Galen. li. quod

animi mores corporis tẽperaturã sequũtur.

peraturam sequuntur. Las costumbres del Anima (segun que lo prueua Galeno en todo vn libro que para esto tiene hecho) van siguiendo la complissión del cuerpo. Como quien duda que los Melancolicos no sean de suyo auerientos, tristes, amigos de soledad, timidos, embidiosos, duros, pertinaces, y sabios. Los colericos fogosos, furibũdos, acelerados en los mouimientos del cuerpo y discursos del entendimiento, liberales, auisados, hombres de punto. Los flematicos dormilones, en los mouimientos del cuerpo y del Anima tardios, amigos de todo plazer y ociosidad,

y nada puntosos. Los sanguineos mansos, alegres, y risueños, grandes seruidores de damas, moderados en sus costumbres, y no delos mas auisados. De manera que el doctor Medico, no solo se occupa enel cuerpo, pero mucha cosa enel anima, cuya casa es el cuerpo. Y por el tanto le honrra la santa Iglesia con sepultura, por auer sido el palacio de tal dama. Y por tal dezia Satyrico Philosopho. Orandum est vt sit mens sana, in corpore sano. *Satyri. philoso.* Muy deueras (dize Satyrico) auemos de rogar a Dios, que en el cuerpo sano, aya entendimiento sano. Como la sancta Iglesia muy solici-

ta madre, esta cada dia rogando a Dios nuestro Señor que podamos mentis & corporis sanitate gaudere. La Medicina es la aposentadora del Anima, y la que le apareja y adreça la casa, y quita todo aquello que la pueda ofender. A los locos haze cobrar el seso, a los tristes alegra y consuela, a los debilitados da fuerça, a los infecundos fecunda, a los que no pueden dormir ni apegar ojo les refresca y humecta, y da reposo, y quando se quiere partir la anima deste cuerpo, porque vaya bien desembaraçada, y halle el camino libre, conociendolo la Medicina por las señales exterio-

res, persuadeles a los doliẽtes que se confiessen, y tomen el viatico, y todos los demas sacramentos, y quando esto no hiziesse la Medicina, por sus oficiales los Medicos, muchas animas dexarian de gozar de su criador: y no harian el mouimiento circular, sino el de las cosas pesadas de lo alto a lo baxo. Ninguna lança destas veo meter al Iurista (como dizen) en Granada. Quiero dezir, que no le cabe tanta parte en el Anima como vemos que le cabe al Medico: que aunque su subjecto es el cuerpo, y no el Anima, pero occasionalmente considera

dera y se mete mucho en ella. Grã de dignidad es por cierto la del cuerpo, pues a de gozar de Dios en compañia de su anima, despues de la regeneracion, y con razon: pues le a seruido de instrumento, para hazer buenas obras, y tambiẽ por q̃ las occasiones de merecer y des merecer, y sus passiones, en el cuerpo las tiene: y el subjecto y materia delas virtudes corporales, voy concluyendo con esto. Que es de mas excelencia el subjecto Medico, porque es capaz de Dios, y esta mas embuelto en el anima, que no los bienes de fortuna, o la justicia distributiua y comutatiua que en ellos

dos se exercita, que se acaba con la vida, porque lo material della son bienes de fortuna. Demas que la Medicina professa Templança, como la Ciuil justicia. Y es burla y muy gran donayre pensar, que la Ciuil forme habito de virtud en el hombre, en quien se essecuta la justicia, ni en el reyno, ciudad, prouincia, o casa. Porque en lo forçoso y que no procede de voluntad determinada, aficionada, y con fin de hazerse virtuoso, no esta en alguna manera la virtud. Como ni la tẽplança que exercita el Medico, haze tampoco habito de templança en vn hombre, pues no lo haze cõ

fin de virtud ſino de ſalud. Y aun podria eſte mas aplicar ſu volũtad y hazer el acto voluntario, que no el que ahorcan, o açotan, o le quitan el puño, o la poceſsion de algunos bienes por juſticia. Pero põgamos con vna razon perpetuo ſilencio a los letrados, fundada en aquel firme fundamento y piedra Chriſto nueſtro bien, que por auer tomado cuerpo humano, a quedado nueſtro cuerpo, y humana natu raleza, muy pujante y ſublimado.

De manera que el ſubjecto de la Ciuil, queda muy atras del ſubjecto de la Medicina.

Que

QVE LOS CASTIGOS DELA *Iusticia, van remedando las curas, que naturaleza o su ministro hazen delas enfermedades. Cap. VII.*

LA Analogia del tribunal delos juezes, que tratã en cosas de criminal, la auemos proseguido hasta la essecuciõ dela sentencia. Sera deuida cosa q̃ lleuemos esto hasta su termino y fin para que se entienda, que en todo lo demas se parecen, y son muy semejãtes, los juezes foranos y naturaleza. Porque es cosa segurissima imitarla, y la causa es, q̃ su manera de proceder es con grande sa

gacidad y prudencia, y esto le viene a ella, por mezclarse con ella Dios. Esto quizo señalar Mercurio Trismegisto en su dialogo Asclepius, reconociendo al espiritu Sancto por mouedor y viuificador de las cosas, con estas palabras. Spiritus quoque plena sunt omnia, permistus cunctis cuncta viuificat. Todas las cosas dize Mercurio estan llenas de vn espiritu, el qual mezclado con ellas lo viuifica todo. Esso mesmo quizo señalar Virgilio, quando dixo hablando de Dios. Mens agitat molem, & magno se corpori miscet. Vna mente dixo Virgilio mueue a esta machina, y opifi

Mercurius Trismegi. dialogo Asclep. cap. 3.

Virgil. 6. Eucidos.

opificio del mundo,y ſe mezcla cõ el gran cuerpo que es eſte miſmo mundo. Solamente difiere deſta mente naturaleza, porq̃ eſta obligada a cierto orden de cauſas, y Dios no porque es abſoluto y omnipotente. De manera que Dios, va ajuntãdoſe cõ naturaleza: quando vſa de poder ordenado,y regulado enlas cauſas ſegundas. Es coſa deſapegada de naturaleza,quãdo vſa de poder abſoluto. Y aſsi todo lo que tienen de firme y acertado las Artes,es lo que eſtriba y va ſiguiendo las leyes de naturaleza: pues ella ſiempre acierta y nunca haze las coſas ſino como mejor ſe

pueden, y de ay viene que las leyes fundadas por los hõbres, y por los legisladores Griegos, Romanos, y Lacedemonios, como sean fũdadas por hombres, por essa parte podran ellas variar, y podran errar, como en Roma erraron los Decem viros, haziendo y promulgando ley, que el parto podia engendrarse y salir a luz en dies meses, y no en ninguna manera en onze. Lo qual fue reprouado por el Emperador Adriano, y decreto q̃ enel onzeno mes podia nacer y ser legitimo. Otra vez por Iustiniano Emperador fue determinado, que el parto nacido enel mes onzeno, no

po

podia ſer legitimo. Plinio tambiẽ eſcriue de Maſſurio deſta ſuerte. Maſſurius autoreſt. L. papyrium prę torem, ſecundo herede lege agente, bonorum poſſeſsionem contra eum dediſſe, cum mater partum ſe 13. menſibus diceret tuliſſe quoniã nullum certum tempus pariẽdi ſtatutum videretur. Autor es Maſſurio (dize Plinio) que. L. papyrio prę tor, quito al ſegundo hijo en fauor del primero la poſſeſsion delos bienes, no embargante que confeſſaua la madre, que le auia trahido en ſu vientre. 13. meſes: pareciendole que no tenia naturaleza cierto tiẽpo ni determinado, para el parir

Plinius lib. 7. cap. 5.

contra el decreto de los Decemiros, y Iuſtiniano. Faltauale a eſta ley ſu anima que es la razon Medica. (Lo que ay en eſto, en lo d̄las monedas, y en todo lo demas, quãdo dieremos la Segũda parte de la Republica Original, lo daremos ſacado en limpio: ſino lo preuiniere la parca, nemini parcens.) Porque lo que tienen de firme y mas cierto las leyes, es la razon natural, y aſsi es verdad que dizen las meſmas leyes. Ratio eſt anima legis. La razõ dizen los legiſtas es la anima de la ley. L. cum pater. §. dulciſsimis. ff. d̄ legatis. 2. Aũque eſta razon muchos la preſuponen, y no ſudan mucho

L. cũ pater. §. dulciſsimis ff. de leg. 2

libro que me falta

yen

yendo en buſca della, y toman el cuerpo y dexan el anima: y quierē con todo y pretenden la honrra, delos que en eſte cuerpo infundieron eſta anima. Eſta verdad ſe mueſtra clara, porque la ley de Dios eſta toda fundada y encaxada en la natural, y la ley de naturaleza fue la primera del mundo; y en ella ſe ſaluaron los hombres mucho tiempo, entre los quales fue aquel paciētiſsimo Iob. Todo eſto e dicho para prouar, q̄ lo natural es lo mejor de quanto ay por aca humano, particularmente como eſta dibuxado en nueſtro cuerpo, el mas artificioſo opificio, que aya ſalido de

la mano de Dios. Porque los cuerpos celestiales, en materia pueden auentajarse a nuestros cuerpos, pero toda essa ventaja se le recompensa al cuerpo humano, con el artificio y disposicion admirable de sus partes; y mayor en el gouierno dellas. Quan escogida y celebrada cosa sea naturaleza, aquel grande doctor y gran Sancto Augustino lo va concluyendo y prouando con Entimemas (que son argumentos de los hombres muy deueras doctos.) Hablando de tres maneras de Theologia, Poetica, natural, y Ciuil, es a saber de tres maneras de hablar y tratar de Dios,

Augus. 6. de ciui. Dei cap. 5.

Dios, o por via natural escudriñando y considerando que cosa sea Dios, y que naturaleza sea la suya (de la manera que se puede) o por manera de representacion scenica hecha por los istriones en los Theatros; o por manera de poesia con distichos y cantos, y assi dize Platon Poetæ snnt Deorum interpretes. Repreende pues mucho a los que echada la natural retuuieron la poetica y Ciuil, y dize desta manera. Naturale enim a Ciuili velle discernere, quid est aliud quam& ipsum Ciuile esse mendosum? Si enim illud naturale est, quid habet repre hensio

Platō li. de furore poetico. 14.

hensionis vt excludatur? Sin autẽ hoc quod Ciuile dicitur naturale non est, quid habet meriti vt admitatur? Quere (dize el glorioso Augustino) desapegar lo natural de lo Ciuil, que otra cosa es que despachar por metiroso lo Ciuil? Porque si aquello es natural que tiene reprehensible porque aya de ser echado? Y si esto que se dize Ciuil no es natural, que tiene en si đ bueno porque meresca ser admitido? Queriendo señalar con estas palabras q̃ no tiene firmeza ni cosa maciça, lo Ciuil q̃ no va restribando en la naturaleza, la qual suele auerse con la justicia que haze de las

en

enfermedades desta manera. Que las enfermedades pequeñas las cura con remedios liuianos, vn baño vna friccion, vn exercicio, vna dieta: los que ya son de arte mayor, con sangria, con purgacion, cõventosas sarjadas. Las grandissimas e inmedicables, con vn cauterio, o caustico, o cortar la parte. Esto van imitando los juezes, porque el crimen liuiano, le castigan con vna reprehension, con vna carcel, cõ vna pequeña composicion. El mas graue con açotes, con la picota. El grauissimo con muerte natural, o Ciuil que es vna galera, y vẽtosas sarjadas de muy buenos cauterios de

tena

Plato lib. 24. Gorgi.

tenazas ardientes. No le passo por alto a Platon esta imitacion, con q̃ la judiciaria imita a la Medicina, antes bien lo apunta en el libro de Gorgias, siue de Rhetorica. Conditricem (inquit) legum, pono corresspondentem Gymnasticæ, & iustitiam scilicet judiciariam Medicinam quodammodo referētem. La Ciuil legisladora (dize Platon) pongo que cortesponde ala Gymnastica (que es la que preside y haze leyes para exercitarse en qualquiera manera de exercicio) y la justicia judiciaria, a la Medicina. Como si dixera que la Polytica legisladora tiene semejança y corresponden-

cia

cia con la Medicina Theorica, y que haze y promulga leyes para curar, y la judiciaria, que juzga conforme a las leyes hechas y dadas por la legiſladora, la tiene con la Medicina platica: y que ſe ocupa en el exercicio de curar. Porq̃ realmente la Polytica es en dos diferẽcias es a ſaber legiſladora, y eſta es Reyna y ſeñora porq̃ cõuiene a los Reyes y Principes, o juzga conforme a las leyes deſta, y eſta cõuiene a los juezes ſubordinados e inferiores, y es criada đ aquella, como en otra parte eſta apũtado. Concluyo de todo eſto, q̃ nueſtro cuerpo, q̃es el ſubjecto de la medicina, q̃es mas

no-

noblẽ,mas excelente,y mas auentajado,y la ſciencia cuyo ſubjecto es,que la juſticia diſtributiua o comutatiua,pues eſta imita adaquella,y tanto es mas acertada quanto mas la imita.

QVE POR EL ORIGEN LA *Medicina lleua lo mejor.* *Cap. VII.*

BIen nacidos dezimos quẽ ſon algunos hombres,alabando ſu origen y ſus padres:queriendo dar a entender, q̃ no pueden ſino remedar en virtud diſcreciõ,y obras,aſus principios que no es otra coſa que examinar el

el trasſlado por el original. Y por los meſmos conſonantes ſolemos dezir, quando nos cuentan algunas nueuas que ſon creybles: porque an ſalido de buen original. Porque mucho ſe les apega a las coſas de bien o de mal de ſus principios, y antes que nos metamos en el golfo y pielago, y enla mayor hondura deſta materia, es meneſter que entendamos, que enel origen conſideramos tres maneras de cauſas. La eficiente, la forma, y la materia. La cauſa final, es cauſa q̃ mueue exteriormente la coſa, y no eſta apegada a ella nada. Cae tambien baxo de conſideracion de ori

gen la antiguedad. Es tambiẽ cõsiderable enel origen el lugar, y desta manera dezimos, que algunas dlas cosas son mas perfectas, y mas auentajadas, por auer salido de lugar mas excelente. Y aqui va fundado el argumento del Cassaneo diziendo, que las leyes profanas an salido del cielo, y la Medicina dela tierra, y q̃ por el tanto es mas excelente la facultad Legal. Y trae en prueua desto lo del capi. 38. del Eclesiastico (acotado ya por nosotros enel libro primero.) El soberano crio de la tierra la Medicina. Poco supo ponderar el Cassaneo aquella diccion de la tierra. Porq

Cassa. catalo. 10. cõsi. 25. argumẽ. 7

el

el origen material de la Medicina, bien es verdad que es de la tierra, porque los medicamentos y mate ria della dela tierra es: y a ella reconocen por ſu madre, y en eſta parte no le lleua ninguna ventaja el drecho Ciuil, porque la materia de ſu juſticia diſtributiua o comutatiua tambien es de la tierra, porque ſon bienes d̃ fortuna. Que el autor, la cauſa eficiente Dios es, porque altiſsimus (dize) creauit Medicinam. Aquel ſoberano ſeñor (dize la Scriptura) crio la Medicina. *Ecleſi. 38.* El diuino Platon le da el miſmo origen y la miſma cauſa, al propoſito de que dize y va repreſentando *Plato in thimeo.*

quanto cuydado y ſolicitud tuuieron los Atheniẽſes, que ouieſſe en ſu Republica Medicina. Prudentiæ quoque & modeſtiæ magna ſicut vides noſtris legibus ab initio cura fuit, diuinationis inſuper, & Medicinę, & ſanitas nobis per hãc diuinitus procurata. Grande fue el cuydado (dize Platon) que los de Athenas dende a principio tuuieron dela prudencia y modeſtia, en ſus leycs, dela arte diuinatoria, y dela Medicina, y la ſanidad diuinamente con eſtas coſas procurada. Dexo de traer aqui la vanidad de los dioſes de la gentilidad, de Eſculapio y Apollo inuentores de la

Medicina,y por el tanto computa dos entre los dioſes,que eſtos, no fueron ſino dioſes de burla, e inſtrumentos del gran Dios dela ver dad, para que aprouechaſſen a la poſteridad,y fue tenido en tanto eſte beneficio que hizieron al mũdo,que pẽſaron los hombres, que no podia hallarſe condigna retribucion ni honrra,y aſsi les vinierõ a hazer ſacrificios,y darles la adoracion latria como a dioſes. Hizieron quando menos eſto los Griegos,hombres tan ſabios, y tan polyticos,que a todos los demas trato el glorioſo Pablo de barbaros, quando ſolamente haze dos dife-

Paulus ad Ro. 1.

rencias de hombres , Griegos y Barbaros, escriuiendo. Græcis & barbaris. No dieron igual galardõ a Prometheo, por la inuencion de las Mathematicas: antes por ello le amarraron al Caucaso. No reconocieron por tan heroica ni proue chosa obra la de Minos legislador: pues quando mucho por ello le cõstituyeron enlas obscuridades tartareas, para que juzgasse entre las sombras. Otra consideracion va embuelta en el origen, y es a que otra sciencia o arte es subalternada: porque por la excelencia dela subalternante, suele medirse la subalternada. El drecho Ciuil tie-

ne

ne ſu origen y es ſubalternado de la Moral. Y prueuaſe, porque el ſubjecto de la Moral, ſon las platicas y paſsiones del animo in genere, y a carga cerrada como ſuele dezirſe, y del drecho Ciuil, las platicas de animo y paſsiones, a cerca de la juſticia diſtributiua o comutatiua, y es eſte eſpecie de aquella. Y aſsi los principios de la Ciuil, ſe an de prouar por los principios de la Moral.
La Medicina tiene ſu ſolar conocido en la Philoſophia natural. Y aſſi ſuelen dezir que donde acaba el Philoſopho, comiença el Medico. Prueuaſe porque el ſubjecto de la Philoſophia natural, que es todo

lo que tiene aptitud para mouerse comprende baxo de si al subjecto de la Medicina, que es el cuerpo q̃ tiene aptitud de mouerse dela salud a la enfermedad, y dela enfermedad ala salud. Y quando se le ofrece prouar sus principios ala Medicina, los prueua por los principios dela Philosophia natural. Agora veamos si la Philosophia natural o moral, es mas excelente y de mayor importancia.

SI LA PHILOSOPHIA NATVral o Moral, es mas excelente. Cap. VIII.

SI es verdad como lo es, q̃ el ſubjecto de la Medicina y ſu fin, ſon mas importantes que el ſubjecto y fin del drecho Ciuil (como lo auemos prouado) por conſiguiẽte quedara aueriguado, que tambien el ſubjecto y fin de la Philoſophia natural, es de mas arte mayor que el ſubjecto y fin dela Philoſophia moral. De manera que nos podriamos ahorrar las prueuas, pero quiero con todo eſſo echar otros fundamentos y prueuas, ſin los que eſtan ya echados y propueſtos. El ſubjecto mas vniuerſal, y el fin mas vniuerſal y mas Architectonico, ſon de mas
eſti-

eſtimacion, el qual fundamento es tan cierto, que ſeria coſa ſuperflua quererſe entremeter en la prueua del, pues vemos que por el tanto, queda la Metaphiſica hecha Reyna de todas las ſciencias y architectonica: por que ſu ſubjecto que es el ens, viene a comprehender baxo de ſi a todos les demas entes (que el termino me fuerça hablar deſta manera, por el miſmo modo) ſu fin que es el conocimiento de las primeras cauſas y primeros principios, comprehende baxo de ſi todos los fines, de conocer los principios, y cauſas menos vniuerſales. Concluye

se desto, que si el subjecto de la Philosophia natural y su fin es mas vniuersal, que dela Moral, que sera mas principal sciencia. Que lo sea, esta aueriguado, porque el subjecto de la Philosophia natural, es el ens mobile en cerro y generalmente considerado: y de la Moral es el ens mobile, a cerca de las platicas y costumbres, que son alteraciones y especies del mouimiento en cerro. Esta razon tiene su fuerça en esto, que la Medicina es immediatamente subjecta subalternada y milita baxo la Philosophia natural, y el drecho Ciuil mediante la Moral,

y por tanto viene a ser mas excelē
te la Medicina, porque el subjecto
de la natural, cromprende baxo
de si al de la Moral: a la qual esta
subjecto el drecho Ciuil. Tambien
el fin es mas comun y mas gene-
ral, porque el fin de la especulaciō
en las sciencias, es en el habito y
objecto mas vniuersal, porque de
mas preeminencia es el discurso
de los efectos a las causas, y de las
conclusiones a sus principios, que
no al contrario, porque el entendi
miento es mas amigo de lo mas
vniuersal: y el sentimiento de lo
mas particular, y esto haze que el
entendimiento, todo lo que con-
cibe

cibe lo recibe en vnidad: que dizen los Philosophos per modũ vnius. Porque lo formal de las cosas q̃ es causa dela vnidad, consiste enlo mas vniuersal: y lo que haze pluralidad, es la materia que se halla en lo menos vniuersal, y es tan amigo el entendimiento desta vnidad, q̃ no para hasta Dios, que es la verdadera vnidad. Voy sacando desto, que lo mas vniuersal, es mas excelente: porque es mas objecto del entendimiento que lo menos vniuersal, y al contrario lo menos vniuersal, es mas objecto del sentimiẽto que lo mas vniuersal. Deste discurso metaphisico vengo a sacar
en

en limpio, que el mas vniuersal fin y subjecto, son de mas importancia, y por consiguiente lo seran el subjecto y fin de la Philosophia natural, mas que el subjecto y fin dela moral. Ay otra razon quanto mas vna cosa es desapegada de materia, tanto es mas excelente, y assi el subjecto dela mathematica es de mas ponderacion porque esta mas separado de la materia sensible: y mas que este lo es el subjecto dela metaphisica, porque se considera separado de entrambas materias, conuiene a saber de la sensible e intelligible. Quanto vna cosa es mas vniuersal es mas aparta-

da

da de materia, porque se va apartando delos singulares, y assi sera verdad, que lo mas vniuersal es mas subido y exalçado. Forma se otra razon para el mesmo proposito, toda causa es de mayor esto sa que su efecto. Quanto vna cosa es mas vniuersal, tiene mas vezes de causa, porque enla demonstracion scientifica, las premissas que son causas de la conclusion, son mas generales. Y entre las causas natulares passa de la mesma manera. Porque el Sol causa es mas vniuersal que la Luna, y otros Planetas, y assi el calor destas y su accion es efecto de

la del Sol. Assi tambiē el calor del fuego es causa del calor de los mistos, por ser mas vniuersal. Otras muchas causas y exemplos podria traer aqui, que por no ser prolixo ni cansar al lector las dexo. Esta no quiero dissimular, que los principios dela Moral se prueuan por los principios dela Philosophia natural. Porque las causas deste mouimiento particular, dela alteracion delas costumbres o virtud y vicio, estan en el mouimiento vniuersal que considera el Philosopho natural. Siendo pues esto por tātas vias tan aueriguado, tambien lo es que la Medicina es de mejor y mas co

noci

nocido solar que la facultud Ciuil: pues es subalternada de scientia tal.

QVE POR LA ANTIGVEdad a de ser preferida la Medicina. Cap. IX.

BAxo del origen, suele tambien entenderse la antiguedad del tiempo, y suele ser esta de tanta ponderacion, q̃ en todas las artes y professiones, los mas antiguos son antepuestos, y mas honrrados, en nominacion, assiento, y lugar. Como se dexara entender la platica desto, entre los que tienen la diciplina mas hidal-

gada:como entre los ciudadanos, doctores, y caualleros. Yo pienso q̃ va fundado en esto, que lo mas antiguo y de mas tiempo, a tenido mas tiempo ser que lo de menos tiempo, y el respecto del ser y no ser, es respecto de habito y priuacion, como lo auemos dicursado enel libro primero. Con esta consideraciõ hõrramos los viejos mas q̃ los moços, y los mas viejos auentajadamente que los menos viejos: de manera que lo mas antiguo es de mas excelencia que lo menos antiguo: porque a tenido mas tiempo ser que estotro. Esta razon es vniuersal en todas las cosas, que pare

ce que en Dios tambien venera-
mos esta antiguedad, pero eterna
y sin tiempo. Dela misma suerte ve
neramos y hazemos mayor honrra
a los que an tenido mas presto ser
en vna professión, es a saber que a
mas tiẽpo que la professan: y desta
manera tienen la precedencia los
mas antiguos doctores: y q̃ de mas
tiempo tienen el grado y dignidad
doctoral: y los caualleros y ciuda-
danos, que tienen la milicia mas
antigua, y tienen mas seca la tinta
de su priuilegio. En esto de la anti-
guedad, ay entre los hombres vn
no se que diferente que en Dios y
es, que honrramos los viejos mas,

porque presuponemos q̃ baxo de aquellas canas, y larga experiencia, se ha de hallar mas prudencia y consejo, y tambien que an militado mas tiempo en la Republica con accion o vso vtil los que son mas viejos. Por esta via es mas hõrrada la Medicina, porque antes q̃ Dios a nuestros padres Adan y Eua criasse, ni les diesse ley, ya auia criado todos los medicamentos y plantas: y las de mas cosas prouechosas para la salud y sustẽto del hombre, particularmente el Arbol de vida, cuyo fruto rehazia y reparaua el humido radical, en cantidad y calidad, tanto y tal como se auia ga-

ſtado y conſumido. Y criado eſto crio al hombre y le dio ley preciſa permitiendole comer del arbol de la vida, pero del arbol de la ſcien- *Gene.2*
cia del bien y del mal preciſamen te le mando no comas, porque quã do le comieres moriras. Puede de todo eſto concluyr y prouarſe, que la Medicina aſsi por la materia y aparato que ſon los ſimples, como por razon de ſu ſubjecto que es el cuerpo humano, es mas antigua, pues eſte hombre y ſu cuerpo fue primero criado que le fueſſe dada ley. De mas que las leyes que Dios promulgo en el Parayſo Terrenal, no eran profanas ni fundadas por

hombres, como eſtas que trata la facultad Ciuil.

QVE POR LA MANERA del proceder, le gana el partido la Medicina al drecho Ciuil. Cap. X.

LA manera del proceder puede ſer con orden y deſordenada, y lo hecho con orden, puede ſer mas y menos ordenado y deſordenado. De ſuerte que por lo que vale la buena ordẽ y el buen concierto, conoceremos ſi la manera del proceder es buena o ſi no. Quien aunq̃ fueſſe mas torpe que vn Apoplectico, con la me-

memoria mas perdida que vn Letargico, no ſabria alabar la buena orden en qualquiera coſa, pues ſi queremos dar enſus coſas, por qual quiera conſideracion habla por ſi, y da muy claras mueſtras de quien es, porque damos mas enla cuenta que eſte mundo y ſus partes no ſe an hecho a caſo, como algunos baxamente philoſophantes an imaginado, ſino es porque tiene en ſi tã admirable diſpoſicion y concierto, que otro que no fueſſe la ſapiencia de Dios no podia auer lo hecho. Porque la orden y buena diſpoſicion efecto es de la ſabiduria. Y eſto, mouio a Galeno a dezir, q̃ *Galenº*

li.de Tẽpera.2. la facultod formatiua que ordena las partes de nueſtro cuerpo, y les da ſu conueniente colocacion, de lugar, figura, cauidades, y otras coſas como eſtas, auia de ſer de origẽ mas diuino que las otras. Querien do reconocer a Dios caſi por inme diata cauſa, de la dicha proporciõ y orden en la formacion. Eſto miſmo parece que va ſeñalando Mercurio, el qual deſpues de auer hablado delas eſtrellas, y del concier to que entre ſi lleuan, y que ſon co mo vn inſtrumento de aquel, a quien todas las cauſas ſiruen de in *Mercurius Triſmegi.* ſtrumẽto, dize deſta manera. Quis hoc vtitur inſtrumento? quis mare

ſuis

ſuis finibus circunſcribſit? quis ter- rę pondus ſiſtit ac librat in medio? eſt certe o Tati aliquis horũ auctor & dominus. Etenim locum, vel nu merum, vel menſurã, ſeruare abſq; auctoris virtute impoſsibile eſt, ordo fieri a deformitate nequit. Eget autẽ deformitas domino qui ordinem prebeat. Vtinam tibi da- retur, o fili facultas, vt alarum ad miniculo in ſublimen aeris regio- nem volares, mediamq; inter Cę- lum & terram ſortitus, conſpiceres terrę quidem ſoliditatem, maris di fuſionem, fluxum fluminum, aeris amplitudinem, ignis arctã celerita tem. O feliciſsimum fili ſpectaculũ

dialogo Pimã. cap. 4.

o bea-

o beatiſsimam viſionem. Siquidē vno luminum motu, ſeriem mundi totius comprehenderes: immobilemq; factorum concitum, latentem quoque perſpicuum cerneres. Quod ſi per ea etiam quæ terra continentur fragilia, & aquæ profunditate conduntur, Deum artificem inueſtigare volueris. Age fili circunſpice humani corporis opificium, cuius admonitione perdiſce quis tam pulchræ imaginis conditor, quis oculorum pictor, quis nares aureſq; tornauit, quis labia diſtendit oris, quis neruos tetendit atque ligauit, quis irrigauit venas, quis oſſa conjecit ſolida, quis car-

nem pellicula tenui circumtexit, quis digitos articulosque discreuit, quis fundamenta pedum extendit, quis perforauit poros, atque meatus aperuit, quis splenem coegit atq; compressit, quis piramidem impressit cordi figurã, quis iecoris porro texit fibras, quis pulmonum sculpsit fistulas, quis aluo capacem amplitudinem tradidit, quis honoranda corporis mẽbra in propatulo figurauit, quis obscena in obscuro prorsus abdidit, ea quæ aspectu cernentium voluit secreta iacere? Vide quot diuinę artis opera in vna materia demonstrantur: singulaque pulchra, recteque di-
mensa

dimensa, necnon proprijs inuicem oficijs diferentia, quisnam singula finxit? qualis mater? qualis pater? nonne solus ipse inuisibilis Deus cuncta propria voluntate molitus est? Et cum statuam & imaginem sine fabro & pictore fieri nullus asserere audeat, miram mundi huius constitutionem sine conditore constitisse putabimus? O cecum homunculum, o nimis impium, o profundis obrutum ignorantiæ tenebris, &c. Quien (dize el tres vezes grande Mercurio) es el que vsa desta machina delos ciclos con sus lũbreras? y de sus discursos como de vn instrumento? quien al grande

mar

mar a echado limites y mojones? quien tiene en peſo la tierra y la tiene como en juſto niuel en medio? alguno ay por cierto mi hijo Tati Autor de todo eſto y ſeñor. Porque tener conueniente lugar, numero, y medida, ſin virtud de algũ autor es impoſsible. La ordẽ no puede ſer efecto dela deformidad y deſorden, antes bien la deformidad y deſorden, tienẽ neceſsidad de quien les ordene, pluguieſſe a Dios hijo mio ſe te dieſſe facultad que con vnas alas bolaſſes ala mas alta region del ayre, y pueſto en la media region entre el cielo y la tierra, pudieſſes mirar la firmeſa y

ſuſtancia maciça del terreſtre glo-
bo, el derramamiento del mar, el
diſcurrir de los manantiales rios,
el ligero mouimiento y hecho por
angoſto eſpacio del fuego. O hijo
que dichoſo eſpectaculo, o que vi-
ſion tan felice, pues con vn mecer
de ojo deſcubririas el aſsiento y
orden del orbe todo y vniuerſo, y
al mouible hazedor: verias tambiẽ
al hazedor que juntamente es mo
uido, y tambien verias al aſcondi-
do muy manifieſto. Y ſi tambien
quiziereſ ver por las coſas delezna
bles que la tiera ſoſtiene, y las que
enla profundidad delas aguas eſtã
aſcondidas, yr como reſtreando q̃
Dios

Dios es artifice de todo esto mira hijo la fabrica y obra del cuerpo humano ; y mueuate su admirable artificio a considerar, quiẽ sea el fabricador de tan linda imagẽ, quien el pintor dessos ojos, quiẽ a torneado las orejas y narizes, quiẽ a estẽdido y assentado essos labios en la boca, quiẽ a distribuydos por el cuerpo los nieruos, y los a como atados a las partes q̃ por ellos auiã đ mouerse; quiẽ a hecho los arroyos đ las venas, quiẽ a amõtonado y apañado los maciços huessos, quiẽ a cubierta la carne toda al derredor đ vn sutil y delgado pelejo, quien de entre si a apartados los dedos y las

conjunctaras, quien a echado como fundamento deste edificio los pies, quien a agujerado los poros, y abiertos los agujeros, y aluañares, quien a quajado el baço, quien a dado figura pyramidal al coraçõ quien a tessido y vrdido las fibras del higado, quien a esculpido las fistulas y caños delos liuianos, quiẽ ala barriga hizo tau capaz, quiẽ los miembros venerables los a puestos a mira, y los fuzios y feos los a apartados de los ojos de los miradores. Mira quantas obras dela diuina arte se muestran en vna sola materia: y todas ellas hermoseadas, muy bien medidas, y entre si

con

con proprios oſicios y actos diferē-tos. Quien es el que a hecho y fabricado cadavna deſtas coſas? quiē es el padre? quien la madre? por vētura no es aquel inuiſible Dios que lo a criado todo con ſu propria voluntad? Y como vna eſtatua o imagen no ay hombre que oſe dezir q̄ ſe a hecho ſin eſtatuario o pintor, menos podra alguno imaginar q̄ eſta admirable fabrica del mundo ſe a hecho ſin maeſtro y Architecto. O ciego hombrezillo ſi tal pienſas, o impio en demaſia, o miſerrimamente ſepultado en las tinieblas dela ignorancia. Aunque parecera prolixidad auer traydo a-

qui tanta cosa, pero quedara sino me engaño desagrauiado el lector con auer leydo de tan graue autor tan particulares cosas y escogidas dela armazon de nuestro cuerpo, y dela facultad formatiua, y orden admirabilissima enel assiento de las partes de vno y otro mundo. Pues dela orden grande y artificiosa que tiene en si el grãde mundo, toma el nõbre griego de Cosmos, y el mundo pequeño que es el hõbre de Microcosmos, porque cosmos quiere dezir ornamento o ornato: que suena buena disposicion y buena orden, y assi dezimos que el orador habla ornate, porque habla

bla con buena disposicion de periodos y palabras. Codiciosa d̄ ver esta buena orden la Reyna Saba, vino a ver la casa de Salomon, por que no dize tanto que vino a ver su riqueza, su grande palacio, no sus muchos caualleros y criados, como su sabiduria. Y assi dize la escriptura. Venit Regina Saba audire sapientiam Salomonis. Vino la Reyna Saba a oyr la sabiduria de Salomon. Es a saber el admirable concierto y disposicion de su gouierno, juyzios, y casa que se le auia de apegar ala casa y transluzir en ella dela sapiencia de su dueño forçosamēte. Lo que haze ala Igle

Luc. 11
Math. 12.

ſia militante tanto admirable, es el grande concierto y orden que todo el año lleua, en repreſentarnos las coſas admirables y juntamente imitables de ſu eſpoſo. Bien parece que eſta ſubordinada a la Igleſia triumphante: en la qual ſe puede entender que ay grandiſsima orden, pues en ella reſide la ſabiduria inefable infinita y eterna. Por el contrario en la maldita carcel obſcura y lobrega delos perpetuamente perdidos, no dize tanto la Eſcriptura que ay tantas penas, que ay perpetuos llantos, perpetuas maldiciones, como apunta. Vbi nullus ordo. Con orden poca ren-

renta baſta, y ſin ella la mucha falta, con buena orden el poco exercito vence al mucho, como ſe vio enel rey Dario y Alexandro. Con buena orden vna comida aprouecha, y ſin ella daña notablemente, de tal manera que aunque vn hōbre coma los ſeruicios muy buenos, ſi lo que a de comer al principio lo come ala poſtre, y lo del medio al principio, o al fin y remate dela comida, no es meneſter dezir mala pro os haga. Para curar las enfermedades tambien importa tanto la orden, que ſi el remedio que a de preceder ſe poſpone, aunque todos en ſi ſean muy buenos y ne-

cessarios ala presente cura, matan o dañan muchissimo. Vengamos ya a nuestras sciencias. En estas es de tanta sustancia la buena orden que con ella se alcançan mas breuemente y mejor: y sin el o nunca o tarde o muy mal. De toda esta induccion se puecte inferir esta conclusion, que lo mejor ordcnado y concertado es de mas estimacion, mas loable, y de mas preeminencia. Y como esto sea verdad assi en comun, tambien sera verdad en las sciencias: que aquella sera de mas excelencia, que tuuiere mejor methodo, y procediere con mejor orden. Daremos prouado q̃ la

Notta

Medicina tiene mejor methodo, mejor orden, y manera de proceder, que la facultad Legal, y fundaremos nuestras prueuas desta manera. Ninguna doctrina puede ser enseñada segun Galeno, sino es cõ vna de tres maneras de ordẽ y methodo, que son la compositoria, definitoria, y resolutoria. Aunque la resolutoria, es conueniente para inuentar las Artes, mas que para enseñarlas. Porq̃ imaginado el fin, le va resoluiendo en todas sus partes, hasta auer allegado a la vltima y entonces viene la compositoria, y como conponiendo por el contrario camino, va caminando de

Galeno li. 1. artis Medicaca. 1.

las cosas mas simples a las cosas mas compuestas, hasta auer allegado al fin. Esto lo haremos muy llano con vn exemplo. Vemos que estar enla campaña, al sereno, al viẽto y ala lluuia, al frio y ala calor, y a merced de ruynes, que es mala cosa y peligrosa, imaginamos de que manera podriamos valernos contra todo esto, y resoluemosnos que es necessario hazer vn edificio, que con vn techo que le echemos encima, nos defienda delas influẽcias del Cielo. Pero este techo no puede echarsele a este edificio, sin que primero se alcen las esquinas y paredes: y estas paredes, no pue-

pueden alçarſe ſino ſobre vn muy firme fundamento. Para la fabrica de todo eſto, es meneſter materia acomodada de cal y canto, madera, tejas, y ladrillos. Procurada eſta tal materia, y todo el aparato neceſſario, metemos mano ala lauor. Todo aquel diſcurſo que auemos hecho haſta el obrar, es la ordẽ reſolutoria: y de que començamos a meter mano ala obra es la compoſitoria, que comiença por la diſpoſicion dela materia, y por los fundamentos, haſta echarle el techo, que es el fin es a ſaber la defenſa delas influẽcias del cielo. Ay otra orden para traer vna doctrina que ſe di-

se dize definitoria, y es quãdo tray da la definicion de vna arte o sciencia, q̃ contiene en si todas las mas principales partes della, despues se trata de cada vna de aquellas partes por su orden. Desta se vale Galeno en su arte Medica, porque define la Medicina y dize que es, sciencia delas cosas salubres, insalubres, y neutras. Y despues trata de cada vna dellas por su ordẽ. La arte dela Medicina quando se a de tratar por manera de compendio, como la pretende enseñar Galeno en el libro poco antes acotado, suele se tratar con la dicha orden: pero quando se pretende dar la larga

Galen.º 1. artis medica cap. 1.

a todas ſus partes y materias, vale ſe dela cōpoſitoria. Como no aya mas methodos, ni maneras de orden, podemos ſin duda afirmar, q̃ las leyes y ſus materias delos legiſtas, que no pueden tratarſe con alguna manera de methodo, ſino a ſu aluedrio y ſin orden alguna. Bië parece nueſtra Medicina ſer hija dela Philoſophia natural en eſto, como en todo lo demas, porque ſigue la orden con que a ſu madre la va tratando Ariſtotiles, el qual aprueua luego en las primeras palabras eſta methodo diziẽdo. Que en toda ſciencia que tenga principios, cauſas, o elemẽtos, ſe a de comen-

Ariſto. 1. phiſi. cap. 1.

mēçar la doctrina por eſtos, como mas ſimples, y como piedras fundamentales del edificio. Solamente por eſte concierto y orden, haze eſta nueſtra facultad, que ſe comā los hombres ſus dedos tras della, y que codiciē profeſſalla. Pues por ſolo eſto aſsi la Theorica, como la platica, ſe pueden traer por los cabos delos dedos, como la mano delos tonos y puntos del cāto. Y por eſſo miſmo viene a hazerſe breue, ſiendo difuſiſsima, como lo

Hippo. apho. 1. *ſect.* 1. *Galen.*

aduierte y afirma Hippocha. y Galeno dize, que no faltarian libros en toda la vida, aunque no leyeſſemos ſino de ſimples. Concluyamos

ya

ya con esto, que no solo le haze vẽ taja nuestra sciencia de mejor orden, pero q̃ esta la tiene muy buena, y el drecho Ciuil ninguna. En la forma la precede, porque la forma delas artes, no es sino la orden y methodo que lleuan, y su buena disposicion de materias. lib. 6. de S. m. fa. ca. 1

QVE AN SIDO MAS ILLVstres los varones que an professado la Medicina, que los que el drecho Ciuil. Cap. XI.

SI en todas las demas cosas la Medicina passa a la professión Legal, no quedara atras en esto, de auer la profes sado

sado hombres de mas lustre: y como el verdadero lustre sea la virtud seria cosa deuida comẽçar por los santos, que esta santa, y abonada professsion a puesto en el Cielo. Pero porque Tiraquello en su libro đ nobilitate trae vn muy grande catalago đ sãtos varones, remitimos el lector alla, porque esto mas tiene de trabajo, que de honrra ni prouecho, para quien en ello se ocupare en meterlo por escripto. Solamẽte quiero firmar ancora enel glorioso sant Lucas, llamado para ser coronista del hijo de Dios de la professsion dela Medicina, como se entiende del bienauenturado S. Hiero-

Tiraq. lib. de Nobili.

Hiero. prologo

rony-

nymo y del Apoſtol que dize. Lucas Medico ſe os encomiẽda. Eſte ſolo joyel, baſta para hermoſear toda nueſtra facultad. Solo eſte S. ſecretario del Señor de todo el mundo, baſta para poner en confiança de auer de ganar el cielo, a los que profeſſaren tal arte. Quanto y mas que tenemos aquellos dos carbunculos S. Coſma y Damian, y tantos ſin ellos, q̃ eſtan gozando de Dios q̃ fueron medicos ſicut & nos. Dexados eſtos bienauenturados y felices ſantos, demos en los varones ſeñalados, Principes, Reyes, Emperadores, y Põtifices, ſin aquellos que auemos traydos en el primero

in Euangeli. ad Euſebi. Paulus ad Col. 4.

lib.

lib. fueron de nueſtra profeſsion, Auguſto Ceſar, Tiberio, Neron, y Adriano Emperadores. Benedicto Iuſtino, Ioan 21. Adriano, Nicolao, y ſanct Euſebio Pontifices. Reyes Kabito y Kamud Reyes delos Arabes. Iacibuſa Rey delos Medos, Liſimacho, Gentio, Eupator, Climeno, Iuba, Meſues, y Auicenna, Principes aquel de Damaſco, y eſte de Cordoua. Mitridato Rey de Pontho, Archelao, Hiero, Cleombroto hijo del Rey Antiocho, Attalo y Philometor. Como lo leemos en Plinio, enla hiſtoria Ecleſiaſtica, y en otras muy verdaderas hiſtorias que las leyes, no las an profeſſado

Em-

Emperadores ni Reyes, ſino que les an dado ſu autoridad. Como ſe entiende de Iuſtiniano, que no hizo ley alguna, ſino que las tomo hechas de aquellos grandes Philoſophos y las decreto; verdad es q̃ hoy en nueſtra Era las profeſſa nueſtro muy ſanto Padre Gregorio 13. que dichoſamente rige y gouierna la Igleſia de Dios, profeſſo la tãbien el Rey Minos, o fue para hablar con mas verdad legiſlador: como lo ſon todos los Reyes y Principes, y como Lycurgo, Solon, Charonda, Zaleuco, Xenophonte, Platon, y Ciceron (aũque eſtos poſtreros, no menos fueron Medicos que

professaron la Ciuil.) Eran en tanto tenidas las habilidades del entendimiento, y los arreos del animo, en aquel dorado siglo, que todos dauan en esto: y con tal estremo se dauan a toda buena Philosophia, que en el Reyno de Egypto, y en otros, como lo escriue Beroaldo, de vn grande y celebre Philosopho hazian vn sacerdote, y de sacerdote Rey (como de Egypto lo escriue Platon.) Apud Egiptyos inquit non licet Regem absque sacerdotio imperare. Y assi se dixo aquel insigne, y tan celebrado en la escuela de los Metaphisicos, Mercurio Trismegisto, que en lengua griega fue

Beroal. in Luciũ Apule.

Plato lib. de Re. 10

fue na Trismeguistos. Y en la latina, tres vezes grande porque fue gran de Philosopho, grande sacerdote, y gran Rey. Conforma con lo de Boroaldo lo de Marcilio Ficino en el argumento delas obras de Mercurio. No me espanto que ayã cay do de su estado, y tanto mudado de supposito las buenas letras, por que como en tiempo passado d' vn Philosopho esmerado haziã sacerdote, y Rey summo, y muy encumbrado, hoy en este infelice tiempo de vn hombre grande Philosopho y de rara habilidad, hazen vn terrero de necios, y vna cosa de entretenimiento y de burla, y essa es la

Marc. Ficinus in Mercurium Trism.

honrra y la dignidad con que les ſubliman. Como ſin alimento nueſtro cuerpo desfallece, aſsi las artes ſin la honrra deuida: ſi es verdad que honos alit artes. La honrra es el alimento, y el eſpiritu y ſangre delas artes. Pues como vean los doctos, que en lugar de galardon, por el beneficio que hazen a la Republica les dan baldon, hazeles caer en terrible deſeſperacion tibieza, y deſabrimiento. Todo es dinero, todo es auaricia, que ciertamente tengo alos mas hombres por mas ydolatras, y peores ydolatras en nueſtros deſdichados tiempos, que alos gẽtiles, porque aquellos

llos adorauan vna cosa (que aunq̃ por el demonio) hablaua y respondia, y tenia alguna aparencia de diuinidad, pero estos, adoran lo que es mudo, y no tiene figura de cosa biua, no oys por las calles, por las plaças, por los corrillos, por los cõbites, sino tanta renta tiene, es hõbre muy honrrado, tiene muy bien que comer, hombre sabio es, muy bien a sabido valerse, muy bien a hecha su casa, (esto no se yo si biẽ) quien no tiene dinero, es vna bestia: palabra por cierto mal sonãte, y digna de ser reprehendida. La virtud y las letras, saben tan poco deste lenguaje, que ni entienden co-

ſa deſtas, ni ſon entendidas, antes an de hablar por faraute e interprete, quiero dezir, que ſi el dinero no acompaña la virtud y las letras y no las introduze, y no les da credito, y no habla por ellas, ni las conocen, ni las entienden, como a gente que no ſon deſta tierra, A venido a tal eſtremo eſto, que vn dia hablando con vna perſona muy principal, y pueſta en dignidad Eccleſiaſtica, vino a dezir, q̃ la riqueza era bien no indiferente, ſino de por ſi, que no baſtaron a apealle deſta opinion, todas las razones muy buenas y bien fundadas, que le hizo vn muy buen Theologo q̃ eſta-

ua presente, ni las medianas mias en contrario, y gano tal credito co migo por esto, que todo lo que tiene el dinero de indiferente lo trasspasse en el, y de alli adelante le tuue por hombre indiferente, de manera que con dinero auia de ser hõbre, y sin dinero no. Mas que de ninguna manera lo a de ser, quien tan baxamente siente delas cosas.

QVE POR CVYO MINISTRO es el Medico, se entiende el mayor valor dela medicina que del drecho Ciuil. Cap. XII.

POR tres causas se manda y se gouierua todo quanto ay en el mundo, o por la

primera causa que es Dios poder inmenso e infinito, o por naturaleza, o por el Rey. Dios aunque todo lo haga y mande, pero es inmediato autor de todo lo sobre natural, y de lo que requiere poder sin algun termino: como son las cosas milagrosas y hechas sin concurso de causas segundas, el criar, el conseruar, las cosas criadas, el iustificar, el resucitar, y glorificar, y aunque esse mismo Dios verdadero, sea el que haze y mueue las causas naturales, y el que tambiẽ mueue
Prouer. y guia la voluntad del Rey (porque
21. cap. cor Regis in manu Domini.) El coraçon del Rey dize la Escriptura

va

va guiado por el Señor. Pero en lo vniforme, y que va por la via ordinaria de natural discurso, tiene hecha presidente suya a naturaleza: y en lo eligible, diforme, y voluntario, tiene dada la presidencia al Rey: Tiene Dios para sus cosas, y para sus altos y sagrados mysterios y sacramentos, por su ministro al Theologo. Para las naturales tiene naturaleza al Medico, tiene para las suyas el Rey al Letrado. Por ser Dios de summo valor entre las causas, lo a de ser tambien el Theologo su ministro: y por essa misma razon sera excelentissima la Theologia. Examinemos agora y vamos pon-

ponderando, qual delas dos causas si naturaleza o el Rey es de mas estimacion, porque quedara por de mas lustre y excellencia aquella arte, cuyo artifice y ministro, tuuiere su principal de mas lustre y de mayor dignidad. Con muchas razones y no mal fundadas se puede prouar, y muy facilmente, que naturaleza es causa de mas consideracion, de mayor perfeccion, y excelencia que el Rey, por la antiguedad, por la certidumbre mayor, y mayor vniformidad en obrar, por ser mas vniuersal, y finalmente por auerse tomado el origen dela polycia Real, dela

Notta

mane-

manera con que naturaleza go-
uierna al cuerpo humano. Es mas
antigua naturaleza y ſu gouierno,
porque antes que en el mundo ſo-
ñaſſen los hombres la polycia
Real, ya naturaleza Reynaua, y e-
ſtaua aſſentada en ſu throno, dan-
do leyes ciertas é immutables, y
que nunca an ſido reuocadas.
Dando poder y facultad al fuego
de eſcallentar y quemar, al a-
gua de resfriar, de humectar al
ayre, y ſecar ala tierra, y aunque
el Rey haga pracmaticas y man-
damientos en contrario, no tuer-
ce ella ſu camino, y jamas le yer-
ra; porque es ſapientiſsima.

Si

Si yerra por cierto el Rey, por mas ſabio y eſperimentado que ſea, pues vemos ſer muy diformes y varios, los ſucceſſos de ſus determinaciones. Es mas vniuerſal cauſa naturaleza, porque el Rey ſolamẽte manda en ſu Reyno: y naturaleza en todos, y en la miſma perſona del Rey. Finalmente es ſin proporcion de mas excelencia naturaleza, pues con ſu manera de gouierno y diciplina que guarda, y exercita en nueſtro cuerpo, a dado el modelo al Rey para gouernar ſus eſtados, como queda prouado atras. Y como la original polycia, ſea mas excelente, mas bien fun-

dada, y de mayor consideracion, tambien lo sera naturaleza mas q̃ el Rey. Pues como el doctor Medico, sea ministro de principal mas excelente, que lo es el Letrado, bien concluydo estara, que la Medicina sera de mayor excelencia que la facultad Ciuil. Las razones susodichas, an abierto camino para formar otras, y para dar prouado nuestro intento. Las quales traeremos en el capitulo siguiente, para remate de todo lo que para este proposito podria traerse.

QVE

QVE POR NO SER MANdado de cuyo ministro es el Medico, ni en razon de tal reconocer superior es mas auentajado artifice. Cap. XIII.

LOS populares, la vulgar multitud, los baxos plebeos, la chuzma, los hombres de baxas opiniones, encandilados y embelezados con la bizlumbre y aparencia de las cosas, nada fundados en la verdadera subsistencia dellas, no pudiendo çufrir la grande luz y resplandor que la verdad consigo trae, como lechuzas y murziegalos, van caminando por las tinieblas y noche de su

ſu ignorancia y opiniones antojan de ſe les qua ſolo aquello es alguna coſa, que a ſus flacos ojos algo parece: y ſin conſunltallo con los que tienen la viſta clara y criſtalina, luego publican mil deuaneos y errores, y deſpachan por errados a los que no vienen en lo que ellos pienſan y creen. Como vean eſtos que los Medicos agora conduzidos, agora de otra manera pagados, en efecto con ſus ſalarios van adonde les llaman, y curan a vnos y a otros, dizen que ſon como hombres jornaleros, y que ganan ſoldada, y ſon mandados como criados, muy al reues de los

Letrados q̃ les buſcan, ruegan, y pagan, y eſto dentro de ſus caſas. Y no ſolamente los que ſolemos llamar plebeos, que ſon los que enla Republica ſon de mas baxo eſtado, y tienen el poſtrero aſsiento, ſon los que tan mal ſienten, pero aun muchos de los que tienen el mas alçado aſsiento y lugar, ſientẽ como los demas. Y ſi va a dezir la verdad, tanto es mas honrrado el beneficio que haze el Medico que el que haze el Letrado, quanto es mayor y mas generoſa hecha, que vn hombre os vaya a buſcar, para os hazer vn notable bien en vueſtra caſa, o que vos le vays a buſcar

Ve a fol. 278. cap. 21. fol. 283. a la

ala suya para recebirlo del. Pero no tengo para que detenerme en esto, porque lo tengo hecho llano enel primero libro. En lo demas q̃ por termino de soldada lleuan esta gente, no aciertan a dar le el proprio nombre, pues el salario de los doctores no se dize sino honorariũ por los legistas, tomando el nombre dela honrra: que grande es por cierto guiar enlo del cuerpo, y dela hazienda, al que lo a menester y es ignorante. Porque consiste lo destos artifices en necessidad, no por cierto vsual, sino accional, como lo auemos discursado atras. En tre las quales necessidades, en el

L. 1. §. i hono. ff. de varis & extraordinariis cognitionibus.

mesmo lugar esta declarado quanto va de diferencia, pues la vna es con grande honrra, y la otra no cõ tanta, sino segun importare para la accion. Es cosa pues muy cierta y aueriguada, que no es mandado el Medico, sino que manda el, no solo a sus artifices inferiores, pero tã bien a sus dolientes. Veluti Reges subditis, & Duces militibus. Como dize Galeno. Mandan dize los Medicos a sus dolientes, como los Reyes a sus subditos, y los capitanes a sus soldados, y reconoce se les esta merced que hazen, con vn estipendio en señal de agradecimiento, no por cierto parejo con la merced

Galen⁹ methodi. 1. capi. 1.

ced recebida, que no puede ser, porq̃ todas las haziendas del mundo no valen lo que vna salud. Y assi tengo por muy disparato y ruin termino, el que le dan al beneficio delos Medicos, llamandole seruicio, diziendo hulano (aunque sea Principe) se sirue de tal doctor: y tal Medico sirue tal casa, que en vn mesmo acto, no se cõpadecen mandar y ser mandado. Pero es tyrano el mundo, y haze las leyes como le plaze: es antojadiza la plebe, y por antojo habla y obra: y no deue ningun sabio a tenerse a su opiniõ, la qual es hoy dia tan baxa en casi todos los hombres, que pocos ay

que se escapen de plebeos: pues so
la la opinion ser de vna o de otra
manera, haze diferencia entre los
principales y grandes del pueblo,
y los plebeos. Como enel siguiente
capitulo lo daremos prouado, por
aquel grãde Catalan Ausias Marc.
Estos hombrezillos (que la escrip-
tura trata de animales diziendo.
Paulus Animalis autem homo non perci-
ad Cor. pit ea que sunt spiritus Dei, sed q̃
1. *cap.* 2 sunt carnis. El hombre animal, di-
ze la diuina Escriptura y sensual,
no considera las cosas del espiritu
de Dios, ni las conoce, sino las co-
sas dela carne) alçan como los hijos
de Israel vn bezerro de oro, que es
el

el dinero, y a este tienen y adoran por su Dios: y tienen por los Sanctos deste Dios, alos ricos, y alos Iuristas y abogados, que abogan e interceden con este dinero, y a estos tratan con el modo optatiuo, y a los Medicos por imperatiuo. Pero esta es ley de su ruin manera, y no delos que son deueras hombres, q̃ no ay cosa mas agena dela verdad que lo que esta recebido por comũ opinion, como dize y muy biẽ por cierto, don Hernando de Rojas en su tragicomedia. Aprenda pues el pueblo, y tome licion de bien sentir delos sabios, y vera como le dizen estos, que el negocio es muy

Tragicõedia de Celestina.

al reues, que antes bien el Letrado es mandado por el Rey, y por los Principes cuyo ministro es, y en su accion suspendido en razon de Letrado: y al Medico en razon de Medico y ministro de naturaleza no es mandado de su principal, porq̃ la naturaleza cuyo ministro es, como no recibe fuerça de nadie, assi tampoco la haze a su ministro. Aũque va como señalando su voluntad e inclinacion, y da muestras a su ministro de sus inclinaciones y mouimientos paraque pueda acertar a seguir sus pisadas e imitarla. Porque como dixo Hippochrates. Quo natura fert, eo ducere oportet,

Hippo. apho. 21 sect. 1.

tet, per loca conuenientia. Por dõde naturaleza se inclina, es menester dar por alli, por los lugares y aluañares mas conuenientes. Assi que por todas las vias que esto pueda vadearse, queda por la Medicina el campo: si cayere esto en juyzio de hombres desapassionados, y que no esten mas aficipnados a blanco que a prieto. Yo les tengo por disculpados, de que pues an sido juezes en su propria causa, que ayan tomadose la precedẽcia, que sino me engaño, no hizieramos menos nosotros, si se nos cometiera. Dela misma manera que si pintara el Leon, y tuuiera habilidad

para ſemejante exercicio, nunca veriamos hombre que deſcarrillaſſe Leon, ſino como es mucha verdad el Leon al hombre. No pretendo que la gente por mis razones ayan de mudar de opinion: porque en fin el vulgo es beſtia de muchas cabeças, y no ſabeys a qual echar el freno: y ſon los Letrados tras quiẽ ſe va la gente, que aſsi ſon los dineros que ellos quitan o dan, y ellos ſon ſus ydolos. Seruira alomenos, para que entienda el mundo, que ſi los letrados ſon mucho (como es verdad que lo ſon) noſotros los doctores Medicos no ſomos poco, ſi mis pruevas an ſabido dar lo

Notta

con-

concluydo y prouado.

QVE HOMBRES SE AYAN de entender baxo del nombre de plebeos. Cap. XIIII.

EN el proximo y passado capitulo, auemos prometido al lector, que dariamos en este declarado que cosa seã plebeos, y si baxo de este nombre auemos toda via de entender a los hõbres, a quien cupo en suerte el mas baxo estado de la Republica, y el q̃ no puede ni sabe mandar, conforme a la traça y manera de Republica que aqui lleuamos: o si por ventura podran llamarse y con mas justa

ſta razon plebeos aquellos, que aũ que el primero lugar tengan y aſſiento entre los hombres, empero enel ſentir delas coſas ſon baxos y de baxas opiniones, de ſuerte que eſtos enla Republica delos ſabios y Philoſophos, an de tomar aſsiento entre los viles y rateros, y que ſola la aparencia tienen de hombres. Porque va tanta diferencia deſtos a los ſabios, quanta de los pintados a los biuos, y que andan por ſus pies: y aun podria ſer que ſi nos metieſſemos en cuentas, que lleuarian lo peor los ignorantes y necios. Porque el no hablar, no diſcurſar, ni poder mouer

Notta

ſe

se delos hombres pintados, no acarrea daño alguno ni haze lision o prejuyzio en la cosa publica ni priuada, y si le acarrea por cierto el infame discursar y hablar delos hõbres ignorãtes, y de opiniones mal fundadas: mayormente si cayere en Principes y potentados. Pues lleua tras si a los demas hombres, teniendo por aueriguada cosa que no puedẽ dexar de ser muy acertadas las palabras y obras q̃ delos tales procedieren, porque el mundo a todos los ricos tiene decretados por sabios: y a todos los pobres por simples, bastos, y bouos, aunq̃ en el opinar y hablar seã escogidissimos

Ausias Marc en lo cãt moral. pero condena les a estos q̃ tan ini qua sentẽcia promulgã contra los tales, aquel grande Catalan Ausias Marc, escriuiendo desta manera.

II.

Foll es aquell, que lo bon home plany,
Com no es preat del poble mal estruch:
Ia no es bo, e mes pec es que ruc,
Quen tal fauor e de fortunas bany.

Planyer se deu lo bo com no te lloc,
De executar sa famosa virtud,
E quel poblas se trobas sort e mut,
Anant badant algun bestial joc.

Poble jo dic a Rey, peons, e Roc,
Duc, Cavaller, Iurista, Menestral,
Auens per be la opinio general,
Quen la honor e diners tot be toc.

E sobre aquests son vnes poques gents,
Dients quelbe es en vergonyauer:
Altres tant peçs dients questan plaer,
Menys de auer daltre be sentiments.

Deste canto se entiende claramente, que los que forman en si opiniones baxas y pagizas, e indignas de hombre Philosopho, an de ser contados entre los plebeos y populares, sean ellos los que fuerẽ Reyes Duques o Doctores, y por el contrario seran computados entre los muy principales, los que siẽdo de baxo estado vienen a esmerarse tanto en sus costumbres, y opiniones, que dexan atras a muchos Principes, y hombres de auen

ta- notta

tajada fortuna. Si es razon tantear y medir a los hombres, por lo que mejor y de mas valor ay en ellos, que son las cosas del animo y entẽdimiento, y no por lo que la antojadiza fortuna les a dado.

PORQVE PVES NATURALEZA no admite enel gouierno del cuerpo alas partes viles y baxas admiten las Republicas en el suyo alos plebeos.

Cap. XV.

Conforme ala doctrina del passado capitulo, los plebeos se hallan no solamente enel infimo y mas baxo estado de todos los dela Republica, pero tam-

tambien enel mediano y supremo: porque todos los tiene salpicados y tiznados la ignorancia y baxesa de opiniones, todo lo tiene mãchado el comun y popular de vaneo y esuanicimiento, y fuera de muchissimo prouecho que diesse vn examẽ de ingenios sobre ellos, y esco giesse para el gouierno đla cosa publica aquellos, que parece q̃ an nacido para ella, y alos q̃ naturaleza tiene dada ventaja de entendimiẽto, letras, y prudencia. Dela manera q̃ el buen capitan general, sabra escoger y tomar dẽtre los bisoños, alos platicos y valerosos soldados. O dichosa Republica q̃ tal hiziesse,

Notta

ſe, pues eſtaria atenida al bien ſen tir delos pocos, y no a los furioſos alborotos populares. Y ſino miren lo en aquella Republica Veneciana, que admite entre los que tienen voto deciſiuo enla caſa del cõſejo a muchos, y les haze votar por algunos años, ſolamente para prouar la fineza de ſus entendimientos, y la certeza de ſus juyzios. Y como les tienẽ acalados, alos que pueden ſer de prouecho y acertados para la Republica, admiten, honrran, y galardonan, por lo que podran hazerla felice y bien andãte: y a los de juyzio y entendimiento no tan ſuficiente, les agradecẽ, y aun

Notta este examen probechoso

y aun remuneran el trabajo hasta alli tomado, per o no les admiten, por el daño que recibiria dellos la cosa publica. Diferentemente que lo vsan muchas, que admiten a vnos y a otros pues que vengan hechos: aũque naturaleza les aya dado poco delo suyo, y no les aya hecho el celebro de buena temperatura. O terrible desuentura, q̃ porque vn hombre sea hijo de ciudadano, o cauallero, sea de tan poca suficiencia quanto mandaredes, tenga jurisdiccion de echar a perder toda la ciudad o prouincia, y los bienes delos pobres. Y si me dizen q̃ el gouierno y polycia Real,

notta

enel qual gouierna vno solo, viene el Rey ya hecho, y por naturaleza ya designado, y no por eleccion, ni porque sea mas sabio, de mas acendrado juyzio, y entendimiento (cō ser esta manera de polycia la mas acertada de todas) Respōdo, que las faltas del Rey, pueden emendarlas los que para su consejo estā diputados, pero el que da su voto enla casa del cōsejo, no tiene quiē le asista y aconseje, sino quien le persuada cosas muy malas y perjudiciales al bien publico: con razones sophisticas y apparentes, y assi va todo por mal cabo, Pues que diremos al Philosopho que escriue

enlas polyticas. Dissoluuntur autē & Republicæ, & optimatum gubernationes, propter transgressionē justitię in ipsis factam: huius autem origo est, non bene temperatam simul esse ac permistam, in Republica quidem popularem gubernationem & paucorum, in optimatibus vero ista simul atque virtutem, maximeque illa duo popularem dico atque paucorum. Dissueluense y se echan a perder las Republicas, y el gouierno delos mayores y principales, por las sin justicias que se hazen: y la causa porque estas se cometē suele ser, no estar biē mezclada y templada enla Republica,

Aristo. lib. 5 polytico. cap. 7.

Vea 139.

la massa y gouierno de los popula-
res y delos pocos, y enlos mayores
suele ser causa deste mal y daño,
no estar biē mezclada la virtud de
los populares y delos pocos. Destas
palabras puede coligirse con toda
facilidad, que an de ser admitidos
enel gouierno los populares, y pa-
rece que esto es contrario a nue-
stra opinion, pues a los populares
los echamos de nuestra Republi-
ca. Pero bien mirado todos veni-
mos en vna misma opinion, porq̄
ni Aristotiles, ni nosotros, admiti-
mos enel gouierno alos populares
es a saber alos que baxamente opi
nan y discursan: pero no echamos
fuera

fuera alos populares, que ſon del eſtado infimo y menor de todos, ſi acertaren a ſer en ſus coſas muy llegados a razon y buena Philoſophia. Porque a eſtos, de drecho ſe les deue ſer no ſolo admitidos, pero aũ de ſer rogados y acariciados y eſtos ſon los que ſino ſe mezclan muy bien con los mayores, y del eſtado mas alto, es cauſa de que ſe mire mal por los menores, y ſe les hagan muchos agrauios. De donde ſuceden alborotos, motines, y debates inteſtinos y Ciuiles, por los quales aluañares ſe agota la coſa publica, y toda buena adminiſtracion y polycia. De ſuerte, q̃ eſta

bien apuntado en el primero libro que deue de tener la buena Republica tres maneras de estados de hombres, supremos, medianos, y baxos. Como el buen concẽto de musica, que a de resultar de bozes graues, acutas, y medianas. Yan de yr muy bien templadas y mezcladas, sino ofenden alos oydos, y hazen infames y terribles dissonancias, que echã aperder toda la suauidad dela musica. Quien lo dicho hasta aqui ouiere muy bien entendido, caera muy bien enla cuenta de que ni naturaleza en su cuerpo humano admite las partes viles y baxas, ni los fundadores de Republica

blica en ſu gouierno admiten a los plebeos, que ſon de baxo entendimiento, y popular opinion.

SI POR SER TAMBIEN *canoniſtas los que profeſſan Leyes, an de ſer preferidos. Cap. XVI.*

COmo vean los ſeñores Letrados, que por todas las conſideraciones que puedan hazerſe, queda atras ſu facultad dela nueſtra, diran por ventura que ellos an de ſer preferidos, por ſer tambien canoniſtas: y ſer los canones coſa dela Igleſia, porque ſon concluſiones y reſolucio-

nes Theologicas, decretadas por la ſanta Igleſia Catholica, y ſu cabeça el Papa. Queriendo aproue-charſe como de la mayor ancora de todas, viendo que las otras no an podido aferar de ninguna manera, y ſi tal pretenden a mi me parece que ſe acogen a la Igleſia como mal hechores, y eſto ya no ſera en razon de letrados ſino de Canoniſtas. Que de la miſma manera, ſi noſotros los Medicos, como auemos profeſado la medicina d̄l cuerpo, profeſſaramos jũtamẽte la del Anima, que es la Theologia, pudieramos pretender igual honrra y lugar con ellos: pero eſſo no ſeria en

razon

razon de Medicos ſino de Theologos. Y eſta aueriguado que como ellos ſe acojan a tan buena guarida, que les daremos la mano drecha, y el mejor aſsiento y lugar: q̃ aſsi es razon tratar y venerar las coſas conſagradas y dedicadas a la mageſtad de Dios, pero vẽgan los padrinos deſte duello, repartã nos el ſol, den nos armas yguales, y metan nos en la campaña raſa (que cõ ygualdad ſe miden las coſas, y haſta en eſto es neceſſaria la juſta diſtribucion) y dexaran entenderſe los quilates de vna y otra ſciencia y facultad. Yo les prometo que ſi la comparaciõ tuuiere todas ſus partes

tes, y guardare las deuidas Leyes y condiciones, como se las dan los doctores, es a saber que se quiten todas las arraquiuas y circunstancias, delas cosas comparadas, extraordinarias, y extrauagantes, y se retenga sola aquella a cerca de la qual se haze la comparacion, que no librara mal nuestra facultad: como largamente esta esto discursado y tratado enlos capitulos precedentes, por todas las vias y maneras q̃ a mi ver podria esto prouarse q̃ seria cosa superflua repetillo.

QVE EL LETRADO SI A de ser muy bueno, o de ser Philosopho necessariamente. Cap. XVII.

Este

ESte capitulo ouiera de caer despues del octauo deste segundo libro, pero por no quebrar el hilo delas materias, e andado siguiendole hasta la presẽte occasion, para que se entiendan algunos capitulos que despues deste se siguen: cuya noticia pẽde desta conclusiõ. Que el Letrado si a de ser muy bueno a đ ser Philosopho necessariamente. Lo q̃ podra cõ facilidad prouarse, formã do vn argumento q̃ se dize aprimo ad vltimum. Porq̃ enel ya acotado octauo capitulo se concluyo, que la facultad Ciuil esta subalternada ala Philosophia moral, y esta a la natu

natural. Luego siguese que lo estara tambien ala natural, y como no pueda tenerse sciencia de la especie, sin la sciencia y conocimiento del genero: sigue se que tampoco podra el legista entender, sus moralidades delas alteraciones circa mores, a cerca dela distribucion y comutacion delas cosas, sin entender el mouimiento generalmente por la Philosophia natural, y assi queda prouado que no puede ser buen legista que no sea buen philosopho natural. Ay otra razon los legisladores por ser grãdissimos Philosophos, an podido fundar leyes, y fundarlas en muy buena Philoso

phia y razon natural, pues bié cierto es y aueriguado, que con essa misma Philosophbia se dexara mejor entender esta ley, que sin ella, aquesto decreta Platon diziendo. Nisi in idem concurrant Ciuilis potentia & Philosophia, non est futura optima Reipublicæ gubernatio. Sino concurrieren dize Platõ y no caminaren juntas, la potencia Ciuil y la Philosophia, no se a de esperar buen gouierno en la Republica. Con testimonio dellos messmos se entiende, y se les puede prouar a estos señores, que an de ser Philosophos, porque dize. Veram nisi fallor Philosophiam, non simularã

Plato li. 13. de Repub. dialo. 5

L. 1. in princi

pio ff. de justitia & jur. latam afectantes, y si aun con todo esto estuuieren pertinaces que no an de ser Philosophos, antes bien la Philosophia les daña, como muchissimos lo an defendido y lo defienden, yo tengo por mas barbara cosa las leyes y los doctores, q̃ tal dizen que alos Scytas, Antipodas, y Garamanthas. Porque sciencia q̃ Nota no sea muy conforme y muy apegada a Philosophia, antes muy desapegada della, ni es sciencia, ni manera ninguna de habito scientifico, o cognoscitiuo. Y si es assi no se yo porque pretende el Letrado, que le auemos de escuderear los Medicos, y tambien los Theologos,

gos, porque es impossible que ten
gan sino vna memoria, como la del
ciego, que esta empapuchado y a-
testado de oraciones, y en el entē
dimiento es tan ciego como enlos
ojos, porque ninguna dellas entiē
de. Dexen se pues ya de tanta pre
tencion, y no se nos paren tan en-
diosados y enthronizados como es
so, q̃ si no son Philosophos, ni tienē
doctrina ninguna delas tres, q̃ de
Galeno auemos traydo q̃ se puedē
tratar y enseñar con orden, tãpoco
seran hombres de doctrina sino de
letras, y quiça por esto se dizen Le
trados. Aunque el señor Ioan Hu-
arte lo echa por otro camino en su
exa-

Ioã Huarte en su examen de ingẽios.

examen de ingenios, porque dize, que el Iurista se dize Letrado, por que a de estar apegado ala letra de la ley: porque la autoridad della, es mayor que la razon ni la espiriẽcia. Al contrario del Medico, para el qual puede mas la espiriencia q̃ la razon ni la autoridad. Perdoneme el señor Ioan Huarte que no lo funda bien, porque el cuerpo nunca vale lo que el anima. Y como la razon se diga anima dela ley, valdra mas la razon que ella, antes bien no valdra mas la ley, de lo q̃ estara fundada en razon: y essa mesma razon vale tanto si es buena, q̃ vale mas que la autoridad en las

Le-

leyes,y enla Medicina,y es impos
sible que a esta tal razon siendo
buena,firme, y bien fundada, le
repugne la espiriencia: porque la
espiriencia es vna verdad particu-
lar,y la razon dela ley o de vna cõ
clusion vniuersal,es verdad comũ,
y assi escriue Platon. Lex in comu
ni est veritatis inuentio· La ley di-
ze Platon en comun,es inuencion
dela verdad, y vna verdad es im-
possible que pueda repugnar a o-
tra. Pues como sea muy cierta co-
sa porlo que auemos dicho,que no
pueden dexar de ser muy buenos
Philosophos los legistas, si an d ser
en su profession auentajados, tam

Plato lib.7. Meno siue de Lege.

bien an de ser muy buenos logicos. Porque esta, trae el modelo đ deprender, y de considerar baxo de nociones segundas las cosas, y no ay cosa que sin esto pueda dexar entenderse.

DE QVE MANERA SE DIze la razon Anima de la ley. Cap. XVIII.

CON muy linda y bien aplicada metafora, se dize la razon anima de la ley, porque assi como el Anima haze mouer al cuerpo, le da vida, y haze q̃ el hombre hable y discurse, ni mas ni menos la razon natural ala ley,

le

le da vida y ser, porque la que nõ tiene razon no es ley, sino maldad y antojo de tyrano. Porque tiene anima el cuerpo habla: porque la ley esta fundada en razon natural habla y tiene algun resuello de sentido y sentencia. La anima haze q̃ el cuerpo corra, que dexe de mouerse, que se mueua moderadamẽte, assi tambien por la razon natural, la ley corre en ciertos caso s, y milita en ellos, y en otros no corre ni milita de ninguna manera, porq̃ la razõ en que esta fundada no tiene lugar en aquellos, antes es en todo pũto disparata para ellos, otras vezes la ley corre y tiene lugar, pe

ro en cierta moderacion, y es quando la razon della la limita de suerte, que en cierta manera y en vn caſo corre y milita la ley, y por otra parte y en cierta conſideraciō no tiene lugar: y de aqui ſacan ſus limitaciones los letrados, que Ciceron y Galeno llaman diorismos. Y como no ay apenas regla tan general que no tenga exepcion: aſsi tampoco por marauilla ay ley ſin alguna limitacion. De aqui ſe pueden ſacar dos cōcluſiones muy verdaderas. La vna es que los que tienen muchas leyes ſin ſaber la razō que no tienen ſino muchos cuerpos muertos ſin vida. Y bien podrā

Notta

estos tales dezir lo de S. Pablo. Crucifixus est michi mũdus, & ego mũdo. Porque como quando vn hombre passando cabe vn ahorcado se atapa las narizes, aparta la cara, y cierra los ojos. Assi ni mas ni menos el glorioso Pablo, era ahorcado para el mundo, pues para el era tan hediondo como vn ahorcado, y por el mesmo consonante el mundo era ahorcado para Pablo, porq̃ sus vicios y pecados le olian mal, y ninguna cosa delas que vehia en el le agradaua. Digo que a imitacion del Apostol el legista, como no entienda la anima de la ley, ni cure della, puede dezir, que la ley es vn

Paulus ad Gala. 6.

cuerpo muerto y vn ahorcado para el, como la ley tambien boluera el rostro, quiero dezir q̃ no tomara posada en su casa ni en su cabeça. La otra conclusion es, que no puede dexar de ser muy peligrosa cosa, juzgar o abogar sin entender esta razon natural delas Leyes, porque aunque sea cierta cosa que tienen razon, y essa muy bien fundada, pero an de entender muy deueras qual ella sea, porque en la facultad delos legistas, ni en otra qualquiera, no ay para que estar (como dizen) in fide parentum, y creer (como dizen) a macha martillo. Antes bien como es grã falta enel que apren-

prende no creer, aſsi tambien enel que eſta ya fuera de aprendiz y dicipulo, es muy grande torpedad y facilidad demaſiada creer de ligero, y venir bien en todo y de gracia ſin entremeterſe de la cauſa y razon. Diran por ventura que las leyes ſon como principios, y q̃ eſtos no ſe an de prouar, antes contra los que tal niegan no es meneſter tener diſputa. Yo digo que los principios es verdad que no pueden ni deuen prouarſe, enla miſma facultad cuyos principios ſõ: pero prueuãſe enla ſubalternante, la qual ya ſe preſupone q̃ entiende muy biẽ, el que vſa de tales principios, quã-

to y mas, que eſtan muy lexos las leyes de ſer principios, porque tienen gran dificultad en ſi, calidad muy fuera d̄los principios, los quales como ſean luz de todas las verdades, an de ſer muy illuſtres, de muy conocida verdad, y muy notorios a todo el mundo. Luego obligacion tienen los ſeñores legiſtas de acalar muy bien eſſa razon, o por cierto an de cometer el juyzio a quien la ſabe y la entiende, y ſupo fundarla, porque ſin ſaber la cauſa, no ay ſaber, ni tener ſciencia, ſino ignorancia tenebregoſa, mas que las ſimmerias tinieblas y de Egypto.

QVE

QVE POR NO ENTREMETERSE los legistas desta anima dela ley vienen a ser tā subjectos a opiniones. Cap. XIX.

COmo la seguridad y descāso delos nauegantes es el puerto, delos caminantes la posada, delos enfermos la salud, delas corrientes aguas el niuel de vna perfecta llanura. Assi tambien la seguridad y reposo, sossiego y cōtento, delos que van fluctuādo por el mar delas opiniones, es aportar ala verdadera causa y razō, porq esta, las cosas dubdosas las haze ciertas: y causa gran contēto, quietud, y sossiego, en los animos delos hō-

bres

brès que muy deueras son Philoso phos, curiosos, y amigos dela verdad. Y por tanto como esto Galeno entre las cosas que para hazer vn hombre consumado en letras dize que son necessarias es vna, que sea muy amigo dela verdad. Porq̃ el que solo se contenta de que sea tenido por docto, como el Hippochrita por bueno, no curando de mas que dela popular opinion, justo es que firme ancora en la cenolienta y popular estimacion dela sophisteria: adonde quede encallado, e imposibilitado de poder dar fondo enlas alturas del mar salado delas sciencias, y enla sal dela sabi

Galeno li. de cō sti. artis Medi.

duria

duria y verdadera Philosophia: sino que tendra por mucho mejor hazerse rico, con la opinion en q̃ esta tenido dela plebe, por las muchas opiniones que en su mente mal ceuada tiene, que no philosophar, y andar muy deueras tras de la verdad, que pues el fin de los tales es el pane querendo, no se les da que le hallen el pan enla corteza de la opinion, o en el meollo y tuetano dela causa y razon. Pues suele engordar mas la opinion que la sciencia. Y no me marauillo, q̃ pues los ignorantes no aciertan a tener sino opinion, ya viene hecho, q̃ an de dar tras los que la tienen, como

tras

tras sus semejante. Esta pienso que es la causa que muchos delos seño res letrados son tan subjectos a opiniones, porque dan mucho credito a los legisladores, y presuponen que an fundado sus leyes sobre razon muy firme: y las an establecido sobre fundamento muy bien fundado, pero no podran negarme, que no fuesse mucho mejor entender el motiuo que a mouido al legislador, a promulgar semejantes edictos y decretos, porque me parece a mi, que delo vno alo otro va tanta diferencia, como de auer lo oydo, a auerlo visto. Esto haze q̃ como no se entienda la causa, va el

Notta

cuy-

cuytado del que se mete por este mar oceano del drecho Ciuil, donde entran todas las aguas (porque omnia sunt in jure) fluctuando, hallandose agora en lo alto, agora en lo baxo delas ondas delas opiniones, sin poder sossegarse enla verdadera llanura y rectitud de la verdad. Diferentemente que los Medicos, y todos los demas letrados, muy metidos enla verdadera Philosophia, para los quales es de mas ponderacion la razon, que la autoridad, y asi ay pocas autoridades enla Medicina, que no vaya apegada con ellas la razon. Porque como los legistas dizen. Erubecimus

notta

sine

y digame, quanto mejor sera en philosophia
las auctoridades de Aristoteles, o de san agustin, que no vna
razon de vno; y si nosotros, erubesimus sine lg. loqui; es por
q no nos pudieramos gouernar con razones [illegible] que
lo que adelantan los modernos tanbien tiene muchas ra-
zones comprobadas con leyes. porq. supongamos que el que
[illegible] quisiera tomar las armas contra el rey, q dice

ſine lege loqui. Aſsi los Medicos: Erubecimus ſine ratione loqui. Porque no la autoridad, ſino la razon y verdad, es el objecto del entendimiento: y eſſa es la dama en cuyos braços repoſa y ſe regala. Ay otra razon porque en el campo delas leyes ay tantos abrojos y eſpinas de opiniones: y es que ſon inſtitutos fundados y hechos de manera, que tienen mas dela inuencion de los hombres y de arte, que tienen de fundamento natural (como en los capitulos paſſados lo apuntamos) que las tales coſas ſe mudan y varian muchiſsimo. Porq̃ aunq̃ dizẽ q̃ la juſticia eſt conſtans & perpe-

tua

tua voluntas. Tiene eſta definiciõ
muchos contrarios, porq̃ ſi es volũ
tad, no es perpetua ni firme: y ſi es
firme y perpetua, no veo de que
manera pueda ſer voluntad. Pues
es cierta coſa, que la juſticia que
firma ſobre voluntad, y no ſobre ra
zon, no es ſino maldad, antojo, y ty
rania, como atras lo auemos apũta
do. Ni ay que marauillarſe ſi la ju-
ſticia es volũtad, q̃ muchos de los
abogados, y aũ de los juezes la ima
ginen y la hagã tanto a ſu aluedrio
y q̃ tengã por juſto el ſi y el no acer
ca de vn miſmo caſo y ſubjecto.
No ſeria por cierto aſsi, ſi la razon
deſta voluntad ſe entendieſſe ſer

por la parte del ſi o del no. Que adonde la razon es entẽdida no ay lugar de opinar. Y como eſta razõ ſea como el almutacen y la regla dela voluntad, y ayamos prouado atras q̃ no toda via an atinado los hombres ala verdadera razon dela ley, ſiempre que eſta razon ſe a mudado, a ſido neceſſaria coſa que ſe aya mudado la voluntad del legiſlador: y aſsi non eſt conſtans & perpetua, por mas que eſta voluntad quieran tomarla en habito, y no en acto. Quanto y mas q̃ ſiendo la juſticia habito como todas las demas virtudes ni puede ſer voluntad ni puede eſtar en ella como objecto

en ſu potencia ſino en el entendimiento el qual repreſentando le a la volũtad oficiona ſe le ella como a coſa buena y objecto expectible y eſte habito lo reduze en acto. Y ſi eſte acto me dizen que es el que ſe define no puede ſer porq̃ la definition dize potentia y no acto.

SI PORQVE ALGVNOS DE los que profeſſan vna arte, ſon Iudios o eſclauos, viene a ſer la profeſſion menos honrrada. Cap. XX.

LA zizaña y la neguilla, vemos q̃ en todo caſo quieren meterſe entre las her

notta mosas semillas, y muy prouechosas miesses, como el trigo y otras como el: entre los Reyes se mesclan los tyranos, entre los verdaderos dialecticos los sophistas, entre las buenas obras la vanagloria e hippochresia, y entre los buenos hombres y virtuosos los ruines. Pero no dexa lo bueno por esso de ser lo que es: y lo ruin no dexa por el tanto su ruindad. Assi que poco importaria para la honrra y excelencia dela Medicina, que la ayan professado y la professen esclauos y judios: porque a las artes y sciencias no se les apega cosa de la falta de sus artifices, pues como dixo aquel

Vi-

Vitia artificum ſunt & non artium. *Plinius lib. 29. cap. 1.*
Caen dize las faltas enlos Artifices
y no en ninguna manera enlas Ar
tes. Por ventura porque vn juez a-
horque vn hombre injuſtamente,
ſera el drecho Ciuil injuſto? porq̃
los juezes nunca acaban de ſenten
ciar enla cauſa, haſta que el pobre
litigante eſta del todo deſtruydo y
perdido, diremos que la judicato-
ria es ladrona? Porque el abogado
no deſengaña a ſu clientulo, haſta
que eſta deſengañado que no tie-
ne dinero, diremos que la abogã-
cia es tyrana y condena? Porque el
Medico ſe deſcuyde, porque ſea ig
norante, intereſſal, porq̃ de para

abortir, para esterelizar, para entosigar, sera cosa la Medicina prejudicial? Porque el cauallero sea muy entonado, arrogãte, superbo, dissoluto, tyrano, y en lugar de amparar los pupillos y biudas, les chupe los bienes y les quite la honrra, y en lugar de encumbrar lo bueno y abatir lo malo, haga al reues, sera por esso el estado de los caualleros condenado? no por cierto. Portanto como esto me tiene marauillado el Cassaneo, con tan hueco fundamento, tan liuiano, y tan indigno de buen Philosopho contra la Medicina, dize. Que como la professen y puedan professalla judios

Cassa. catalo. gloriæ mundi

y

y esclauos, y la professiõ de las leyes no, que por tanto como esto sera mas honrrada la legal. No dissimula esto Beraldo, sobre vnas palabras que dize el Suetonio de vn Cesar Romano. Quæ præcepit seruo suo Medico, &c. Y va alli el bueno de Iurista como mofando de nuestra facultad, y procurando de dar a entender, que a de abatir estandarte delante de la suya. Por cierto si los leyentes no pensassen que me rindo, les dexaria sin respuesta ni razon en contrario. Digo pues para el Beroaldo, que el nombre de seruus es comun a los esclauos y a otra manera de criados

part.10 consid. 25. argu. 17. Beroal. in Suetonium

 yque

y que podria vno despues de do-
ctor ser esclauo: como se escriue d
Platon, que lo fue en poder de los
Eginetas, y fue redimido por Anni
ceto Cyreneo con alguna cãtidad
de dinero. Tambien Iosepho histo
riador famosissimo, entre otros
despojos fue traydo a Roma: pero
bien supieron alli conocer quien
fuesse el esclauo, y quã libre tenia
su entendimiento, y quan pocas a-
taduras y herrojos en su animo. Na
da menos fue conocido por quien
era el otro Iosepho, vendido por
sus hermanos, y hecho saluador de
Egipto. Yo conosco y e conocido
esclauos y de linage de tales Iuri-
stas,

De la captiuidad de Platon leã a S. Hiero. prologo in Euãge. de varijs spir. Escriptu. Hist.

ſtas, y grandiſsimos ſatrapas, que parece que ſiempre eſtan dominica in paſsione, que ſe le apega a la ſciencia Legal dello?nada. Verdad es que no abrian de permitir las leyes, ni los que gouiernan, que ſemejantes ſuppueſtos tuuieſſen tan honrrado lugar y cabida, que la naturaleza no debalde la exalçamos tanto en eſte tratado, y por eſſo la anteponemos a todo lo de mas humano, y echamos tanto ojo a ella, porque no tiene nada ruyn, ni lo admite: y porque todo lo natural, es de mucha importancia y conſideracion. Y por eſta meſma razon en eſte ſegundo libro, auemos tan

to ponderado los buenos princi-
pios y origen. Y aunque no nega-
mos que ſon de profeſsion Chriſtia
nos, y hechos proximos nueſtros,
tampoco dexamos de afirmar, que
de ſu naturaleza y origen ſon judi
os, ambicioſos, ſuperbos, malicio-
ſiſsimos, auarientos, vanaglorio-
ſos, vẽgatiuos, amigos de moatras
enredos y marañas, y eſtos platicã
tes, no ſon buena ni ſegura compa
ñia para vn doctor Medico, ni ſon
calidades buenas para vn Iuriſta.
Pero tampoco tengo por coſa ſe-
gura meterme mucho en eſto, por
que ſegun quo eſta gente vinieron
a multiplicar en Egipto, y ſe an der

ramado por diuerſas partes del mũ do, es impoſsible que no aya muchos dellos, que leyendo eſte mi libro, traten de echalle a perder, y aſſi ſera mejor retirarnos y hazer amiſtad con ellos.

SI QVITA ALGO ALA EXCElencia dela Medicina, que ſus oficiales vayan viſitando por las caſas. Cap. XXI.

Vea fol. 249.

TRes calidades diximos q̃ a de tener el buen Republico, en el primero libro que ſea bueno, que ſea ſabio, que ſea poderoſo: todos los demas an nacido para obedecer, que ſon los igno

ignorantes, debiles, y malos, porque baxo del poder, no solo comprendemos la riqueza y mando, cometido por superior potestad, pero tambien la fortaleza, firmeza y perseuerancia. Pues con toda verdad importaria poco, ser muy sabio y prudente vn hombre, en escoger los medios mas conuenientes para el gouierno, y q̃ los dirigiesse a su fin con la rectitud possible y bondad, si en el essecutar fuesse debil, timido, pusillanimo, y encogido, y assi dize Platon, hablando d̃l oficio del Rey. Quæ ignaros pusillanimesq; homunculos, seruili ministerio subjugat. Los ignorãtes

Plato li. 16. cini siue de Reg.

dize

(dize Platon)y pusillanimos hombrezillos, el Rey les sojuzga, y aplica alos ministerios seruiles y baxos y creo que los ignorantes, timidos y malos biuen enla Republica, para que exerciten a los sabios, doctos, y fuertes, o porque con su exemplo destos y doctrina, vengan a hazerse como ellos, cõforme a la doctrina de S. Augustin que dize. Malus aut ideo viuit vt corrigatur aut ideo viuit, vt per illum bonus exerceatur. Biue el malo, o para q̃ se conuierta, o para que con su maldad, sea el bueno exercitado. Lo que puesto en platica se dexara entender. Viene el debil, timido y

Augu. super Psa. 54

de

de poca fortaleza, y forma ſus argumentos contra el fuerte diziendo. Que mejor es huyr los peligros que trae la defenſa delas coſas de Notta la Republica, contra Reyes, contra Principes, y qualquiera otro eſtado de perſonas, y que ſon trabajos mal agradecidos. Porq̃ como dize el ſabio Catalan, qui ſeruex a comu, no ſeruex a ningu. Y que harto mejor es mirar por ſu caſa y por ſus hijos. Porque ſi por la Republica venis a menos, poco cura ella d̃ recompenſallo, ni en dar de comer alos hijos y que alomenos los amigos y hombres priuados los beneficios que les hazeys agradecen los

y aun

y aun correſponden en ſu caſo y lugar de mas de que queriendo muy deueras amparar la coſa publica, perdeys muchos amigos, y days ocaſion a que muchos os cobrẽ enemiga, y concluyendo con todo eſto dizen, que es muy grande necedad y boueria quererſe fatigar por la coſa publica, y que es muy gran cordura mirar por ſu caſa. A formar eſtas razones les impele, ſer timidos y flacos, y de poca empreſa, otras vezes porque ignoran lo que importa mas el bien comun que el priuado. El ignorante, haze como el perro que ladra a los que no tiene conocidos, aunque ſeã los mas

ſa-

ſabios, los mas illuſtres, y de mas bondad del mundo: y a los que conoce, ſean ellos los mas viles, ignorantes, y malos que puedan imaginarſe, no ay ladrar, ſino dar mueſtras de muy grande amor y acogimiento. Hazen eſtos ſus argumentos, pecantes en materia y en forma y dizen. Que es de poca cõſideracion el ſaber, porque muchas vezes vemos que ſe auerigua enlos ſabios, que ſaben para los otros, y para ſi no ſaben. Y que biuen muchos dellos pobres, y que harto mas ſabe el que ſabe ganar de comer, y ya que ſean ricos, biuen con grande trabajo, ſiempre eſtudiando,

y re-

y reboluiendo libros, cartapacios, y protocollos. Y que las letras deuen de ser cosa de muy mala arte, pues que es verdad que quando se juntan algunos doctores, nunca acaban de concertarse, y hazer resolucion, y que pobre del hombre de cuya vida se trata en criminal, quando vnos de los Letradas dizen ahorcar merece, otros no merece, y cuytado del enfermo, quando assentados pro tribunali, muchos Medicos, para hazer resolució dela doléncia, y delos remedios vnos dizé bláco, y otros prieto, obligoles a dezir todo esto su ignorancia, de no entender, que quãdo se juntan

juntan muchos, para tratar en vna cosa eligible, que este no le conciben todos de vna misma manera: y que poquissimas vezes se haze vna resolucion, nemine discrepante, por mas que lo escriua el notario, enel auto delos grados doctorales. La solucion desta duda, y la defensa desta calumnia, puedes leer enel primero libro. Y si todavia no te satisfazes, juntate ignorante con muchos compañeros tuyos, y veamos como os sabeys resoluer, y daremos luego tras vuestras maneras, y tan buenas y faciles resoluciones, o procuraremos que los q̃ nos auremos de ayũtar, seamos todos

Nota

dos

dos comprades,y todos de vna ca
marada,para que el vno diſsimule
las ignorancias del otro,y no ſola-
mente las diſsimule, pero que las
alabe:y haremos nueſtras determi
naciones cõ muy grande paz, y ſin
que nos ſienta aun la miſma ſilla,
adonde eſtaremos aſſentados. Pe-
ro ſera aquella paz que dize la Eſ-
criptura. Pax pax & non erat pax.
Como el fuego ſale del pedernal
con dalle conel eſlauon,aſsi la ver
dad ſale a luz con dar vn diſcurſo
cõ otro.Como enla guerra no pue
de alcançarſe la victoria,ſin que ſe
mezclen los eſquadrones y rompã
los vnos por los otros,aſsi tampo-

co, puede aueriguarse vna verdad sin que los esquadrones delas razones contrarias se mezclen, y rompan las vnas por las otras. Si fuesse mos Angeles, sin hablar y discurrir nos entenderiamos: no nos embotaria nuestra baxa massa y materia, lo que Platon quizo señalar quando escriuio a manera de problemma. Vtrum inquit impedimẽtō est corpus, si quis ipsum socium ad inuestigandum assumpserit nec ne? Por ventura dize Platon puede impedir nuestros discursos el cuerpo, si la anima le tomare por compañero en ellos? llana cosa es que si, y asi dixo Vergilio (hablã-

Plato li. 29. phe. vel de anima.

blando de los animos verdadera- mente etereos.) *Virgi. li. 6. Eneidos.*

Igneus est illis vigor & celestis origo,
Seminibus: quantũ nõnoxia cospora tardãt
Terreniq; hebetant artus, moribundaq. membra.

Son dize Virgilio, estos nuestros animos como semillas echadas en la tierra deste cuerpo: y tienen el origen en el cielo, y la actiuidad y fuerça como de fuego, mientras q̃ los terrenales miembros no les vã ala mano, y no les embotan. Queriendo señalar Virgilio con esto cõ quanta facilidad podria el animo hazer sus discursos, sino le impidiesse la pesada y variable materia. Por

que no impediria nueſtros diſcurſos, la materia de los inteligibles, no les haria varios y de varias figuras. Pero agora ſomos hombres, y es conforme a toda humanidad, el pro y contra en todas las demas coſas. Todo eſto e rodeado para dar a entender quan mal fundan ſus razones los ignorantes, particularmente la que ſe ſigue. Dizen que la Medicina es mas baxa coſa, y de mas baxo toque que la Ciuil, porq̃ a de yr el Medico viſitando por las caſas como mendigo, y que al Iuriſta le van a buſcar dentro de ſu caſa, aſſentado alli como en ſu throno. Baxo argumento y que huele

Aqui.

bien

bien al lugar de dõde a ſalido. Reſ ponder les he lo de Ariſtippo, que me parece que es muy a propoſito. Interrogado otro Philoſopho por Ariſtippo, que eſtado tenia por me jor, ſi del rico o del ſabio? reſpõdio que del rico, y como le preguntaſ ſe la cauſa, dixo. Porque veo di- ze, la caſa del rico viſitada de ſa- bios, y no veo la del ſabio viſitada de los ricos. Satisfizo a eſto Ariſtip- po diziendo, que los ſabios en viſi tar y frequentar la caſa del rico, ha zian el oficio de los piadoſos Medi cos, que viſitan los enfermos apia dandoſe dellos, y de ſu miſeria pa- ra curalles, y que de la miſma ma-

Ariſti. philoſo.

Notta

nera los ſabios, ſe compadecen de la miſeria delos ricos, y de ſu dolencia, y pretendẽ curarles de ſus paſſiones, ambicion, auaricia, codicia y ſed de hydropico. Bueno eſtaria el doliente ſino ſe compadecieſſẽ del el Medico, y que ouieſſe de yr a caſa del Phiſico, por eſſo es oficial dela miſericordia, y aprende de aquel gran Medico, que no ſe contento de que conuerſando en el mundo, yua a buſcar los neceſsitados y meneſteroſos, y ſe hazia encontradizo con ellos, pero aun a-

Notta gora baxo delas eſpecies ſacramẽtales, va por las caſas, curando animas y cuerpos, y cuytado del q̃ no

Visitar el medico es obra de mise- qui-
ricordia fundada en q° su necesidad no
fuese otra cosa. Assi lo hace Dios por la
misma razon. Siple la misericordia lo
inhabilita la impotencia

quiziesse el señor visitar. Que argu mento mas fuerte pudieras traer, para concluir en fauor dela Medicina, y para dar prouado que merece toda honrra? Assi que es muy cierta cosa, que es ella por esta causa, mas auẽtajada y sublimada. Que harto mas es hecha de humanidad yr ala carcel, para hazer cõ piedad de Christiano, q̃ se afloxen las cuerdas del miserable y mal logrado, q̃ esta colgando enel agonia del tormento, que no con dureza y seueridad, hazer que esten mas tiessas, y q̃ se doblen y arrezien sus dolores. Y harto mas excelente cosa es yr ala casa del doliente, y ver alli sus

aguas y otras miserias para curalle que no yr a la carcel, para dar ordē que el verdugo y porquerones amarren al delinquente, y le torturan. Y si al Medico le teneys en poco por ver y mirar essas miserias, q̃ tal sereys vos que soys el alhondiga y receptaculo dellas. No se atapo Christo teniēdo la humanidad delicatissima las narizes, por el quatriduano y hediondo Lazaro, ni por todos los demas enfermos leprosos.

SI SE OFENDE DIOS QVE *se atribuya tanto a naturaleza.* Cap. XXII.

NO es Dios como nosotros que en auer acabado de hazer vna cosa, començamos de arrepentirnos de auer la hecha: o caemos en la cuenta que pudieramos auer la hecha mejor. No escriue en borrador, no añade ni quita, no ay para el mejor ni peor ocasion, no ay en el cõjectura ni solercia, no tiene en el lugar arrepẽtimiento, como lo escriue Mercurio Trismegisto. Neque enim credibile est, displiciturum esse Deo quod semel placuit: cum & futurũ id & placiturum multo ante sciuerit. No es cosa creible (dize Mercurio) que aya de desagredarle a Dios

Mercu. Trisme. dialo. Asclepius cap. 4.

lo

lo que vna vez le a agradado:pues que mucho antes sabia ya que auia de ser,y que le auia đ agradar. Y assi aunque diga penitet me fecisse hominē. No se a đ entēder como las palabras suenā,sino q̄ si en el cupiera pesar le pesara de auer hecho lo q̄ tan mal le salio,y no porq̄ aya hecho Dios cosa de que tenga mas complacencia que del hōbre, sino por querer acomodarse ala capacidad de nuestro ratero entendimiento,y a nuestra manera de hablar, queriendo señalar, que ninguna cosa de quantas su Magestad auia criado,auia dexado de obedecerle,y de corresponder cō alguna

manera de gratitud y seruicio, a la merced del ser, y beneficios recebidos, sino solo el hombre. Y lo que es mas de ponderar, que no le a ofendido tanto con el cuerpo (porq̃ en fin este, quanto es en si, sigue su instincto natural, q̃ va toda via por su camino) como con la voluntad, la qual como villana, cõ la licencia del dedo, quizo tomarse la mano y alçarse a mayores: siendo la q̃ tiene auentajadamẽte mas de Dios que el cuerpo, sigue se desto, que no puede calũniarse ni reprehenderse cosa delas naturales, antes bien no puede dexar de ser naturaleza muy acertada e imitable, por auer
sido

ſido hecha por Dios nueſtro Señor como ſu mayormodo:para que en lo tocante al ordinario gouierno, y ordenado deſta caſa del mundo, hizieſſe ella conforme al poder q̃ le eſta dado dende a principio, y aunque nunca le quita eſto, porq̃ en fin no es contrario lo ſobre natural a lo natural(porque deſſa manera dezirſe ya no ſobre natural, ſino contra natural.) Pero algunas vezes lo ſuſpende, por moſtrarſe Señor de naturaleza: aunque eſto no lo haze ſino por coſa muy importãte, para algun notable bien, y para ſu ſanto ſeruicio. Porque đ otra manera, antes va decretando ſus efe

ctos y obras en todo punto, como esta apuntado enlos capitulos passados. Porq̃ esta Dios tã atenido a naturaleza, y a sus cosas, tiene las por tan suyas, y complazese tanto en ellas, que de ninguna cosa se ofende tanto, como de los vicios y ofensas que salen dela orden natural como de madre, como se vee enlos pecados contra natura, que son ante su cospecto horrendos, de terrible graueza, y nefandissimos. Siendo pues naturaleza cosa suya, no puede obrando por la via ordinaria, sino dar por su misma traça. Pero que digo por la via ordinaria aun en muchas de las cosas sobre
na-

naturales, va obrandolas confor-
me a la naturaleza de la cosa en
quien las obra. Y viniendo ala pla-
tica desto el Espiritu Santo, no sue
le inspirar en algunas cosas (aũque
vbi vult spirat) sino adonde ay dis-
posiciõ natural. Porque no vemos
que suele inspirar de ponerse en re
Notta ligion, a vn niño de cuna, no a vn
mochacho de cinco o seys años: si
no quando es ya en edad que vsa
de razon, y tiene disposicion natu
ral para recebir aquella inspiraciõ
diuina y sobre natural. Esto mesmo
se puede aueriguar en Amos y Esa
yas, alos quales fue dado espiritu
de profesia segun se hallauan dis-

pue-

puestos naturalmente supuesta la gracia, y por el tanto al Esayas por ser ciudadano de Hierusalē y cortezano, le fue dada la professia ciudadana y conforme a toda cortezania: y al Amos le fue dada pastoril, por ser como era pastor, montezizo, y aldeano. De todo esto se cōcluye q̃ Dios y las cosas sobre naturales, no son contrarios ala naturaleza, ni traen bandos con ella, pues se conforman con sus medidas, y su manera de proceder, siempre q̃ puede hazerse, y no conuiene otra cosa para la clarificaciō y manifestacion dela diuina Magestad, y de su poder infinito: o para
algun

notta

algun notable bien y publico, que no ſon liuianas las coſas por las quales Dios haze milagro. De manera que es coſa manifieſta y llana que ſiendo eſte cõcurſo de cauſas naturales coſa dela mano de Dios no puede ſino reſultar en alabãça ſuya, todo lo quo de naturaleza ſe dixere. Los hymnos que ſe cantarẽ deſte mayordomo, cierta coſa es q̃ vendran a reuerberar en el ſeñor dela caſa, y padre de familias, lo q̃ ſe atribuyere al inſtrumento, con mas razon ſe podra atribuyr al artifice, que le a fabricado y hecho, los loores del dicipulo, no ſeran vituperio del maeſtro. Dexẽ ya pues

de

de escandalizarse los ignorantes, de oyr que se dan causas naturales delas cosas que son d̃la jurisdiccion de naturaleza, y que no se atribuyen a Dios, que no nos quiere tan holgazanes, y que estemos mano sobre mano, sin escudriñar e yr como inuestigando las causas, que entre su immẽso poder y el efecto entreuienen: que demasiada facilidad y ocio seria, luego echar mano d̃la primera causa, y seria cerrar la puerta a todo buen discurso y Philosophico. Que si dize el glorioso Pablo. Noli altum sapere. No se entiende delas cosas altas y secretos que por naturaleza Dios obra, sino *Paulus ad Roma. 11.*

delas cosas que cõsiste su causa en sola la voluntad de Dios, y su alto consejo, y assi dize el mesmo Pablo. Iudicia Domini abissus multa. Son (dize) los juyzios de Dios vn abismo grandissimo, y en la misma epistola. Non plus sapere, quam oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem. Que las cosas naturales, a porfia an đ buscarse, y por ellas como por la escalera de Iacob, yr subiendo ala diuinidad de aquel, q̃ todo lo haze y manda. Porque como dize el Apostol. Inuisibilia Dei, a creatura mundi, per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur. Las cosas inuisibles de Dios (dize el va

Paulus ad Roma. 12.

Paulus ad Roma. 1.

so de eleccion) son entẽdidas por el hombre y rastreadas, por las visibles y corporeas.

RESPONDESE A CICERON y Aristotiles, que dan la primacia a la facultad Ciuil. Cap. XXIII.

NO es tã poca la autoridad de Ciceron y Aristotiles, enlas cosas que consisten en punto de Philosophia y buẽ discurso, no es su juyzio y parecer de tan poca consideraciõ enlas ascuelas, que atrauessandose de por medio por parte delos señores Letrados, no merescã que detengamos

nueſtro apreſurado paſſo, caminando para rematar nueſtra obra, y fixemos nueſtro pie en la ponderacion de ſus palabras, haziendo como haſta aqui el pro y contra deſta cauſa. Dize pues Ciceron deſta manera. Nil eſt illi principi Deo, qui omnem hũc mundum regit, quod quidem in terris fiat acceptius, quam conſilia cætuſq; hominum iure ſociati, quæ ciuitates apellantur &c. Como ſi dixera, ninguna coſa ad aquel grande Principe Dios, q̃ eſte mũdo gouierna, puede hallarſe mas agradable enla tierra, q̃ los conſejos y polycia delos hombres con drecho y razon vnidos y ayuntados.

Cicero de ſomnio Scip.

tados. Pues si esto es lo que mas a Dios agrada, aueriguada cosa es y muy cierta, que es el bien mas importante. Y assi lo sera la facultad Ciuil, que tiene por fin suyo determinado esta sociedad y polycia, y la paz desta multitud. Dize el Philosopho, q̃ la Ciuil trata entre manos el fin architectonico absolutamente, al qual se refiere el fin delas delas demas artes, porque esta facultad, instituye y ordena, q̃ sciẽcias y artes a de auer enla ciudad, y hasta dõde y hasta que terminos, se aya de estender su doctrina: y q̃ esta mesma tiene baxo de si las artes, alas quales suele darse grãdis- *Aristo. 1. Euco. cap. 2.*

ſima honrra, como la Militar, la Economica, y la Oratoria, y de todo eſto concluye eſte varon excelente, que como eſta ſciencia trate el mas auentajado fin de todas las d̃mas actiuas, haga leyes, e inſtituya y ordene, lo que a cada vno es permitido y defendido de hazer, que por el tanto ſu fin es el bien que el hombre pretende y puede pretender enla Republica. Y por la miſma razon la Ciuil quedara por mas architectonica, y tendra la primacia de las artes que conſiſtẽ en accion. Los cuytados y mal logrados Philoſophos de aquel tiempo, aunque ſabios y prudentes para el

mun-

mundo, fueron a quien el padre Eterno escondio sus diuinos sacramentos, y secretos mysterios: manifestãdolos alos pequeñuelos, y simplezitos de sus Apostoles y dicipulos, y estas son las gracias, que Christo nuestro Redemptor haze a su Eterno Padre. Quia abscondisti *Mat.11* hæc a sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis. Gracias os hago Padre mio, que aueys escondido estas cosas altas alos sabios y prudentes del mundo, y las aueys manifestado y reuelado alos pequeñuelos, ignorantes e simplezitos. Conuenia esto assi, para que se desengañassen los hombres, que no

por el entendimiento. Por todo cõ el entendimiento conociendola, con la voluntad amandole supuesto su auxilio sobre natural sino por la voluntad y su buena direccion, se auia de ganar el Cielo, lo que a estos ya dichos Philosophos falto, porque no supierõ sus obras dirigillas a otro mayor bien que la virtud, antes bien la summa felicidad la pusieron en la accion cõforme a virtud. Y aunque reconocian a Dios por primero principio, y causa eficiẽte primera de todo lo bueno, y le reputauan por sumamente bueno, pero no endereçauã sus obras a este summo bien, y sumamẽ
te

tẽ expetible. Y aſsi dize el Apoſtol hablando deſtos. Quia cum cognouiſſent Deum, non tãquam Deum glorificauerunt, aut gratias egerũt sed euanuerunt in cogitationibus ſuis: & obſcuratum eſt inſipiẽs cor eorum, dicentes enim ſe eſſe ſapiẽtes, ſtulti facti ſunt. Como conocieſſen a Dios, no le dieron gloria ni le reconocieron por tal, hazien dole gracias, y reconociẽdole por autor y fin de todo lo bueno, ſino que ſe eſuanecieron en ſus penſamientos, y fue eſcurecido ſu coraçon inſipiente, porque reputandoſe por ſabios, deſengañaronſe que no erã ſino necios. Pues como eſte *Paulus ad Roma. 1.*

ſummo bien le trate el Theologo, la Theologia ſera y no el drecho Ciuil, la que tiene el fin architecto nico, y al qual como ſumamẽte expetible, ſe refieren todas las acciones y actos de juſticia, fortaleza, prudencia, y templãça. Y eſta Theologia no les hizo Dios tanta merced a los Philoſophos antiguos q̃ la alcançaſſen. Y como faltaua eſta Architectonica, la Moral trataua d̃ ſemejantes virtudes. Pero agora no es ella la Architectonica, y mucho menos la Ciuil, ſino la Theologia, y portanto auemos traydo aq̃lla autoridad en el libro primero.
Prouer. cap. 9. Miſit ancillas ſuas vt vocarẽt ad arcem,

cem,& ad menia ciuitatis (que se aplica a la Theologia) porque todas las artes son como criadas suyas, y como tales estan reguladas por ella, y por la ley sagrada que ella trata. Y assi vna ley delas profanas, tanto tiene delo justo y bueno quanto esta regulada a la ley de naturaleza, cuyo ministro es el Medico, y a la ley Sagrada y de Dios, cuyo ministro es el Theologo. Porque ley que destruya la natural orden y sobre natural, no puede ser cosa buena sino condenada. Y por esta causa viene a ser regulada la Ciuil por la Theologia, y por el Theologo, no solamẽte

la Ciuil esta ministra, por la legisla-
dora, pues dexa d̄ ser ley la que no
va atenida ala ley que sola es bue-
na y razonable. Quãto y mas q̄ ne-
gamos muy deueras q̄ fuessen vir-
tudes en rigor y meritorias, las mo-
rales de aquel tiẽpo, porq̄ les falta-
ua lo formal y lo mejor, que era no
por cierto el bien y sociedad co-
mun solo, y senzillamente conside-
rado, sino el bien comun, referido
al summo bien que es Dios, y regu-
lado por la ley Sagrada de aquel
verdadero y grande legislador Ie-
su Christo. Y es verdad que S. Au-
gustin no solo no admite que fues-
sen virtudes las de aquel tiempo,
pe-

pero quiere que fuessen vicios, y dize desta manera. Quantum vis enim videatur animus corpori, & ratio vitijs laudabiliter imperare, si Deo animus & ratio ipsa non seruit sicut sibi seruiendum Deus ipse precepit, nullo modo corpori vitijsq; recte imperat: nam qualis corporis atque vitiorum potest esse mẽs domina, Dei veri nescia, non eius imperio subjugata, sed vitiosissimis demonibus corrumpentibus prostitura? Proinde virtutes qui sibi habere videtur, per quas imperat corpori & vitijs, ad quodlibet adipiscendum retulerit nisi ad Deum, etenim ipsa vitia sunt potuis quam

Augu. lib. 16. de ciui. Dei ca. 25.

vir

virtutes. Nam licet a quibuſdam tunc veræ & honeſtæ putentur virtutes cum ad ſe ipſas referuntur, nec propter aliud expetuntur, tũc etiam inflatæ ac ſuperbæ ſunt, & ideo non virtutes ſed vitia iudicã da ſunt,&c. Aunque pareſce (dize Auguſtino) que honeſta y loablemente impere al cuerpo el anima, y alos vicios la razon, ſino ſiruen la anima y la razon a Dios, dela manera que les eſta mandado, no ſe puede dezir que impere al cuerpo y alos vicios: porque no puede ſer biẽ ſeñora delos vicios aquella mẽte, y anima, que no conoce al Dios verdadero, ni eſta a ſu imperio ſo-

juz-

juzgada, ſino a demonios vicioſiſſimos y preuaricadores, como pueſta en almoneda, aſsi que las virtudes que alguno tiene creydo q̃ tiene, y por ellas manda al cuerpo y a los vicios, a qualquiera coſa que las refiera que no ſea Dios, ſon vicios antes que virtudes. Porque aunque ſe le antoje que ſean verdaderas virtudes y honeſtas, quãdo ſe refierẽ a ſi meſmas y no a otra coſa, pero ſon ellas inchadas y ſuperbas, y aſsi ſe an de juzgar mas preſto vicios q̃ virtudes. Porq̃ ſi vn hombre haze hechos valeroſos y d̃ fortaleza, porq̃ ſea tenido y honrado enel mundo, no la verdadera glo-

Notta

gloria sera por cierto su galardon y premio, sino la vana y mundana honrra. Si hiziere actos de templança para alcançar salud, y de justicia no por mas de que aya paz, la salud y la paz seran su estipendio. Y si por solamente que sean galardonados del Rey, o de los hombres, y por vana gloria, pecado es, y assi dize la verdad. Atendite ne justiciam vestram faciatis coram hominibus vt videamini ab eis, alioquin mercedem non habebitis apud patrem vestrum qui in celis est. Como si dixera. Aduerti mucho y mira, que vuestras obras buenas y de justicia no las hagays delante

Mat. 6

lante los hombres para agradalles, porq̃ de otra manera, no tendreys premio alguno ni retribucion, de vuestro padre que esta en los cielos. Y assi el dexar quemarse la mano de Mucio Ceuola, el echarse en el hiato de Quinto Curcio, el dexarse caer muy compuesto de Iulio Cesar, la castidad de Lucrecia, la fortaleza de Cleopatra, como no tenia por blanco a Dios, no podia ser virtud, porque esta no a de pretender cosa que valga menos q̃ Dios. Antes bien era vicio, que assi son todos los actos q̃ tienen por blanco, el negro loor de los hombres. Como lo autoriza esto la ver-

nota

dad diziendo. Amen dico vobis, receperunt mercedem suam. Digo os de verdad, que ya los tales an rerebido su premio y retribucion. De todo esto queda concluydo, q̃ las virtudes como las trata el Philosopho moral no son virtudes: y aunq̃ lo fuessen, no se seguiria dello, que la Ciuil subalternada suya de necessidad a de tratr de virtud. Porq̃ la moral no trata solamente de virtudes, sino de moribus, es a saber de comstumbres, sean ellas las que fueren, y assi trata mucho de rusticidad, de amicicia, de criança, y todo bueno o mal comedimiento, de alegria, &c. Y la Ciuil trata de

estas

estas, en quanto se refieren al bien publico, y es la ciuil especie de la moral, por las platicas que no son virtud, y todo lo refiere ala paz como a su fin, como lo dexamos apuntado atras, y para que quede bien desengañado el Iurista, que no la virtud sino la paz es el fin de su facultad, aduierta como permite el drecho, o alomenos sus oficiales porque aya paz enla Republica, q̃ aya vicios publicos, como son mugeres publicas, juegos, y casas de vicio: y seria muy lexos dello, si su intento fuesse formar Republica virtuosa, mas que pacifica. Pues como la paz sea el fin de la Ciuil fa-

Nota

cultad, es impossible que aya ninguna cosa delas que se tratan en ella, que valga lo q̃ la paz: como realmente la virtud vale mas, y es de mas excelencia que ella. Pues dezir que la paz es virtud es falso, porque puede se abusar della, como del dinero, dela honrra, y dela salud, y assi vienẽ a tomar assiẽto entre los bienes indiferẽtes. Que valga mas la salud que la paz, esta ya aueriguado enel primero libro.

SI A DE TENER LA PRIMAcia delas tres la Ciuil, porque tenga baxo de si las artes, alas quales suele darse grandissima hõrra. Cap. XXIIII.

De

DExando lo mucho que de la hõrra podria traerse, tomaremos solo aquello que hiziere a nuestro proposito: que hasta en esto del escriuir tiene lugar la Templança, porque no conuiene dexar cargado al lector de mucha prolixidad, ni dexarle tampoco con la demasiada breuedad suspenso y sediento. La honrra q̃ verdaderamẽte lo es, no es aquel ydo lo Romano y dela gentilidad, no el bezerro de oro delos hijos de Israel, no aquella estatua de Nabuco donosor, adorada hasta hoy en el mundo, ala qual se le da adoració latria mientras que enella luze el

oro y mientras que no, no alcança a tenerla perdulia, ni aun la dulia. No es el punto del cauallero, no la inchazon del Letrado, no la soberuia y vengança del fuerte Marcial no la vana gloria del bien razonado, no los melindres dela hermosa y bien compuesta, no la feueridad del enthronizado Iuez, no la simulacion del hipochrita, no la altiuez y menosprecio del priuado, no la complacencia del sabio q̃ se lo piẽsa. Porque a todas estas maneras d̃ honrra, a dado de mano el mas hõrrado de todos los hombres el hijo de Dios, venido al mundo jũtamẽte para redempcion y enseñamien

to, nacido por tal de madre pobre, arreandose de tener por padre vn carpintero, escogiendo los mas ignorantes hombres, pobres, y de baxo estado, de quãtos auia. Los quales con exemplos de buena vida y milagros, y no con armas rindierõ al mundo: y en efecto se mostro tã contrario a este mũdo que professo todo lo contrario, hasta morir la mas deshonrrada muerte que se puede ymaginar. Pues si honrra fuesse ser rico, si vengar las injurias como los gentiles, si el mandar como los Principes y Potentados, si la grande opinion que de vn hombre tiene el mundo concebida, no

a auido hombre menos honrrado de todos los dela vida, que nueſtro Redemptor y ſus Apoſtoles y dici pulos. Otra philoſophia fue la que Dios traxo de aquellas celeſtiales Athenas, de aquella celeſtial vniuerſidad de Paris, enſeñando como ſabiduria Eterna, y alumbrando la ceguera delos ygnorantes como luz verdadera. Echo pues como fundamento maciço y muy rezio dela honrra la virtud: ſobre la qual apoya y firma la honrra harto mejor, que ſobre la arena delas ya dichas vanedades. Pues aſsi como quien mayor edificio y mas alto quiere hazer, echa tambien mayor

fundamento, dela misma manera, quien pretendiere tener mas honrra, a de procurar en tener mayor virtud, que no es otra por cierto la causa, porque se haze diferencia đ estados, haziẽdo a vnos supremos, a otros infimos, y a otros medianos, sino cõ presupuesto, que se halla en vnos soberana virtud, y en los otros mediana o poca. Y porq̃ nadie tenga razon de dudar si esto es assi, đ que a medida dela virtud se sigue la honrra, miren lo en dos hombres ahorcados, el vno por no querer ser traydor a su republica, y el otro porque lo a sido. Queda aq̃l honrradissimo aun enla opinion đ

Notta

sus

ſus meſmos enemigos, y eſtotro cõ toda la infamia y deshonrra poſsible: y la cauſa es, ſer en ambos a dos la cauſa contraria, conuiene a ſaber la virtud y el vicio. Pues aql por ſer juſto, fuerte, y zeloſo de ſu patria, a querido mas preſto paſſar Notta por el hilo de la muerte, que ſer aleuoſo a ſu patria, y el otro por ſer injuſto, y ſin zelo, o timido, a vendido ſu Ciudad y naturaleza. Y es verdad q̃ ni al Rey ni al Roque, ni a quantas perſonas eſtan pueſtas en dignidad, ſe les deueria hõrra auẽtajada, ſino ſe hizieſſe preſupueſto q̃ abunda en ellos excesſiuamente el fundamento della, que es la virtud.

tud. Porque la honrra que se hazia al Emperador Eliogabalo, al Rey Tarquino, Sardanapalo, y a Neron y alos tyranos del mundo, era solamente vna exterior y simulada reuerencia, enla qual no prestaua su consintimiento, ni ponia enello su decreto el coraçon. Como se entiẽde claro, pues todos estos parã en morir a manos delos subditos, o a lomenos tal se les dezea. Y aũ esta tal simulada y tal qual ella es, se les da, porque no aya rebueltas, guerras intestinas, y alborotos. Esta virtud quãta aya de ser en cada vno delos estados, la Theologia es la verdadera moral q̃ lo cõsidera, y

con-

conforme ala manera y medida q̃
ella reprefenta la virtud que a de
auer en cada eftado, reparte la Ci-
uil y diftribuye la honrra: que es a-
quella exhibicion y reconocimien
to de reuerencia, exterior, q̃ fe ha-
ze alas perfonas, fegun es el eftado
que enla Republica les a cabido.
Pues es cierto como con Augufti-
no lo auemos prouado. Que la ver
dadera jufticia no fe halla, fino en
aquella Republica, cuyo fundador
y gouernador es Chrifto. Y es cofa
aueriguada que en toda la moral
dela manera que los antiguos Phi
lofophos la trataron, no fe haze mẽ
cion de Chrifto, ni de Dios, cuyas
cofas

cosas muy deueras professa el sagrado Theologo, y assi es cosa llana que el Theologo solo es el que trata y considera la verdadera justicia, y la verdadera virtud: sobre la qual firma y apoya la honrra, y no tiene otro cargo la Ciuil, sino conforme a las medidas de la virtud, medir y distribuir la honrra. Pero porque meterse en cosas de mayor o menor virtud, es hazer comparacion odiosissima, y seria causa de grandes alborotos y debates, porq̃ aya paz la Ciuil, no cura de la virtud, a medida de la qual se a de distribuir la honrra, sino que va poniẽdo a cada qual, en el estado que de

sus

ſus padres hereda y ſaca, o ſegun q̃
ſu Rey y Principe, o ſu Republica,
en ſu priuilegio le a querido alçar,
y le a juzgado de mucha virtud y
merecimiento. Aſsi que la Ciuil no
diſtribuye la verdadera honrra:
porque aſsienta en ſoberano lugar
a los que abrian de tener le baxo,
y al contrario a los que merece-
rian de ſer Principes, les aſsienta
entre los baxos y plebeos. Paſſan-
do con diſsimulacion la virtud de
los vnos, y el poco valor de los o-
tros porque aya paz en la Republi
ca, que eſte es el blanco adonde
tira el Iuriſta. De todo eſto queda
concluydo, que no es eſta honrra

que

que reparte y diftribuye la Ciuil, fino vna exterior mueftra, y no es la verdadera, pues vemos que no figue fu fundamento que es la virtud. El qual fundamento fi fe mudare, dexa de tener honrra vn hombre, la que a fu eftado fe deue: y affi vemos que al homicida facerdote, ladron, y mal hechor, le quitan la honrra del facerdocio y queda infame. Y al cauallero por femejantes ocafiones y vilezas fe le quita y borra fu honrra e hidalguia por drecho. De fuerte que la Ciuil, no es la difpenfadora de aquella honrra q̃ deueras lo es, pues no la confidera fino a la corteza y

apofte

aposteriori, que es por el estado y assiento que tiene cada qual. Diferentemente que la Theologia que la considera a priori, y por su causa que es la virtud. En las artes y sciencias se a de lleuar la virtud por diferente camino, porque como no sean suppositos ni puedan tener virtud verdadera, ni habito para obrar obras perfectas y felices, consideramos en ellas vna cosa proporcionada a esta, que es vn habito conque puedan hazerse acciones prouechosas, tan necessarias y hõradas en la Republica, q̃ con ellas queda felice y bien andante, y ya tenemos dicho largamente desto

enel primero libro, y como la necessidad delas sciencias consiste en accion o en vso, y que la honrra esta enla accion mas que enel vso, y assi vienen las tres a ser tãto hõrradas enla Republica, porque todas las demas las siruen y les dan vso, ỹ ellas solas mandan y tienen el fin y accion architectonicos y supremos. Y va muy poco que la Republica delos ignorantes tenga otras contẽplaciones, y por sus imaginaciones y antojos, quiera honrrar o la riqueza, o la hermosura, o la arte militar, la oratoria, o economia. Pues estas no son las que merecen tanta honrra, pues no tienẽ

accion de mandar, y dirigir los vsos al buen gouierno dela cosa publica, y al sustento y conseruacion delos tres bienes: sino que sus cosas las dirigen ala Ciuil su Architecta, baxo la qual militan, aunque no baxo della solamente, sino tambien y mucho mas baxo dela Theologia y Medicina, pues lo de la Ciuil, y lo que ella trata, se refiere al bien del cuerpo y del anima, y las armas no pretenden sino que no se les haga estoruo a las tres architectas en sus acciones, en las quales consiste el ser de entrambas polycias. Assi que la Militar, Oratoria, y Economia, aunque mucho honr-

radas

radas del mundo sean, y verdaderamente sean tenidas en mucho, pero no an de tener tanta como essa, por las razones susodichas: y aũque la primacia sera dela Ciuil, pero no cotejandola con las demas architectonicas, sino con la Militar Oratoria, y Economia, que la siruẽ como tambien alas otras dos. Porque la accion de dirigir las cosas del anima dela Theologia, y ordenar las del cuerpo de la Medicina, mas excelentes son, mas sustanciales, y de mayor estofa que la acciõ de dirigir los bienes de fortuna, q̃ son las cosas que caen baxo de comutacion y distribuciõ, quales son

todaslas cosas quitados los bienes del anima y del cuerpo, que no son ni pueden ser, dela jurisdiccion de la Ciuil. Antes las leyes an de hazerse, como mejor conuiene para la salud del anima y del cuerpo: pues los bienes de fortuna son para el cuerpo, y los bienes del cuerpo para el anima. Pero con todo aquesto nos holgaremos los doctores Medicos, y tẽdremos mas obligacion quanta mas honrra nos cabe enla Republica, de honrrarles a estos señores, y darles libremente el primero lugar, y la mano drecha, muy contentos de dar lo nuestro, y que tanto de drecho nos cõ

uiene

uiene, y no permitir que nos lo qui
ten delante de nueſtros ojos, y con
violencia nos lo vſurpen. Procure
mos todos a porfia de tener tanta
virtud, y hazer tambiẽ nueſtro deſ
cargo en nueſtra profeſsiõ, que ſe
nos aya de dar grande loa y honr-
ra aca enel camino, y mucho ma-
yor y mas alas veras enla patria.

*SI PORQVE LA CIVIL INSTI
tuye y ordena que Artes a de auer en
la Republica, a de tener la pri
macia de las tres.
Cap. XXV.*

TRes eran las cauſas, por
las quales el grande Ari-
ſtotiles daua la primacia

delas tres ala ciuil. La vna era, por tratar y tener entre manos, el fin absolutamente architectonico: al qual se refiere el fin de las demas artes. La segunda era, por tener baxo d̃ si aquellas artes, que son muy honrradas delos hombres. La tercera es, porque instituye y ordena que artes a de auer en la Republica, y hasta que terminos se aya de estender su doctrina. Los dos primeros fundamentos, con la ayuda del Cielo, los auemos echado y derribado por el suelo, con el mesmo fauor pensamos hazer otro tanto del tercero. Mal puede medir y entenderse la valor delas artes q̃ con

ſiſten en accion, ſi no ſe conſidera el fin y blanco a donde van a parar y ſe encaminan. Pues es coſa muy aueriguada, que como no ay acciõ ſin algun fin, aſsi tampoco los fines ſon todos iguales: ſino vnos de mayor, otros de menor importancia. Y como los bienes de fortuna y ſu conſeruacion, ſea el fin dela facultad Ciuil, y los bienes del cuerpo y ſu conſeruacion el fin de la Medicinal, es coſa llana, que es de mas importancia el fin de la Medicina que dela Ciuil. Deſto ſe ſigue que no podran inſtituyr las Leyes enla Republica, aquellas artes, que hazen para la ſalud del Anima o del

Aristo. 1. Etico. cuerpo. Porque quãdo muchas cosas estan ordenadas a vn fin, las q̃ mas se auezinan al tal fin, son mas perfectas, y nunca lo menos perfecto, ordena e instituye alo mas perfecto, sino al contrario, ordenan se para el bien del anima, los bienes del cuerpo, y para los del cuerpo los de fortuna. Luego siguese de necessidad, que no podra la sciencia Legal instituyr y ordenar, que aya o no aya Medicina: y menos Theología, ni alguna de aquellas artes, que importan para la salud del anima, o del cuerpo. Si empero midiere con razon y con drecho sus cosas, y fuere por donde dize la regla

del

del drecho. Id possumus; quod de jure possumus. Antes bien estas artes, como ocupadas en aquello q̃ es el fin y blanco delas Leyes, son las que an de instituyr y ordenar las Leyes, como fueren ellas buenas, para conseruacion de los bienes del cuerpo, y del anima. Y assi tengo por condenado Barbarismo que no aya tribunal para los bienes del cuerpo en nuestra Cataluña, donde los ay tãtos para los bienes de fortuna, y muchos dellos mas para tener mañiatada y repressada la justicia, que para despacharla. Y que lo mas perfecto, vaya a pedir la justicia, al tribunal de la

Ci-

Ciuil, que es de menos perfection: y lo peor es ignorante, enlo que toca ala Medicina, y que no sabra juzgar dello, antes le abra de boluer el juyzio dellas. Si ya no fuesse otro Salomon, que fue dechado de vn juez sapientissimo, y tal, que no tenia necessidad de cometer el juyzio de cosa ninguna, a ningun artifice, alomenos delas que tanto importan como las dela Medicina. Pues dize la Escriptura. Et erat sapientior cunctis hominibus: & disputauit super lignis, a cedro quę est in Libano, vsq; ad hysopum quæ egreditur de pariete, & differuit de iumentis, & volueribus, & reptilibus,

Reg. 3. cap. 4.

bus, & piſcibus, & veniebant de cũ
ctis populis, ad audiendam ſapien
tiam Salomonis, & ab vniuerſis Re
gibus terræ, qui audiebant ſapien-
tiam eius. Era Salomon (dize la Eſ-
criptura) mas ſabio que todos los
hombres, y diſputo ſobre qualquie
ra madero, y arbol del Cedro que
ſe halla en el Libano, haſta el hyſo-
po que nace entre los guijarros y
paredes. Y tambien de toda mane
ra de animales, aues, y peces, y ve-
nian y concurriã de todos los pue
blos, y đ todos los Reyes de la tier
ra, que ohian ſu ſabiduria, &c. Si
como Salomon fueſſen los juezes,
çufrir ſe hia, que juzgaſſen toda ma
nera

nera de cosa y subjecto, pero siendo muchos dellos como agora son que dela Gramatica passan de corrida alas Leyes, no me parece que los tales son sino vna segunda nocion delos logicos, considerada sin algũa cosa real ni suppuesto. Quiero dezir que baxo de aquella autoridad del Rey, no ay otra cosa, sino vn subjecto sin letras, đ mucho bulto y quantidad. Y aun esta autoridad se les quita, con vna como paulina, y mandandoles que vayan a descansar a su casa, quedã desautorizados, y mas cansados q̃ nunca. Omnia sunt in jure, & nihil illoru m est illis curæ. Toda cosa juzgan, y nin-

guna dellas entiendẽ. Todolo pre ſumen, y ninguna coſa valen. Eſto digo delos ignorantes, y que ſon como de quien dixo Ciceron (quã do conſul) a vn Letrado citado por teſtimonio ante el, que dixo yo no ſe nada en eſto. Putas te de jure in terrogandum. Tu dizes que no ſabes nada, porque piẽſas que as de ſer interrogado, de coſas pertenecientes al drecho. No es juſto pedir tanta ſabiduria enlos juezes đ agora, como en Salomon, pero tam poco ſe çufre, q̃ aya tan poca, que ayamos de llorar cada dia con el Ruyſeñor, los agrauios de ſus mal mirados juyzios.

Per-

PERSVADE EL AUTOR LA reformacion de su Arte, a los que rigen la Republica. Cap. XXVI.

POR muy bien empleado tengo mi trabajo, mi mucho trasnochar y madrugar, mi fundada meditacion, la rebuelta que e passado con mis libros de Philosophia natural, moral, Metaphisica, Polytica, Poesia, Theologia, historia, drecho Ciuil, y finalmente Medicina mas que todo, si e sabido representar a los leyentes, de quanto deleyte, de quanta honestidad, y excelencia,

de quan grande prouecho ella ſea (nueſtra Arte digo) en la Republica: y abre acertado a pregonar y repreſentar las grandezas de naturaleza, la muſa y artificio admirable que tiene en ſus coſas, particularmente las que obra dẽtro de nueſtros cuerpos. Que con razon eſta dicho aquello. Quod queris intus habes. Y aſsi es verdad que la ſciẽcia dela Medicina haze que en efecto ſe auerigue lo del oraculo Delphico. Noſce te ipſum, como lo relata Platõ. Porq̃ ſi quereys ſaber el poder de Dios dela manera q̃ ſe puede, mira y eſcudriña las obras de naturaleza en nueſtro cuerpo, *lib.2.de amore.*
deze-

dezeays entender ſu ſabiduria y
bondad mirad a eſte miſmo cuer-
po, codiciays ver milagros de na-
turaleza mira los apoſentos y re-
tretes deſte edificio, y como ſe mã
dan vnos por otros, la buena ve-
zindad que entre ſi tienen los mo
radores del. Aqui vereys el mun-
do grande abreuiado, vna Repu-
blica, vn tribunal, y todas las coſas
hechas con artificio cifradas: que
con toda verdad, y ſin manera de
encaracimiento, vn hombre que
quiera meterſe por eſta mappa mũ
di, no ſolamente a de hazerſe buẽ
Coſmographo con tan biua geo-
graphia, pero podra ponerſe en ca
ſa to

ſa todas las muſas, y hazerſe vni-
uerſal en todas las ſciencias, por
que parece que aquel grande opi-
fice, deſpues de auer fabricado cõ
ſu palabra el mundo grande, hizo
y formo eſte pequeño como vn e-
pilogo. Y como todas las ſciencias
an tenido origen dela eſpiriencia,
la qual tiene por ſubjecto las coſas
ſenſibles, que ſe comprenden en
eſta vniuerſidad de coſas del mun
do, de manera que puede dezirſe
que eſta machina eſta preñada de
todas las ſciencias, y tiene en ſi el
ſeminario dellas. Aſsi tambien po
dra dezirſe, que las ſciencias que
llenamente y a la larga eſtan en el

orbe grande, eſtan epitomadas en el pequeñuelo de nueſtro corpezi-llo. Medianamente ſe puede barrũtar de todo eſto, de quanta preeminencia ſea la ſciencia de la Medicina, pues ſe ocupa en ſubjecto de tãta ſuſtancia y diuinidad. Eſto la haze admirable, veneranda, honeſta, eſſo meſmo deleytable, eſſo meſmo vtiliſsima. Porqve acude con cada parte, preueniendo y curando, como entiende que conuiene para la naturaleza, ſuſtancia, aſsiento ſuyo y otras conſideraciones. A eſto ſe refieren el comer y beuer, el dormir y velar, el acto venereo y laſciuo, el ayre, el exer

exercitarse, o estar ocioso, y las passiones del Anima. Aqui se agotan tantas medicinas simples y compuestas, que no ay rayz, corteza, leño, pimpollo, hoja, flor, fruta, semilla, y hasta el moho, que no considere. No ay mineral, piedra comũ, o preciosa, pezcado, agua potable ó medicata, que no vaya mirãdo que calidad y efectos tenga. Los arboles si tienen la sombra sana o nociua, las partes exteriores e interiores delos animales, su recremẽto, su leche, sus huessos, su pelejo. Todas las maneras de pã que puedan comerse, la diuersidad de vinos, en calidad, en sustancia, en

edad,por la region,y por el lugar. El cielo tambien y el ſuelo,de cada clima,Reyno,y prouincia.El ſitio dela Ciudad, del lugar y de la caſa.Los veſtidos,los cabellos, haſta los colchones y almohadas de la cama. Y eſto todo para que ſe guarde la vida deſte pequeño mundo:al qual como a ſu fin, eſta dirigido el grande, y todo lo que en ſu ambito eſta contenido,haſta los miſmos cielos, ſu mouimiento, y luzeros.Dedonde puede facilmente coligirſe, de quanta ponderacion ſea eſta vida,y quan operoſo largo,y de mucha dificultad,el diſcurſo dela Medicina. Pues pregunto

toyo agora? Si la Medicina es de tanta dificultad, y se ocupa en tantas y tan varias cosas, si es tan larga, si la vida del hombre es el fin delas cosas criadas humanas, y corporeas, si el hombre por el tanto fue hecho señor de todas ellas, como es possible que pueda ni ose exercitar esta arte, vn empirico, cõ vna sola espiriencia, vana, y de ningun valor, aunque pudiesse tenerla de mil años. Porque como dize Galeno. Exercitatio quantumuis longa sine arte & ratione nihil horum inuenire potest. La exercitacion y espiriencia por mas que larga y de muchos años sea, sin razon *Galen. lib. 5. de sani tuenda.*

y arte no puede inuentar algun remedio. Porque el herbolario, con solamente conocer las hieruas por la cara, sin tener ningun conocimiento dela dolencia y subjecto, y todas las de mas circunstancias, que piden o no admiten aquella facultad, emprende de curar quantas dolencias ay? Y vos muger, porque os atreueys a dar consejos sacados de vuestra ignorancia, pues si acertays a tener buen confessor dira, que si el doliente siguiendo vuestro consejo muere, que aueys sido homicida del, como si le ouierades entosigado? Y vos supersticioso, que reconoceys el poder

del

del demonio como si fuera mayor que el de Dios, y os valeys del, y hazeys pactos y conuenciones cõ el, para que haziendo vos o ñudos o characteres, hablando palabras a la muestra Sanctas, otras vezes malas, otras vezes de ninguna significacion, sino dela manera que enla escuela del diablo se aprenden, para que el vellaco os acuda con alguna medicina, con que inuisiblemente, pero naturalmente cure, no granjeando vos sino vna vanagloria, atrueque de perder la verdadera? Y vos doctor, que lo sereys al parecer ensombrerado y en gualdrapado, y lleno de anillos,

que a poder de ſeda os quereys vẽ
der por bueno y grande Letrado,
y ſi a Dios plaze pretendeys que la
ſciencia la teneys a medida del
veſtido, y hazen os plazer muchos
de teneros por tal a coſta de ſu vi-
da. Y vos boticario, porque os atre
ueys a viſitar, porque ſoys el depo-
ſito delas ordinatas de los Docto-
res, ſin ſaber ni diſcurſar las indica
ciones curatiuas, ni tener las ob-
ſeruaciones que vn Medico racio-
nal diſcurſa y obſerua, antes que
meta mano a la pluma para orde-
nar el remedio, a medida delo que
a meneſter el doliente, como el
buen ſaſtre que mide primero la
lar-

larguesa y ancharia de todas las partes, para que no yerre enel corte y no le de sino muy justo. Y vos çurujano, que assi acuden a vuestra casa sin consejo de Doctor, para que les sangreys los dolientes, como si para sangrar no ouiesse menester mas discurso que para quitar el babello? Que hazeys señores consejeros y los demas que teneys el gouernalle de la Republica entre las manos que no veys estas cosas? La tabahola que lleuays que aya trigo, vino, azeyte, leña, paja, ceuada, y otras prouisiones, no seria bueno conuertir gran parte della en echar esta gente de la

Re-

Republica: que no siruen sino de sanguizuelas, que chupan la sangre y la vida delos que caen en sus manos, y essas prouisiones que tan curiosamente vosotros procurays? Y vosotros señores juezes que trayeys mucha cuenta en que no se trayga pedernal sino de cierta medida, y con cierta ordẽ, y que muy deueras hazeys pregones contra ladrones, salteadores de caminos y bandoleros, porque no les hazeys contra estos que matan con pedernal que no haze trueno, y poluora que no se siente, y que roban las vidas con limas sordas, que no hazen ruydo, y despues les pa-

gan

gan por auer tenido primor en matar y robar. Quantos millares de millares de hombres mueren cada año, y quantos centenares cada dia, por causa desta diabolica gente, y domesticos enemigos, que tã a su saluo lo essecutan, y no solo lo hazen muy a su saluo, pero triumphan delos doctos y ẽspirimentados Medicos, delas vidas delos dolientes, y de sus bolsas. Y vosotros señores Diputados, que hazeys pregones de dar los docientos y trecientos, si dieren en vuestras manos o del Rey a los malhechores, y alos que estoruan la contratacion, porque pues soys la mano dela

Notta

dela Republica y procuradorê de-
lla, no days de mano a estos saltea-
dores de vidas y dessuella bolsas,
procurandolo muy deueras con
los consejeros desta Insigne Ciu-
dad e Illustre, a quien esta cometi-
do el gouierno della, y quasi que
de todo el principado. Si la Medi-
cina es donayre, si es chocarreria,
si es burla, sino a venido de la ma-
no de Dios, si no es prouechosa pa
ra la Republica, echalda señores
della, desterra sus oficiales en vna
insula que sea peor que del oluido:
pero si ella tiene tanta parte en la
Republica, como pienso auerlo
prouado, porque no hareys que alo
menos

menos valga tanto nueſtra Medici
na con arte, como la deſta gente
matadora ſin ella. Mira que luego
eſtareys ſin Medicina, vna de las
tres Architectonicas, y arrepenti-
ros eys y tarde como los Romanos
y podra ſe dezir đ voſotros. Homo
cum in honore eſſet non intelle-
xit, &c. Mira que Dios os pedira
cuenta, de las tantas vidas que por
occaſiō deſte mal gouierno ſe pier
den. Y ſi me dezis que no hallays
camino para remediallo no lo creo
porque os tengo por hombres de
grande entendimiento y juyzio,
pues os eſta cometido el bien pu-
blico: y no teneys neceſsidad ſino
que

que delo mucho q̃ teneys de buen entendimiento y buena memoria, conuirtays alguna cosa en buena voluntad, y querays aplicar os en esto. Y si toda via porfiays que no ay remedio, yo me atreuere a dar os traça, con que nuestra professiõ sea reformada de manera, que se restituya en su primitiua perfeccion, con grande seruicio de nuestro Señor, honrra de nuestra patria, y prouecho de los que estan baxo de vuestro gouierno.

Notta

(?)

FINIS.

REPORTORIO O TABLA, DELAS COSAS NOtables, contenidas enla preſente obra, por orden de abecedario. El primero numero, ſeñala el libro, y el ſegundo el capitulo.



Bſoluto es Dios quando en ſus obras, y quando no, lib. 2. cap. 6.
Abolorio, y cepa del en todos los linages vno meſmo, lib. 1. cap. 15.
Abortiuo parto por vna obra mal acabada, o vn libro mal cōpueſto, enel prologo.
Abiſmo grandiſsimo los juyzios de Dios lib. 2. cap. 22.
Abogados del doliente quien, lib. 1. cap. 31.
Abogados dela dolencia quien, ibidem.
Aborrecible coſa y mala la ignorancia, de los bienes excelentes, lib. 1. cap. 9.
Abogacia, vna delas partes dela Ciuil, lib. 1. cap. 8.
Abatir eſtandarte, no tiene porque la Me-

di-

dicina con la Ciuil,lib.2.ca.20.
Achiles Principe y medico,lib.1.cap.17.
Atadura del anima la ignorãcia,lib.1.ca.9.
Alacran enfermedad,lib.1.cap.3.
Arte ante todas las artes la razõ,lib.1.ca.34
¶ Buena es en si toda manera de ser,l.1.c.15
Biuimos para que bien biuamos,li.2.ca. 4.
Biuen el malo,el ignorante,y el timido por que,lib.2. ca.21.
Barbaro es lo que no tiene Philosophia,li. 2.cap.17.
Baxos son y plebeos,los que opinan baxamente,lib.2.ca.14.
Bondad,necessaria enel gouierno,li.1.c.27.
Bueno no puede ser el ignorante,li.b1.ca.9
Baldados miembros dela Republica quiẽ sean,lib.1.ca.4.
Borron dela hidalguia:hechos viles y baxos,lib.1.cap.15.
Bruto Romano señalado en armas,li.1.c.13
Barbaros se llamaron todos los hombres, quitados los Griegos,lib.2.cap 7.
Barbaria y rusticidad es, no honrrar a los Medicos,lib.1.cap.14.
Br.

TABLA.

Braços dela republica,cifrados en nueſtro cuerpo,lib.1.cap.32
Bizlumbres engañoſas,ſon las de la ſemejança,lib.1.cap.3
¶ Caſſaneo,habla ſatyricamente de la medicina,lib.2.cap.1
Caſſaneo,funda mal lo que toca ala medicina,Ibidem.
Caſſaneo,ignoraua que coſa ſea Artiſta, y oficial ſupremo,ibidem.
Caſſaneo,no entendio bien aquello de, terra creauit Altiſſimus medicinã,li.2.cap.7
Caſſaneo,no declaro bien no eſtar defendida la profeſſion dela medicina a los eſclauos y judios,lib.2.cap.20
Cẽtinela s cifradas en nr̃o cuerpo,li.1.ca.30
Cõparaciõ buena,q̃ pide y requiere,l.1.c.16
Confuſa ſeria la republica, ſin Theologia, Medicina,o Leyes,lib.2.cap.22
Comparacion,toda es odioſa,li.2.cap.1
Colericos,que condiciones tengan,li.2.c.5
Caſa parece el cuerpo humano,li.1.ca.32
Coraçon cifra del braço militar:ibidem. 161.
Cuerpo humano,cifra de toda coſa artifi-

ciosa,ibidem y cap.34
Conseruacion delas cosas efecto de la potentia de Dios,lib.1.cap.8
Comunicacion de conceptos,deue el marido ala muger,lib.1.cap.28
Consejos de ignorantes, vendense baratos y cuestan mucho,lib.1.ca.31
Consejo es cosa sagrada,lib.1.cap.14
Censorinos ay muchos,Catones pocos.Al lector discreto.
¶ Diuino es el origen dla medicina.li.2.c.7
Diuino es el origen del anima,lib.1.ca.2
Dios la mas simple forma de todas,ibidem
Dios la verdadera vnidad.lib.2.ca.8.
Dichosa la Republica,gouernada por Philosophos,lib.1.cap.7
Dario,vẽcido por Alexandro,lib.2.cap.10
Dios,se dize ser mente,lib.2.cap.6.
Dios,immediato autor delo sobre natural, lib.1.cap.12
Deleytes y su comunicacion, es lo bueno de vna ciudad,lib.1.cap.22
Dichosa seria la Republica,que examinasse sus republicos,lib.2.cap.15

Dios,se enamora de si mesmo enel anima, lib.1,cap.4
Dios y naturaleza,no hazen cosa sin algun fin,lib.1,cap.6
¶Ennio,antepone las letras alas armas,lib. 1,cap.15
Eupator rey,fue medico,lib.2,cap.11
Economia,cifrada en nr̃o cuerpo,l.1,ca.28
Eginetas,cautiuaron a Platon,li.2,cap.20
Egipto no admitia Rey,que no fuesse sacerdote,lib.2,cap.11
Esopo fabulador,contado entre los sabios y letrados Griegos,lib.1,cap.13
Esculapio,inuentor dela medicina,li.2,ca.7
Eusebio summo Pontifice, medico, lib.2 cap.11
Error y disparate de Caton Censorino y de Plinio,lib.1,cap.13
Efecto dela sabiduria deDios la Theologia lib.1,cap.8
Efecto dela bondad de Dios, la medicina, ibidem.
Efecto dela potencia de Dios,la Ciuil, ibidem.

¶Fundamento dela honrra, la virtud, lib. 2.cap.24.
Falto es,lo que no tiene fundamento natural,lib.1.cap.2.
Falso bien qual,lib.1.ca.5.
Fuerte y sabio fue Iulio Cesar,lib.1, cap.14
Fuerte y sabio fue Xenophonte,lib.1,ca.17
Fortuna,se encarga delos locos,li.1,cap.13
Fortuitos successos,no merecē loa,li.1:ca.6
Fortuitos successos no tienē fin alguno propuesto,ibidem.
Fe,no tiene lugar enlas sciencias,li.2,cap.18
Fea cosa el vicio,lib.2,cap.3
Facilidad demasiada, es venir en todo de gracia,sin entremeterse đla causa,li.2,c.18
Falta es la Republica que no imita ala original,lib.1,cap.2
Falta es enel aprendiz no creer,lib.2,ca,18
Filosophia, trata de las cosas diuinas y humanas,lb.2,cap.5
Filosophia verdadera: professan las leyes, lib.2,cap.17
Falso bien,despues de alcansado causa arrepentimiento,lib.1:cap.5

Flamē

Flamencos dizen a ſus conſules burgomaeſtres lib.1,cap.23
¶ Gentio rey fue medico,lib.2,cap.11
Gentiles,y peores ydolatras ſon, los que tãto ſolenizan el dinero,ibidem.
Generaciõ mala y adultera,es la que enlas coſas naturales pide ſeñal,lib.1,ca.31
Galeno,tiene por impiedad,menos preciar las obras de naturaleza,lib.1,cap.1
Generoſa hecha es mas, yr a buſcar en ſu caſa aquiẽ aueys de hazer bien,q̃ lo es q̃ os aya d̃ buſcar enla vueſtra,lib.2, cap.13
Guerra,repreſẽtada en nr̃o cuerpo,l.1,c.29
Gentiles,por curar computauan vn hõbre entre los dioſes,lib 2,cap.7
Generos,eſpecies,e indiuiduos,ſe an entre ſi como padres con ſus hijos,li.1,cap.28
¶ Huarte en ſu examẽ de ingenios,no fũda biẽ,porq̃ Iuriſtas ſe dizẽ Letrados,l.2,c.17
Hõbre animal ſapientiſſimo.lib.1,ca.34
Hombre mundo abreuiado,lib.1,cap.24
Humana naturaleza,a quedado pujantiſſima,por la auer Dios tomada,lib.2,ca,5
Homicidio ſi es o ſolamente peccado mortal,

tal,mouer el parto,no puede el Theolo go dicernirlo sin la medicina,lib.1,ca.9
Humanidad es y conforme a ella, el pro y contra,en todas las demas cosas,li.2,ca.21
Hueca y vnana es la honrra del mundo, li. 1,ca.26,y lib.2,cap.24
Huessos enel cuerpo, son como los palos enlos pauellones y tiendas,lib.1,cap.37
Honrra verdadera,funda sobre virtud,lib.2 cap.24
Honrrado no puede ser vn estado,sino fuere necessario y prouechoso,lib.1,ca.11
Honrra mayor ay enla accion que enel vso lib.1,cap.15
Honrra mayor ay enla toga,y en las letras, que enlas armas,lib.1,cap.15
Honrra,como la considera la Ciuil, no es verdadera,lib.2,cap.24
Honrrada puede ser la horca,ibidem.
Honrramos mas las armas que las letras, porque,lib.2,ca.35
Hombre,tiene en si cielo y tierra,li.1,ca.2
Humanidad causan las letras en los hombres,lib.1,ca.18

Hu-

Humano cuerpo,solo es perfecta cifra de todo lo artificioso,li.1,ca.32,y li.1,ca.24
Humano cuerpo,la materia tiene delezna ble y la disposició de sus partes,y gouierno dellas diuino,lib.2,cap.6
¶Ingaeuon,fundo la primera vniuersidad en Alemaña,lib.1,cap.18
Idomeneo capitan Griego,haze al medico entre muchos hóbres excelente,li.1,ca.17
Italia echo de si alos Griegos,li.1,ca.13
Italianos autores,hablan satyricamente de los Griegos,ibidem.
Ialmeno capitan Griego,ibidem.
Iusticia verdadera,no se halla sino adonde reyna Christo,lib.2,ca.3
Iusticia verdadera,ni virtud,es la que haze el Letrado,ibidem.
Iusto se dize vn hombre,porque el guarda justicia y no porque la manda guardar alos otros,ibidem.
Iusticia distributiua,y commutatiua,se acaba con la vida,lib.2,ca.5.
Iustitia,non est constans & perpetua voluntas,lib.2,ca.19

Iuſtiniano,decreto contra Adriano,emperador,en lo del parto nacido enel onzeno mes,lib.2,cap.6

Iuſtiniano,no profeſſo las Leyes,ſino q̃ las tomo hechas,y las decreto,lib.2,ca.11

Iuſticia diſtributiua y commutatiua,imita la manera del curar que haze naturaleza delas enfermedades,lib.2,cap.4

Iacibuſa rey delos Medos medico,l.2,ca.11

Iuba rey y medico,ibidem.

¶Kabito,rey delos Arabes,medico, ibidē.

Kemud,rey delos Arabes medico,ibidem.

¶Leyes profanas, porque ſe dizen las humanas,lib.2 ,cap.3

Leyes,poſtreras en tiempo que la medicina,lib.2,ca.9

Leyes,fundadas por los hombres an variado,lib.2,ca.6

Leyes,tienen mas de arte e inuencion,que de fundamento natural,lib.1,ca.34

Legiſta tiene por fin la paz,lib.2,cap.24

Leyes profanas y humanas,no pueden cauſar verdadera paz,lib.2,cap.3

Legiſladores,fuerō celebres filoſofos,l.2:c.17

Ley y inuencion dela verdad, ibidem.
Ley, tiene por su anima la razon natural, lib.2, cap.18
Ley sin razon, es vn cuerpo muerto, ibidē.
Ley, no se dexa entender, sin razon natural lib.1, cap.17
Laycos se dizen los ignorantes, lib.1, ca.31
Lacedemonios en sus leyes, variaron y erraron, lib.2, cap.6
Licion prouechosa la delas cosas de Republica, lib.1, cap.2
Libro sentencioso el cuerpo humano enel prologo.
Loca seria, y descompuesta, la Republica sin medicina, lib.1, cap.7
Libertad de ruin cauallero mala, ibidem.
Libre no fuera nuestra republica, sino imitara biē la original y natural, lib.1, ca.34
Libremente hablan los maliciosos e ignorantes, li.1, cap.22
Locos y necios tienen mas de fortuna que sabios y discretos, lib.1, cap.13
Lisian la Republica, los que baxamente discursan, lib.2, cap.14

Lycurgo legislador Griego,lib.2,cap.11
Lysimaco rey,fue medico,ibidem.
Loco,comparado al doliente,li.1,ca.7
¶Malo si fuera el hombre,se dize profanissimo,lib.1,cap.27
Maldad es y antojo de tyrano,la ley sin razon natural,li.2,ca.18
Maliciosos, hazen remirados alos buenos y sabios,lib.1,cap.3
Malos porque biuen,lib.2,ca.21
Malicia es la ruin milicia,lib.1,ca.16
Militan el Theologo,Medico , y Letrado, lib.1,ca.15
Militares,familia dlos legisladores,li.1,ca.8
Militar arte,puesta baxo dela ciuil,ibidem.
Mejor es ser pobre q̃ ignorante,lib.1,ca.18
Mesue,principe dDamasco medico,l.2,c.11
Materia y subjecto dela Ciuil,son bienes de fortuna,lib.2,ca.5
Materia y subjecto dela medicina, el cuerpo humano,ibidem.
Materia de alabāça y vituperio,no se toma delos dones naturales,enel prologo.
Materia de alabança y vituperio,no se toma
ma

ma delos fortuitos successos,lib.1,ca.6
Muerte,sin preceder buenas obras,mata la memori,juntamente con el cuerpo, en el Prologo.
Medico,hombre ciuil,lib.1,cap.9
Medicina se llama principado,ibidem.
Medicina,mira tambien por la vida del anima,lib.2,ca.5
Medicina tuuo su origen de Dios, enel paraysо terrenal,lib.2,ca.9
Medicina es necessaria,para entender, si es vna Republica bien assentada,lib.1,ca.1
Molyo Principe y gran medico,lib.1,ca.17
¶Nociuos ayres y aguas, considera el buē capitan,lib.1,ca.17
Neron tyrano, la honrra tuuo simulada y ficta,lib.2,cap.24
Necio quando se descarta de vn vicio,passa de corrida en su contrario,lib.1,ca.2
Necessidad o consiste en accion,o en vso, lib.1,cap.11
Necessidad con accion,trae cōsigo mucha honrra,con vso no tanta,lib.2,ca.13
¶Opinion baxa,o alçada, haze diferencia
en-

entre el plebeo,y el q̄ no lo es,li.2,cap.14
Obedecen vnos,y mandan otros,enla Republica,lib.1 cap.4
Opinion,ſuele engordar mas,que la ſciencia,lib.2,cap.19
Operacion ſegun virtud,no es el bien ſummamente expeptible,lib.2,cap.23
Obras buenas,ſō los hijos Ciuiles,al prolo.
Ochrocatia,condenada manera de gouierno,lib.1,cap.27
Obedecen ſolamente los plebeos,ibidem.
Oculto negocio la ſimilitud,lib.1,cap.3
Ojo por ſu niña,o humor criſtallino, cifra de vn buen juez,lib.1,cap.26
Ocupado deue de ſer mucho el cauallero, lib.1,cap.16
Occaſion de alabança toman los ignorantes,delos fortuitos ſucceſſos,lib.1,cap.6
¶Palma dela mano,y ſu pellejo,cifra de vn buen juez,lib.1,cap.27
Poderoſos deſlindā la juſticia,lib.1,cap.8
Peligroſa coſa juzgar cō ignorācia.li.1,c.18
Pobreſa,mejor que ignorancia. Lean mejor es pobreſa que ignorancia.

Pobres

Pobres personas, deuen de ser amparadas por los caualleros, lib.1, cap.16
Palacio del anima, es el cuerpo, lib.1, ca.24
Poder con ignorancia, prejudicial alos subditos, lib.1, cap.7
Poder con ignorancia, y pusilanimidad, cosa de risa, lib.1, cap.14
Pueblo sin ley, y plebe sin diciplina, porq̃ se dize, lib.1, cap.27
Plebeos quien sean, lib.2, cap.14
Polycia Real, represẽtada en nuestro cuerpo, lib.1, cap.25
Polycia, o es prĩcipado o d̃l pueblo, li.1.c.4
Prouechosa cosa es, tener enesta vida muchos ayos y maestros, lib, 1.cap.3
Positiuo, tiene por legislador al Papa, l.1, c.8
Polycia Ecclesiastica, tiene pot legislador al Papa, ibidem.
¶Quadratura, se le halla al anima, lib.1, c.2
Quadra el anima con el cuerpo, por los quatro elementos, ibidem.
Quinto Curcio, no se hecho de virtuoso en el hiato, lib.2, cap.23
Quicios y goznes, imitan alas coniuncturas

dei

del cuerpo,lib.1,cap.37
¶Romano ydolo, no merecia verdadera honrra,lib.2,cap.24
Roma,echo de si alos medicos,lib.1,ca.13
Romanos,tuuieron ojariza alos Grie.ibid.
Romanos,reputados barbaros porlos Griegos,ibidem.
Romanos Cesares,quales honrraron mucho alos medicos,lib.1,cap.14
Republica Veneciana,examina sus Republicos,lib,2,ca.15
Rey,es mucho menos q̃ naturaleza,l.2,c.12
Romanos,echarõ de si alos Griegos,l.1,c.13
Republica Veneciana alabada,lib.2,ca.35
Remedios sobrenaturales solos,en necessidades naturales,ofenden a Dios,lib.1,ca.31
Rey suena regir,lib.1,cap.8
Reyna Saba,vino a oyr la sabiduria de Salomon,lib.2,ca.10
Reyno se dize sano,lib.2,cap.4
Remate dela jornada es el fin,lib.2,ca.2
¶Sabios y doctos,no pueden dezir a fe de quien soy,lib.1,cap.15
Sabiduria es,para los de baxas opiniones,
pro

procurar honrra y riqueza,lib.1,cap.4,y lib.2,cap.14
Salario de doctores,se dize por la ley, honorarium,lib.2,cap.13
Suelo y Cielo considera el medico,l.2,c.26
Soldado bueno, deue de tener tres cosas, lib.1,cap.29
Soldados de naturaleza,quien sean, ibidẽ.
Sol,cifrado en nuestro cuerpo,lib.1,ca.24
¶Tribunal,cifrado en nuestro cuerpo,lib. 1,cap.31
Tribunal dela malicia, muy temido, lib.1, cap.3
Tres bienes se pretenden enel mundo grande,y tres enel pequeño,lib.1,cap.21
Trismegisto,porque se dixo el Mercurio Egiptyo,lib.2,cap.11
Trinidad santissima cifrada enel hõbre,lib. 1,ca.32
Todos los hõbres,son Theologos,o Medicos,o Letrados,o familia destos,lib.1,ca.6
Tuetano y meollo es la verdad: y corteza la opinion,lib.2.cap.19
¶Villanos o caualleros,son todos los hombres:

bres:en opinion delos caualleros,li.1,ca.1
Valentia y armas,no gouiernan,lib.1,ca.14
Vagabundos,conndenados enla Republica,y porque,lib.1,cap.4
Vanagloria,haze perder la verdadera, lib.2,cap.26
Vidrio tomado por la boca, si es siempre tossigo,lib.1.cap.9
Vna verdad,no repugna a otra verdad,lib.2,cap.17
Veneciana Republica,alabada.Lean Republica Veneciana.
Viejos,mas venerados que los moços, y menos viejos:lib.2,ca.9
Zenon dezia,que era bueno,tener muchos ayos y maestros en esta vida,lib.1,cap.3
Zelo santo,es el estimulo delas armas ,lib.1,cap.23
Zelosos ciudadanos, tienen gran premio enel cielo,lib.1,cap.35
Fin dela Tabla.

¶ Impresso en Barcelona en la Emprenta de Pedro Malo,enel año.1587.